

Libro para el maestro



Lengua Materna. Español
Segundo grado

Libro para el maestro

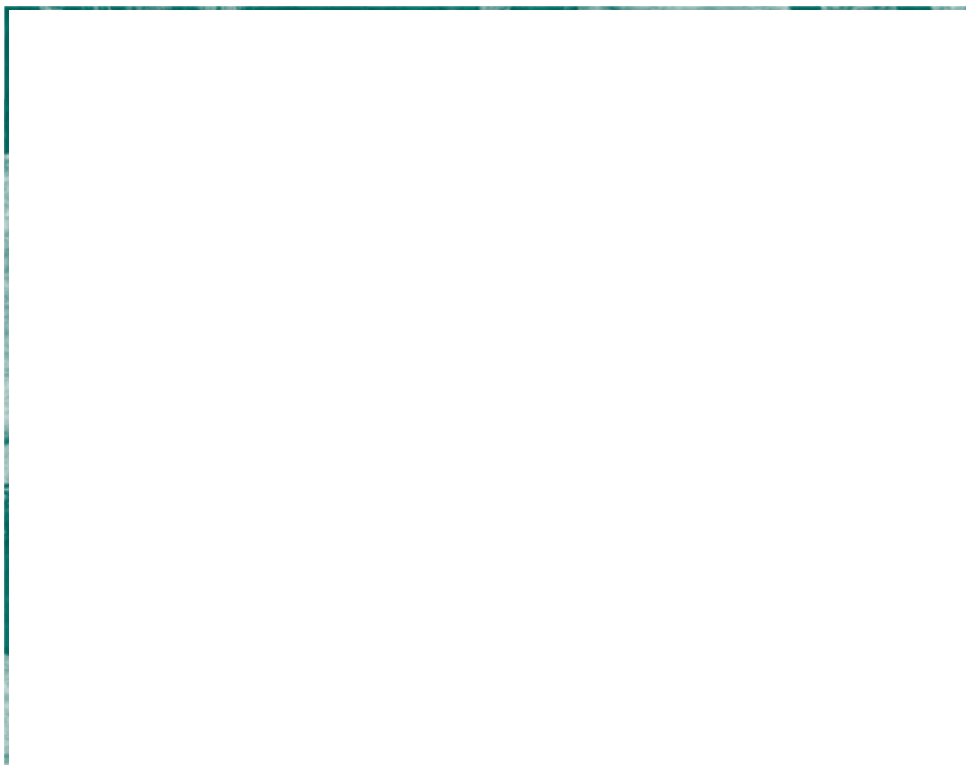
Lengua Materna. Español

Segundo grado



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Libro para el maestro



Lengua Materna. Español

Segundo grado



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Lengua materna. Español. Libro para el maestro. Segundo grado fue elaborado y editado por la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública.

Secretaría de Educación Pública

Esteban Moctezuma Barragán

Subsecretaría de Educación Básica

Marcos Augusto Bucio Mújica

Dirección General de Materiales Educativos

Aurora Almudena Saavedra Solá

Coordinación de serie

Lino Contreras Becerril

Coordinación de contenidos

María del Carmen Larios Lozano

Coordinación de autores

Celia Díaz Argüero

Autores

Celia Díaz Argüero, Roberto Víctor Luna Elizarrarás,
María de Lourdes Mendoza Reyes, Alma Tsitsiki Olivares Nájera

Supervisión de contenidos

María del Socorro De la O Pecina, María de Lourdes González Islas,
Alberto Sánchez Cervantes, Virginia Tenorio Sil, Ana Maurer Tolson

Revisión técnico-pedagógica

Gilberto Braulio Aranda Cervantes, Patricia Rocío Reyes González,
María del Rocío Vargas Ortega

Coordinación editorial

Raúl Godínez Cortés

Supervisión editorial

Jessica Mariana Ortega Rodríguez

Cuidado de la edición

María Elia García López

Producción editorial

Martín Aguilar Gallegos

Actualización de archivos

Julio César Olivares Ramírez

Iconografía

Diana Mayén Pérez, Irene León Coxtinica

Portada

Diseño: Martín Aguilar Gallegos

Iconografía: Irene León Coxtinica

Imagen: *La maestra rural* (detalle), 1923, Diego Rivera (1886-1957), fresco, 4.55 × 3.27 m, ubicado en el Patio del Trabajo, planta baja, D. R. © Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Proyectos Editoriales y Culturales/fotografía de Gerardo Landa Rojano; D. R. © 2021 Banco de México, Fiduciario en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo. Av. 5 de Mayo No. 2, col. Centro, Cuauhtémoc, C. P. 06059, Ciudad de México; reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2021.

Servicios editoriales

Ana Laura Delgado Rannauro

Diseño

Ediciones El Naranjo

Diagramación

Gabriela Cabrera Rodríguez, Raquel Sánchez Jiménez

Corrección de estilo

Rosario Ponce Perea

Ilustración

Israel Barrón González, Renata Galindo Prieto, Estelí Meza Urbieto,
Isidro Reyes Esquivel

Primera edición, 2018

Segunda edición, 2019

Primera reimpresión, 2021 (ciclo escolar 2021-2022)

D. R. © Secretaría de Educación Pública, 2019,
Argentina 28, Centro,
06020, Ciudad de México

ISBN: 978-607-551-186-3

Impreso en México

DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA

Presentación

Este libro fue elaborado para cumplir con el anhelo compartido de que en el país se ofrezca una educación con equidad y calidad, en la que todos los alumnos aprendan, sin importar su origen, su condición personal, económica o social, y en la que se promueva una formación centrada en la dignidad humana, la solidaridad, el amor a la patria, el respeto y cuidado de la salud, así como la preservación del medio ambiente.

Este libro permite articular con coherencia el programa de estudios y el libro de texto gratuito con la práctica docente. De esta forma se vuelve un referente útil para planear los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

En su elaboración han participado maestras y maestros, autoridades escolares, investigadores y académicos; su participación hizo posible que este libro llegue a las manos de todos los docentes del país. Con las opiniones y propuestas de mejora que surjan del uso de esta obra se enriquecerán sus contenidos, por lo mismo los invitamos a compartir sus observaciones y sugerencias a la Dirección General de Materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública y al correo electrónico: librosdetexto@nube.sep.gob.mx.

Índice

Presentación	5
Introducción	9

I. La enseñanza y el aprendizaje de la lengua.

Orientaciones generales	11
1. Las prácticas sociales del lenguaje como enfoque para la definición de los contenidos	11
2. El proceso de adquisición de la lengua escrita y las condiciones didácticas que lo favorecen	12
3. ¿Qué pueden aprender los alumnos de segundo grado sobre el lenguaje escrito?	16
4. Enfoque: principios generales de enseñanza de la lengua	18
5. La evaluación formativa como elemento rector para la planeación	38
6. El libro de texto del alumno	44
7. Alternativas para seguir aprendiendo como maestros	46

II. Sugerencias didácticas específicas

Bloque 1

Actividad puntual. Organizamos las actividades	49
Proyecto. Cuidemos el planeta	60
Actividad puntual. Con la música por dentro	70
Actividad puntual. Los anuncios de mi comunidad	78
Proyecto. Una invitación a la lectura	85
Cierre de bloque: Evaluación	94

Bloque 2

Actividad puntual. Lo que comemos aquí y allá	96
Proyecto. Conocemos más sobre los animales	102
Actividad puntual. La energía eléctrica hace diferencias	112
Proyecto. Escribimos y compartimos cuentos	118
Cierre de bloque: Evaluación	129

Bloque 3	130
Proyecto. Palabras y sabores	130
Actividad puntual. Un documento muy especial	140
Actividad puntual. Nuestros juegos favoritos	144
Proyecto. Todos al teatro	150
Cierre de bloque: Evaluación	160
Anexos	161
Anexo 1. Dosificación anual	161
Anexo 2. Ideas para escribir mejor (cuadro de contenidos)	163
Anexo 3. Tiempo de leer (cuadro de contenidos)	165
Anexo 4. Secuencias didácticas específicas	167
Secuencia didáctica 1: Dictado al docente	167
Secuencia didáctica 2: ¿Cómo hacer exposiciones orales?	169
Secuencia didáctica 3: ¿Cómo trabajar con la puntuación?	171
Bibliografía	173
Créditos iconográficos	174

Introducción

El presente material tiene como propósito ofrecer orientaciones y sugerencias didácticas que ayuden a organizar el trabajo del aula, con el fin de promover el aprendizaje significativo del lenguaje oral y escrito.

Este libro está organizado en dos partes: en la primera, “La enseñanza y el aprendizaje de la lengua. Orientaciones generales”, se describe la concepción del lenguaje como un objeto de conocimiento de naturaleza social que se aprende en el marco de las prácticas sociales del lenguaje; y se presenta una breve explicación fundamentada en las investigaciones psicolingüísticas del proceso de adquisición del sistema de escritura.

Además se expone el enfoque de los programas educativos y los libros de texto. Se explica un proceso de evaluación que parte del diagnóstico para acompañar todas las actividades. Finalmente se describe la estructura que tiene el libro de texto que utilizarán los alumnos. A partir de estos fundamentos se plantea la metodología para alcanzar los aprendizajes esperados de segundo grado.

En la segunda parte del libro, “Sugerencias didácticas específicas”, se presentan las orientaciones puntuales necesarias para llevar al aula las actividades planteadas en el libro de texto, apoyándose en el libro de lecturas, los materiales de la biblioteca escolar, la biblioteca de aula y otros recursos didácticos que el docente considere pertinentes.

Esta propuesta metodológica se basa en tres modalidades de trabajo: proyectos, actividades puntuales y actividades recurrentes. A lo largo de la propuesta, se presentan las evaluaciones sumativas, con estrategias que permitan interpretar las producciones de los niños y orientaciones para la intervención didáctica.

En los materiales dirigidos a las maestras y a los maestros de educación primaria, la Secretaría de Educación Pública (SEP) emplea los términos niño(s), alumno(s), maestro(s), docente(s) aludiendo a ambos géneros, con la finalidad de facilitar la lectura. Sin embargo, ese criterio editorial no demerita los compromisos que la SEP asume en cada una de las acciones encaminadas a consolidar la equidad de género.

I La enseñanza y el aprendizaje de la lengua.

Orientaciones generales

1 Las prácticas sociales del lenguaje como enfoque para la definición de los contenidos

La concepción amplia de alfabetización que subyace en el libro de texto, va más allá de la enseñanza aislada de las letras y su trazo.

Desde finales de la década de los setenta, las investigaciones psicolingüísticas (Ferreiro y Teberosky, 1979) permitieron descubrir y evidenciar cómo los niños construyen ideas originales, lógicas y sistemáticas sobre la escritura y las ponen en acción cuando intentan interpretar y producir textos.

También mostraron que cada niño reconstruye la escritura (un objeto social y cultural complejo), resolviendo problemas de orden conceptual y no únicamente perceptual, sensorial o motriz. En este orden de ideas, *escribir no significa trazar letras, sino producir textos completos con sentido, que respondan a una necesidad comunicativa y a un destinatario.*

Estos trabajos dieron lugar a un replanteamiento conceptual acerca de los procesos de alfabetización en la escuela e impulsaron el desarrollo de investigaciones de lo que ahora conocemos como la *didáctica de la lengua escrita*; una didáctica específica que estudia las condiciones en que se producen los aprendizajes, así como el tipo de intervención docente que favorece la introducción de los niños en la cultura escrita, y de manera simultánea, la adquisición del sistema alfabético.

Por otro lado, las prácticas sociales del lenguaje se establecen como punto de partida para la construcción de los contenidos curriculares.

Esto significa que se ha superado la concepción de que el lenguaje, como objeto de conocimiento en la escuela, se centra en la enseñanza de las unidades lingüísticas que lo componen (letras, palabras, enunciados, etcétera).

Por el contrario, el lenguaje se concibe como un objeto de enseñanza mucho más amplio que abarca prácticas de lector y escritor, de hablante y oyente que pueden ser interpersonales o personales (prácticas como recomendar, persuadir, opinar, narrar, entre otras).

Los niños necesitan ser productores y lectores de textos reales para aprender a comunicarse con eficacia en diferentes contextos sociales. Para lograrlo, deben realizar actividades de producción y lectura de textos, con motivos interesantes o importantes para ellos, por medio de las cuales irán descubriendo cómo se comunican las ideas por escrito y cómo funciona el sistema de escritura.

La estructuración del programa de *Lengua Materna. Español*, a partir de las prácticas sociales del lenguaje, reúne y organiza situaciones comunicativas socialmente relevantes que posibilitan a los alumnos leer y escribir una variedad de textos de manera cada vez más autónoma.

Se asume de esta forma que se aprende a leer y escribir leyendo, escribiendo y reflexionando sobre estas actividades, aun antes de poder hacerlo convencionalmente.

2 El proceso de adquisición de la lengua escrita y las condiciones didácticas que lo favorecen

El conocimiento del lenguaje escrito es un proceso complejo que requiere tiempo y reflexión. Dependiendo de la experiencia de los niños al participar en una diversidad de actividades, en las que la lectura y la escritura desempeñan un papel importante, aprenderán más rápido o requerirán de más apoyo.

A continuación se describen, brevemente los diferentes momentos del proceso de adquisición de la lengua escrita por los que atraviesa el aprendizaje de todos los niños. El propósito es que los docentes puedan recurrir a este apartado cuando lo requieran, especialmente para interpretar las producciones escritas de sus alumnos y para poner en práctica las sugerencias de evaluación.

El proceso de alfabetización y la estrategia didáctica

A lo largo de más de treinta años, los trabajos de psicología genética han demostrado que los niños elaboran diferentes conocimientos acerca de la lengua escrita antes de poder leer y escribir convencionalmente. Los niños hacen grandes esfuerzos por leer las escrituras que están a su alrededor: libros, carteles, nombres escritos. Cuando las condiciones favorecen la adquisición del sistema de escritura, se preguntan para qué sirven las letras, qué representan, qué “pistas” gráficas sirven para saber qué es lo que está escrito, o qué letras son adecuadas para escribir algo. Es decir, tienen una preocupación central por saber qué representa la escritura y cómo la representa.

Cuando los niños tienen oportunidad de “leer y escribir”, ponen en acción lo que piensan sobre la escritura y, con ello, reelaboran sus pensamientos, logrando concepciones cada vez más cercanas a lo convencional. Su interés por saber cómo funciona

la escritura hace que, poco a poco, amplíen su repertorio gráfico y pasen de emplear pseudoletras a “escribir” con letras reales; aprendan a escribir su nombre y empleen esta información en sus escrituras; o bien, comiencen a identificar la forma escrita de los nombres de sus compañeros de aula.

Aprender a leer y a escribir es un proceso inteligente en el cual los niños gradualmente establecen las características del sistema de escritura. En un primer momento ignoran que hay una relación entre el discurso oral y el texto escrito. Sin embargo, descubren que, para que algo sea legible, se requiere de cuando menos dos o tres grafías (con una sola letra nada puede ser interpretado). Asimismo, se dan cuenta de que debe haber variedad entre las letras con las que se escribe un nombre. Y más aún, se percatan de que una misma cadena escrita no puede ser interpretada de dos maneras diferentes; es decir, a cada cadena escrita



Ilustración 1. Escritura tipo pre-silábica de una receta de cocina.

le corresponde una interpretación particular. A este primer periodo se le denomina “presilábico”; la **ilustración 1** presenta una escritura de este tipo.

En un segundo momento, los niños comienzan a pensar que hay correspondencia entre la escritura y la oralidad. Por las características del español, les resulta natural inferir que las partes de oralidad son sílabas. A este periodo se le conoce como “silábico”, porque los niños le asignan el valor de una sílaba a cada letra. La **ilustración 2** presenta un ejemplo de este tipo de escritura.

Cuando en la escuela se aprovecha el interés infantil por entender lo escrito, los niños comienzan a practicar actividades intelectuales como la comparación, la inferencia y la deducción, para identificar el significado de las letras. Conforme se presentan oportunidades de explorar la lengua escrita, se van sensibilizando a los contextos en los que aparece una letra. Por ejemplo, cómo inicia su nombre escrito y el nombre

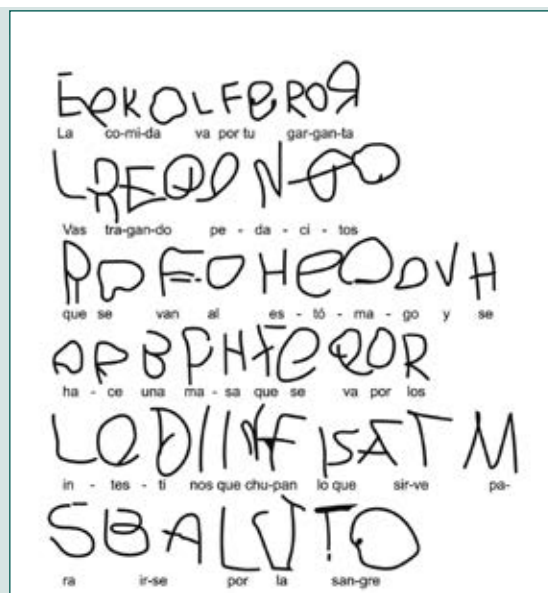


Ilustración 2. Escritura tipo silábica de la descripción del trayecto digestivo.

de sus compañeros. Con esta información se les puede ayudar a establecer el valor sonoro de las letras, aunque mantengan una justificación silábica al escribir o tratar de leer algo. La **ilustración 3** presenta un ejemplo de escritura silábica con incorporación de valores sonoros convencionales.

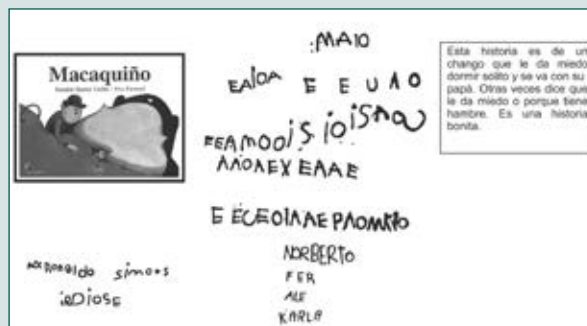


Ilustración 3. Escritura tipo silábica de una reseña en la que los niños escriben una letra por sílaba. En el título se lee: M (ma) A (ca) I (qui) o (ño). La escritura normalizada de este texto es: Macaquiño. Esta historia es de un chango que le da miedo dormir solito y se va con su papá. Otras veces dice que le da miedo o porque tiene hambre. Es una historia bonita.

Tradicionalmente se ha pensado que se puede alfabetizar a los niños si se les proporciona información directa sobre las letras

o las sílabas de manera aislada: si aprenden “carretillas”, o el nombre de las letras y los fonemas con los que se asocian. Sin embargo, **esto no es suficiente**; es indispensable que los niños entiendan la lógica del sistema e integren su información sobre el valor sonoro de las letras, para poder ponerla en práctica.

En la medida en que los niños contrasten su escritura, convencional o no, con la de otros, irán identificando unidades cada vez más precisas sobre la composición alfabética de las palabras. En la **ilustración 4** se presenta una escritura “silábica-alfabética”, en la que podemos apreciar una manera más completa de representar un texto.

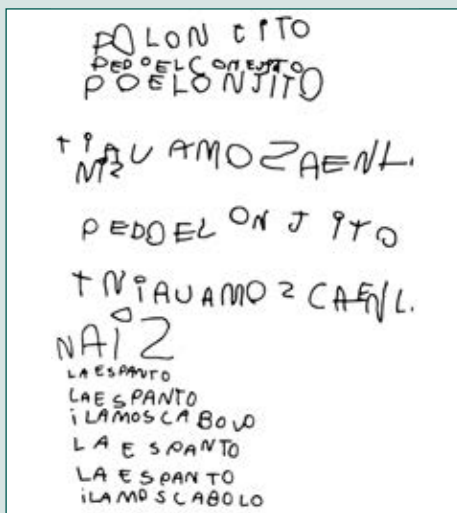


Ilustración 4. Escritura tipo silábica-alfabética de un fragmento de la canción “Pedro el Conejito”: Pedro el conejito tenía una mosca en la nariz, Pedro el conejito tenía una mosca en la nariz...

El proceso de alfabetización continúa hasta que los niños comprenden la lógica alfabética del sistema. Si bien este logro es muy importante, marca el inicio de nuevas reflexiones respecto a las convenciones de la escritura (la separación entre palabras, la puntuación, el uso de mayúsculas, la ortografía, etcétera).

El texto que se presenta en la **ilustración 5** corresponde a un niño recién alfabetizado que todavía no puede separar palabras ni escribir con una ortografía convencional.

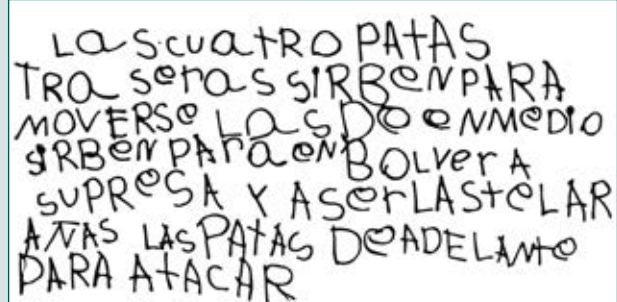


Ilustración 5. Escritura alfabética de la descripción de una araña.

Si los niños provienen de contextos familiares donde se practica la lectura y la escritura, la alfabetización inicial es relativamente sencilla. Sin embargo, muchos de los niños de nuestro país tienen pocas ocasiones de interactuar con la lengua escrita y avanzar en sus conceptualizaciones acerca del sistema que la rige. De aquí la importancia de contar con escuelas que les ofrezca oportunidades de “leer” y “escribir” antes de hacerlo convencionalmente, y de participar en actividades en las que la lengua escrita tenga una finalidad comunicativa real.

La alfabetización no se refiere únicamente a lo que subyace a nuestro sistema de escritura; implica conocer los propósitos sociales y personales de la escritura, cómo se adapta el lenguaje para ser escrito, y qué recursos gráficos facilitan la eficiencia comunicativa (la puntuación, las variantes tipográficas, la distribución de la escritura en la página, el empleo de ilustraciones, la ortografía, etc.). Los niños distinguen entre el lenguaje hablado y el

escrito, hacen hipótesis sobre el tipo de lenguaje que se ocupa en diferentes portadores textuales (libros, revistas, letreros, etc.), y las comprueban comentando sus lecturas y escritos con otras personas. Por eso una de las funciones de los profesores es propiciar situaciones de lectura y escritura de forma continua a lo largo del ciclo escolar.

Cabe señalar que cuando los niños escriben, incrementan su conocimiento sobre los textos y el lenguaje, y reflexionan sobre el sistema de escritura. Por lo tanto, no hay que esperar a que comprendan el principio alfabético para que comiencen a componer textos propios. Bajo esta premisa fueron diseñados los Aprendizajes esperados incluidos en el programa de primer y segundo grado.

Para lograr que los alumnos aprendan a leer y a escribir no es necesario utilizar ningún método adicional. El trabajo sistemático que se realice con el grupo y las diversas actividades con la lengua escrita que se proponen, serán la mejor forma de garantizar el avance de los alumnos.

Los estudiantes de segundo grado que aún no han logrado comprender totalmente el principio alfabético de la escritura, avanzarán en ello con las actividades que se proponen en la sección

“Ideas para escribir mejor”. Estas actividades también serán útiles para quienes ya entendieron el funcionamiento del sistema, dado que se trata de situaciones que permiten un amplio rango de reflexiones. En seguida se describe en qué sentido los niños de segundo grado continúan aprendiendo sobre el principio alfabético y otras convencionalidades del sistema de escritura, como la ortografía, la segmentación entre palabras y el uso de la puntuación en los textos que escriban.



3 ¿Qué pueden aprender los alumnos de segundo grado sobre el lenguaje escrito?

Se espera que, al llegar a segundo grado, los alumnos hayan comprendido el principio alfabético de la escritura. Sin embargo, es posible que algunos de ellos tengan un conocimiento limitado del sistema de escritura. También es posible que tengan hipótesis alfabéticas, pero manifiesten dificultades al escribir o leer determinadas palabras. A estos alumnos quizá les resulta sencillo leer y escribir palabras con sílabas simples (consonante-vocal); mientras que el trabajo con palabras que incluyen sílabas complejas (consonante-vocal-consonante, consonante-consonante-vocal, o alguna otra combinación) puede ser de mayor dificultad. En tal caso, será conveniente continuar trabajando con ellos para que consoliden ese conocimiento.

A lo largo del segundo grado se espera que, además de fortalecer su conocimiento sobre el sistema de escritura, los alumnos amplíen su reflexión acerca de otros aspectos como la ortografía, la segmentación entre palabras, el uso de la puntuación. Algunas de las actividades propuestas en la sección “Ideas para escribir mejor”, del libro *Lengua Materna. Español. Segundo grado*, serán útiles para que los alumnos fortalezcan su conocimiento de estos aspectos del sistema de escritura.

Los alumnos de segundo grado pueden comprender mucho de los textos que leen y son capaces de poner numerosas ideas por escrito. No obstante, a veces necesitarán apoyo porque los retos conceptuales que enfrentarán no son sencillos. Esta última afirmación puede ilustrarse con el aprendizaje de la ortografía.

Cuando los niños han comprendido el principio alfabético de la escritura, deben descubrir que no todos los sonidos que pueden identificar

se representan con una letra. Algunas veces se requieren dos formas gráficas: *ch* y *ll*; otras veces hay más de una alternativa: *c*, *s*, *z*; *y*, en otras ocasiones, encontrarán letras que no pueden relacionarse con ningún sonido: la *b* y la *u* en las sílabas con *gu* y *qu*.

Podrían ofrecerse más ejemplos que ilustren la complejidad del sistema ortográfico del español, pero lo importante aquí es señalar que, de la misma manera que los alumnos tienen sus propias ideas sobre lo que representa la escritura, las tienen con respecto al funcionamiento de la ortografía. Tales ideas pueden diferir de los principios convencionales y de las ideas que los adultos pueden comprender.

Así por ejemplo, para un adulto puede ser sencillo entender que si *vaca* se escribe con *v*, entonces las palabras que derivan de ella como *vaquita* o *vaquero* se escriben igual, pero para los niños pequeños la lógica de la ortografía puede ser diferente. Es posible encontrar niños que consideren que la palabra *becerro* debería de ser con *v* porque “el becerro viene de la vaca”.

Otro tema de gran complejidad para los alumnos de este grado es el descubrimiento de la forma de separar las palabras. Aunque es sencillo que descubran que algunas clases de palabras, como los sustantivos, los verbos y los adjetivos, se deben separar mediante espacios en blanco, no ocurrirá lo mismo con los artículos o los pronombres.

Es frecuente encontrar escritura como *labeja* en lugar de *la abeja*, *ala escuela* en lugar de *a la escuela* o *medijo* en vez de *me dijo*. Algunas veces se pide a los niños que pongan pequeños guiones entre las palabras para separarlas, pero esto no les ayuda a reflexionar sobre el uso de los espacios en blanco.

Resultará más útil pedirles que comparen secuencias como: *la abeja* y *la pequeña abeja* para ayudarlos a descubrir que el artículo (*la*) y el sustantivo (*abeja*) son elementos independientes que deben separarse. También se puede trabajar con la sustitución de elementos y pedir que escriban y comparen secuencias como *a la escuela* y *a mi escuela* para que reconozcan los límites entre las palabras.

Un tema aparte es aprender a usar la puntuación. Las ideas infantiles nuevamente difieren de las ideas de los adultos. Más adelante, en el Anexo 4, se presenta una secuencia didáctica específica llamada “¿Cómo trabajar la puntuación?”, donde se presenta más información sobre este aspecto.

A lo largo de este ciclo escolar, los alumnos tendrán la oportunidad de ampliar su experiencia como usuarios del lenguaje escrito, por ejemplo: el tipo de expresiones más adecuadas para narrar o describir, los diferentes formatos gráficos o las características y la estructura de algunos textos de uso frecuente. También deberán tener la oportunidad de reflexionar sobre el uso de diferentes soportes textuales, portadas, introducciones, índices y otros elementos que conforman el texto.

Aunque desde preescolar y primer grado los alumnos han observado los elementos que con-

forman el material escrito, la elaboración de sus propias antologías de juegos o cuentos les dará la oportunidad de reflexionar aún más sobre su estructura y funcionamiento.

Para fortalecer todo este conocimiento, en diferentes momentos del año escolar se proponen actividades para centrar la atención de los niños en estos aspectos en “Ideas para escribir mejor”, las actividades específicas dentro de los proyectos y las actividades puntuales, y las secuencias didácticas específicas.

Cuando un niño aprende a hablar nadie espera que sus primeras palabras sean convencionales. Si dice *aba* en lugar de *agua*, todos los adultos a su alrededor lo festejan y se muestran felices porque ya está empezando a hablar. ¿Por qué, entonces, cuando están aprendiendo a escribir, esperamos que escriban convencionalmente desde el inicio? Teniendo en cuenta lo que puede ser fácil o difícil desde la perspectiva de los niños, la intervención docente será fundamental: el maestro tendrá que interactuar con ellos y ayudarlos a que cuestionen sus ideas, y elaboren otras para ponerlas a prueba hasta que lleguen a leer y escribir de manera convencional.



4 Enfoque: principios generales de enseñanza de la lengua

¿Qué intervenciones didácticas son deseables durante el desarrollo de las situaciones de lectura y escritura?

La intervención docente es fundamental cuando se busca propiciar el aprendizaje de los alumnos. La premisa de este material es acercar la enseñanza al aprendizaje con el propósito de que todos los alumnos aprendan. Esto supone partir de los conocimientos previos de los niños al proponer actividades que les planteen un reto, es decir, un problema que estén en condiciones de comprender y comenzar a resolver, pero donde no tengan todo el conocimiento necesario para resolverlo. ¿Cómo es esto posible cuando los niños parten de diferentes conocimientos previos y llegan a segundo grado con diferentes niveles de conocimiento sobre el sistema de escritura? Este es el gran desafío. Para enfrentarlo, es fundamental cambiar el enfoque de enseñanza; hay que pensar en actividades en las que todos puedan participar tratando de resolver el problema con diferentes ideas.

Para que este proceso ocurra es fundamental que el docente intervenga *haciendo pensar* a los niños, problematizando sus respuestas y animándolos a encontrar cada vez mejores soluciones. Por ejemplo, cuando el maestro ha leído muchos cuentos clásicos a los niños y han comentado el contenido de las portadas, puede tomar un par de esos cuentos y preguntar: *¿Cuál es el nombre del autor?* Las anticipaciones de los niños estarán inspiradas en lo que saben que puede aparecer escrito en un texto de cierto género. Los niños sabrán dónde buscar el nombre porque están familiarizados y reconocerán que éste aparece con letras más pequeñas que las del título (estos son

sus conocimientos previos), pero no todos podrán decir cómo se llama el autor. Recuperar el nombre *es un problema* que se resuelve mediante la lectura. Según su estado de conocimiento sobre la escritura, cada niño deberá *poner en juego una estrategia* al resolver ese problema. Habrá quienes lo puedan leer apoyándose en las letras iniciales, otros necesitarán de la intervención del maestro para buscar indicios. De este modo, durante la resolución del problema irán construyendo los conocimientos nuevos y reorganizando los anteriores; descubrirán o afianzarán la búsqueda de indicios significativos, lo que significa que se volverán lectores cada vez más autónomos.

Como se señaló anteriormente, los niños aprenderán a leer y escribir, leyendo, escribiendo y reflexionando al hacerlo. Para comprender esta afirmación en profundidad, hay que cuestionarse lo que se entiende por leer y escribir. Leer, en un sentido amplio, consiste en obtener información de un texto, poner en juego estrategias que ayuden a comprenderlo apoyándose en el conocimiento disponible para construir su sentido (lo que se sabe sobre el tema, las características del texto, la información de las letras que conforman textos conocidos, la información de los títulos, etcétera). Es en este sentido que sólo se puede aprender a leer leyendo una variedad de textos. Pero también hay que reconocer que se aprende a leer y a escribir pensando sobre el contenido y la forma de los textos.

Del mismo modo, escribir significa comunicarse, construir mensajes con sentido por medio de la escritura. Esto incluye, por supuesto, la escritura alfabética, pero también —y esto es lo más importante— la producción de los men-

sajes, ajustándose a los propósitos comunicativos mientras se resuelven problemas propios de la escritura, como decidir qué se va a decir; organizar cómo se va a decir para que el lector comprenda las ideas; considerar las características discursivas y estructurales de los textos que se producen; controlar las repeticiones; valorar el uso de recursos gráficos complementarios, etcétera. Los niños escriben, en el sentido de ser autores; componen o redactan cuando le dictan al maestro, y resuelven en conjunto los problemas antes mencionados. Además, utilizan los conocimientos sobre la producción textual que adquieren en este tipo de situaciones, cuando se les permite *escribir* con el propósito de comunicarse con otro.

Cuando se genera un ambiente de trabajo en el que los alumnos se sienten respetados y autoriza-

dos para resolver un problema poniendo en juego sus conocimientos y estrategias, es común encontrarse con respuestas o producciones que se alejan de las respuestas convencionales. Los docentes entonces deben preguntarse sobre lo que hay detrás de este tipo de respuestas o aparentes errores, y tratar de interpretar el conocimiento o las hipótesis que los niños han puesto en acción para resolver el problema. Un apoyo para esta tarea es la lectura de los apartados precedentes sobre “El proceso de adquisición de la lengua escrita y las condiciones didácticas que lo favorecen” y “¿Qué pueden aprender los alumnos de segundo grado sobre el lenguaje escrito?”, así como las lecturas sugeridas en los recuadros titulados “Para saber más” en la segunda parte de este libro.



Cuando se propone a los niños actividades de búsqueda de información en diversos textos, ellos interpretarán el contenido aun cuando no sepan el uso convencional de distintos elementos de los textos. Es posible, por ejemplo, que la mayoría identifique el índice de un libro aunque no todos sepan para qué sirve ni cómo se usa. Algunos podrán pensar que es una lista de lo que pueden encontrar en el libro, pero no necesariamente establecerán la relación que existe entre los números que aparecen en el índice y las páginas donde se encuentran los textos. Habrá niños que se guíen

por los títulos y subtítulos para anticipar el contenido de diferentes partes del texto, pero otros requerirán leer todo al tratar de localizar determinada información específica.

En suma, participando en prácticas sociales del lenguaje, los niños pondrán en juego sus hipótesis acerca del sistema de escritura y coordinarán información social que proviene del entorno para ir acercándose a la escritura y la lectura convencionales. Pero no se trata de dejar que los niños interactúen solos. Para que el aprendizaje ocurra es necesario intervenir didácticamente.

En el siguiente esquema se exponen distintas situaciones didácticas que orientan esa información.



Las investigaciones didácticas y experiencias escolares documentadas de las últimas décadas han permitido identificar el tipo de intervenciones didácticas que resultan productivas para que los alumnos avancen en sus posibilidades de interpretar y producir textos orales y escritos desde edades tempranas. Entre estas intervenciones están:

- *Crear ambientes seguros que incrementen la confianza de los niños para aventurarse a proponer respuestas, aunque no tengan la certeza de que son*

correctas, y a pensar juntos. En el libro de texto se reconoce el potencial de los niños para enfrentar situaciones complejas de lectura y escritura, tanto como la relevancia de propiciar un clima que les permita atreverse a abordarlas sin temor a equivocarse. El docente promueve este clima, enseña cómo apoyarse en diferentes elementos escritos (títulos, índices, palabras fijas como el nombre o el alfabeto del salón, etcétera) para hacer anticipaciones

o correcciones. Esta actitud favorecerá que los alumnos propongan y utilicen mejores estrategias para ser lectores y escritores más eficientes.

- *Modelar a los alumnos las estrategias que usa un lector o escritor más experimentado.* Para ello se recomienda que los docentes lean en voz alta y escriban frente a los niños diversos textos. Cuando los niños escuchan leer al docente, tienen oportunidades de observar la forma en que un lector experimentado lee de maneras distintas de acuerdo con el contenido del texto, el propósito de la lectura y las personas que lo escuchan leer. Cuando el docente escribe frente a los niños y comparte con ellos los problemas que se presentan al construir el texto (ajustar el mensaje al destinatario, jerarquizar las ideas, distribuir el escrito en el espacio disponible, releer para controlar lo que se escribe, etcétera), hace evidentes las decisiones y opciones que un escritor experimentado pone en juego.
- *Ayudar a escribir a los niños mediante el dictado al docente.* Cuando el docente presta la mano para escribir lo que los niños le dictan, favorece que ellos se centren en aspectos de la escritura como el estilo de redacción de un cuento o de un instructivo; la planificación del contenido; el orden en el que se ponen las ideas, o los recursos de organización de lo escrito. Este tipo de intervención será de gran utilidad en segundo grado porque elaborar textos bien escritos es un aprendizaje complejo que no concluye en los primeros años de educación básica.
- *Generar momentos para que los niños lean por sí mismos.* La intervención del docente está enfocada en ampliar las posibilidades de los niños para que sean lectores cada vez más autónomos. Así, en el desarrollo de diferentes proyectos y actividades puntuales, el docente

puede promover la búsqueda y selección de textos de manera independiente, pero orientada; por ejemplo: *¿Podrías buscar textos en los que encontremos información sobre el cuidado del medio ambiente para avanzar en nuestro proyecto?*

- *Solicitar escrituras autónomas.* Esto implica que el docente proponga la producción de textos aun cuando los niños no dominen la manera convencional de escribir, o desconozcan los recursos, como la puntuación, para organizar el contenido de los textos, pues sólo escribiendo por sí mismos podrán enfrentar problemas como decidir qué letras son necesarias para escribir sílabas complejas, o cuál es la ortografía de determinadas palabras y con ello avanzar en la comprensión del sistema de escritura. También será en esos momentos cuando los alumnos se planteen preguntas como: *¿En qué lugar necesito poner un punto o una coma?* y otras cuestiones de organización textual. El docente interviene aportando información necesaria sin resolver el problema. Por ejemplo, cuando un alumno pregunta: *¿Cómo se escribe cocinamos, con s o con c?*, el maestro puede ayudarlos a pensar mostrándoles palabras relacionadas lexicalmente, por ejemplo: *cocina*. Las intervenciones del docente no se enfocan en dar respuestas, sino en plantear preguntas que le ayuden al niño a llegar a las respuestas que busca. También pueden ser intervenciones que les permitan descubrir estrategias para resolver los problemas, por ejemplo: invitarlos a revisar otros textos como los diccionarios o regresar a los textos para buscar formas escritas comparables con los términos que les causan duda.
- *Promover el trabajo de reflexión y análisis de los niños.* Es muy importante que el docente plante preguntas que lleven a los niños a fijarse en un aspecto de la escritura: *¿En qué otro lugar*

has visto anuncios como los que están en el libro? ¿Qué pasa si cambiamos la coma de lugar?, y que los anime a hablar sobre las decisiones que toman o las pistas que usan para resolver un problema: Cuéntame cómo supiste que podías encontrar información en ese libro, ¿en qué te fijaste, en las ilustraciones, en el título, en algún párrafo?

- *Generar momentos para que los niños confronten sus interpretaciones o producciones con otros textos.* Situaciones como pedir a los alumnos que opinen sobre el trabajo de los demás les da la oportunidad de reflexionar sobre sus propios textos. Por ejemplo, cuando se les plantean situaciones como la siguiente: *Este equipo puso en su cartel una solución para tirar menos cosas a la basura. ¿Se parece a la que ustedes pusieron? ¿Quieren dejarlo así o modificar algo?*
- *Habilitar espacios de intercambio sobre lo leído entre los niños,* sobre las pistas o dificultades para leer un texto específico y para revisar las producciones de modo que logren la mejor versión consensuada a la que puedan llegar.
- *Crear momentos para que los niños asuman diversas posiciones frente a los textos.* Los niños conocerán más y mejor el lenguaje escrito y se incorporarán más fácilmente a las prácticas comunicativas socialmente relevantes cuando produzcan, comenten, lean, revisen o recomienden textos. El docente favorece estos momentos cuando permite que todos los niños, en diversos momentos, sean autores, revisores, lectores, comentaristas, expositores y actores, entre otros.

El trabajo con la lengua oral y las condiciones didácticas que lo favorecen

El trabajo con las distintas prácticas del lenguaje que articulan los contenidos de segundo grado abre oportunidades para que los niños amplíen su

experiencia como hablantes y oyentes a medida que resuelven los problemas comunicativos que les plantea cada una de las distintas modalidades de trabajo. Aunque en el libro de texto hay muchas prácticas alrededor del uso del lenguaje oral, a continuación se presentan aquellas que aparecen sistemáticamente a lo largo del ciclo escolar.

- *Negociar.* En todas las modalidades de trabajo están inmersos intercambios orales en los que el lenguaje es usado para negociar ideas en la toma de decisiones colectivas: cuando acuerdan un tema, al fijar criterios en la realización de un trabajo, al decidir los títulos de lectura o determinar cómo se distribuyen las tareas en el grupo. Estas negociaciones requieren la escucha, la espera de turno para hablar y la argumentación respetuosa. Sin duda, las experiencias previas de los niños en estas prácticas son muy diversas, es probable que algunos alumnos casi no hayan tenido oportunidad de participar en este tipo de interacciones. Por ello, es fundamental que los docentes aprovechen estos espacios de negociación con el propósito de que los niños expresen sus ideas y opiniones, y poco a poco las apoyen con información suplementaria (como ejemplificaciones o explicaciones) y las hagan más comprensibles o convincentes. Otras veces, las negociaciones están relacionadas con algún hecho de la vida cotidiana escolar: conflictos entre los niños por un libro, agresiones verbales, etcétera. La exposición oral se destina a plantear el caso en plenaria y a proponer una solución en conjunto. En estos casos, la discusión sirve para tomar alguna decisión que regule la convivencia.
- *Narrar.* Muchos de los proyectos y las actividades propuestas en el libro de texto requieren que los niños narren experiencias vividas o algún cuento. Durante preescolar y

primer grado, los alumnos han tenido diversas oportunidades de narrar acontecimientos, anécdotas y otras historias; sin embargo, saber narrar es un conocimiento que seguirá enriqueciéndose a lo largo de la vida. En el caso de los alumnos que llegan a segundo grado es necesario continuar apoyándolos para que reflexionen sobre la importancia de conectar los hechos adecuadamente, de manera que los interlocutores puedan seguir la lógica de la historia o anécdota narrada. Las preguntas del maestro y los compañeros son fundamentales para hacerle saber a los niños cuándo una narración no es fácilmente comprensible porque se ha trastocado u omitido algún acontecimiento o porque faltan más descripciones sobre los personajes que ayuden a comprender sus reacciones en la historia. Por otro lado, los niños aprenderán a ser escuchas atentos de las narraciones de sus maestros, quienes se vuelven *narradores modelo* frente al grupo.

Las intervenciones del docente también deben ayudar a los niños a tomar en cuenta problemas involucrados al narrar, como mantener el interés de los escuchas, modular la voz para crear suspenso, recurrir a frases que ayuden a comprender la temporalidad en la que suceden los hechos, etcétera. Muchos de estos aspectos no son observables ni abordados fuera de la escuela.

- *Comentar lecturas.* A lo largo del ciclo escolar, los alumnos leerán variedad de textos. Asimismo, en las orientaciones didácticas se sugieren espacios de intercambio entre lectores para que los niños comenten, expliquen, recomienden, opinen o confronten las opiniones e interpretaciones de los textos que han leído. Los docentes favorecen estos intercambios cuando formulan preguntas que

ayudan a discutir el sentido que puede atribuirse al texto.

- *Discutir temas especializados y exponerlos para otros.* Varios de los proyectos vinculados al ámbito de estudio implican la lectura de textos informativos y la discusión sobre ellos. Estas prácticas ayudan a que los niños vayan apropiándose de un léxico especializado. Cuando intercambian información de los textos por medio de exposiciones, se enfrentan a la necesidad de seleccionarla y organizarla en función del propósito de lo que quieren compartir y de las características de sus destinatarios. Nuevamente, el docente necesita ayudar a los niños a desarrollar la capacidad de mantenerse en el tema, hablar con claridad, usar material de apoyo como carteles o notas. Estos son aspectos propios de las exposiciones formales que probablemente los niños no han tenido oportunidad de desarrollar fuera de la escuela.
- *Dar y recibir información.* En el aula se dan muchas oportunidades de intercambiar información. Los docentes plantean preguntas a los niños cotidianamente. Estas son prácticas escolares que se pueden aprovechar para plantear preguntas que lleven a los alumnos a dar explicaciones: *¿Cómo acomodaron los materiales? ¿Por qué lo hicieron de esa manera?*; ejemplificar y enumerar: *¿Qué materiales se necesitan? ¿Qué pasos se deben seguir?*; opinar y argumentar: *¿Te pareció interesante? ¿Por qué?*; o bien, a hacer comparaciones: *¿En qué se parecen? ¿Cuál es la diferencia entre...?*; a hacer reformulaciones o correcciones: *¿Te imaginabas que la historia terminaría de esa manera? ¿Por qué? Si pudieras cambiar el final, ¿cómo te gustaría que terminara la historia?* Cuando el docente plantea esta variedad de preguntas, contribuye a que los niños ofrezcan

respuestas cada vez más complejas al tiempo que modela formas en las que ellos pueden apelar al otro en función de la información requerida.

- *Dar voz a la escritura y escribir eventos orales.* Hay actividades que enfrentan a los niños al reto de comprender que no se escribe como se habla; es decir, que la lengua oral tiene una lógica y la escritura otra. Tendrán que resolver tareas como oralizar ciertos textos (como explicar —y no limitarse a leer— una ficha informativa al hacer una exposición en el proyecto “Conocemos más sobre los animales” o explicar lo que quede plasmado en “Nuestro horario de clases”). Un reto similar será poner por escrito lo que diga una persona durante una entrevista o escribir las ideas que han elaborado después de consultar varios textos y de compartirlas oralmente con el grupo. Una actividad que ayudará a los estudiantes a descubrir esta relación entre lengua oral y escrita, es dictar al docente y observar y comentar las transformaciones necesarias para que quede bien escrito lo que quieren expresar. Estas actividades permiten que los niños descubran que la escritura no es una transcripción fiel de la oralidad y abre muchas oportunidades para discutir las diferencias entre ambos tipos de comunicación y la función de los recursos propios de cada uno.

Las prácticas que se proponen en estos materiales, sin duda, propician el desarrollo de la comprensión y la expresión oral. No obstante, si se quiere favorecer ese desarrollo es un requisito fundamental la creación de un ambiente en el que los niños tengan libertad al hablar y puedan actuar como interlocutores activos.

¿Cómo trabajar con grupos heterogéneos, donde los conocimientos previos de los niños son muy diversos?

La diversidad es una realidad. En cualquier grupo de niños habrá algunos con mayores habilidades en ciertas tareas y otros con capacidades diversas para resolver retos. Esta diversidad, lejos de ser un obstáculo, puede considerarse como una ventaja que permite el intercambio de ideas, la colaboración y la construcción de conocimientos.

Todas las actividades pueden ser realizadas por todos los niños. Cada uno participará desde sus posibilidades. Esto, que puede parecer difícil, se convierte en un modo de trabajo productivo siempre que el docente propicie la comunicación de ideas, el intercambio y la puesta a prueba de hipótesis para ratificar o reformular una estrategia. Esto significa que la tarea del docente no debe centrarse en solicitar la respuesta correcta y validarla, sino en propiciar que los niños piensen y resuelvan retos mediante las intervenciones señaladas en el apartado anterior.

Además, se debe cambiar la expectativa de que todos los niños obtengan los mismos logros o resultados similares al realizar la misma actividad. Todos pueden buscar información, pero cada uno lo hará en la medida de sus posibilidades. Todos pueden escribir, pero cada uno pondrá de manifiesto su nivel de conceptualización. La socialización de ideas es fundamental para que unos aprendan de otros.

Los niños pueden aprender de sus pares, en ocasiones mucho más que de los adultos. En el caso de las actividades que se harán por parejas o en equipos, al organizarlos, es necesario considerar el nivel de conocimiento de los alumnos. Esto permitirá que todos colaboren en la resolución de las tareas propuestas. Cuando traba-

jan juntos alumnos con niveles de conocimiento muy diferentes, puede ocurrir que quienes saben menos dejen que los que saben más resuelvan el trabajo.

Modalidades para la organización del trabajo didáctico en el aula

La propuesta metodológica para la enseñanza está fundamentada en los dos aspectos centrales de la lengua escrita: en primer lugar, su carácter social e histórico, por lo que se aborda desde las prácticas sociales o pautas que regulan los intercambios que realizamos por medio de la lectura y la escritura en un momento histórico determinado. En segundo lugar, la naturaleza del sistema de escritura alfabético, vinculado a la representación del lenguaje oral, que debe ser reconstruido y comprendido por cada niño en un proceso interno de elaboración y puesta a prueba de hipótesis hasta llegar al conocimiento convencional. En este sentido, la enseñanza se apoya en actividades e intervenciones didácticas que ayudan a los niños a avanzar en el proceso de adquisición del sistema de escritura, a partir de la reflexión y desestabilización de sus hipótesis, al tiempo que abordan la producción de textos en situaciones comunicativas similares a las que se desarrollan socialmente.

Estos dos aspectos se abordan de manera simultánea mediante todas las modalidades de organización del trabajo en el aula que se presentan más adelante. Algunas modalidades ponen el énfasis en las prácticas sociales, como los proyectos y las actividades puntuales o las actividades de “Tiempo de leer”. Otras ponen el énfasis en la reflexión sobre el sistema de escritura, como las de la sección “Ideas para escribir mejor”. Es fundamental abrir un espacio específico para pensar junto con los niños en las reglas de funcionamiento del sistema de escritura. Es decir,

ayudarlos a descubrir que la escritura tiene reglas propias. Por esta razón habrá actividades que se centren exclusivamente en la reflexión por medio de juegos o de alguna otra actividad y que no necesariamente estarán vinculadas temáticamente con los proyectos o actividades puntuales a las que acompañan.

Proyectos

Esta modalidad resulta idónea para trabajar a partir de prácticas sociales del lenguaje, ya que contribuye a preservar el sentido social de la lectura y la escritura. Los proyectos son secuencias de actividades organizadas con determinados propósitos comunicativos que orientan la elaboración y difusión de un producto real que tendrá un destinatario, también real. En este sentido, resulta importante tener diferentes recursos para la presentación y difusión de los productos elaborados a lo largo de los proyectos para que cumplan con su propósito comunicativo. Los proyectos que se incluyen en el libro de texto de segundo corresponden a los tres ámbitos que marca el programa; por ejemplo: “Cuidemos el planeta”, proyecto del bloque 1, se enmarca en el ámbito de Estudio; “Todos al teatro”, en el de Literatura, y “Palabras y sabores”, en Participación social.

Durante el desarrollo de los proyectos, es importante no perder de vista que el foco de la reflexión y de la construcción de aprendizajes sea sobre el lenguaje: cómo investigar; cómo seleccionar información de diferentes textos; elementos gráficos de los textos que ayudan a localizar información y a la comprensión del texto; cómo escribir un cartel, cuáles son sus características, etcétera. Para segundo grado se tiene contemplado el trabajo con seis proyectos, puede ver su distribución a lo largo del grado en el “Anexo 1. Dosificación anual”, p. 161.

El tiempo que se destina a un proyecto dependerá de las características de cada grupo, de cada contexto, e incluso de la profundidad con la que se decida realizar. El uso del tiempo debe ser flexible porque el énfasis del trabajo está en los procesos de aprendizaje que se detonan durante su desarrollo.

En el libro de texto, los proyectos se organizan en etapas en las que se desarrollan los siguientes procesos: exploración y recuperación de conocimientos sobre la práctica social que se está traba-

jando; exploración de textos semejantes; definición del proyecto (tema, tipo textual, a quién se comunicará lo investigado); búsqueda de información; elaboración del producto; y socialización de lo producido con sus compañeros o con la comunidad escolar.

Además de articular propósitos didácticos y comunicativos, los proyectos favorecen el trabajo colaborativo y el intercambio entre iguales, puesto que implican la distribución de ciertas responsabilidades entre los integrantes del grupo.



Cuidemos el planeta

Etapas 1. Leemos para saber más

- Lo que sabemos del tema
- Leemos para aprender
- Información útil para nuestro cartel



Etapas 2. Buscamos más información

- Elegimos textos
- Tomamos notas
- Proponemos soluciones



Etapas 3. Elaboramos carteles

- Hacemos la primera versión
- Elaboramos la versión final



Etapas 4. Publicamos los carteles

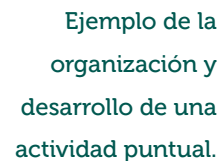
- Compartimos lo aprendido



Ejemplo de la organización y desarrollo de un proyecto.

Las actividades puntuales de segundo grado están asociadas a los ámbitos de Estudio y Participación social. En la primera actividad puntual, cuya duración sugerida es de seis sesiones distribuidas en dos semanas, se presentan propuestas para organizar el inicio del ciclo escolar: conocer a sus compañeros; realizar actividades de integración a partir de la narración oral; distribuir los espacios del salón en función de las actividades académicas; organizar la biblioteca; poner en común el hora-

En el libro de texto las actividades puntuales se diseñaron para desarrollarse en una o dos semanas; a diferencia de los proyectos, esta modalidad no se organiza en etapas, las actividades son consecutivas y se articulan entre sí.



Actividades recurrentes

Se realizan, como su nombre lo indica, de manera reiterada con una frecuencia diaria, semanal o quincenal a lo largo de todo el ciclo escolar. Son actividades que contribuyen a que los niños consoliden su conocimiento en el sistema de escritura y en el lenguaje escrito. En segundo grado se proponen dos tipos de actividades recurrentes que se presentan en el libro de texto en dos secciones: “Ideas para escribir mejor” y “Tiempo de leer”.

Actividades recurrentes: Ideas para escribir mejor

Las actividades propuestas en esta sección tienen como propósito contribuir a la consolidación del conocimiento del sistema de escritura. También hay actividades que promueven la reflexión sobre otros aspectos formales de la escritura, como la segmentación entre las palabras, el conocimiento ortográfico y la puntuación. Aunque en este espacio se presentan actividades que no siempre tienen relación evidente con los proyectos ni con las actividades puntuales que se estén desarrollando, es necesario que los alumnos, en determinados momentos, centren su atención en aspectos específicos del sistema de escritura para que puedan sistematizar su conocimiento.

Por supuesto que durante el desarrollo de los proyectos y las actividades puntuales también se abordan estos aspectos de la escritura, pero será durante el desarrollo de las actividades de esta sección cuando los alumnos tendrán mayor oportunidad de focalizar su atención en aspectos formales de la escritura. Muchas de las actividades propuestas son juegos de lenguaje que favorecen determinados conocimientos. En el “Anexo 2. Ideas para escribir mejor (Cuadro de contenidos)”, p. 163, se presenta una tabla con los contenidos que se trabajan en cada bloque y en cada

semana. En particular, se encuentran los siguientes aspectos:

- Consolidación del principio alfabético
- Conocimiento ortográfico
- Segmentación de palabras
- Morfología de palabras
- Puntuación
- Orden alfabético

Las actividades de reflexión que se proponen pueden repetirse todas las ocasiones que se consideren necesarias. Se pueden hacer variaciones en el tipo de palabras y ejemplos.

Actividades recurrentes: Tiempo de leer

Esta sección tiene como propósito ofrecer a los alumnos diversas oportunidades para formarse como lectores. En segundo grado, los alumnos necesitan, además de consolidar su conocimiento del sistema alfabético de escritura, ampliar sus experiencias con diferentes textos. No se espera que lleguen a un conocimiento profundo ni detallado de las características estructurales ni las tramas específicas de una amplia tipología de textos. El objetivo central en este grado es que los alumnos:

- Conozcan una variedad de textos que cumplan funciones específicas. Por ejemplo, distintos géneros literarios, como coplas, canciones y poemas, cuentos, fábulas, leyendas y libretos de teatro; textos informativos, como notas enciclopédicas y pequeñas monografías.
- Realicen lecturas con diferentes modalidades en función de distintas situaciones comunicativas: en silencio, en voz alta, de manera individual o colectiva; leer el texto completo o solo parte poniendo atención en alguna característica del escrito; interrumpir la lectura para retomarla en otro momento, etcétera.

- Lean con propósitos variados: disfrutar de la sonoridad del lenguaje y de otros recursos literarios; compartir una historia, localizar información para aprender más sobre un tema que se está estudiando o resolver un problema.
- Participen activamente en la interpretación de los conflictos, las tensiones y los desenlaces de los textos literarios y reconozcan que para ser lectores es necesario reaccionar ante los sentimientos e ideas que transmite el texto.
- Reconozcan que hay textos en los que el lenguaje se usa con una intención creativa y lúdica; entender esta forma de usar el lenguaje ayuda también a entender diversas formas de comprender y expresar el mundo.

Es recomendable revisar previamente los textos que se leerán con los alumnos. En algunos momentos se solicita que el maestro lea en voz alta y en otros, serán los estudiantes quienes lean. Cuando el docente sea responsable de la lectura se recomienda que ensaye previamente. Esto le permitirá elegir, entre varias entonaciones posibles, la que considere más adecuada de acuerdo con el contenido y la forma de cada texto.

En la sección “Tiempo de leer” hay tres tipos de actividades: *a)* las que implican el trabajo con lecturas específicas que se incluyen en el libro de texto; *b)* las que refieren al uso del libro de lecturas, y *c)* aquellas en las que se propone la selección libre de textos.

a) Lecturas específicas que se incluyen en el libro de texto

Se dan herramientas a los niños para que puedan interpretar los textos con los que trabajan. En particular la lectura y escucha de narraciones de diversos subgéneros y de poemas y canciones.

Se proponen actividades de diverso orden, tales como:

- Realizar interpretaciones de textos literarios, narrativos y poéticos.
- Identificar distintos elementos de las narraciones: los personajes y las situaciones que enfrentan.
- Reconocer la estructura típica del texto narrativo (inicio, desarrollo y cierre).
- Reconocer los recursos literarios como la rima, el ritmo y el verso, mediante la lectura en voz alta y de la transformación del texto poético.

b) Mi Libro de lecturas

Un número importante de actividades de “Tiempo de leer” está vinculado con la selección de textos del libro de lecturas. Esta selección permite ampliar las experiencias de los niños sobre la lectura de diferentes géneros textuales. El libro contiene cuentos, poemas, relatos, palíndromos, coplas populares, canciones y adivinanzas, entre otros.

Los niños tendrán la oportunidad de conocer textos de grandes autores como Lope de Vega, Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbouro, Federico García Lorca, Juan Rulfo, Juan José Arreola, Pablo Neruda, Ana María Matute y Fernando del Paso.

Para que el docente y los alumnos aprovechen los textos del libro de lecturas, en el apartado “Tiempo de leer”, con cierta frecuencia se pide al docente que seleccione un texto y posteriormente se realicen actividades orientadas a la interpretación.

Para hacer esta selección el docente deberá cuidar que el texto elegido se ajuste a las actividades propuestas en el libro de texto, por ejemplo:

- *Textos narrativos.* En la p. 60 del libro de texto, luego de la lectura hecha por el docente se proponen preguntas como: *¿Qué personaje aparece en la historia? ¿Qué cambiaría si el*

personaje no apareciera? ¿Qué personaje te gustaría ser? Para responder estas preguntas es necesario seleccionar un texto narrativo (un cuento, una leyenda, una obra de teatro o una fábula); dado que todos estos géneros tienen como condición la presencia de diversos personajes. En el libro de lecturas el docente podrá encontrar muchos textos que cumplen con esta condición, por ejemplo: “El lobo con piel de oveja”, “La junta de los ratones” o “La viejita y el doctor”.

- **Textos informativos.** En la p. 85 del libro de texto, luego de pedir que los niños escuchen la lectura que realizará el maestro, se solicita que comenten: *De qué trata el texto y qué aprendieron*; estas preguntas están orientadas a la lectura de textos informativos; el docente puede elegir del libro de lecturas, por ejemplo: “¿De qué se hacen las tortillas?”, “Los mocos” o “Autobiografía”.

Como puede apreciarse, en un primer momento, la selección de textos es responsabilidad del docente, para asegurar que la elección de la lectura corresponde a la actividad que se propone en el libro de texto; como estrategia adicional se recomienda que una vez que el docente tenga el conjunto de textos factibles, invite a los alumnos a hacer la selección final; de esta manera se involucra a los alumnos en la toma de decisiones al considerar sus preferencias.

En el apartado “Otros recursos didácticos” (p. 35) se proponen sugerencias para extender el trabajo con el libro de lecturas.

c) Selección libre de textos

Una parte importante de la formación como lectores, es apoyar a los niños para que desarrollen criterios en la selección de textos. Con esta intención hay ocasiones en las que en “Tiempo de leer” no se determina ningún título ni tema específico.

En estos espacios, la recomendación es invitar a los niños a consultar los acervos de la biblioteca (ya sea que se cuente con libros en el salón o en la biblioteca escolar) y solicitar que elijan un texto para leer. Es importante conversar con los niños acerca de los aspectos que pueden tomar en cuenta para elegir un texto, por ejemplo:

- **Tema:** es probable que los niños tengan interés especial por temas como los animales, el espacio o los robots; otros quizá prefieran leer historias de miedo o humorísticas. Es importante guiar a los niños en la búsqueda de los textos que respondan a esas inquietudes personales. Es una manera de fortalecer su identidad personal y aportar herramientas para buscar textos de su interés.
- **Tipo de texto:** es probable que algunos niños empiecen a mostrar interés por un tipo de texto particular, pero también es posible que aún no sea un criterio que tomen en cuenta. Se sugiere ayudarlos a incluir este criterio como parte de su búsqueda, mostrándoles textos distintos para que ellos decidan cuál prefieren leer en ese momento.
- **Autor:** en segundo grado, es probable que los niños tengan ya una cantidad importante de experiencias de lectura por su trayectoria escolar en primer grado y preescolar; se recomienda ayudarlos a reconocer autores que ya han leído y que les hayan gustado, explicitando, como parte de la rutina de lectura, quién es el autor y aportando algunos datos sobre su vida y obra. Poco a poco los niños irán identificando estilos que les gusten y convertirán éste en un criterio para elegir qué leer.
- **Características gráficas del texto:** propiciar que los niños identifiquen algunas características del texto para poder seleccionar entre libro álbum, libro ilustrado, texto con fotografías o textos con otros recursos gráficos.

Es importante tener en cuenta que la situación de lectura en el aula se instala poco a poco; hay que ser constantes para que los niños aprendan a escuchar atentamente la lectura por tiempos cada vez más prolongados; a seguir el argumento de un texto; a leer o escuchar leer textos cada vez más demandantes desde el punto de vista del contenido; a volver a leer un mismo fragmento buscando un aspecto específico (por ejemplo, el verso, la rima), etcétera.

También es importante que el docente conozca previamente el texto, prepare la lectura y tenga en mente desafíos interpretativos, por ejemplo, cuando se trata de discutir si el ratón de la historia finalmente pudo o no comer la deliciosa comida de la tienda (p. 14 del libro de texto).

Para que los niños avancen en su formación como lectores es importante que el docente promueva el intercambio con el grupo sobre lo que se narra, se describe o se explica, y sobre la manera como está escrito. En este mismo sentido, que se comparen interpretaciones y se regrese al texto para encontrar pistas que sustenten una u otra interpretación.

En el “Anexo 3. Tiempo de leer (Cuadro de contenidos)”, p. 165, encontrará una tabla con los propósitos didácticos de esta sección.

Secuencias didácticas específicas

Esta modalidad se concibe como un conjunto de actividades organizadas alrededor de una necesidad de aprendizaje detectada por el docente en su grupo; su puesta en práctica dependerá de lo que el docente identifique como necesidad de profundización o sistematización relacionada con aspectos del lenguaje.

Por ejemplo, como parte del trabajo de interpretación de textos, puede identificarse que es necesario revisar la función de algunos elementos paratextuales (como títulos y subtítulos), cuyo uso puede contribuir a que los niños tengan más herramientas

para interpretar un texto; o durante el proceso de producción de textos, puede tomarse un tiempo para realizar actividades que ayuden a profundizar en la reflexión sobre la función de la puntuación en la organización de las ideas en un texto. Para ello, el maestro necesita hacer un alto en el desarrollo del proyecto o la actividad puntual que se está trabajando y dedicar un tiempo a la secuencia didáctica específica, de modo que los niños puedan pensar sobre esos aspectos.

Dada la manera como se formulan las secuencias didácticas serán de utilidad frecuentemente en distintos momentos del ciclo escolar. En el “Anexo 4. Secuencias didácticas específicas”, pp. 167-172, se presentan tres modelos: Dictado al docente, ¿Cómo hacer exposiciones orales? y ¿Cómo trabajar con la puntuación?

Actividades alternativas

Durante mucho tiempo, las escuelas han venido realizando diversas actividades que permiten la articulación de diferentes campos del saber, a la vez que propician el desarrollo de habilidades de expresión y comprensión oral y escrita.

El docente puede elegir y organizar las actividades como mejor considere para contribuir al logro de los aprendizajes esperados; siempre y cuando la selección esté orientada a promover el descubrimiento y la apropiación de nuevos conocimientos, habilidades, actitudes y valores, así como generar procesos metacognitivos.

Asimismo, en los primeros grados de educación primaria los niños requieren experiencias variadas que favorezcan su desarrollo intelectual, físico y social. Pensando en ello, se presentan las siguientes actividades.

Se sugiere que al principio del ciclo escolar el docente planeé en qué momento iniciará estas actividades, cómo organizarlas, darles seguimiento y el tipo de evaluación que puede realizar.

Diario del grupo

La escritura de un diario del grupo se basa en el interés de los niños en comunicar su día a día en su escuela. En él pueden anotar los eventos que les acontecen y consideran importantes para sí mismos, así como anécdotas de lo que pasa fuera de la escuela o sus puntos de vista sobre alguna experiencia que hayan tenido.

Para trabajar el diario del grupo sólo se necesita un cuaderno, el cual se rotará a un alumno distinto cada día. La asignación puede hacerse por orden alfabético y por iniciativa de los alumnos.

En los niños en proceso de alfabetización, se debe permitir que escriban como puedan o que dicten a algún familiar o al docente lo que desean registrar en el diario. Este escrito puede acompañarse de dibujos o recortes.

Cada día se debe disponer de un tiempo para que el alumno que hizo el registro del día anterior lo muestre y lea a sus compañeros. Gradualmente, se incorporará la revisión del texto para fortalecer la identificación de la correspondencia sonoro-gráfica, atender la intención comunicativa y comenzar a introducir la reflexión ortográfica.

En este sentido, el diario se considera un medio valioso para observar el progreso de los niños en su escritura, así como un retrato de la historia del grupo, lo cual facilita trabajar nociones de temporalidad y secuencialidad.

También es un recurso de cohesión del grupo que favorece la creación de un sentimiento de pertenencia, propicio para crear un ambiente favorable de aprendizaje.

Correspondencia escolar

Esta actividad consiste en establecer intercambio epistolar entre dos niños de un mismo grupo; de grupos distintos en la misma escuela, o con niños que pertenecen a otra escuela de la comunidad o a localidades distintas.

La correspondencia puede establecerse una vez por semana durante algunos meses y después hacerse más esporádico. También puede llevarse a cabo a lo largo del ciclo escolar, cuidando que en ese lapso ningún niño se quede sin recibir su carta.

Cuando el intercambio se hace con otro grupo de niños, es esencial que los maestros a cargo se pongan de acuerdo previamente para planear la estrategia a seguir y comprometerse a dar un espacio para el desarrollo de la actividad el tiempo que ambos decidan. Por el nivel en que se encuentran los niños es igualmente importante apoyarlos en la escritura de las cartas y dar seguimiento a los temas tratados en ellas.

Algunos de los propósitos de la correspondencia escolar es desarrollar en los niños el interés por escribir en una práctica real y socialmente relevante. Se busca además generar espacios de reflexión sobre el sistema de escritura y las reglas de su funcionamiento. También brinda la posibilidad de adquirir mayor habilidad y soltura al escribir.

Emocionalmente permite que los alumnos expresen sus ideas y sentimientos y den cuenta de aspectos de su vida cotidiana, de su cultura y de su entorno social y geográfico. Lo anterior promueve en los niños la sensación de ser valorados y escuchados por el otro.

Club de conversación

Es un espacio para que los alumnos conversen sobre distintos tópicos y experiencias diversas. El tema puede surgir de las pláticas de los alumnos o del docente. Para ello se pueden emplear recursos varios, como videos, noticias, cuentos, anuncios publicitarios, películas, etcétera, que estimulen el interés de los niños y generen diversos puntos de vista, con el fin de que se sostenga la conversación.

Esta actividad puede realizarse semanalmente y cuando el docente o el grupo lo consideren necesario.

El Club de conversación puede llevarse a cabo en equipos o con el grupo entero. Su implementación sólo requiere de un espacio que sea cómodo para los alumnos y que permita la escucha y el diálogo frente a frente.

Para niños de segundo grado se recomienda que estos intercambios al principio sean breves, de 5 a 10 minutos, y luego por un tiempo mayor sin exceder más de media hora. Aunque la conversación es informal, el formato puede ser estructurado —si se brinda un tiempo fijo para que cada niño tome la palabra y hable de su experiencia o punto de vista sobre un tema determinado— o semiestructurado, en el cual los alumnos expresan voluntariamente sus ideas.

Este club favorece el desarrollo de la expresión oral y fluidez verbal, también fortalece los lazos entre los integrantes del grupo. Asimismo, promueve el desarrollo de la empatía y la sociabilidad, ya que los niños aprenden a participar de manera ordenada, a regular sus emociones, a esperar su turno para hablar y, por ende, a escuchar y respetar al otro. Propicia la construcción de opiniones propias sobre distintos temas y que fundamenten su punto de vista.

El papel del docente en el club será también escuchar lo que los alumnos deseen decir, sin juzgar o imponer su propio punto de vista. Cuando la conversación sea grupal, el maestro puede moderar las intervenciones y promover el diálogo.

El periódico

La lectura del periódico ayuda a los niños a conocer su entorno y tener un referente del uso y función de este portador textual. Se puede asignar un espacio semanal para la lectura del periódico. El docente puede llevarlo o solicitar que, por turnos, lo lleve algún alumno. Esta actividad permite que se pueda trabajar con los niños de formas diversas: en parejas, equipo o con todo el grupo. De

igual manera, permite ajustarse a las necesidades de aprendizaje de los alumnos.

En los primeros grados, los niños pueden explorar e identificar las secciones del periódico y, mediante la lectura de encabezados, la interpretación de imágenes (si las contiene) y su relación con el pie de foto: pueden reflexionar sobre la correspondencia sonoro-gráfica y avanzar en el conocimiento del sistema de escritura. Además, ofrece diversas oportunidades de aprendizaje y desarrollo de habilidades de comprensión y expresión escrita, al leer, analizar y escribir textos periodísticos, y de expresión oral, al comentar sus ideas y opiniones en relación con los sucesos que presentan. En estos grados también es posible hacer el seguimiento de noticias que sean del interés para los niños y promover la expresión de sus puntos de vista sobre los hechos.

También pueden realizar la escritura de noticias, a partir de la identificación de sucesos o situaciones que tengan relevancia para los niños o reconstruyendo el contenido de una noticia leída previamente.

Buzón de sugerencias

Permite que los niños expresen sus ideas y opiniones sobre el funcionamiento del aula y la escuela, así como sobre la interacción con sus compañeros y personal del centro escolar.

Para implementar el buzón, se necesita una caja con un orificio para que los niños depositen las notas con sus sugerencias. En estos primeros grados, ellos pueden emplear cualquier tipo de representación gráfica para mostrar su idea. Gradualmente expresarán con mayor claridad sus mensajes.

Los alumnos pueden o no anotar su nombre en las sugerencias que semanalmente serán leídas para acordar formas de resolverlas entre todos o canalizarlas a las autoridades de la escuela, en caso de que se refieran a asuntos que trasciendan de lo que acontece en el aula.

Tertulia literaria

Una vez al mes o bimestralmente se puede organizar una visita de los padres de familia al salón para que sus hijos lean los textos revisados en clase. Para ello, se invitará a los alumnos a seleccionar su lectura preferida para presentarla en la tertulia. No se espera que todos hagan una lectura convencional, sino que experimenten la práctica social de compartir textos y disfrutar de la lectura.

Se sugiere explicar a los familiares de los niños el propósito de la tertulia y animar a los alumnos por el esfuerzo realizado. Otra opción es que los padres o abuelos elijan un texto del libro de lecturas, de la biblioteca o de libros traídos de casa para leer a la comunidad. Se puede armar un cuaderno donde los asistentes dejen sus impresiones sobre los textos leídos y sobre la experiencia adquirida.

El Fichero de palabras y expresiones

Se trata de una pequeña caja en la que los alumnos incorporarán, a lo largo del ciclo escolar, tarjetas con las nuevas palabras y expresiones que aprendan. Podrán ilustrar sus tarjetas para complementar la información escrita que incluyan.

Esta herramienta favorece la reflexión sobre el conocimiento ortográfico de los alumnos y

les plantea el reto de elaborar tarjetas con definiciones claras; al mismo tiempo, permite que los alumnos utilicen su conocimiento del orden alfabético como una herramienta organizadora; fortalece el trabajo autónomo y la posibilidad de hacer tareas en casa que sirvan para la reflexión colectiva en la escuela.

Como se puede apreciar, estas maneras diversas de organizar y abordar el lenguaje en el aula, además de ser congruentes con la concepción amplia de alfabetización, permiten articular las prácticas de lectura, escritura y oralidad con la reflexión sobre el sistema de escritura. También posibilitan la diversidad de agrupamiento de los niños (parejas, equipos, tríadas) para que pongan en juego sus conceptualizaciones sobre la escritura.

Antes de cerrar este apartado es importante destacar que los aprendizajes esperados no se logran con un proyecto o una actividad; su consolidación es el resultado de un proceso que se da por medio de aproximaciones sucesivas, mediadas por la necesidad de resolver problemas implícitos en la producción e interpretación de diversos textos, trabajo que requiere de un largo proceso de reflexión.



Vinculación con otras asignaturas

La escritura es uno de los medios privilegiados para comunicar el conocimiento. Comprender lo que se lee es importante para aprender cualquier disciplina. Cuando no se comprende lo que se lee, hay un gran obstáculo, ya sea para resolver un problema de matemáticas, aprender sobre el cuidado del medio ambiente o sobre los procesos históricos que nos sirven para comprender el presente.

En este sentido, la enseñanza de la lengua escrita se vincula con todas las asignaturas. Por esta razón, los proyectos y actividades puntuales que se proponen para segundo grado se vinculan con temas de Conocimiento del medio sobre los que se investiga. Ahora bien, aunque están vinculados, el énfasis en Español es aprender sobre la escritura y la lectura, mientras que el énfasis en Conocimiento del medio estará en aprender los

contenidos que se abordan, a los que se accede mediante la lectura y la escritura. La vinculación con Matemáticas se propone por medio de actividades como, por ejemplo, la interpretación de tablas de doble entrada (en el horario y calendario).

Otros recursos didácticos

Anteriormente se definió el objeto de estudio de esta asignatura como las prácticas sociales del lenguaje, es decir, las situaciones en las que socialmente nos comunicamos mediante la lengua escrita y la lengua oral con pautas o normas socialmente acordadas. En este sentido, para aprender a leer y a escribir es necesario participar en situaciones semejantes a las prácticas sociales donde la escritura cobra sentido.

El libro de texto es un recurso que debe articularse con el uso intensivo de la mayor cantidad y variedad de textos posible y con la mayor cantidad



Conocemos más sobre los animales



Uso de otros recursos didácticos en el desarrollo de un proyecto.

y variedad de situaciones para pensar sobre la escritura a partir de problemas reales. Un solo libro no es suficiente para poner en práctica y aprender estrategias similares a las que se utilizan socialmente para estudiar, participar en la sociedad o aventurarse en el mundo literario.

Por ejemplo, en el proyecto “Conocemos más sobre los animales”, los alumnos deberán buscar en diversas fuentes (orales y escritas, impresas o electrónicas), con la finalidad de aprender más acerca de un animal que sea de su interés. Así mismo, tendrán la posibilidad de plantear las preguntas que guiarán tanto la búsqueda de información como su organización en las exposiciones orales. Cada práctica social se relaciona con diferentes formas de buscar información y con diversos tipos de textos por los cuales nos comunicamos.



La biblioteca escolar

Como proyecto educativo, la biblioteca escolar cuenta con una colección de recursos (libros y otros materiales de lectura en diversos soportes) que, al estar ubicados en el espacio de la escuela, deben ser utilizados por la comunidad educativa; en ese sentido, la biblioteca escolar es una propuesta de formación dentro de la escuela (con una organización definida, reglas de operación, planes de trabajo y responsables propios).

Dentro de las funciones principales de la biblioteca escolar, en los distintos niveles de la educación básica, se encuentran las siguientes:

- Ser un espacio permanente de construcción y negociación de ideas, en el que participen docentes, alumnos y familias.
- Facilitar la consulta de información documental de procedencia local, nacional e internacional, para que alumnos y profesores desarrollen tareas de enseñanza y aprendizaje.
- Fungir como un ente dinamizador de los distintos usos y formas del lenguaje, en los que estén presentes los distintos acervos culturales de la comunidad.
- Ser un espacio de encuentro entre la comunidad escolar donde se podrán satisfacer necesidades de expresión, documentación y recreación mediante la palabra, tanto oral como escrita y de otros medios de expresión.
- Ser un centro de recursos para el aprendizaje compartido por toda la comunidad escolar mediante la puesta en circulación de recursos tangibles (libros y otros materiales) e intangibles (saberes no documentados).
- Ser un espacio de encuentro entre la escuela y la comunidad para el intercambio cultural, para reconocer la cultura propia y realizar encuentros con otras culturas.

En ese sentido, la biblioteca escolar es una herramienta fundamental para la formación de los niños como usuarios de la cultura escrita. A lo largo del libro de texto, se presentan frecuentemente llamados a la biblioteca con distintos propósitos: buscar información para sus investigaciones; consultar y conocer otros textos literarios (de diversos géneros, temáticas, autores); realizar actividades de lectura en voz alta y pedir libros en préstamo para llevarlos a casa.

El maestro tiene la responsabilidad de asegurar la continuidad de las visitas a la biblioteca, el uso de los libros, así como la existencia de situaciones de aprendizaje interesantes y desafiantes para los niños, enmarcadas en la diversidad de prácticas sociales. Ambos aspectos, la diversidad y la continuidad, fortalecerán la formación de sus alumnos como lectores y escritores.

Consulta en internet con fines educativos

Cuando se cuenta con acceso a internet es fundamental orientar a los niños en la búsqueda de información. Hoy en día, los medios electróni-

cos son parte importante de la cultura escrita. Para buscar en la red se requieren estrategias diferentes a las que se utilizan en una biblioteca. En apariencia una búsqueda en internet es más sencilla, pero los resultados que devuelve el navegador son más difíciles de interpretar porque son muchos y aparecen ordenados por criterios ajenos al propósito de la búsqueda: aprender a valorar la pertinencia de los resultados se vuelve crucial. Es necesario descartar con rapidez lo que no sirve, para concentrarse en lo que puede darnos respuestas a lo que estamos investigando. Además, hay que ser capaz de comprender lo que se lee y complementarlo con información proveniente de diferentes fuentes. Finalmente, hay que ser capaz de evaluar la confiabilidad de la información. Lo anterior sólo se aprende haciéndolo, es decir, buscando información con diferentes propósitos. El acompañamiento por el docente y los familiares en este aprendizaje es indispensable para que los niños puedan hacerlo.



5 La evaluación formativa como elemento rector para la planeación

¿Cómo evaluar el aprendizaje de los alumnos y usar los resultados en la planificación de la enseñanza?

Al hablar de la importancia de la evaluación de los aprendizajes en el aula, se debe destacar su función formativa (orientar procesos educativos), frente a la mera función sumativa (constatar resultados).

Desde esta perspectiva, la evaluación no busca medir o acreditar un estado único de conocimiento de los estudiantes. Esto significa que el foco de la evaluación en el segundo grado no está puesto en comprobar si los alumnos “ya saben leer y escribir” o si escriben con ortografía convencional; revisar exclusivamente este aspecto sería evaluar sólo una parte de la alfabetización inicial.

El sentido de la evaluación desde esta perspectiva consiste en orientar la actividad del docente y dar cuenta de los avances de los alumnos como hablantes, lectores y escritores; de lo que saben sobre el lenguaje escrito, de su comprensión de la forma y las funciones de una diversidad de textos, así como de sus progresos en el proceso de adquisición del sistema de escritura y en el uso de los aspectos convencionales del lenguaje escrito (ortografía, puntuación y distribución de los textos en la superficie gráfica). Estos conocimientos no pueden observarse por medio de las mismas estrategias e instrumentos de evaluación.

Hay aspectos que permiten ser evaluados y analizados mediante instrumentos sencillos. Por ejemplo, se puede solicitar a los alumnos que

escriban o lean palabras para saber qué tanto han progresado en su comprensión del sistema de escritura y de la ortografía. Otros aspectos, como los avances en el desarrollo de la oralidad, de la comprensión lectora, de la autonomía en la escritura y la lectura, por citar algunos, son más complejos de evaluar porque requieren de la observación cuidadosa del desempeño de los alumnos en situaciones específicas para valorar su progreso. Por ejemplo, si un docente desea evaluar los avances de sus alumnos en la construcción de criterios de consulta de fuentes escritas para localizar información, entonces propondrá una situación-problema acorde al propósito, como: *¿En qué texto podemos encontrar información sobre la forma de vivir de la gente cuando tiene electricidad? Y de toda esa información que hay en el texto, ¿cuál es la que puede ayudarnos a contestar las preguntas que planteamos en nuestro trabajo?* El docente entonces observará y registrará cómo abordan los dos problemas planteados: determinar la fuente de consulta y buscar la información específica.

Luego, el docente utilizará la información obtenida sobre todas las formas en las que los niños del grupo buscan la información, para determinar los niveles de progresión de las estrategias lectoras y conocimientos sobre los textos que ponen en juego mientras resuelven el problema. En seguida, podrá agrupar a los niños en función de su nivel de desempeño. En la siguiente tabla se presenta un ejemplo de formulación de niveles de logro sobre la construcción de criterios para consultar materiales escritos.

Niveles de progresión de estrategias lectoras				
	I	II	III	IV
Nivel	Buscan materiales en la biblioteca, pero no se observan criterios claros para elegir la fuente (como la identificación del tipo de texto). Tampoco hay evidencia de que utilicen apoyos para orientar la búsqueda (como imágenes, organización del texto, títulos o índices).	Buscan materiales en la biblioteca, descartan los cuentos y eligen textos informativos, pero no se observan el uso de apoyos para orientar la búsqueda al interior de los textos (como imágenes, organización del texto, títulos, índices)	Buscan materiales en la biblioteca, descartan los cuentos y eligen textos informativos. Tratan de encontrar la información solicitada a partir de las imágenes, organización del texto y empiezan a utilizar recursos gráficos, como los títulos de los textos.	Buscan materiales en la biblioteca y eligen textos informativos. Tratan de encontrar la información solicitada a partir de imágenes, organización del texto, títulos y subtítulos y utilizan los índices. Seleccionan un fragmento que puede contener la información y tratan de leerlo para encontrar lo que buscan. Si no aparece la información que necesitan, continúan la búsqueda o bien, tratan de encontrar información en otro texto.
Alumnos ubicados en cada nivel				

Este tipo de análisis y registros provee información sobre el aprendizaje de los niños en un momento particular del ciclo escolar y frente a una tarea específica. También facilita la toma de decisiones del docente al planear las situaciones de enseñanza, pues ya sabe quiénes requieren más experiencias y más intervenciones didácticas para seleccionar fuentes de información (los alumnos en el Nivel I), de modo que puedan progresar hacia el Nivel II; además sabrá qué niños han construido criterios de selección de fuentes basados en la identificación de género textual, pero requieren más oportunidades para descubrir y apoyarse en pistas de los textos que han elegido (imágenes, títulos y subtítulos) de modo que puedan desarrollar las estrategias descritas en el Nivel III, y así sucesivamente.

Los datos que se obtienen de la evaluación formativa permiten a los docentes establecer expectativas reales, viables y desafiantes para cada alumno. Cuando un maestro conoce el punto de aprendizaje de sus estudiantes en los distintos ámbitos del lenguaje, puede planificar mejores situaciones didácticas e intervenciones más acordes al punto de partida de cada alumno.

Es necesario insistir en que los avances no siempre son homogéneos. Un alumno puede progresar más rápidamente en el desarrollo de estrategias lectoras o en las consideraciones para la producción de textos en situaciones de dictado a la maestra y requerir mucho apoyo en situaciones de escritura por sí mismo. Por ello, al evaluar es necesario asumir que los alumnos avanzan con

ritmos diferentes en las diversas actividades que se proponen para trabajar el lenguaje.

En el caso de la evaluación en Lengua Materna. Español, las orientaciones conducen a recolectar, sistematizar y analizar la información obtenida de diversas fuentes derivadas del trabajo, en distintos momentos, con las prácticas sociales del lenguaje.

Esta sistematización puede hacerse a partir de:

- *Pruebas escritas* relacionadas con los proyectos y las actividades que los niños han desarrollado y resuelto en clase. Por ejemplo: solicitar la escritura de un instructivo; pedir la escritura autónoma de un problema ambiental y una posible solución, o solicitar la escritura autónoma de una ficha con la definición de una palabra que los alumnos acaban de descubrir. Si tiene alumnos que aún no escriben alfabéticamente, el docente solicitará que lean lo que han escrito y señalen con su dedo o con el lápiz dónde están leyendo. Estas escrituras permiten observar el conocimiento que tienen los alumnos del sistema de escritura y del lenguaje escrito. De la misma manera, las anotaciones sobre cómo leen (antes de que logren una lectura convencional) proporcionan información para determinar si son sensibles a las correspondencias entre las secuencias orales y escritas y para identificar qué tipo de correspondencias logran hacer en distintos momentos del ciclo escolar.
- *Observación y registro* de lo que hacen y dicen los alumnos en distintas situaciones de lectura, escritura e interacción oral. Esto implica tomar notas sencillas de los avances, cambios y dificultades que aporten datos para un seguimiento continuo del proceso de aprendizaje de cada alumno. Los registros pueden hacerse en un cuaderno

destinado exclusivamente a las notas de observación.

- *Diálogos personalizados con los alumnos* para conocer las ideas o criterios que orientan las respuestas o soluciones a las actividades que realizan. Este tipo de diálogos requiere que el docente se acerque a los niños (de manera personalizada o en pequeños grupos) para motivarlos a hablar acerca de lo que leen y escriben, asegurándose de mostrar genuino interés por aquello sobre lo que preguntan y por promover una conversación amable y relajada en la que los niños expresen sus ideas. Es importante escuchar lo que dicen y evitar corregirlos en el momento de la conversación, pues podrían cohibirse. Se trata de un momento para obtener información sobre lo que piensan y saben los niños y no de un momento para la enseñanza.
- *Los portafolios o carpetas de trabajo*, es decir, la colección de trabajos realizados por cada uno de los alumnos desde el comienzo del ciclo escolar. En ellas se pueden incluir muestras de escritura que sean analizadas en relación con las situaciones en las que fueron formuladas y en estrecho vínculo con las anteriores y el punto de partida del alumno.

Una implicación inmediata de este tipo de evaluaciones formativas es la definición de los momentos para evaluar, de las estrategias para registrar las respuestas de los alumnos y, sobre todo, de la interpretación de los datos obtenidos de la evaluación para tomar decisiones didácticas mediante la planeación.

Esta propuesta plantea la evaluación diagnóstica y la de final de cada bloque. Asimismo, provee algunas orientaciones para recoger y analizar los datos a obtener en las mismas.

Fases de la evaluación y sus funciones

Evaluación diagnóstica o inicial

Al ingresar a segundo grado los alumnos, aun cuando ya hayan compartido un año escolar completo, conforman un grupo heterogéneo porque tienen diferentes ritmos de aprendizaje.

Durante la tercera semana de clases, una vez que los alumnos se hayan adaptado al ritmo de las actividades escolares, se propone la realización de una evaluación diagnóstica. Dicha evaluación ayudará al docente a conocer cuáles son las concepciones que tienen los niños acerca de la escritura y a tener idea de cuánto conocen de los textos y sus funciones. Estos datos serán insumos valiosos para adaptar las actividades del libro de texto y planear nuevas situaciones de escritura en las que todos los niños puedan participar y aprender. En las sugerencias didácticas específicas de la semana 3 encontrará propuestas para realizarla.

Evaluación formativa

La participación en las prácticas sociales del lenguaje y el aprendizaje del sistema de escritura son procesos que requieren de diversas aproximaciones y experiencias en la cultura escrita, y múlti-

ples reflexiones sobre lo escrito y sus funciones. Las *evaluaciones formativas*, precisamente, permiten valorar los avances de los niños en estos procesos y lo que les falta aprender en relación con los contenidos enseñados.

La evaluación formativa no se realiza en un momento determinado, sino por medio de la recopilación sistemática de información durante el desarrollo de cada tipo de actividad para obtener datos sobre cómo se van transformando los conocimientos que poseen los niños acerca del lenguaje.

A lo largo del ciclo escolar, las diferentes producciones que se proponen en los proyectos, actividades puntuales y actividades recurrentes le permitirán al docente observar y registrar las formas en que los alumnos participan en diversas situaciones de lectura, escritura y oralidad. La evaluación formativa requiere definir qué se quiere evaluar y —a partir de dicha definición— plantearse preguntas que orienten la observación durante el desarrollo de las actividades. No se requiere el diseño de pruebas formales. A continuación, se enuncian algunas situaciones acompañadas de preguntas posibles para evaluar el desempeño de los niños.

Situación	Preguntas para orientar la evaluación
Dictado al docente	<p>¿Toman en cuenta el propósito o el destinatario del texto que dictan?</p> <p>¿Ajustan el lenguaje a las características del género?</p> <p>¿Aportan ideas para desarrollar el mensaje?</p>
Lectura de un texto corto	<p>¿Identifican si el texto es un cuento, un cartel, una enciclopedia, etcétera?</p> <p>¿Tratan de leerlo por sí mismos usando pistas disponibles?</p> <p>¿Tratan de relacionar el texto con las imágenes?</p> <p>¿Anticipan significados posibles a partir de los elementos del texto (título, imágenes)?</p> <p>¿Localizan información específica?</p> <p>¿Pueden construir el sentido global del texto?</p>

Situación	Preguntas para orientar la evaluación
Escribir o interpretar instructivos	¿Reconocen la función de este tipo de textos? ¿Identifican las partes que los integran? ¿Entienden la importancia del orden de las instrucciones? ¿Pueden seguir los pasos establecidos?
Producción de textos	¿Los textos que elaboran presentan las ideas organizadas? ¿Tienen un lenguaje adecuado al tipo de texto que elaboran? ¿Pueden corregir sus textos a partir de las observaciones de sus compañeros o de su docente? ¿Respetan la estructura del tipo de texto que escriben? ¿Incluyen título y subtítulos cuando es necesario?
Lectura de textos narrativos	¿Proponen libros para ser leídos? ¿Aluden al título, al autor o al género? ¿Identifican fragmentos del texto que resultan clave para comprender la trama?
Escritura de cuentos	¿Respetan la trama y los personajes? ¿Incluyen los episodios principales? ¿Establecen una sucesión lógica en los eventos del cuento? ¿Emplean los inicios canónicos de los cuentos infantiles?

En las *Sugerencias didácticas específicas*, se proponen indicadores que pueden orientar al docente en la búsqueda y el reconocimiento de los progresos de los alumnos. Éstos aparecen en los recuadros “Pautas para evaluar”.

En el documento curricular se presentan pautas para evaluar el progreso de los alumnos con respecto a los aprendizajes esperados para este ciclo escolar.

Algunos indicadores se reiteran a lo largo de los trimestres. Esa reiteración no es fortuita, recuerde que hay conocimientos —como los que involucran las prácticas sociales del lenguaje— que requieren tiempos prolongados de aprendizaje y prácticas de enseñanza recursivas que ayuden a consolidarlos.

Por otro lado, cuando los niños trabajan en pequeños grupos se dan, de forma indirecta, múltiples situaciones de evaluación mutua: discuten, se corrigen y se ayudan. De ahí que se sugiera

prestar atención a los diálogos y comentarios de los niños durante el trabajo en equipo o en parejas. Asimismo, los tipos de ayuda que solicitan los niños durante las actividades individuales también aportan información.

La información obtenida mediante este tipo de evaluación requiere ser usada para retroalimentar a todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Como lo señala Galaburri: “Es importante propiciar la participación de los alumnos en el proceso de evaluación para ayudarlos a tomar conciencia de su aprendizaje” (Galaburri, 2000, p. 130).¹ Cuando un maestro retroalimenta a sus alumnos y les ayuda a advertir reiteraciones en un texto, letras no pertinentes o cualquier otro aspecto que necesite ser reconsiderado por los niños, y cuando les permite buscar soluciones para mejorar sus

¹ M.L. Galaburri. (2000). “La planificación en proyectos”. En *La enseñanza del lenguaje escrito. Un proceso de construcción*. Buenos Aires, Novedades Educativas, pp. 127-134.

producciones, contribuye de manera positiva a la adquisición de conocimientos sobre la escritura y el lenguaje escrito.

Evaluación sumativa o final

La evaluación final puede usarse al concluir un periodo de corte (como el fin de cada bloque o al final del ciclo escolar) para valorar y comunicar el progreso de cada alumno respecto de los objetivos propuestos y aprendizajes esperados en el ciclo escolar. La evaluación final se apoya en la comparación de las respuestas y el desempeño de los niños después de un largo periodo de trabajo. Esta comparación puede guiarse con la pregunta: *¿Cuál era el estado de conocimiento de mis alumnos sobre la escritura y las prácticas sociales del lenguaje al iniciar el año escolar, y cuál es el estado de conocimiento después de tres meses de trabajo e intervención docente?* Al concluir cada bloque del libro de texto se presenta una propuesta de evaluación con situacio-

nes semejantes a las trabajadas a lo largo de los meses correspondientes.

La evaluación final puede dar lugar a la redacción de un informe abierto que enfatice los resultados y los logros de cada niño, así como las áreas que requieren de más experiencias y trabajo para consolidarse. Este informe, que puede acompañarse de la evaluación diagnóstica y final, será de gran utilidad para el docente que reciba al grupo cuando pase a tercer grado.

Cabe destacar que la evaluación —siempre que esté relacionada con las situaciones de enseñanza y los contenidos abordados—, además de ofrecer información sobre los avances de los alumnos, permite averiguar si los objetivos de enseñanza están siendo alcanzados. En este sentido, las evaluaciones aportan datos sobre la pertinencia de las prácticas educativas e intervenciones docentes. El análisis de la información provista por las evaluaciones es un insumo muy valioso para orientar la toma de decisiones en la planeación de las intervenciones didácticas.



6 El libro de texto del alumno

Este libro está organizado en tres bloques, uno por trimestre. En el caso de Lengua Materna. Español, para desarrollar los aprendizajes esperados que establece el programa de estudios en cada bloque se propone el trabajo con:

- Proyectos
- Actividades puntuales

- Actividades recurrentes (Tiempo de leer, Ideas para escribir mejor)

La estructura que se propone para organizar el trabajo de la asignatura es semanal: cinco sesiones y cada sesión está calculada para llevarse a cabo en cincuenta minutos.

Las actividades se distribuyen por semana. A continuación se presenta un esquema semanal con esta distribución:

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Actividades que se realizan diariamente (pasar lista, organizar las actividades del día, el uso del calendario y de la agenda, entre otras).				
Actividades recurrentes Ideas para escribir mejor	Proyectos y Actividades puntuales			Actividades recurrentes Tiempo de leer

- Se inicia con la sección “Ideas para escribir mejor”, que consiste en actividades para seguir aprendiendo sobre el sistema de escritura o para reflexionar acerca de algunos aspectos formales de los textos.
- Posteriormente, se incluye el desarrollo de los Proyectos o de las Actividades puntuales.

- Para concluir la semana con actividades de la sección “Tiempo de leer”, donde se plantean diversas propuestas para fortalecer la formación de los alumnos como lectores autónomos.

Es importante señalar que esta estructura se sostiene sistemáticamente a lo largo del libro (excepto en la primera semana que inicia con una

actividad puntual), por lo que las actividades recurrentes (“Ideas para escribir mejor” y “Tiempo de leer”) se intercalan con las actividades relacionadas con el proyecto o actividad puntual que se esté desarrollando en ese momento. De esta forma, se plantea una estructura dinámica que intercala diversos tipos de actividades en periodos cortos de tiempo.

De cualquier manera, ésta es una propuesta flexible que el docente podrá adaptar a las necesidades y avance de sus alumnos. Por ejemplo, es posible que el trabajo propuesto para el desarrollo de las actividades recurrentes se realice con mucha rapidez. Si es así, se puede:

- a) Ampliar el trabajo de las actividades de “Tiempo de leer” promoviendo la búsqueda y lectura de otros textos que tengan alguna relación con la propuesta de la sección.
- b) Hacer variaciones a la sección “Ideas para escribir mejor” de manera que se puedan extender o hacer más complejas las reflexiones en torno aspectos de la adquisición del sistema de escritura o de la ortografía.

- c) O aprovechar el tiempo que quede disponible para seguir trabajando en los proyectos o actividades puntuales que estén desarrollando.

Si así se prefiere, pueden iniciar la semana con “Tiempo de leer” y terminarla con “Ideas para escribir mejor”. Lo importante es alternar una variedad de actividades para que los estudiantes avancen en el conocimiento de diferentes aspectos del lenguaje.

En el “Anexo 1. Dosificación anual”, p. 161, se puede identificar la distribución de los ámbitos, los aprendizajes esperados y las modalidades de trabajo a lo largo del ciclo escolar.

El libro de texto es un punto de partida que sirve para organizar las diferentes modalidades de trabajo pero requiere la vinculación con diversidad de materiales: el libro de lecturas, el cuaderno, el *Fichero de palabras* y otros materiales de la biblioteca. En las actividades del libro de texto se dan instrucciones para el uso de los otros materiales. Se puede consultar en las *Sugerencias didácticas específicas* cómo se vinculan.



7 Alternativas para seguir aprendiendo como maestros

La formación docente es crucial para la puesta en práctica de esta forma de enseñanza. En las *Sugerencias didácticas específicas*, se encontrarán más recomendaciones para profundizar en los temas fundamentales del enfoque y de la propuesta metodológica para la enseñanza de la lengua escrita en el momento más importante del proceso: la alfabetización inicial.

En “Para saber más” se sugieren lecturas que se recomienda abordar de forma colectiva, discutir las en los Consejos Técnicos Escolares y vincularlas con la reflexión sobre la propia práctica en el aula.

Es un hecho que la disposición de los maestros para socializar sus trabajos, avances y propuestas didácticas inicia con una cultura del trabajo colegiado en la propia escuela, es decir, entre colegas con quienes se comparten intereses, inquietudes, reflexiones y experiencias. Incluso, la colaboración entre docentes puede llegar a extenderse fuera del ámbito escolar, por medio de redes y grupos de maestros interesados en temáticas particulares. La continua disposición al aprendizaje significa una fuente invaluable de autoformación.

Esta situación implica reflexionar sobre la práctica docente para aprender tanto de los logros y experiencias exitosas, como de aquellas circunstancias que en apariencia no representan o son ejemplo de un resultado esperado, siendo que de éstas también se puede aprender de manera significativa.

La autoformación implica el desarrollo de capacidades para decidir qué es adecuado seleccionar y qué leer, esto con el convencimiento de que los resultados óptimos pueden llevar tiempo para

su concreción, por lo que en este sentido es primordial ser persistente en el logro que se desea alcanzar. El maestro tenaz, generalmente identifica sus necesidades técnicas y, en consecuencia, actúa para solventarlas e implementarlas en su práctica.



Con el paso del tiempo y a consecuencia de las innovaciones pedagógicas, el contexto de la práctica docente también se ha ido transformando, lo cual implica fortalecerla con estrategias de formación continua (trabajo colegiado, asistencia a cursos, talleres y otras tareas de autoformación académica), puesto que socializar ideas, materiales y recursos resulta valioso para integrar y compartir un acervo común entre quienes participan, y recuperar los saberes generados a partir de sus experiencias concretas.

Algunos ejemplos de preguntas relacionadas con aprender a aprender son: *¿Qué es lo que más me motiva para aprender sobre el lenguaje como un objeto de conocimiento?* *¿Cómo enseñar temas relacionados?* *¿En qué contextos aprendo mejor?* *¿Cuáles*

habilidades y estrategias de aprendizaje utilizo generalmente? ¿Necesito diversificar mis estrategias para seguir aprendiendo sobre temas de la escritura y la lectura en lengua materna? ¿Qué conocimientos y habilidades podría desarrollar y cómo hacerlo?

Como puede advertirse de las preguntas anteriores, si se parte de que aprender a aprender significa desarrollar habilidades metacognitivas—reflexionar sobre cómo aprendemos y enseñamos—, entonces la autoformación resulta ser un proceso necesario que posibilita la innovación de las prácticas de enseñanza, es decir, contar con los recursos pedagógicos necesarios para desarrollar con eficacia el quehacer educativo y mantener a la vanguardia el saber profesional del maestro en cuanto al tema de la enseñanza y el aprendizaje del Español como la lengua materna.

Algunos aspectos sobre los que vale la pena que los docentes hagan posible el trabajo colegiado, y es recomendable que reflexionen, son por ejemplo: cómo elaboran los niños pequeños sus nociones iniciales sobre el funcionamiento del sistema de escritura, o las dificultades que representa aprender sobre un amplio repertorio de usos sociales de la lengua escrita.

La reflexión metacognitiva (sobre la propia práctica) demanda atención focalizada en ciertos aspectos. Ser maestro implica reconocerse como un profesional que requiere de un aprendizaje permanente para mejorar y renovar la práctica educativa cotidiana.



II Sugerencias didácticas específicas

A continuación se presentan las orientaciones puntuales necesarias para llevar al aula la propuesta didáctica del libro de texto para el alumno. Los elementos que encontrará en esta segunda parte son:

Fichas descriptivas. Contiene información para ubicar curricularmente al Proyecto, las actividades puntuales y, de manera intercalada, las actividades recurrentes (“Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”). Además, se presenta la organización de las actividades por sesión, los propósitos educativos, los materiales que se necesitan y la página donde se ubican. Esta ficha le permitirá planear sus actividades, el tiempo lectivo, los productos finales, entre otros.

Sugerencias didácticas específicas. Proponen formas de trabajo para cada actividad organizada en diferentes rubros. Los elementos que encontrará son:

- **Título** de la actividad y página en la que aparece en el libro de texto.
- **Acerca de...** Se describen algunas nociones sobre los contenidos disciplinares relevantes para el desarrollo de la actividad.
- **Sobre las ideas de los niños.** Se describen las concepciones iniciales de los niños, sus errores más comunes o modelos explicativos. Advierte sobre lo que pueden ser los conocimientos previos de los niños y que no siempre son fáciles de prever.
- **¿Cómo guío el proceso?** Pasos a seguir para desarrollar la actividad. Se trata de la descrip-

ción de aspectos fundamentales que el maestro debe considerar y cuidar.

- **¿Cómo apoyar?** Se describen variables didácticas que el maestro puede incorporar para atender a los estudiantes que presentaron alguna dificultad para desarrollar la actividad en la propuesta original.
- **¿Cómo extender?** Esta información puede tener alguna de las siguientes funciones: proponer variantes a las actividades como sugerencia para profundizar o sistematizar un saber; o proponer alternativas para plantear nuevos retos a los alumnos avanzados.
- **Pautas para evaluar:** Refiere a la evaluación formativa. Su función es monitorear el avance de los alumnos presentando sugerencias al docente sobre qué aspectos evaluar y la manera como puede hacerse con indicadores de lo que el maestro puede observar y cómo interpretarlo.
- **Para saber más...** Incluye sugerencias de fuentes de información para el docente sobre aspectos conceptuales o didácticos. Cada fuente se acompaña de una breve explicación de su utilidad para el trabajo con la secuencia didáctica.

Algunos de los elementos anteriores se incluyen sólo cuando se considera útil y pertinente.

Evaluación de bloque. Son orientaciones para interpretar las respuestas de los niños a los instrumentos de evaluación.

Bloque 1

Actividad puntual Organizamos las actividades

A continuación, se presenta la planeación de la actividad puntual “Organizamos las actividades”. Recuerde que a lo largo de ésta encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Propósitos: Que los alumnos...

- Se integren a las actividades escolares y fortalezcan su expresión oral y creatividad para construir historias.
- Reconozcan los calendarios como un tipo de organización de tablas de doble entrada.
- Reconozcan la importancia de tomar acuerdos para el buen funcionamiento de la biblioteca y reflexionen sobre la necesidad de llevar un control de los materiales que pueden llevar a casa.

Materiales: Recortable 1. Tarjetas para inventar historias, Recortable 2. Memorama 1. Los nombres de las cosas y los nombres de las personas, hojas grandes con los meses del año, horario de la semana en formato grande, materiales de lectura disponibles en el salón, tiras de papel para hacer letreros, algún reglamento de biblioteca para comentarlo, tarjetas para elaborar credenciales.

Tiempo de realización: 15 sesiones, distribuidas en 3 semanas.

Producto final: Horario de clases, letreros del salón, reglamento de la biblioteca del salón y credencial para préstamo de libros.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividad puntual. Organizamos las actividades	1. Compartimos nuestra experiencia	Que los alumnos: Se integren a las actividades escolares y compartan lo que hicieron durante las vacaciones.	12
	2. Imaginamos historias	Fortalezcan su expresión oral y su creatividad para construir historias.	13
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Cuéntame un cuento “La historia del ratón en la tienda”	Escuchen la lectura de un texto para construir y compartir su interpretación, e identificar lo que hace un buen lector.	14
	Ideas para escribir mejor Identifica los nombres	Aprendan a usar la mayúscula en la escritura de los nombres propios.	16

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividad puntual. Organizamos las actividades	3. Nuestros cumpleaños	Que los alumnos: Reconozcan la organización de los calendarios (como un tipo de tabla de doble entrada).	16
	4. Nuestro horario de clases	Reconozcan la organización de los horarios (como un tipo de tabla de doble entrada).	17
	5. Nuestra biblioteca	Identifiquen la variedad de materiales escritos disponibles en el aula	17
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Identifiquen la variedad de textos que hay en el Libro de lecturas y compartan la lectura e interpretación de alguno.	18
	Ideas para escribir mejor ¿Cuánto sabes sobre el lenguaje escrito?	Identifiquen aspectos sobre la escritura y función de los textos.	19
Actividad puntual. Organizamos las actividades	6. El reglamento de la biblioteca del salón	Reconozcan la importancia de tomar acuerdos para el buen funcionamiento de la biblioteca y reflexionen sobre la necesidad de ponerlos por escrito.	21
	7. El préstamo a domicilio	Se formen como lectores autónomos, identifiquen formas de llevar el control de los materiales que se llevan a casa y comprendan la utilidad de documentos como una credencial.	22
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Esa ronda sí me gusta, matarilerilerón “Caballito blanco”	Participen en la lectura y reelaboración de coplas y rimas infantiles y reconozcan algunas características esenciales de estos textos.	24

Semana 1

Actividad puntual Organizamos las actividades

Acerca de la organización del grupo. Durante las tres primeras semanas del ciclo escolar se proponen actividades para conocer a los estudiantes, compartir experiencias vividas durante las vacaciones y organizar algunas acciones como el horario de clases, la biblioteca y el préstamo de materiales escritos a domicilio. También se incluye la actividad *Imaginamos historias* que ayudará a sus alumnos a interactuar en equipo e integrarse al trabajo escolar.

Al finalizar estas tres semanas se espera que dichas actividades queden instaladas para que continúen realizándose a lo largo del ciclo escolar. Éstas no se encuentran directamente vinculadas a los aprendizajes esperados en los planes y programas de estudio, pero son indispensables para desarrollar el trabajo durante todo el ciclo escolar. También puede planear con los alumnos el desarrollo de una o varias de las actividades alternativas que se han descrito en la primera parte de este libro (pp. 31-35).

Actividad 1. Compartimos nuestra experiencia (LT, pág. 12)

¿Cómo guío el proceso? Esta actividad es una oportunidad para que usted conozca a sus estudiantes y ellos se integren como grupo. Hablar de las experiencias que tuvieron durante las vacaciones, los lugares que conocieron o lo que aprendieron durante las semanas previas al ingreso a clases es una buena oportunidad para que adquieran seguridad al hablar frente a su grupo. Si tiene alumnos nuevos, pida que se presenten. Puede solicitar que digan su nombre, de qué escuela o grupo vienen y cuáles son sus actividades favoritas.

Actividad 2. Imaginamos historias (LT, pág. 13)

¿Cómo guío el proceso? Se trata de una actividad que tiene como propósito contribuir a la integración del grupo y transmitir a los niños que este será un año de aprendizaje, de retos y también de actividades con las que podrán disfrutar utilizando el lenguaje para construir ideas. Esta actividad favorece que aprendan a respetar turnos de habla, escuchen a los demás y desarrollen su imaginación en la construcción de historias.

Puede aprovechar para que los alumnos conozcan mejor su libro de texto. Ayúdelos a identificar el índice y la sección “Conoce tu libro”, donde encontrarán cómo está organizado. Asimismo, guíelos para localizar la sección recortable y muéstrelas cuál es la página con la que van a trabajar.

Aunque la actividad es sencilla, los estudiantes necesitarán que les explique claramente esta dinámica, por ser la primera ocasión que la realizan.

Una vez que hayan recortado las tarjetas, pida que las ordenen por colores. Las tarjetas verdes y amarillas tienen imágenes y las azules y anaranjadas tienen frases escritas. En cada subconjunto de

tarjetas los niños encontrarán elementos esenciales para construir sus historias.

Antes de empezar, los niños deberán identificar esos elementos y sus características comunes. Si hay niños que aún tienen dificultades para leer, pida a quienes puedan hacerlo que expliquen a sus compañeros lo que está escrito. Poco a poco todos irán leyendo con mayor autonomía.

Ayúdelos a identificar el común denominador del subconjunto de tarjetas para que completen la información que se solicita en sus libros.

Organice al grupo en equipos de tres alumnos para que jueguen. Pida que pongan las tarjetas, ordenadas en cuatro pilas (una de cada color), de manera que no se vean ni los dibujos ni los textos que contienen.

Cada niño tomará una tarjeta de cada color y explicará a sus compañeros lo que le tocó (describirá los dibujos y leerá los textos). Con esas tarjetas contará una historia a los demás.

Al terminar la actividad, guarde las tarjetas para jugar en otros momentos.

Tiempo de leer

Cuéntame un cuento.

“La historia del ratón en la tienda” (LT, pág. 14)

¿Cómo guío el proceso? En la primera actividad de “Tiempo de leer” los alumnos escucharán una lectura en voz alta hecha por usted del texto “La historia del ratón en la tienda”. Antes de empezar la lectura, puede hacer algunas preguntas para que los alumnos imaginen el posible contenido del texto a partir del título y las ilustraciones. Pida a sus alumnos que sigan la historia en sus propios libros mientras lee en voz alta.

Después de la lectura, converse con su grupo para recuperar el sentido completo de la historia. Puede iniciar con las preguntas que se encuentran

en el libro de texto y generar otras a partir de las ideas de los niños.

Después de conversar, pida a los niños que dibujen en la p. 15 de su libro dos momentos diferentes de la historia. Solicite que compartan con sus compañeros las razones por las que eligieron dibujar esos momentos. Esto permitirá a los niños trabajar sobre la interpretación del texto.

Semana 2

Ideas para escribir mejor

Identifica los nombres (LT, pág. 16)

Sobre las ideas de los niños. Es posible que algunos niños conozcan el uso de las mayúsculas en los nombres propios, pero quizá otros no lo tengan tan claro. Organice los equipos en función de sus conocimientos. Lo importante para todos los equipos será la explicación que puedan dar al finalizar el juego sobre el uso de la mayúscula.

No explique aún las diferencias en la escritura de los nombres de las cosas y de las personas (nombres propios y comunes). Se espera que con su apoyo, los niños lleguen a esta conclusión al final del juego.

¿Cómo guío el proceso? El juego consiste en identificar pares de sustantivos y distinguir los propios de los comunes. Cada par estará integrado por la tarjeta con el nombre escrito y otra tarjeta con el dibujo que lo representa. Los alumnos tendrán que descubrir que el uso de la mayúscula o la minúscula sirve para marcar la diferencia, por ejemplo: *Perla* y *perla* no refieren a lo mismo.

Ayude a los niños a identificar el *Memorama 1. Los nombres de las cosas y los nombres de las personas* en la sección recortable de su libro. Pida que recorten las tarjetas, las revuelvan y las pon-

gan en la mesa de manera que los dibujos queden ocultos.

En este memorama, varios de los sustantivos propios son nombres de niñas; para identificarlas en las tarjetas pida a los alumnos que las reúnan y que identifiquen en el dibujo la “pista” o el detalle que permite saber qué nombre tiene cada niña (Rosa, Margarita, Dulce, Luz, Concha, Ángeles y Perla). Por ejemplo encontrarán que Rosa tiene una playera de ese color, Dulce lleva un vestido con los mismos colores que la paleta de dulce, etcétera. Antes de recortar las tarjetas, puede solicitar a los niños que identifiquen esta relación al observar al lado de cuál objeto está cada niña.



Explique a los niños que cada uno tendrá la oportunidad de voltear dos tarjetas en cada turno:

- Si tienen el dibujo y el nombre que le corresponde, podrán llevárselas.
- Si tienen dibujo y nombre que no corresponden, las volverán a voltear para dejarlas sobre la mesa.

Ganará quien logre reunir más pares.

Cuando el juego haya terminado converse con sus alumnos para saber en qué se fijaron para encontrar los pares. Pida que reúnan, por un lado, las tarjetas con los nombres de personas y por el otro las tarjetas con los nombres de los objetos. Solicite que las comparen y digan qué tienen en común las palabras de cada grupo y por qué son diferentes

del otro. Concluya que los nombres de personas llevan mayúsculas. Guarden sus tarjetas en sobres con su nombre para volver a jugar con ellas.

¿Cómo extender? Puede jugar en otros momentos colocando las tarjetas con los dibujos a la vista y pedir a los niños que escriban la palabra que corresponde a ese dibujo.

- Si la escriben correctamente podrán llevarse el par.
- Si no la escriben con buena ortografía, además de la mayúscula, no podrán llevárselas.

Actividad puntual

Organizamos las actividades

Actividad 3. Nuestros cumpleaños (LT, pág. 16)

Acerca de la organización de los textos. Los textos o materiales de lectura están organizados de diversas maneras. Por su tipo textual: narración, exposición, descripción y argumentación. O a partir de la forma en que se presenta su contenido: continuo, discontinuo o mixto.

Cuando los textos están organizados en oraciones que a su vez se reúnen en párrafos que pueden incluirse en estructuras más amplias como secciones, capítulos o libros, se habla de textos con formato continuo. Ejemplos de este formato textual se pueden encontrar en reportajes de periódicos, artículos (de opinión o divulgación), entrevistas, ensayos, novelas, cuentos, revistas, cartas, entre otros.

Los textos con formato discontinuo están organizados a partir de información que se presenta de manera no lineal. Los ejemplos característicos de estos textos son los siguientes: tablas y cuadros, gráficas, esquemas, líneas de tiempo, anuncios, horarios, catálogos, formatos, mapas, infografías, índices de contenido, etcétera.

El formato mixto es una combinación entre el formato continuo y el discontinuo. Los textos que presentan este formato son, por ejemplo, una gráfica o una tabla con su respectiva explicación en prosa. Estos textos aparecen frecuentemente en revistas, en libros de consulta o en informes.

S. Saulés Estrada (2012). *Leer... ¿Para qué?*

La competencia lectora desde PISA. México, INEE, p. 3.

Sobre las ideas de los niños. Es muy probable que los niños aún no tengan claro cómo se organiza la información en los textos discontinuos como los calendarios, los horarios de distintos tipos (de clases, de salidas y llegadas de autobuses o aviones) y algunas otras tablas que presentan datos. Tal vez no identifiquen que se pueden leer tanto de derecha a izquierda como de arriba hacia abajo. De hecho, tendrán que descubrir que para localizar información específica hay que seguir las dos direcciones en la lectura y encontrar el cruce de ambas. Ayúdelos a descubrir esta organización de la información.

¿Cómo guío el proceso? Explique a sus alumnos la organización del calendario en meses. Es importante que cuente en el salón con un calendario que tenga espacio para escribir, en cada día, el nombre del cumpleaños. Si lo prefiere, puede elaborar el calendario del grupo con hojas de rotafolio.

Pregunte quién sabe cómo localizar la fecha de su cumpleaños en el calendario y pida que muestre a sus compañeros cómo lo supo.

Reúna a los niños que cumplen años el mismo mes y organícelos para que cada uno localice y escriba con lápiz su nombre en la fecha correspondiente. Después de que usted verifique que lo hayan marcado en el lugar adecuado, pida que lo marquen con tinta. En caso de que no pue-

dan localizar la fecha de su cumpleaños, explique cómo hacerlo.

Actividad 4. Nuestro horario de clases (LT, pág. 17)

¿Cómo guió el proceso? Al igual que el calendario, un horario es una tabla de doble entrada que permite organizar el tiempo.

Prepare una cartulina con un horario semejante al que se encuentra en el libro de texto.

En el ejemplo que aparece en el libro de texto, únicamente se han marcado *Honores a la Bandera* y *Recreo*. Usted, junto con su grupo, completará la información faltante en la cartulina que preparó. Para ayudar a los niños a identificar cómo se leen las tablas, diga, por ejemplo: *¿Dónde podemos registrar los días de la semana? Los martes, cuando llegamos a la escuela, tenemos la clase de Español, ¿dónde creen que debemos escribirlo?* Conforme los niños vayan participando y aportando información, señale en la tabla los diferentes tipos de información que pueden registrar y muestre con ejemplos la lógica de lectura de este tipo de texto.

Al terminar, cuando los niños tengan clara la organización de la semana, pida que copien el horario en sus libros. Explique que éste les servirá para recordar lo que harán cada día de la semana. Déjelo pegado en algún lugar visible del salón para que todos puedan consultarlo regularmente. Es importante que la consulta del horario se vuelva una actividad habitual para que los niños experimenten y comprendan la función social de este texto.

Actividad 5. Nuestra biblioteca (LT, pág. 17)

Acerca de la biblioteca del salón. La organización de la biblioteca contribuye a que los niños

conozcan y utilicen un conjunto de materiales de lectura para cubrir diferentes necesidades: disponer de fuentes de consulta permanente para los proyectos que desarrollen, acercarse a obras literarias que permitan su acceso a mundos de ficción, consultar diccionarios de diferente tipo para reflexionar sobre los sentidos y usos del lenguaje. La biblioteca también ofrece oportunidades para construir una comunidad de lectores, mediante actividades como la organización de los acervos disponibles, la elaboración del reglamento de la biblioteca, el uso de la credencial para solicitar préstamos de materiales a domicilio y el registro de los mismos.

Sobre las ideas de los niños. Es posible que los alumnos propongan criterios diferentes a los que se utilizan para organizar las bibliotecas. Quizá algunos piensen que los materiales se pueden ordenar por tamaños o por colores; tal vez otros propongan ordenarlos por tipos de textos (cuentos, poemas, informativos) y algunos más podrían preferir una organización por temas (animales, comida, historia o algún otro). En este momento del ciclo escolar, los materiales de lectura pueden quedar organizados de acuerdo con cualquiera de estos criterios. Lo más importante es que:

- Todos estén de acuerdo con la organización.
- Los criterios para agrupar los materiales sean claros.
- El orden de los libros permita encontrar con facilidad lo que se busca.

La organización de la biblioteca podrá revisarse periódicamente y los libros podrán reorganizarse a partir de las necesidades del grupo y/o del crecimiento del acervo disponible.

¿Cómo guió el proceso? Con esta actividad los niños se podrán acercar y explorar por primera vez en

el ciclo escolar el acervo de materiales escritos que hay en su salón o escuela. Aproveche la oportunidad para que identifiquen la variedad de tipos de textos y portadores que tienen a su disposición. También será un buen momento para que los niños observen la utilidad de tener letreros funcionales en su salón.

Para organizar la actividad puede formar equipos y repartir los materiales entre ellos procurando que cada grupo revise materiales variados. Permita la exploración libre y el diálogo sobre las características de los materiales.

Solicite que en equipos resuelvan la actividad 5 de la p. 17; después organice el intercambio grupal sobre los materiales que encontraron.

Para definir los criterios de clasificación de los materiales en el grupo, problematice retomando las respuestas de los niños, por ejemplo: *El equipo 2 dice que encontró libros de animales y también cuentos, ¿podemos acomodarlos en el mismo lugar? ¿En qué podemos fijarnos para decidir si nos conviene que queden juntos?* Ayude a los niños a identificar diferentes características de los materiales: el tipo de información, el formato, si hay libros que pertenecen a una colección, etcétera.

Al momento de organizar los libros, promueva la reflexión acerca de algunas de sus decisiones,

por ejemplo, si observa que han integrado un libro informativo en la parte de literatura, pregunte: *¿Cómo podemos saber si este libro efectivamente es un cuento de animales?* Los niños o usted pueden proponer diferentes soluciones, por ejemplo, mirar las ilustraciones, leer los títulos del índice o leer algunos fragmentos del texto, y verificar si eso efectivamente puede ser un cuento o un texto informativo.

Es importante que la organización de la biblioteca se defina a partir de la reflexión que se genere en el grupo, no necesariamente deben llegar a una clasificación convencional, sino a la que les funcione para este momento.

Pida que elijan un material de lectura para llevar a casa. En esta ocasión será usted quien haga el registro de los materiales que los alumnos se llevarán, muéstreles cómo lo hace. La siguiente semana se organizará el mecanismo necesario para el préstamo a domicilio.

Una actividad que puede dar cohesión al grupo y al mismo tiempo ayudar a tener una bitácora de actividades, entre las que se pueden incluir las lecturas que realizan los niños, es el Diario del grupo. Consulte la propuesta para organizar esta actividad en la p. 32.



Tiempo de leer

Mi Libro de lecturas (LT, pág. 18)

¿Cómo guío el proceso? Esta será la primera ocasión que destine tiempo para compartir con sus alumnos algún texto de su libro de lecturas. Esta vez será usted quien elija cuál les leerá en voz alta. Puede seleccionar cualquier tipo de texto.

Diga a sus alumnos el título del texto que leerá. Escriba el título en el pizarrón, pida que lo encuentren en el índice del libro, y ayúdelos a localizarlo. Lea nuevamente el título y pregunte a sus alumnos de qué creen que tratará. Registre en el pizarrón al-

gunas de las ideas de los niños para revisarlas después de leer.

Lea en voz alta y pida a sus alumnos que sigan el texto en sus propios libros. Para algunos niños será importante señalar con su dedo lo que usted lee. Después de leer conversen en grupo; una forma de iniciar puede ser verificando si las predicciones se acercaron al contenido, en qué sí y qué no, y en qué se fijaron para imaginar de qué trataba.

A partir de lo que expresen los niños, usted puede plantear preguntas que propicien regresar al texto, por ejemplo: *Juan dice que el osito de la historia era mimado, ¿por qué lo dice? ¿Hay alguna frase donde podamos ver si es así?* Si es necesario, vuelva a leer aquellos fragmentos que considere particularmente difíciles de comprender.

Pregunte también si creen que se trata de un cuento, un poema o un texto informativo. Si los niños dicen, por ejemplo, que es un cuento y en realidad es un poema, proponga verificar si esto es así revisando y comparando otros cuentos y otros poemas, para ver su forma (cómo están escritos) y su contenido (si tiene personajes, un principio, un desarrollo y un fin; si se describe algo o el tipo de lenguaje que se utiliza, etcétera).

Explique a los niños que al final del libro hay una sección llamada “Mis lecturas favoritas”. Ahí podrán anotar los títulos de los textos que más les gusten. Además de registrar los datos del libro, podrán escribir por qué les gustó. De esa manera recordarán mejor el contenido del texto y paulatinamente aprenderán a expresar su opinión.

Periódicamente recuérdelos que pueden usar la sección “Mis lecturas favoritas” (p. 192). En caso de que se terminen los espacios para escribir, podrán seguir tomando nota en su cuaderno, en algún apartado que destinen para ello en las últimas páginas.

Semana 3

Ideas para escribir mejor

¿Cuánto sabes sobre el lenguaje escrito? (LT, pág. 19)

Acerca de la evaluación diagnóstica. La información que proporcione este instrumento le ayudará a ubicar lo que saben los niños sobre ciertos temas. Procure que ellos contesten lo más ampliamente posible las preguntas que requieren argumentación (*¿Por qué piensas eso?*). Son esas respuestas las que le ayudarán a entender las ideas de sus alumnos.

Esta evaluación diagnóstica será un buen punto de partida para saber cuáles son los aspectos que necesita trabajar con sus alumnos con la finalidad de ayudarlos a fortalecer su conocimiento del sistema de escritura y ampliar su cultura escrita.

No es necesario que informe a los alumnos que se trata de una evaluación.

¿Cómo guió el proceso? La primera actividad consiste en completar la ronda “Caballito blanco”. La anotación de estas palabras le permitirá saber el conocimiento que tienen sus alumnos sobre el sistema de escritura.

Esta información le ayudará a identificar quiénes requieren de mayor apoyo para comprender el principio alfabético. Las palabras que se han omitido permiten observar puntos específicos del sistema de escritura.²

- Palabras con diferentes estructuras silábicas:
 - Estructura CV (consonante-vocal) como: **manada** o **semana**
 - Estructura CCV: **pueblo**

² Para tener más ideas acerca del conocimiento que tienen los niños del sistema de escritura, puede consultar el apartado “El proceso de alfabetización y la estrategia didáctica” en la primera parte de este libro (p. 12).

- Estructura CVV: **tienes**
- Estructura CVC: **tengo** y **tienes**
- Estructura CCVC: **blanco**
- Palabras en las que se utilizan dígrafos (*qu* y *ll*): **aquí** y **mantequilla**.

Usted deberá dictar la canción completa porque es probable que algunos alumnos no la conozcan.

Caballito blanco

Caballito blanco,
sácame de aquí,
llévame a mi pueblo,
donde yo nací.

—Tengo, tengo, tengo.

—Tú no tienes nada.

—Tengo tres borregas
en una manada;
una me da leche,
otra me da lana,
y otra mantequilla
para la semana.

Ronda infantil tradicional

La pregunta 2 permite saber cuál es la experiencia previa de los alumnos con respecto a la lectura de diversos textos (literarios o informativos) y permitirá identificar algunos de sus intereses como lectores. La pregunta 3 ofrece información acerca de si los alumnos conocen la función de los diferentes textos o medios informativos (impresos o electrónicos; escritos, sonoros o audiovisuales). Con las preguntas 4 y 5 puede darse cuenta de las posibilidades de los niños de identificar los diferentes textos en los que pueden encontrar información específica. La pregunta 6 explora el conocimiento de los niños sobre

la función del índice. Aunque los alumnos han tenido información sobre su utilidad durante el primer grado y usted también lo ha explicado al localizar un texto del libro de lecturas, no todos los niños identificarán con claridad su funcionamiento.

Las respuestas serán un indicador de lo que deben seguir trabajando; por ejemplo, si los niños no identifican la función de las noticias, será importante que usted establezca una estrategia para realizar un periódico escolar y leer noticias cotidianamente; si los niños no perciben el vínculo entre el título de un texto y su contenido, al escribir los textos que se proponen en las situaciones didácticas del libro del alumno, usted deberá detenerse para reflexionar con los niños sobre diferentes maneras de construir los títulos.

Actividad puntual Organizamos las actividades

Actividad 6. El reglamento de la biblioteca del salón (LT, pág. 21)

¿Cómo guió el proceso? Platique con sus alumnos sobre la importancia de tener acuerdos y reglas de convivencia. Verifique si existe algún reglamento que se haya elaborado previamente y converse sobre esas reglas. Esto les dará ideas a los niños cuando elaboren su propio reglamento.

Solicite que resuelvan la p. 21 del libro individualmente; después organice una conversación grupal para que expongan sus opiniones sobre las situaciones planteadas en el libro; pregunte sobre los acuerdos que se pueden tomar para tener una biblioteca ordenada y con un buen funcionamiento. Después solicite que se reúnan en equipos de tres o cuatro integrantes y que acuerden tres reglas que les parezcan necesarias para la biblioteca.

Para acordar entre todos las reglas que integrarán el reglamento de la biblioteca, solicite a los niños que le dicten lo que hicieron en cada equipo. Esta modalidad de escritura permitirá a los niños centrarse en proponer ideas mientras usted realiza la tarea de escritor. Al observar cómo escribe y conversar acerca de la mejor manera de redactar, sus alumnos tendrán la oportunidad de conocer cómo se formulan las ideas por escrito. Adicionalmente prestarán atención a algunos aspectos ortográficos.

Cada vez que sus alumnos le dicten una regla escríbala tal y como se la propongan. Una vez que las reglas de todos los equipos estén escritas, con el grupo analicen si:

- Hay reglas que se repiten, entonces seleccionen la que esté mejor enunciada.
- Están todas las reglas (puede revisar si hay reglas que permitan hacer cosas, no sólo prohibiciones, por ejemplo, llevarse libros a casa).
- Hay reglas que no sirvan para la organización de la biblioteca, por ejemplo, no se vale empujar.

El propósito es construir un texto con el que todos estén de acuerdo.

Cuando hayan terminado de redactar las normas y estén de acuerdo en el orden en que deben quedar, usted puede pasar el reglamento en limpio y ponerlo a la vista de todos. Pida que lo copien en su libro.

Para tener más ideas sobre esta propuesta, revise la Secuencia didáctica específica “Dictado al docente”, en la p. 167.



Actividad 7. El préstamo a domicilio (LT, pág. 22)

¿Cómo guío el proceso? Esta actividad es el inicio de un trabajo que deberá mantenerse a lo largo del ciclo escolar. Después de conversar acerca de diferentes maneras de organizar el préstamo a domicilio, decida con sus alumnos cuál es la mejor para ellos. En el libro del alumno se propone la elaboración de una credencial; usted puede definir algún otro instrumento complementario que resulte de utilidad (una lista de préstamo, una ficha de registro, etcétera) de acuerdo con las características de su grupo. La elaboración y uso de la credencial, además de ser útil para el funcionamiento de la biblioteca, ayudará a los alumnos a comprender la función y las características de este tipo de documentos.

Tiempo de leer

Esa ronda sí me gusta, matarilerilerón.

“Caballito blanco” (LT, pág. 24)

Acerca de las rimas y coplas. Las rimas y coplas infantiles suelen ser textos poéticos breves de la tradición popular que se dicen o cantan para cumplir distintos propósitos: arrullar a los bebés, enmarcar juegos colectivos, orientar algunas situaciones de la convivencia o jugar con el lenguaje.

¿Cómo guío el proceso? Elija una ronda o rima que considere pueda ser conocida por los niños para cantarla y jugar con ella. En el libro de texto se presenta una opción ampliamente conocida. También hay algunas rondas en el libro de lecturas. Prepare una copia del texto en una hoja de papel grande para hacer una lectura colectiva; o bien, pida que la identifiquen en el libro de lecturas si ese es el caso.

Propicie en clase un ambiente armónico y de confianza para jugar con la ronda o rima elegida. Cántela

con los niños sin tener la letra a la vista. Invítelos a ejecutar la mímica o la coreografía que la acompaña.

Con el texto a la vista, pídeles que canten o reciten nuevamente las rimas o coplas siguiendo su señalamiento. Invítelos a identificar las palabras que riman (las que se parecen al final de los versos) y pregúnteles en qué son semejantes. Ayúdelos a reconocer las coincidencias entre los parecidos sonoros y su representación gráfica. Este puede ser un recurso para identificar pistas para leer.

Propicie una conversación espontánea sobre lo que saben del texto: cuándo lo han oído cantar, para qué lo cantan, si conocen otros versos que tengan el mismo uso. También platique con ellos sobre el mensaje que comunica.

Pida que recuerden algún otro texto parecido que se sepan (puede cantarlo o recitarlo con ellos, colectivamente) y pídeles que lo escriban en su cuaderno por ellos mismos. Propicie que en pares revisen lo que escribieron y dialoguen para proponer ajustes.

Sobre las ideas de los niños. Los textos de los niños, tanto la versión que escribieron originalmente como la versión revisada y corregida, son evidencias de las ideas que tienen sobre el sistema de escritura y la ortografía.

¿Cómo apoyar? Al leer colectivamente, dedique algunos momentos para que los niños que tienen más dificultades identifiquen palabras o frases en lo escrito; para esto, hágales preguntas como: *¿Dónde diré tengo?* o *¿Dónde estarán escritas las palabras leche, lana y mantequilla?*

Al revisar el escrito, deje que los niños expresen sus ideas y que se pongan de acuerdo sobre cómo creen que debe escribirse, aunque no lo hagan convencionalmente, ni en cuanto al sistema de escritura, ni en cuanto a la organización del texto en versos y estrofas.

¿Cómo extender? Juegue con los niños a decir palabras al azar y solicite que encuentren palabras que rimen.

Pautas para evaluar. Las actividades de la sesión están orientadas hacia la valoración de lo que saben los niños en relación con las coplas y rimas infantiles. Le ayudarán a obtener información sobre los siguientes aspectos:

- ¿Qué tan familiarizados están los niños con las coplas y rimas infantiles? ¿Conocen algunas? ¿Juegan con ellas? ¿De qué manera?
- ¿Cómo leen los niños las coplas y rimas escritas? ¿Las leen fluidamente? ¿Hacen anticipaciones? ¿En qué se fijan para corroborarlas? ¿Logran hacer una interpretación global?
- ¿Qué aspectos de la escritura alfabética dominan? ¿Cuáles se les dificultan?



Proyecto

Cuidemos el planeta

A continuación, se presenta la planeación del proyecto “Cuidemos el planeta”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Estudio

Práctica social del lenguaje: Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos.

Aprendizaje esperado: Selecciona diversos textos informativos para conocer más sobre un tema.

Propósitos: Que los alumnos...

- Lean, consulten, comprendan y produzcan textos informativos sencillos, y reflexionen acerca de las características, soportes, lenguaje y organización que éstos pueden tener.
- Identifiquen problemas específicos sobre un tema y busquen posibles soluciones en diversos textos con el fin de obtener y ampliar conocimientos y habilidades que les permitan actuar sobre su realidad.

Materiales: Tarjetas para elaborar fichas y separadores, caja, variedad de textos informativos sobre el tema, pliegos de papel.

Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.

Tiempo de realización: 15 sesiones, distribuidas en 3 semanas.

Producto final: Cartel.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Fichero de palabras y expresiones	Que los alumnos: Reflexionen sobre la ortografía y el significado de nuevas palabras y expresiones a través de la elaboración de un fichero.	25
Proyecto. Cuidemos el planeta Etapa 1. Leemos para saber más	1. Lo que sabemos del tema	Socialicen su conocimiento previo sobre un tema e identifiquen problemas específicos de su localidad.	26
	2. Leemos para aprender	Identifiquen las características y organización de los textos informativos.	28
	3. Información útil para nuestro cartel	Identifiquen información específica dentro de textos informativos para elaborar un cartel.	30
Actividades recurrentes	Tiempo de leer A buscar rimas y coplas	Aprendan a localizar libros de rimas y coplas infantiles en la biblioteca.	31
	Ideas para escribir mejor Descubre más palabras	Reconozcan la posibilidad de formar palabras a través del uso de prefijo <i>in-</i> y reflexionen sobre la ortografía de palabras que incluyen <i>mp</i> y <i>mb</i> .	32

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Proyecto. Cuidemos el planeta Etapa 2. Buscamos más información	1. Elegimos textos	Que los alumnos: Aprendan a consultar y comparar diversos textos y registren datos bibliográficos sencillos.	33
	2. Tomamos notas	Identifiquen información útil para resolver problemas específicos a partir de la revisión de diversos textos.	34
	3. Proponemos soluciones	Propongan soluciones para problemas específicos a partir de lo que han aprendido con la lectura de diversos textos.	34
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Compartir para disfrutar	Compartan las rimas y coplas que encontraron y elijan las que quieren aprenderse para jugar.	35
	Ideas para escribir mejor El juego ¡Basta!	Recuerden el orden alfabético, consoliden su conocimiento alfabético y reflexionen sobre la ortografía.	36
Proyecto. Cuidemos el planeta Etapa 3. Elaboramos carteles	1. Hacemos la primera versión	Observen las características de los carteles informativos y elaboren la primera versión de un cartel.	37
	2. Elaboramos la versión final	Revisen la primera versión del cartel y elaboren la versión final.	38
Proyecto. Cuidemos el planeta Etapa 4. Publicamos los carteles	1. Compartimos lo aprendido	Presenten sus carteles y socialicen lo aprendido.	39
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Localicen un texto en el índice de su libro y compartan la lectura e interpretación de éste.	39

Semana 4

Ideas para escribir mejor

Fichero de palabras y expresiones (LT, pág. 25)

¿Cómo guió el proceso? Proponga a su grupo la elaboración de un fichero que permita conservar y acceder de manera fácil a palabras y expresiones que aprenderán durante el ciclo escolar. El fichero estará conformado con las palabras que para los niños resulten relevantes y significativas.

Un fichero resulta una herramienta útil, pues su organización puede ser flexible. Las fichas pueden moverse y extraerse fácilmente para otros usos (por ejemplo, para hacer una exposición o utilizarlas en otra serie de actividades), también pueden añadirse nuevas fichas o sustituirlas si se considera necesario.

Prepare con su grupo una caja de reúso para guardar las fichas que elaborarán con tarjetas o cartulina. Procure que sea un material lo suficientemente resistente para que pueda conservarse durante todo el ciclo escolar. Organice la elaboración de separadores para hacer visible la ubicación de las letras del alfabeto; pueden decorarlo como crean conveniente.

Para reflexionar sobre el orden alfabético puede preguntar: *¿Cómo podrían encontrar fácilmente una palabra determinada si no estuvieran ordenadas alfabéticamente? ¿Qué ventajas o desventajas puede tener? ¿Qué materiales están organizados en orden alfabético?*

Revise con ellos la organización de los diccionarios y reflexionen sobre el propósito de esta estructura; vincule esta reflexión con la organización de su *Fichero de palabras y expresiones*.

Proyecto

Cuidemos el planeta

Etapa 1. Leemos para saber más

Actividad 1. Lo que sabemos del tema (LT, pág. 26)

¿Cómo guió el proceso? Promueva el diálogo acerca de la producción y destino de la basura doméstica, considerando el contexto de la escuela. A continuación, se enlistan una serie de preguntas agrupadas en varios temas relacionados con la basura; éstas le pueden ayudar a detonar reflexiones en sus alumnos. Elija las que considere más adecuadas.

¿Qué cosas tiramos a la basura? ¿Dónde y por cuánto tiempo colocamos nuestros desechos? ¿Qué pasa con esos objetos o residuos después de que nos deshacemos de ellos? ¿Qué pasa con ellos después de unos días? ¿Qué pasa con ellos después de unos años? Utilice ejemplos de residuos que se comporten de manera diferente: una cáscara de fruta, unos zapatos usados, un televisor y una bolsa de plástico.

¿Qué complicaciones nos genera la acumulación de desechos? ¿Nos puede ocasionar enfermedades? ¿Atrae animales peligrosos? ¿Se relaciona con algún otro tipo de problema, como inundaciones o incendios?

¿Es realmente necesario comprar todas las cosas que compramos? Por ejemplo, cuánta ropa realmente necesitamos; si conviene adquirir comida y objetos con muchas envolturas y empaques; el tiempo de uso que le damos a los artículos desechables (envolturas, popotes, pañales, entre otros). Reflexione con ellos cuántos de estos objetos usa una persona durante un mes. *¿Se le puede dar otro uso de alguna manera diferente?*

Permita que relaten sus experiencias e inquietudes. Guíelos para que observen, comparen y describan lo que saben del tema. Pida que recuerden alguna campaña o reglamento sobre el manejo o la separación de residuos. Es importante recordar que el objetivo es que los niños identifiquen de manera clara las dinámicas de su localidad en torno al tema y sepan que pueden participar activamente para solucionar los posibles problemas por medio de la exploración de textos informativos.

Pida a los niños que identifiquen tres problemas que genera la basura. Proporcione oralmente ejemplos claros y cercanos para ellos. Por ejemplo, si saben de enfermedades relacionadas a la basura (los mosquitos transmisores de zika y dengue suelen reproducirse en el agua acumulada en residuos abandonados), o si han sido testigos de alguna inundación o desbordamiento por el exceso de residuos en las salidas del agua.

Invítelos a que lean algunas de sus respuestas. Promueva que participen quienes usualmente no lo hacen y propicie que se sientan seguros y respaldados por el grupo al expresar sus opiniones. Escriba en el pizarrón las ideas que el grupo considere más significativas o las que hayan elegido en consenso.

Actividad 2. Leemos para aprender (LT, pág. 28)

Acerca de los textos informativos. Tienen la función de describir, explicar o transmitir conocimiento sobre un tema, fenómeno o evento de manera objetiva y ordenada. Jerarquizan la información según su importancia. Existen diversos tipos de textos informativos. A continuación, se mencionan algunos que pueden ser del interés de los niños:

- Textos de divulgación y difusión: Su objetivo es anunciar, alertar, prevenir o servir de guía a un público extenso. Por ejemplo: artículos de divulgación, carteles (como campañas de vacunación o prevención de enfermedades), folletos, anuncios, notificaciones, tableros de avisos, edictos, guías impresas (como las guías sobre las fechas y requerimientos para obtener un documento o certificado), volantes y memorándums.
- Textos periodísticos: Transmiten información a un público amplio y diverso sobre temas o eventos de interés general. Por ejemplo: infografías (recurso que utiliza poco texto escrito y gran cantidad de imágenes, como gráficas e ilustraciones), reportajes y crónicas.

¿Cómo guío el proceso? Prepare la lectura del texto con anticipación, para leer con fluidez en voz alta a los alumnos. Si algunos de ellos desean participar en la lectura, anímelos a sentirse seguros de hacerlo. Invite al grupo a escuchar la lectura mientras la siguen en su propio libro.

Después de leer, profundice en el sentido básico del texto: *¿De qué tema habla? ¿Qué les resultó más interesante? ¿Lo pueden asociar a su experiencia personal? ¿Qué cosas ya sabían? ¿Qué datos fueron nuevos o les sorprendieron? ¿Hubo algo que les resultó difícil de entender o con lo que no estuvieron de acuerdo?*

“Basura que se va, basura que se queda”, es un texto que tiene dos formatos distintos: primero, un texto informativo convencional que requiere de una lectura continua y después, una infografía como parte del mismo texto. Observe con ellos la distribución gráfica, el uso de imágenes y tipografía, la cantidad de texto, dónde y cómo se ubica, etcétera. Pida al grupo que note las semejanzas y diferencias de estos formatos.

Para concluir la reflexión solicite que completen la tabla de la p. 30 del libro de texto: pida que escriban lo que ya sabían antes de leer el texto

(refiera la conversación que tuvieron antes de leer), lo que descubrieron en el texto (relea fragmentos significativos) y lo que quieren saber sobre el tema.

Actividad 3. Información útil para nuestro cartel (LT, pág. 30)

¿Cómo guío el proceso? Recuerde al grupo que el objetivo del proyecto es la elaboración de un cartel para difundir información sobre el problema de la basura, en su escuela o en su localidad y comente que es posible que en el texto que leyeron encuentren algunos datos útiles. Pídales que localicen en la lectura las tres acciones que se proponen para contrarrestar las actividades que causan contaminación y acumulación de desechos.

Solicite que observen las ilustraciones y dialogue con ellos sobre su significado. Ayúdelos a observar a los personajes de estos ejemplos, *¿qué podrían reducir, reciclar y reutilizar?* Apóyelos para escribir los datos correspondientes en la tabla.

Preste atención a la interpretación que los alumnos hacen del texto. Si considera necesario, puede releer con ellos algunas partes del texto para que comprendan la diferencia entre *reciclar* y *reutilizar*.

Tiempo de leer A buscar rimas y coplas (LT, pág. 31)

Acerca de las rimas y coplas. Los versos son los renglones cortos en que se divide un texto poético. En las formas poéticas tradicionales se usan para plasmar los patrones rítmicos que les dan musicalidad, por eso tienen cierta extensión en sílabas y terminan en rimas distribuidas de cierta manera. Por ejemplo, las coplas suelen estar conformadas por cuartetos con una medida de 6 a 8

sílabas, cuya rima se distribuye en los versos de manera alternada (abab).

Sobre las ideas de los niños. El formato gráfico de los textos es una pista importante con la que los niños distinguen géneros textuales. La presencia de versos, entendidos principalmente como renglones cortos, es un indicador que pueden reconocer como característica de los textos poéticos.

¿Cómo guío el proceso? Platique con los niños sobre las rimas y coplas que saben, utilice preguntas como las siguientes: *¿Cómo las aprendieron?, ¿quién se las enseñó?, ¿qué hacían con ellas?, ¿ya habían visto algunas en libros?*

Organice a los niños en equipos para realizar la búsqueda de rimas y coplas infantiles en los libros de la biblioteca escolar y del salón. También puede utilizar el libro de lecturas. Pídales que consideren las siguientes pistas: el título del libro, el índice y los títulos al interior del libro, la forma gráfica de las páginas, el tipo de imágenes que contiene.

Pídales que lean los textos que llamen su atención y señalen con un papelito los que más les gusten para leerlos más tarde. Ayúdeles a registrar los datos del texto que contenga la rima que más les haya gustado.

¿Cómo apoyar? Ayude a los niños a quienes se les dificulta esta actividad, para que primero distingan libros con textos literarios de los no literarios; o bien, en el libro de lecturas, los textos en prosa de los escritos en verso. Focalice la exploración para que los niños reconozcan la organización en versos. A los que no leen por sí mismos, ayúdelos a corroborar sus anticipaciones sobre el contenido de los textos.

¿Cómo extender? Apoye a los niños más avanzados a distinguir por sí mismos si se trata de textos

poéticos, o de otros textos como adivinanzas, refranes o palíndromos; incluso si se trata de textos que, si bien se presentan gráficamente en líneas cortas, no son textos poéticos. Busque pistas, en la introducción del libro, en el índice o en el contenido del texto para reconocer el género al que pertenecen.

Pautas para evaluar. Preste atención a las pistas que siguen los niños para explorar materiales escritos, tanto a las que se refieren al portador (portada, índice, títulos) como a las que utilizan para leer textos específicos (identifican palabras o frases conocidas, se fijan en las letras iniciales de las palabras para hacer anticipaciones, entre otras).

Semana 5

Ideas para escribir mejor

Descubre más palabras (LT, pág. 32)

¿Cómo guío el proceso? A partir del análisis de las palabras *orgánica* e *inorgánica* que se encuentran en el texto de la p. 28 “Basura que se va y basura que se queda”, ayude a sus alumnos a formar otras palabras.

Comente con ellos cuál es la diferencia entre este par de palabras y asegúrese de que comprenden su significado a partir de sus semejanzas y diferencias.

Revise con los niños la lista de palabras que está en el cuadro que deben completar: *cómoda*, *comunicado*, *justo*, *posible*, *perfecto* y asegúrese de que entienden el significado. Pida que expresen algunas ideas usando esas palabras.

Explique cómo deben completar la tabla, revisen juntos el primer ejemplo. Cuando terminen de escribir el resto de las palabras revise con ellos que todas estén formadas con el prefijo correspondiente.

Algunos niños pueden interpretar la instrucción “Lee las palabras y forma otras que signifiquen lo contrario” de diferentes maneras y pueden proponer respuestas como las siguientes:

- justo-**malo**
- posible-**no se puede hacer**
- perfecto-**mal hecho o defectuoso**

Estas respuestas son correctas en algún sentido, pero como la idea es que formen palabras con el prefijo *in-*, explíqueles que deben buscar otra palabra que signifique lo contrario agregando sólo algunas letras a la palabra original.

Al revisar el trabajo de los alumnos aproveche para que los niños aprendan a reflexionar sobre las reglas ortográficas. Escriba la lista de palabras resultantes en el pizarrón y pídales que observen cómo se ha completado de manera convencional:

- incómoda
- incomunicado
- injusto
- imposible
- imperfecto

En función de la lista anterior pida que discutan cómo completarían la palabra *paciente*, ¿con *-in* o con *-im*? Concluya que cuando se forman palabras que empiezan con *p* se cambia por *im-*.

¿Cómo extender? Hay muchas otras palabras que empiezan de esa manera. También puede hacer lo contrario, es decir, usted puede dar las palabras con el prefijo para que ellos lo quiten y vean la palabra base.

Explique las variaciones que hay en el uso de este prefijo que expresa el valor contrario a la palabra:

<i>in-</i>	Se usa <i>im-</i> en palabras que empiezan con <i>p</i> o <i>b</i> .	Se transforma en <i>i-</i> cuando se usa con palabras que empiezan con <i>l</i> o <i>r</i> .
inofensivo independiente inasistencia inaceptable inactivo	imborrable imbatible impredecible imposible imparable impuntual	ilegal ilógico irreal irrompible

Proyecto

Cuidemos el planeta

Etapas 2. Buscamos más información

Actividad 1. Elegimos textos (LT, pág. 33)

¿Cómo guío el proceso? Proponga al grupo investigar un poco más acerca del problema de la basura. Para ello, proporcione textos informativos suficientes y variados que tengan información pertinente, incluya también otros tipos de textos que se relacionen o no con el tema para que tengan material para contrastar. Puede incluir, por ejemplo, cancioneros, cuentos, revistas, etcétera.

Asegúrese de que el grupo advierta el propósito de la revisión de estos textos: conocer sobre un tema de interés general, localizar información específica y hallar soluciones a los problemas particulares que identificaron.

Propicie que exploren y que hagan anticipaciones y observaciones sobre los textos a partir del soporte, el título, el índice, las imágenes, la edición o la clasificación en la biblioteca. Lea algunos en voz alta para el grupo. Procure que tengan un tiempo para hacer una lectura individual en silencio de alguno de los textos y, cuando alguno de los niños exprese mayor confianza para

leer ante el resto del grupo en voz alta, anímelo a que lo haga.

Sobre las ideas de los niños. Recuerde que, aunque algunos niños de segundo grado pueden no ser aún lectores autónomos, la lectura colectiva y el diálogo que se genera alrededor de los textos los alentará a aprender acerca de diversos temas y a leer con mayor independencia. Mientras más experiencias de lectura tengan (sea en silencio o en voz alta), adquirirán mayor seguridad y mejorarán sus habilidades.

Ayúdelos a reflexionar: *¿Qué tipo de información estamos buscando?* Para focalizar las propuestas solicite que revisen los problemas que definieron en la p. 27 y los aspectos que plantearon para saber más sobre el tema en la p. 30.

Es importante ofrecer oportunidades para que los niños exploren y pongan en juego sus saberes sobre los textos; para plantear desafíos, puede hacer preguntas como: *¿Qué tipo de información podemos encontrar en este material?* *¿Cómo podemos saberlo?* Es probable que refieran (ya sea nombrándolos o señalándolos) elementos como ilustraciones, pies de foto, orden en que se presenta la información, etcétera.

Pídales que comparen estos datos entre los distintos materiales. Especialmente, promueva la comparación con textos que no sean informativos para que les resulten evidentes las diferencias, por ejemplo, con un libro de coplas y rimas, un cuento o un recetario.

Haga con ellos una selección de los textos que consideren más adecuados. Puede invitar a alguien a leer en voz alta; también pueden hacer preguntas sobre los aspectos que aún requieren investigar y pedir que revisen si encuentran la respuesta en los materiales que seleccionaron. Recuérdeles la importancia de registrar en dónde se localizó la información. Indíqueles anotar los datos necesarios.

Actividad 2. Tomamos notas (LT, pág. 34)

¿Cómo guío el proceso? Pídales que recuerden y sintetizen los problemas que identificaron. A partir de información localizada en las lecturas, registrarán por escrito las posibles soluciones.

En los textos que revisen nuevamente, es probable que encuentren palabras que no conozcan. Anímelos a pensar en los posibles significados a partir del contexto de la lectura. Observe con ellos si se parecen a otras palabras conocidas. Con las nuevas palabras o expresiones que aprendan podrán hacer tarjetas para su fichero.

Actividad 3. Proponemos soluciones (LT, pág. 34)

¿Cómo guío el proceso? Organice al grupo en equipos pequeños para que puedan discutir y contrastar soluciones y asegurar que todos los integrantes participen. Es importante establecer acuerdos previamente para que todos los miembros del equipo puedan escuchar y ser escuchados.

Proponga que decidan entre todos los miembros del equipo qué problema es el más preocupante y, a partir de las notas que tomaron, ayúdeles a recordar en qué textos encontraron posibles soluciones. Pueden releer los textos o buscar nuevos materiales si es necesario.

Para organizar la información del cartel, pida que anoten de qué problema hablarán. Problematice para ayudarlos a delimitar cuál es el problema específico. A partir de la formulación de preguntas puede ayudarlos a expresar sus ideas y que sean ellos mismos quienes definan el tema, por ejemplo: *Dicen que quieren hablar de los daños a la salud que causa la basura, ¿hay alguna enfermedad en particular sobre la que quieran hablar? ¿Ya pensaron en algunas recomendaciones para solucio-*

narlo? ¿En qué material encontraron información al respecto?

Puntualice con ellos qué se puede hacer, qué se debe evitar, quiénes pueden participar, a dónde pueden acudir, etcétera.

Tiempo de leer

Compartir para disfrutar (LT, pág. 35)

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños buscar las coplas y rimas elegidas en la sesión anterior, utilizando las referencias bibliográficas que anotaron.

Solicite a los niños que lean por sí mismos los textos elegidos, que comenten su contenido e identifiquen las palabras que no les sean familiares.

Proponga que ensayen la lectura en voz alta: que releen el texto varias veces hasta que hagan una lectura fluida y que comenten con un compañero las partes que se les hacen difíciles para descubrir qué dicen.

Organice una situación de intercambio de lecturas, en equipos o grupal, en que los niños se lean unos a otros los textos que prepararon. Favorezca que intercambien opiniones sobre el contenido de las rimas y coplas, y sobre la forma en que las leyeron. Sobre todo, propicie que disfruten las rimas y coplas que leen, y descubran las ideas y sentimientos que comunican.

Pida a los niños que, al final, copien el texto que más les haya gustado para que se lo aprendan y jueguen con él. Más adelante podrán transformar algunas de sus partes, pero conservando la rima y cambiando el significado.

¿Cómo apoyar? Propicie que el interés en compartir el texto sea mayor que la expectativa de ser evaluados mediante la lectura en voz alta. Puede apoyar a quienes se les dificulte la lectura leyendo usted mismo en voz alta los pasajes que causan problema.

Pautas para evaluar. Monitoree las dificultades que los niños enfrentan en la lectura en voz alta, pidiendo que preparen la lectura de algunos versos antes de leer al grupo. También pueden leer en pequeños grupos o con el apoyo del maestro para avanzar, paulatinamente, hacia una lectura individual.

Aproveche la copia que hacen los niños del texto elegido para valorar sus ideas sobre el sistema de escritura. Considere que, al copiar, los niños pueden cambiar el contenido o la ortografía, como producto de sus ideas acerca de cómo se debe escribir. Una opción es mostrarles cómo verificar que el texto copiado sea igual al original.

Semana 6

Ideas para escribir mejor El juego ¡Basta! (LT, pág. 36)

¿Cómo guió el proceso? Explique a sus alumnos las reglas de este juego tradicional. Será una oportunidad para que los estudiantes recuerden el orden alfabético. Al mismo tiempo ayudará a que los alumnos pongan atención en la ortografía de las palabras pues las que no estén bien escritas tendrán menos puntos. Si lo considera pertinente, elija a algún niño para que vaya recorriendo mentalmente el alfabeto (si no recuerdan el orden completo puede sugerir que se apoyen mirando el que está en la pared del salón).

Antes de iniciar el juego, recuerde a sus alumnos que los nombres propios deben escribirse usando mayúsculas.

Para asignar los puntos pueden dar 2 puntos a una palabra bien escrita, 1 punto si no usa mayúsculas en nombres propios y 0 puntos si tiene uno o más errores de ortografía. Lo importante será que sean los niños, en primera instancia, los que digan si está bien escrito o no, por qué y cómo puede saberse. Esto detonará la reflexión sobre la ortografía.

Recuerde a los niños que hay diferentes formas de saber si una palabra está bien o mal escrita, por ejemplo: discutir si se trata de un nombre propio o no; verificar en el diccionario, o comparar con palabras semejantes en el caso de tener dudas ortográficas.

Proyecto Cuidemos el planeta

Etapa 3. Elaboramos carteles

Actividad 1. Hacemos la primera versión (LT, pág. 37)

¿Cómo guió el proceso? Pida que, en equipos, observen los carteles ilustrados en su libro y comenten: qué información contienen, el formato en que se presentan, la distribución gráfica de la información, en qué son similares y en qué difieren, de qué material son y dónde podrían encontrarlos.

Solicite que revisen las ideas y la información que tenían ya definida para incluir en su cartel y que comenten cómo lo ilustrarán y organizarán. Solicite a los niños que hagan un primer boceto en su cuaderno; aproveche para reflexionar sobre la importancia de hacer una primera versión; en ella podrán observar si la distribución es adecuada y si quieren cambiar algo que mejore su cartel.

Actividad 2. Elaboramos la versión final (LT, pág. 38)

¿Cómo guió el proceso? Solicite que tomen en cuenta la lista de su libro de texto para hacer la revisión de su cartel. Apóyelos para que reflexionen sobre los distintos criterios: si el problema está indicado claramente, si la información es adecuada y suficiente, y si las ilustraciones aportan claridad al mensaje que se quiere difundir. Para

los niños es un reto escribir con letra muy grande para aprovechar toda la superficie. Oriéntelos mostrando otros carteles y recordándoles la importancia de hacer letra grande para que puedan leerlo varias personas al mismo tiempo y desde lejos. Revise con ellos cómo deberá ser el tamaño y la forma de la letra para que sea legible y atractivo, y si el uso de mayúsculas y minúsculas, puntuación, ortografía y segmentación es adecuado.

Cuando consideren que la primera versión está terminada, pídales que la pasen a un pliego de papel. Pueden dibujar o pegar imágenes que les resulten significativas. Cada equipo se asegurará de que su cartel indique claramente el problema y la solución que propone para resolverlo. Cuando terminen, solicite a los equipos que comparen sus carteles y observen semejanzas y diferencias, comenten si son claros y atractivos, y argumenten el porqué de la elección del tema.

Etapas 4. Publicamos los carteles

Actividad 1. Compartimos lo aprendido (LT, pág. 39)

¿Cómo guío el proceso? Reúna todos los carteles realizados por el grupo y pídales que piensen en qué público se espera que vea los carteles, si otros compañeros, maestros o visitantes lo podrán observar, en dónde se deben colocar y por cuánto tiempo, etcétera. Organice lo necesario para que puedan colocar y exponer los carteles en la escuela y tengan oportunidad de ver la reacción de sus compañeros mientras los observan.

Al finalizar el proyecto, propicie que compartan en grupo lo aprendido sobre el tema recordando lo que sabían antes y lo que descubrieron con las diferentes lecturas y la elaboración de su cartel.

Haga que comparen sus carteles con los materiales que consultaron antes: pídales reflexio-

nar en torno a las relaciones de semejanza y diferencia de los contenidos y la estructura de sus carteles y los de otros textos y soportes informativos.

Pautas para evaluar. Observe si los niños muestran interés en diferentes tipos de textos, si hacen anticipaciones sobre el contenido, si reflexionan sobre las semejanzas y diferencias entre los distintos materiales y si establecen relaciones entre el contenido y su propia experiencia.

Tiempo de leer

Mi Libro de lecturas (LT, pág. 39)

¿Cómo guío el proceso? En esta ocasión las actividades del libro de texto no plantean alguna característica particular del texto, por lo que puede elegir alguno que considere puede ser adecuado para sus alumnos; también puede pedir a los alumnos que elijan qué leer, si hay varias propuestas puede hacer una lista para que cada día se lea un texto diferente.

Es importante que previamente prepare la lectura en voz alta. Leer con la adecuada expresión permitirá a los alumnos seguir la lectura, dar sentido al texto y animarlos a intentar lecturas autónomas. Escriba el título en el pizarrón y pida que lo encuentren en el índice del libro. Pregunte a sus alumnos de qué creen que tratará la lectura. Lea en voz alta y pídales que sigan el texto en sus propios libros.

Después de la lectura converse con ellos para saber de qué manera interpretan el texto. Dependiendo del contenido de lo leído, plantee algunas preguntas y permita que ellos exploren posibles interpretaciones, y si lo considera necesario, relea con ellos partes del texto que hayan generado interpretaciones distintas entre sus alumnos.

Actividad puntual

Con la música por dentro

A continuación, se presenta la planeación de la actividad puntual “Con la música por dentro”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Participación social

Práctica social del lenguaje: Producción e interpretación de instructivos y documentos que regulan la convivencia.

Aprendizaje esperado: Sigue un instructivo sencillo para elaborar un objeto.

Propósitos: Que los alumnos reflexionen sobre la estructura, contenido y tipo de lenguaje que suelen tener los instructivos y la forma en la que deben interpretarse y seguirse.

Materiales: Materiales de reúso; *Recortable 3. Instructivo*; variedad de instructivos de uso cotidiano; hojas tamaño carta; *Recortable 4. Memorama 2. Fíjate bien en las letras*. Rimas y coplas para leer.

Vinculación con otras asignaturas: Área de Artes.

Tiempo de realización: 10 sesiones, distribuidas en 2 semanas.

Producto final: Cuadernillo de instructivos.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Tripas de gato	Que los alumnos: Consoliden su conocimiento alfabético a través de la identificación de palabras con escrituras muy semejantes.	40
Actividad puntual. Con la música por dentro	1. Hablamos sobre el tema	Observen los elementos y estructura de los instructivos y reflexionen sobre su función.	41
	2. Ordenamos un instructivo	Ordenen las partes de un instructivo.	42
	3. Conocemos otros instructivos	Comparen diversos instructivos y reflexionen sobre sus elementos.	43
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Rimas y rondas “Naranja dulce, limón partido” “De una de dola”	Profundicen en la comprensión y apreciación del contenido y la forma de rimas y coplas infantiles.	44
	Ideas para escribir mejor Identifica las palabras	Consoliden su conocimiento alfabético a través del reconocimiento de palabras con escrituras muy semejantes.	46

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividad puntual. Con la música por dentro	4. Escribimos el instructivo	Que los alumnos: Elaboren la primera versión de un instructivo.	46
	5. Revisamos el instructivo	Aprendan a revisar sus textos y a modificarlos a partir de las observaciones de alguien más.	47
	6. Publicamos los instructivos	Elaboren un cuadernillo con sus instructivos.	48
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi maestro nos lee	Escuchen la lectura de un texto y compartan algunos datos y su interpretación.	48

Semana 7

Ideas para escribir mejor

Tripas de gato (LT, pág. 40)

¿Cómo guío el proceso? Este juego, aunque parece sencillo, requiere que los niños observen con mucho cuidado palabras muy semejantes. Como todos los pares de palabras con los que tendrán que trabajar empiezan y terminan igual, será necesario que se fijen en las letras intermedias.

Este trabajo puede ser más difícil para algunos niños. Tendrán que distinguir pares de palabras como *rata/rota*; *pera/perra*; *haba/hada* y algunas otras.

Explique a los niños que deben unir con una línea las palabras con los dibujos que corresponden.

Los desafíos son de diferente naturaleza.

- Algunos tienen que ver con el sentido del trazo de la letra: *haba/hada*; cuando los niños recién se han alfabetizado suelen confundir una y otra.

Para que los niños identifiquen cuál corresponde a cada sentido, pida que escriban una palabra que empiece con *d* y otra con *b* y luego la comparen con el par de palabras.

- Otros se relacionan con asuntos ortográficos: *hijo/higo o pera/perra*. Diga en voz alta estos pares y haga lo mismo que en el caso anterior: escriba una palabra que empiece con *j* y otra con *g* y luego que decidan a cuál corresponde cada dibujo.

Busque que los niños realicen generalizaciones, por ejemplo: *Al encontrar la diferencia entre hijo e higo, ¿pueden encontrar otras palabras en esta página que tengan una ortografía semejante?* Los alumnos pueden decir que *hijo/higo* se parece a *gota y gata* (por la *g*); también que son como *hada y haba* (por la *h*).

¿Cómo apoyar? Para apoyar a los niños a quienes resulta complicada esta actividad, puede reducir la cantidad de palabras para focalizar el reto. Elija en un primer momento las que son muy conocidas para los niños, por ejemplo, *gata/gota*. Puede ir aumentando los pares de palabras poco a poco.

También puede buscar otros pares de palabras que planteen el mismo reto (inicios y finales iguales para que tengan que poner atención en el centro), proponer sólo un par a cada niño y que elaboren la ilustración correspondiente a cada palabra. Esto ayudará a focalizar la atención.

Actividad puntual Con la música por dentro

Actividad 1. Hablamos sobre el tema (LT, pág. 41)

Acerca de los instructivos. Los instructivos tienen el objetivo de orientar las acciones del lector en cuanto al uso, preparación, construcción, cuidado, reparación, armado o mantenimiento de un objeto. También pueden ser una guía para resolver un problema, solicitar o cancelar un servicio, preparar un alimento o elaborar un producto.

Este tipo de textos usualmente especifican la cantidad y cualidad de los elementos y condiciones necesarios para obtener un resultado o realizar una tarea determinada. Indican la secuencia de los tiempos y acciones requeridas.

Frecuentemente, integran imágenes ilustrativas o aclaratorias, así como marcas gráficas, tales como viñetas o numerales, para identificar cada material o etapa del procedimiento.

Suelen utilizar un lenguaje claro y directo, en modo imperativo o infinitivo. Usualmente, los instructivos tienen apartados claramente identificables: un título, una lista de materiales y un procedimiento.

Existe gran diversidad de formatos, tamaños y complejidad en los instructivos. Por ejemplo, hay algunos muy sencillos, como las indicaciones de uso de un champú o las indicaciones de *jale* y *empuje* para abrir una puerta, que no requieren señalar herramientas o demasiados pasos. También hay instructivos que no tienen texto y sólo se valen de imágenes, como las indicaciones de qué hacer en caso de sismo o incendio.

Hay otros más complejos, como una receta médica que indica cuántas veces y en qué cantidad tomar un medicamento o una receta de cocina para preparar un platillo. Algunos pueden ser relativamente flexibles (por ejemplo, a veces se puede cambiar un ingrediente por otro o aumentar el tiempo de cocción si es necesario), pero hay otros que deben ser seguidos estrictamente para lograr el fin deseado, como el instructivo de cómo preparar una fórmula química o cuidar una prenda (si se cambia un ingrediente puede ser peligroso; o si no se lava en seco, se arruinará la tela).

También existen instructivos que son interactivos, por ejemplo, una página de internet en donde se tienen que llenar espacios con información y seleccionar opciones para solicitar un servicio o cumplir con un pago. Los exámenes escritos también pueden considerarse como instructivos, ya que dan indicaciones para resolver determinados ejercicios y responder preguntas.

¿Cómo guío el proceso? Para iniciar, comente con los niños que durante los próximos días escribirán instructivos para elaborar instrumentos musicales con materiales de reúso. Integrarán los de todo el grupo e incorporarán el cuadernillo a la biblioteca del salón para poder consultarlo cuando lo requieran.

Guíe la conversación para que el grupo comparta y reflexione acerca del tipo de música que les gusta escuchar; qué música escucha su familia; qué estilos y géneros son tradicionales de su entidad o localidad; que tipo de música se escucha en determinadas ocasiones (fiestas tradicionales, bodas, cumpleaños; trabajando, limpiando la casa, mientras se estudia) y quiénes creen que suelen escuchar un cierto estilo o género (personas mayores, niños, jóvenes, choferes, deportistas).

Pida que entre todos elijan un tipo de música que les guste. Pregunte cuáles son los instrumentos con los que se toca esa música y entre todos digan de qué están hechos, dónde creen que se fabrican y cómo suena cada uno.

Pida que imaginen cómo podrían construir alguno de los instrumentos que conocen y qué necesitarían para hacerlo.

Lea con el grupo el instructivo “Maracas pachangueras” para detonar la reflexión sobre el texto; puede preguntar: *¿Para qué sirve este texto? ¿Dónde dice qué necesitamos? ¿Dónde podemos encontrar cómo hacer las maracas?* Respondan las preguntas del libro de texto.

Solicite que localicen en casa instructivos variados: recetarios, manuales para usar o armar un aparato, empaques de alimentos que señalen cómo debe prepararse, etiquetas de ropa con instrucciones de cuidado, manuales de primeros auxilios, etcétera.

Puede abrir un espacio más amplio para el intercambio de experiencias sobre la música, mediante el Club de conversación; encontrará sugerencias para implementarlo en la p. 32.

¿Cómo extender? Si hay posibilidad, propicie que los niños hagan una visita o una entrevista a una persona que fabrique instrumentos para que se acerquen más al proceso. También puede bus-

car en internet videos sobre la elaboración de diversos instrumentos. Pida a los niños que anoten las instrucciones del músico o artesano. Adapte la actividad si considera que puede enriquecerla según su contexto.

Actividad 2. Ordenamos un instructivo (LT, pág. 42)

¿Cómo guío el proceso? Solicite que localicen en su libro de texto el *Recortable 3. Instructivo*. El sentido de esta actividad es que, a partir de la observación del instructivo de las maracas, puedan comenzar a identificar la estructura y elementos de este tipo de textos. Antes de recortar las tarjetas, puede solicitar a los niños que exploren las diferentes partes del texto; pregunte, por ejemplo: *¿Dónde podemos encontrar los pasos para hacer el instrumento? ¿Dónde dice qué necesitamos? ¿Qué título tenían los pasos en el instructivo de las maracas? ¿Se llama igual en este instructivo?*

Pida que recorten el material y solicite que clasifiquen las tarjetas de acuerdo con el tipo de información que tienen. Pregunte, por ejemplo: *¿En qué nos podemos fijar para ordenar los pasos? ¿Dónde va este título? ¿Cómo lo saben?* Una vez que hayan ordenado el instructivo individualmente, solicite que comparen su trabajo con un compañero. Posteriormente construyan grupalmente la solución.

Cuando consideren que el orden es el adecuado, pueden pegar las tarjetas en su cuaderno.

Actividad 3. Conocemos otros instructivos (LT, pág. 43)

¿Cómo guío el proceso? Organice al grupo en equipos de tres o cuatro integrantes; proporcione a cada equipo distintos tipos de instructivos y permítale explorarlos. Ayúdeles a reflexionar, de

manera general, sus funciones sociales: *¿Para qué sirven? ¿Cómo se obtienen (se compran, vienen incluidos con algún objeto, se reparten en instituciones de salud, etcétera)? ¿Qué información tienen? ¿Qué pasaría si ese instructivo no existiera?*

Pídales que revisen si tienen título, subtítulos, ilustraciones, lista de materiales o ingredientes, explicación del procedimiento, etcétera. Revise con ellos la tabla en su libro de texto y coordine el registro de la información necesaria. Si considera pertinente, puede elaborar una tabla similar en el pizarrón para registrar un ejemplo de los datos de instructivos adicionales.

Reflexione con ellos acerca de por qué algunos instructivos tienen todas las características mencionadas y otros sólo tienen algunas. Pídales observar si pueden encontrar alguna otra característica, además de las mencionadas. Al final es importante que se den cuenta de cuáles son los elementos que todo instructivo debe tener y cuáles pueden ser variantes del mismo tipo de texto.

Pautas para evaluar. Evalúe los progresos de sus alumnos durante la identificación de características comunes de los distintos instructivos. ¿Se percatan de las semejanzas y diferencias? ¿Pueden nombrarlas y describirlas? Estime si son capaces de sintetizar la función y objetivo de los instructivos en general.

Tiempo de leer

Rimas y rondas

"Naranja dulce, limón partido"

"De una de dola" (LT, pág. 44)

Acerca de las rondas infantiles. Una posible interpretación de la antigua ronda infantil "Naranja dulce, limón partido" es que presenta la despedida de un soldado a su amada: la marcha que toca lo llama a la guerra, por eso es que le pide un

abrazo y la sinceridad de sus promesas. En este sentido, el verso inicial es una figura poética que pone juntos el sabor dulce de la naranja y el sabor agrio del limón para destacar los sentimientos encontrados de la despedida.

La rima infantil. "De una de dola" es una jitanjáfora, un texto poético en el que el sentido de lo que se dice no tiene importancia, sino el ritmo y la musicalidad de las palabras. Lo interesante de este texto es que no tiene rimas al final de los versos, puesto que sus recursos rítmicos son la repetición de fonemas y sílabas parecidas (aliteraciones) y la distribución de las sílabas tónicas en los versos.

¿Cómo guió el proceso? Juegue y cante con los niños "Naranja dulce, limón partido" sin mirar el texto, recuperando la letra que ellos se saben.

Después, lea con ellos la versión que aparece en el libro de texto y pídales que comenten de qué trata (el mensaje que comunica). Tome como base la pregunta que se propone, pero trate de profundizar en las ideas de los niños. Para ayudarlos a que poco a poco sustenten su interpretación, cuando den alguna explicación sobre el contenido del texto, puede preguntar: *¿En qué parte del texto podemos encontrar alguna pista para explicar eso?* En procesos de interpretación de textos, retome las afirmaciones de los niños y devuélvalas al grupo, sin hacer valoraciones sobre lo expuesto; por ejemplo, diga: *Esto que dijo Juan, ¿cómo lo ven ustedes? ¿Están de acuerdo? ¿Por qué?*

Juegue con los niños a leer cada vez más rápidamente la jitanjáfora "De una de dola".

Lleve a cabo la actividad de contar las palmadas con los niños. Esto tiene como propósito que aprecien la distribución acentual que marca el ritmo de los versos con el fin de hacerlos divertidos. El conteo del número de palmadas al llegar a la

palabra *once* los sorprenderá, porque precisamente es la cantidad de veces que tuvieron que palmar hasta ese momento.

Sobre las ideas de los niños. Es difícil para los alumnos de este nivel que analicen el lenguaje figurado y los significados que sugiere; o que reconozcan todos los recursos utilizados para que una canción o una rima tengan una musicalidad particular. Con el apoyo de usted pueden aproximarse a estos elementos de manera que vayan construyendo estrategias de comprensión adecuadas que puedan utilizar con creciente autonomía en los siguientes grados escolares.

¿Cómo extender? Será de gran importancia que usted tome algunas de las coplas y rimas elegidas por los niños para proponer actividades de comprensión y de identificación de la rima y el ritmo como las que se proponen en el libro de texto.

Pautas para evaluar. Lo importante de esta actividad es que los niños busquen integrar el sentido de las frases para reconstruir el sentido general del texto, que aprendan a contrastar sus diferentes interpretaciones y que reconozcan cuándo hay pasajes cuyo sentido no es claro, pero que tienen un valor estético.

Semana 8

Ideas para escribir mejor

Identifica las palabras (LT, pág. 46)

¿Cómo guío el proceso? El *Recortable 4: Memoria 2. Fíjate bien en las letras* ayudará a los niños a consolidar su conocimiento alfabético. Este juego requiere que los alumnos identifiquen las letras que se necesitan para escribir correctamente los

nombres de los animales y cosas que se representan en los dibujos. Deberán prestar mucha atención porque en el conjunto de palabras hay algunas muy semejantes que únicamente cambian por una letra. Por ejemplo: ARMADILLO y AMARILLO o CAPULÍN y CHAPULÍN.

Si lo considera conveniente, antes de recortar las tarjetas lea con los niños las palabras y busquen el dibujo que la representa. Cuando recorten sus tarjetas solicite que separen las palabras de las ilustraciones y las pongan en la mesa en dos grupos con la parte amarilla hacia arriba para que no se vean las palabras ni los dibujos.

- Si en la primera oportunidad un niño toma las tarjetas que corresponden nombre y dibujo, podrá llevarse el par.
- Si un niño toma un dibujo y una escritura que no corresponden deténgase para que entre todos opinen sobre las semejanzas y diferencias de las palabras.

Ganará quien junte más pares de palabras.

¿Cómo apoyar? Si las primeras veces el juego resulta complicado para sus alumnos, puede disminuir la cantidad de palabras cuidando que estén los pares que se parecen (GUITARRA/GITANA; PLATA/PLATO; PERA/PERRA). Poco a poco puede ir aumentando pares para elevar el desafío.

¿Cómo extender? Puede hacer variaciones en el juego haciendo que los pares sean solo de palabras sin involucrar los dibujos, para ello, puede replicar las palabras del juego en tarjetas que sean del mismo tamaño y de un material parecido. Cuando las palabras de las tarjetas ya no impliquen un desafío para los niños, puede ir agregando nuevos pares de palabras parecidas. Promueva en todo momento la reflexión y la argumentación entre los niños de manera tolerante y respetuosa.

Actividad puntual Con la música por dentro

Actividad 4. Escribimos el instructivo (LT, pág. 46)

¿Cómo guío el proceso? A partir de la revisión que hicieron de los instructivos, propóngales imaginar y diseñar un nuevo instrumento musical. Pueden ser instrumentos de cuerda, de viento o de percusión. Vean las ideas en las imágenes en su libro de texto

Organice a los niños en parejas y solicite que se pongan de acuerdo acerca del instrumento que quieren construir y del que escribirán un instructivo. Para tomar la decisión, solicite que consideren qué necesitarían para hacerlo, cómo y dónde pueden conseguir lo necesario y qué pasos tendrían que seguir.

Con todo el grupo, recuerden cuáles son las partes que debe llevar un instructivo y escríbalas en el pizarrón para que todas las parejas puedan consultarlas. Pida que escriban una primera versión del instructivo en el espacio designado en el libro de texto. Acérquese a las parejas para apoyarlos en la escritura del instructivo, por ejemplo, puede preguntar: *¿Qué materiales vamos a necesitar?* *¿Dónde los anotamos para acordarnos?* *¿Cuál es el primer paso para hacer el instrumento?* *¿Qué necesitan para ese primer paso?* *¿En qué parte del texto escribimos eso?*

Actividad 5. Revisamos el instructivo (LT, pág. 47)

¿Cómo guío el proceso? Propóngales intercambiar su primera versión o borrador con el de otra pareja para verificar los datos. Pídales que primero revisen las partes que debe tener el instructivo; después que revisen el procedimiento tratando

de imaginar cómo lo harían. Hágalos reflexionar sobre la posibilidad o facilidad de seguir o no las instrucciones planteadas por su compañero. En los casos necesarios, ayúdelos a advertir qué puede mejorarse y cómo, tratando de que ellos mismos lleguen a una conclusión a partir de la observación atenta. En esta actividad será particularmente interesante ver cómo los niños interactúan para resolver un problema y cómo ponen en marcha lo que han aprendido sobre la estructura de un instructivo para aplicarlo en la corrección de un texto ajeno.



Para conocer otras propuestas para trabajar con los niños la puntuación de los instructivos, puede revisar la Secuencia didáctica específica “¿Cómo trabajar la puntuación?”, en la p. 171.

Finalmente, solicite que realicen la versión final en una hoja aparte, incluyendo las ilustraciones que hayan decidido.

Pautas para evaluar. Valore el avance en la lectura autónoma de textos y en la escritura convencional del instructivo. Preste atención al resultado de las actividades 4 y 5, en cuanto a la expresión clara y ordenada de los pasos del procedimiento y la inclusión de otras partes comunes en los instructivos.

Actividad 6. Publicamos los instructivos (LT, pág. 48)

¿Cómo guío el proceso? Para compartir sus instructivos los alumnos podrán elaborar un cuadernillo usando un fólder o uniéndolos de alguna manera (pueden coserlos, pegarlos o empastarlos, según los materiales con que cuenten en el aula) para que formen parte de la biblioteca. Pida que elijan un título y el orden en que los organizarán.

De manera opcional plantee a los niños elaborar los instrumentos descritos en sus instructivos; puede organizar un festival de música con ellos o una exposición. Vincule las actividades con la clase de música. Aproveche una conmemoración o una fiesta escolar para mostrar las habilidades artesanales y artísticas de su grupo a la comunidad escolar.

Para saber más. Para obtener ideas y sugerencias, puede revisar el libro: L. Pescetti (1996). *Taller de animación musical y juegos*. México, SEP (Libros del Rincón).

Tiempo de leer Mi maestro nos lee (LT, pág. 48)

¿Cómo guío el proceso? En esta ocasión usted seleccionará un texto, de preferencia informativo, que considere que puede ser de interés para sus alumnos. Este puede ser de los materiales disponibles en su salón, en su casa o en alguna página de internet. Si le es posible traiga algunos datos interesantes del autor, del ilustrador o del fotógrafo, esto con el fin de acercar a los niños a la noción de autor.

Prepare previamente preguntas relacionadas con el contenido del texto. Después de leer puede generar otras a partir de las ideas de los niños. Pregunte si les interesaría saber más del tema, para traer otros textos.

Antes de empezar la lectura, haga algunos comentarios sobre cómo llegó ese material a sus manos o por qué se le ocurrió que podría interesarles. También mencione los datos del autor. Prepare preguntas para que los alumnos imaginen el posible contenido del texto a partir del título. Por ejemplo, puede plantear preguntas como las siguientes: *¿De qué creen que trate? ¿Por qué piensan eso?* Si se trata de un libro, puede preguntar: *¿Qué observan en la portada? ¿Por qué creen que aparezca esta imagen? ¿Leemos la reseña que viene en la contracubierta? Tal vez con eso podamos tener una idea del contenido del texto. El libro empieza hablando sobre... ¿qué más dirá?*

Después de la lectura, converse con sus alumnos para profundizar en la comprensión del contenido. Puede hacer preguntas como las siguientes: *¿Se trató de lo que pensaban antes de leer el texto?, ¿Qué información nueva aprendimos con la lectura?* También puede ayudar a sus alumnos a comprender el vocabulario nuevo que aparece en el texto. Por ejemplo, puede preguntar: *¿Qué significa la palabra...? Volvamos a leer donde aparece para ver si podemos descubrir su significado.* Retome las participaciones de sus alumnos; por ejemplo, puede señalar: *Uno de sus compañeros dijo que... regresemos a la página donde se habla de eso para ver si es cierto. Alguien más opina que... pero no todos están de acuerdo, leamos nuevamente esa parte para ver qué dice.*

A diferencia de otras ocasiones, los niños no tendrán a la vista el texto mientras usted lee. Esto representa un reto diferente para la interpretación. Si no recuerdan algunas partes del texto o si tienen dificultad para comprender algunos fragmentos, puede volver a leer hasta que tengan las ideas más claras.

Pida a sus alumnos que contesten las preguntas que se encuentran en su libro de texto y compartan sus respuestas.

Invítelos a que soliciten un material de lectura para llevar a casa.

Actividad puntual

Los anuncios de mi comunidad

A continuación, se presenta la planeación de la actividad puntual “Los anuncios de mi comunidad”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Participación social	
Práctica social del lenguaje: Análisis de los medios de comunicación. Aprendizaje esperado: Lee anuncios publicitarios e identifica sus contenidos y características.	Práctica social del lenguaje: Participación y difusión de información en la comunidad escolar. Aprendizaje esperado: Elabora anuncios impresos sobre un producto o servicio elegido, con dibujos y texto, para publicar en el periódico escolar.
Propósitos: Que los alumnos reconozcan las características de los anuncios publicitarios y su función social, los analicen y, a partir de ello, sepan diferenciar información fidedigna de la que no lo es.	
Materiales: Anuncios publicitarios diversos (en papel o electrónicos); distintos tipos de papel para elaborar anuncios, plumones, lápices, colores, tijeras, tachuelas y pegamento.	
Tiempo de realización: 10 sesiones, distribuidas en 2 semanas.	
Producto final: Anuncio publicitario.	

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Encuentra la palabra escondida	Que los alumnos: Reflexionen sobre la segmentación entre palabras y su relación con el significado.	49
Actividad puntual. Los anuncios de mi comunidad	1. Anuncios por todos lados	Exploren diversos anuncios publicitarios y reconozcan sus características generales.	50
	2. El poder de las palabras	Conozcan la forma en la que se utiliza el lenguaje en anuncios publicitarios.	53
	3. Profesiones y oficios	Observen su entorno y descubran lo que se anuncia, cómo se anuncia y quiénes anuncian.	54

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Palabras que riman “Las canciones de Natacha”	Que los alumnos: Reflexionen sobre la rima como un elemento que organiza y da musicalidad a los textos poéticos.	56
	Ideas para escribir mejor “Chumba la cachumba”	Consoliden su conocimiento alfabético a través del análisis de la escritura de palabras que riman.	58
Actividad puntual. Los anuncios de mi comunidad	4. ¿Qué anuncios vamos a escribir?	Escriban anuncios publicitarios e identifiquen lo que puede mejorarse en el texto.	59
	5. Diseñamos los anuncios	Corrijan sus textos y elaboren la versión final de los anuncios publicitarios.	59
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Escuchen la lectura en voz alta de un cuento y compartan su interpretación.	60

Semana 9

Ideas para escribir mejor

Encuentra la palabra escondida (LT, pág. 49)

Sobre las ideas de los niños. Cuando los niños están aprendiendo a escribir, además de descubrir el principio alfabético, tienen que enfrentar un reto enorme: descubrir cómo separar correctamente las palabras. La separación entre las palabras es una característica de la escritura que no se relaciona con la forma que tenemos de expresarnos oralmente. De hecho, cuando hablamos no hacemos pausas entre las palabras. La separación de las palabras es un aprendizaje que proviene de la cultura escrita.

¿Cómo guío el proceso? Comprender la lógica de la segmentación es un proceso que requiere interacción constante con el lenguaje escrito. Es por eso que en diferentes momentos del ciclo

escolar se proponen actividades o juegos para que descubran que el significado de las expresiones puede cambiar dependiendo de cómo usemos los espacios entre las palabras.

Con las adivinanzas de esta actividad los niños se darán cuenta de que, aunque dos frases se pronuncien igual, se pueden escribir de diferente manera y que esa separación determina su significado.

Una vez que los niños han encontrado la respuesta a cada adivinanza, es necesario que usted les pregunte cómo debe escribirse correctamente la respuesta y anote en el pizarrón las propuestas. Escriba también la forma en que se presenta esa secuencia sonora en la adivinanza y ayúdelos a comparar las diferencias gráficas y las diferencias de significado.

Pautas para evaluar. Es probable que sus alumnos empiecen por identificar que los sustantivos se escriben de manera aislada, aunque al principio tendrán dificultades para separar los artículos

que los acompañan. Las palabras más difíciles de separar para los niños son aquellas que no tienen acento propio, por eso será frecuente encontrar escrituras como: *laescuela* en lugar de *la escuela* o *seyama* en lugar de *se llama*. Incluso será posible encontrar ideas completas como: *comotellamas* en lugar de *cómo te llamas*. También será común encontrar palabras que están divididas como *es_cue-la*, *re_cortamos* o *diaria_mente*.

Hay alumnos que siguen uniendo algunas palabras que deberían escribir separadas, incluso al final del segundo grado. Mientras más espacios tengan para pensar en la diferencia que hay entre la manera de escribir y la manera de decir las cosas, mejores segmentaciones lograrán hacia el final de este ciclo escolar.

Actividad puntual

Los anuncios de mi comunidad

Actividad 1. Anuncios por todos lados (LT, pág. 50)

Acerca de los textos publicitarios. Los anuncios publicitarios son textos que se elaboran con la intención de dar a conocer las características de un producto o servicio; su función es apelativa pues buscan modificar comportamientos en los receptores. Aunque a estos textos se les asocia estrechamente con la publicidad comercial y por lo tanto con una intención de obtener ganancias económicas, hay anuncios que cumplen con una función social como las campañas para evitar la discriminación, para difundir algún aspecto del cuidado de la salud, o la difusión cultural.

El trabajo que se realizará con los niños durante esta actividad puntual tiene la intención de explorar la diversidad de este tipo de textos y fo-

calizarse en los productos y servicios que se ofrecen en su comunidad.

¿Cómo guió el proceso? Para involucrar a los niños en la observación reflexiva, promueva una conversación sobre los anuncios publicitarios; puede detonar el diálogo mostrando algunos ejemplos y después recuperando las experiencias de los niños con este tipo textual; pregunte, por ejemplo: *¿Dónde han visto este tipo de anuncios?* *¿Qué cosas han visto anunciadas?* *¿Cuál de los anuncios que han visto les ha llamado la atención?* *¿Para qué sirven los anuncios?*

Solicite a los alumnos observar en el libro de texto las imágenes de los anuncios publicitarios que se presentan, comenten qué anuncian, a qué tipo de personas se dirige cada uno de ellos y si algunos se parecen a los que ya conocen.

Integre al grupo en parejas para que completen la tabla presentada en el libro de texto, lean las instrucciones y cerciórese de que se han comprendido. Realice un acompañamiento permanente y ayude a localizar la información solicitada en caso de que los niños tengan dificultad de hacerlo por ellos mismos.

En plenaria, comparen el trabajo que realizaron en parejas y expliquen las semejanzas y diferencias que han podido identificar entre los textos seleccionados. Comenten el uso que da su familia a los anuncios publicitarios.

Pautas para evaluar. Comparen los conocimientos previos de sus alumnos con los aprendidos en esta sesión, solicite que den ejemplos específicos de lo que ya sabían y lo que han aprendido hoy, lo que más les sorprendió, la dificultad o facilidad de trabajar en binas, si hubo algún incidente en que se sintieron frustrados y lo que más les interesó de la actividad. Permítales que expliquen la función de los anuncios y enlisten las caracte-

rísticas más comunes de éstos. Lo importante en este momento es saber si pueden darse cuenta de algunas constantes en los textos (por ejemplo, que siempre se dice qué se anuncia, cómo se puede conseguir, las imágenes llamativas, etcétera).

Para saber más sobre la didáctica de los anuncios publicitarios y otros textos, revise A.M. Kaufman y M.E. Rodríguez (2003). *La escuela y los textos*. México, SEP-Santillana (Biblioteca para la Actualización del Maestro).

Actividad 2. El poder de las palabras (LT, pág. 53)

¿Cómo guío el proceso? Organice esta actividad con los anuncios publicitarios que tiene compilados; utilice la tecnología si está a su alcance o trabaje directamente con los ejemplos impresos o los del libro de texto. Entre mayores oportunidades de interacción tengan los alumnos con los materiales publicitarios y reflexionen acerca de su función, soporte, público potencial, organización gráfica, léxico, tipografía, más rica será esta experiencia de aprendizaje.

En grupo observen detalladamente los materiales, lea con énfasis para que distingan la forma en que están escritos los mensajes. Ayúdelos a reflexionar cuáles son las razones por las que les parecen atractivos los productos o servicios que se ofrecen.

Pida a los alumnos que seleccionen tres anuncios para identificar lo que se anuncia y las frases llamativas que presentan (verifique que los anuncios seleccionados los tengan). Promueva que expresen lo que piensan del significado de esas frases, si consideran que son ciertas, si llaman la atención efectivamente o si se dicen de esa forma para convencer a las personas de adquirir esos productos o servicios. Comenten si en algún

momento les ha interesado tener algunos de esos productos y por qué.

En plenaria pida que expresen lo aprendido respecto a la forma en que se organizan las palabras e integran los mensajes en los distintos anuncios publicitarios que revisaron, así como el impacto que tienen en sus destinatarios. Pida a sus alumnos que busquen en las calles de su comunidad anuncios que tengan frases llamativas y las anoten en su cuaderno. Las utilizarán la próxima sesión.

Pautas para evaluar. Registre ideas relevantes que le sirvan para evaluar esta sesión de la forma en que los alumnos encararon la búsqueda de datos en los anuncios publicitarios. Si entre ellos hubo colaboración y reflexión permanente, si solicitaron ayuda cuando lo requirieron, si son capaces de explicar los efectos que tienen en sus destinatarios las palabras y las imágenes de estos portadores de texto.

Actividad 3. Profesiones y oficios (LT, pág. 54)

¿Cómo guío el proceso? Motive a los alumnos a compartir lo que llamó su atención de los anuncios observados en las calles u otros lugares públicos. Identifiquen si entre sus familiares y conocidos hay alguien que ofrezca un servicio o desempeñe un oficio y comenten los beneficios de elaborar anuncios publicitarios. Si por las condiciones del contexto donde se encuentra la escuela no fuera posible realizar esta tarea, trabaje directamente con el libro de texto.

Revisen en grupo los anuncios. Pregunte: *¿Qué se anuncia en cada texto? ¿Qué les llama la atención de estos anuncios? ¿Quién creen que los hizo? ¿Dónde podrían encontrarse anuncios como esos? Con esos anuncios, ¿ustedes estarían convencidos de adquirir este producto o servicio? ¿Por qué?*

Después de esta exploración grupal, pida a los alumnos que revisen individualmente los anuncios y realicen las actividades que se solicitan en el libro. Revisen en grupo cuáles errores ortográficos encontraron; indague en las respuestas los argumentos para determinar si una palabra está bien o mal escrita. Los dos errores ortográficos están relacionados con diferentes grafías para representar un mismo sonido (*caye* y *savores*); explore esta situación con los niños, puede solicitar ejemplos de otras palabras que conozcan y estén en el mismo caso. Pida a los alumnos que reflexionen qué le recomendarían hacer a las personas que escribieron los anuncios para verificar la ortografía de sus anuncios.

Organice al grupo para que entrevisten a personas que ofrecen un servicio o venden algún producto. Proponga a los niños platicar con ellas y escribir en su libro de texto la información que recaben. Indique que pregunten al entrevistado si acepta que elaboren un anuncio sobre su trabajo.

Proponga al grupo agregar al fichero palabras nuevas que se identifiquen a lo largo de las sesiones de trabajo. Prevea para la próxima clase traer al aula anuncios de productos o servicios que se ofrecen en la comunidad. También pueden revisar la prensa escrita o revistas.

Pautas para evaluar. Valore lo que los niños han comprendido respecto a la utilidad que tienen los anuncios publicitarios al dar a conocer las profesiones y oficios de la comunidad, la relevancia de indagar datos específicos que serán muy útiles al momento de escribir los anuncios. Tome notas de la forma en que los alumnos realizaron la búsqueda de información, de las expresiones y comentarios que den cuenta de sus reflexiones y apropiaciones de sus aprendizajes.

Tiempo de leer

Palabras que riman

"Las canciones de Natacha" (LT, pág. 56)

¿Cómo guió el proceso? En la primera actividad, puede leer el texto incompleto en voz alta para todo el grupo; después pida que en parejas elijan entre las palabras de los recuadros la que puede completar cada frase; sugiera que uno de los niños lea en voz alta el verso, y que el compañero elija una palabra de la lista para ver si se completa la frase adecuadamente. En este caso, los niños no sólo tienen que atender a la rima, sino deben comprender el sentido del texto para ubicar los pares de palabras que riman en los versos adecuados.

En la segunda actividad, apoye a sus alumnos al dividir en versos una copla que se presenta escrita a renglón seguido. Esto implica identificar las palabras que riman, pero también puede poner en juego la estimación que hacen de la extensión que deben tener los versos. Realice la actividad en grupo, solicite a alguno de los niños que lea en voz alta el párrafo, escríbalo en el pizarrón y pida propuestas para separar la frase; registre en el pizarrón algunas de las propuestas; vuélvalas a leer y pida a los niños que decidan cuál es la mejor forma, pregunte, por ejemplo: *¿Suena mejor si lo ponemos así? ¿Cómo se parece más a la organización de "Las canciones de Natacha"?* En ambas actividades propicie que los niños reflexionen sobre las pistas que utilizaron para llegar a sus respuestas.

¿Cómo extender? Comente con los niños el sentido que comunican los textos, de manera parecida a lo que se trabajó en la sesión anterior: tratando de descubrir aspectos básicos como quién le habla a quién y para qué, y tratando de profundizar en la manera en que se construye el mensaje.

Pautas para evaluar. Valore si los niños reconocen de manera explícita las palabras que riman, señalando los parecidos entre ellas, especialmente si se trata de rimas consonantes, es decir, con terminaciones idénticas (*queso/hueso*).

Para saber más. E. Ferreiro y M. Kriscautzky (2013). “Del texto continuo al formato gráfico. Soluciones de los niños para la poesía tradicional y la obra teatral”. En E. Ferreiro (comp.). *El ingreso a la escritura y a las culturas de lo escrito. Textos de investigación*. México, Siglo XXI, pp. 227-243.

Este trabajo muestra los resultados de una investigación sobre cómo los niños organizan gráficamente un texto poético escrito originalmente en línea continua. En él es reconocible cómo pasan de considerar aspectos gráficos independientemente del contenido del texto, a considerar sus cualidades rítmicas y su contenido.

Semana 10

Ideas para escribir mejor

Chumba la cachumba (LT, pág. 58)

¿Cómo guío el proceso? Las canciones populares ofrecen la posibilidad de ampliar la cultura de los niños. Por un lado, podrán conocer expresiones que se asocian a ciertas celebraciones y por otro reconocer que la rima es una oportunidad de fortalecer su conocimiento alfabético. En esta ocasión y en la proximidad de la celebración de Día de Muertos, los niños podrán divertirse cantando “Chumba la cachumba”. Quizá algunos niños la conozcan y quizá sea novedad para otros. Si usted no la conoce, puede encontrar varias versiones en internet. Consúltela previamente y, si tiene oportunidad, compártala con los alumnos. Antes de que escuchen alguna versión de la can-

ción, permita que inventen sus propios versos y verifique si riman. Después podrán divertirse todos juntos cantando la canción completa.

¿Cómo extender? Puede buscar en algunas páginas electrónicas otras coplas tradicionales para el día de muertos. Compártalas con sus alumnos y diviértanse transformándolas.

Actividad puntual

Los anuncios de mi comunidad

Actividad 4. ¿Qué anuncios vamos a escribir? (LT, pág. 59)

¿Cómo guío el proceso? Para ayudar a los alumnos a definir la información de su anuncio, elija uno de los productos o servicios de las personas que entrevistaron y pregunte, por ejemplo: *El señor Juan es sastre, si yo quisiera hacerme un traje, ¿qué tengo que saber? y ¿qué tendría que tener el anuncio?* Durante el diálogo de los alumnos remita a los anuncios que han revisado en las sesiones anteriores para que recuerden cuáles son los datos indispensables.

Muestre al grupo publicidad de productos o servicios que se ofrecen en la comunidad, pida a los alumnos que comenten cómo los recursos gráficos y tipográficos contribuyen a que el anuncio resulte atractivo, que observen si la variación de tamaños y colores de las letras llaman la atención, si la escritura de las frases es clara y correcta; también solicite que opinen sobre el efecto que causan las ilustraciones o la ausencia de ellas.

¿Cómo apoyar? Si los alumnos muestran dificultades para identificar la importancia de los recursos gráficos en los anuncios, pida que imaginen cómo sería este anuncio si no tuviera colores,

letras grandes, e imágenes. Incluso puede escribir el texto de uno de los anuncios en el pizarrón (sin marcas gráficas, ni colores ni ilustraciones) y preguntarles: *¿Cuál de los dos textos llamaría más su atención? ¿Qué pasa cuando quitamos los colores y las imágenes?*

Mediante ejemplos, compare dos formas de describir un mismo producto con frases adjetivas y sin ellas, y promueva la reflexión sobre el efecto que causa su presencia o ausencia en el anuncio.

Organice binas o equipos de trabajo, monitoree la forma en que los niños revisan sus apuntes y las reflexiones que hacen para transformar los datos investigados en un anuncio publicitario. Destine a la producción de los textos suficiente tiempo, guíelos centrando las tareas y si es necesario realice intervenciones aún más precisas con la finalidad de evitar la frustración en los niños que presentan dificultades.

Abra un espacio para que compartan sus escritos al grupo y escuchen sugerencias que les ayuden a mejorar sus producciones. Organice el material que se requiere para la elaboración de los anuncios: hojas de papel o cartulina, tijeras, plumones, colores, ilustraciones, etcétera.

Pautas para evaluar. Pida a los alumnos que hablen sobre la utilidad de la información investigada y los retos que enfrentaron al escribir el anuncio, valoren sus logros y dificultades al escribir e identifiquen lo que es posible mejorar. También, sobre la forma en que se integraron como equipo, así como los aportes que hicieron de manera individual y en lo colectivo.



Actividad 5. Diseñamos los anuncios (LT, pág. 59)

¿Cómo guío el proceso? En esta sesión los niños escribirán la versión final de los anuncios publicitarios; invítelos a realizar las correcciones de sus textos antes de pasar en limpio sus escritos. Revisen la ortografía y reflexionen en las palabras que tienen duda o errores y resuelvan con las opiniones de otros niños o la de usted, sigan las indicaciones que se presentan en el libro de texto para poder complementar sus escritos. Esté atento a los niños que presentan mayor dificultad en esta tarea y apóyelos de manera individual. Distribuya los materiales de trabajo necesarios a cada equipo, para que escriban e ilustren los anuncios. Acompáñelos y anímelos constantemente. Coloquen en el espacio de la escuela que hayan elegido estos anuncios publicitarios.

Pautas para evaluar. En la evaluación considere si los niños fueron capaces de entender el uso social de este tipo de texto, si asumen y explican las distintas tareas que se requieren al escribir, si valoran sus logros y reconocen lo que es posible mejorar, si identifica en ellos un interés genuino por seguir aprendiendo.

Tiempo de leer Mi Libro de lecturas (LT, pág. 60)

¿Cómo guío el proceso? Seleccione un cuento o un texto narrativo del libro de lecturas con varios personajes. Escriba el título del texto en el pizarrón y pida que lo encuentren en el índice del libro. Pregunte a sus alumnos de qué creen que tratará la lectura. Lea en voz alta y pídale que sigan el texto en sus propios libros.

Después de la lectura converse con ellos a partir de las preguntas que tienen en su libro de tex-

to. Puede pedir a algún niño que desee hacerlo que lea la primera pregunta para que la comenten entre todos. Puede seguir el mismo procedimiento con las demás preguntas.



Proyecto

Una invitación a la lectura

A continuación, se presenta la planeación del proyecto “Una invitación a la lectura”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Estudio Práctica social del lenguaje: Intercambio de experiencias de lectura. Aprendizaje esperado: Recomienda materiales de lectura de su preferencia.
Propósitos: Que los alumnos seleccionen textos de su preferencia con el propósito de escribir recomendaciones e invitar a los niños de primer grado a que los conozcan y los lean.
Materiales: Diversidad de textos informativos y literarios, un texto que será leído por el maestro, un texto que será leído por un alumno, ejemplos de recomendaciones, hojas blancas, plumones y colores.
Tiempo de realización: 15 sesiones distribuidas en 3 semanas.
Producto final: Recomendación de un texto para darlo a conocer en la comunidad escolar.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Fíjate en la puntuación	Que los alumnos: Identifiquen el uso de la coma serial y los signos de admiración, así como su impacto en el significado.	61
Proyecto. Una invitación a la lectura Etapa 1. Leemos textos	1. ¿Qué queremos leer?	Explore la diversidad de textos y seleccionen los de su preferencia.	62
	2. Mi maestro lee un texto	Identifiquen cómo realizar la lectura en voz alta.	63
	3. ¿Ahora quién lee?	Lean en voz alta y aprendan a escuchar a los demás. después de haber preparado la lectura,	64

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Unas palabras por otras “Cinco ratoncitos” “Cinco lagartijas”	Que los alumnos: Aprendan a transformar rimas y coplas infantiles mediante la sustitución de las palabras que riman.	65
	Ideas para escribir mejor Completa la idea	Reflexionen sobre la segmentación entre palabras y su significado.	66
Proyecto. Una invitación a la lectura Etapa 2. Escribimos la recomendación	1. ¿Qué queremos recomendar?	Seleccionen textos para recomendar a los alumnos de primer grado.	67
	2. ¿Cómo se hace una recomendación?	Identifiquen las características textuales de la recomendación.	68
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Escuchen la lectura de un texto y compartan su interpretación.	69
	Ideas para escribir mejor Identifica las palabras	Consoliden su conocimiento alfabético a través del reconocimiento de palabras con escrituras muy semejantes.	69
Proyecto. Una invitación a la lectura Etapa 3. Revisamos la recomendación	1. Corregimos el texto	Revisen y corrijan las recomendaciones que están escribiendo.	70
	2. Hacemos la versión final	Corrijan lo que sea necesario para preparar la versión final de la recomendación.	71
Proyecto. Una invitación a la lectura Etapa 4. Publicamos la recomendación	1. Compartimos lo aprendido	Compartan los textos que elaboraron.	71
Actividad recurrente	Tiempo de leer Unas rimas por otras “Los pollitos” “Las ranitas”	Hagan sus propios intentos de transformación de coplas y rimas.	72

Semana 11

Ideas para escribir mejor

Fíjate en la puntuación (LT, pág. 61)

Acerca de la función de los signos de puntuación. Durante muchos años se pensó erróneamente que la puntuación indicaba la entonación que debía darse a un texto y las pausas que debían marcarse al leer en voz alta. Sin embargo, la puntuación cumple otras funciones. Es un recurso de la escritura que permite organizar la información de los textos a nivel sintáctico y gráfico.

Por ejemplo, los guiones que se utilizan en el libreto de una obra de teatro indican el cambio de turno en la participación de los personajes, pero no marcan ninguna entonación; ésta dependerá de lo que los personajes deban expresar.

Otro caso de cómo ayudan a organizar la información dentro de un texto es el uso de los paréntesis que tampoco indican entonación, sino que permiten hacer aclaraciones, insertar datos o ejemplos en un texto. Hay otros signos como los de admiración que ayudan al lector a identificar que una expresión es una pregunta y no una afirmación. Con este indicador la mayor parte de los hablantes sabe cuál es la entonación que deben dar a una pregunta en el momento de leer en voz alta.

La función de los signos no se limita a ser un apoyo en el momento de la lectura en voz alta, también son esenciales para quien lee en silencio. Más aún los signos son de vital importancia para que quien escribe organice sus ideas. Por ejemplo, cuando alguien ha terminado de desarrollar una idea y decide introducir otro tópico usa un punto y aparte.

Enseñar a los niños que la entonación está en la puntuación es desviar su atención de lo realmente importante que es *comprender de qué manera la pun-*

tuación determina el significado de los textos y que el significado es el que determina la entonación.

Insistir en que los signos marcan pausas ha conducido a uno de los errores más comunes en la escritura que es introducir una coma después del sujeto. Es cierto que muchas veces al hablar hacemos una brevísima pausa en ese lugar, pero al escribir no se pone puntuación en ese lugar.

¿Cómo guío el proceso? Esta actividad será útil para que los niños descubran una idea básica del uso de la puntuación: la puntuación puede cambiar el significado de las expresiones. En este momento no se trata de que los niños conozcan todas las reglas de uso de los signos de admiración o de la coma.

¿Cómo extender? Después de revisar el trabajo de sus alumnos, puede preparar otras expresiones para que los niños presten atención al impacto de la puntuación. Discuta con ellos los efectos de sentido que acarrea una u otra forma de puntuar un texto.

Proyecto

Una invitación a la lectura

Etapa 1. Leemos textos

Actividad 1. ¿Qué queremos leer? (LT, pág. 62)

¿Cómo guío el proceso? Elija un espacio especial dentro o fuera del aula y exponga de manera atractiva los materiales de lectura; permita que los alumnos los exploren libremente. Esta experiencia puede ser muy significativa si crea un ambiente propicio en el que descubran que mediante la lectura aprenden, imaginan y encuentran formas nuevas de expresarse. Propóngales elegir el texto de literatura o informativo que más les haya gustado para compartirlo con sus compañeros de primer grado.

¿Cómo apoyar? Esta actividad puede resultar compleja para quienes no sienten interés por los textos, dedique especial atención a estos alumnos y ayúdelos: propicie que dialoguen, releen algunos fragmentos de los textos leídos en clase, miren las ilustraciones, lean la reseña del libro, revisen algunos datos del autor y del ilustrador. Proponga algún texto en función del conocimiento que usted tiene de sus alumnos (sus intereses y aficiones).

Después de que los niños hayan seleccionado algún libro, decida con ellos lo que leerán en los próximos días; elaboren un cartel con la lista de los lectores y los textos que serán de su responsabilidad. Revisen el ejemplo que se presenta en el libro de texto. Es recomendable que la primera lectura de los textos que han seleccionado la haga usted y los siguientes días la realicen los niños.

Pautas para evaluar. Valore junto con el grupo el interés mostrado en los momentos de exploración de los materiales y la forma en que los utilizaron, la facilidad o dificultad al momento de seleccionar un texto y la comunicación que establecieron con otros compañeros. Identifique a los niños que requieren de un acompañamiento más constante y ubique en qué aspectos necesitan apoyo.

Actividad 2. Mi maestro lee un texto (LT, pág. 63)

¿Cómo guío el proceso? En un primer momento sirva como modelo lector, para hacerlo pueden resultarles útiles las siguientes recomendaciones:

- **Antes de comenzar.** Tome en cuenta que es determinante generar en los niños interés por la diversidad de materiales con que cuenta la biblioteca, por tanto, es muy importante preparar la lectura con anticipación. Si se trata de un cuento, trate de imaginar cada per-

sonaje, sus escenarios y sucesos que presenta. Si es un texto informativo, revise que el tema realmente los atrape, los términos que pueden plantear dificultades para los alumnos y la extensión del texto.

Ensaye varias veces la forma en que dará lectura al texto y module el tono de voz con la finalidad de mantener la atención de los escuchas. Planifique algunas preguntas que les permitan anticipar, predecir, inferir o corregir sus ideas.

- **Momento de la lectura.** Es importante generar un clima especial para la lectura de tal forma que se distinga de otros momentos en los que se lee a los niños (instructivo, aviso, etcétera). Acomode el grupo y establezcan algunos acuerdos como escuchar con atención de principio a fin la lectura.

De algunos antecedentes del texto: cómo llegó a sus manos (si alguien se lo recomendó, si lo vio exhibido en algún lugar, si otra lectura lo llevó a este texto, si conoce al autor por otras obras o simplemente le causó curiosidad); por qué le parece que a los niños les interesará; y qué sabe sobre el autor, el ilustrador o el fotógrafo.

Lea el texto en voz alta. Aprecie el grado de escucha de los niños por medio de las expresiones de asombro o duda, sonrisas, postura corporal, etcétera. Fíjese en los comentarios que los niños hacen mientras usted lee, sobre todo aquellos comentarios que se hacen casi de manera involuntaria: esto puede darle pauta a para que, al momento del intercambio de impresiones, usted pueda plantear preguntas considerando lo que los niños realmente piensan.

- **¿Y después de leer?** Permanezca en silencio esperando que surja del grupo algún comentario espontáneo a partir del cual podría iniciarse la conversación. Si no fuera así,

comience con un comentario propio o una pregunta. Si lo considera pertinente proponga al grupo una segunda lectura y llévelos a reflexionar en planteamientos que usted haga en algún momento para que anticipen, predigan, infieran o corrijan.

Centre la intervención docente en los efectos que el texto leído les produjo, invite a los alumnos a expresar sus ideas y opiniones, no todos, ni obligadamente. Posteriormente pida a los alumnos que valoren si el texto puede interesar a sus compañeros de primero y por qué. Luego, que dibujen en su libro lo que les llamó la atención.

Apoye al alumno que leerá la próxima clase, de esa manera, podrá hacerlo mejor. Explíquele que para hacer una lectura en voz alta es necesario preparar la lectura: seleccionar la parte que se leerá, leer varias veces, expresando con claridad y fluidez el contenido del texto. Las familias pueden apoyar en esta labor.

Pautas para evaluar. Al término de la actividad pida a los niños que valoren en grupo si les gustó lo que usted leyó y la forma en que lo hizo, si reconocen la importancia que tiene preparar la lectura y cómo se realiza este trabajo. También, que evalúen si escucharon con atención y la forma en que participaron después de la lectura. Usted valore cómo fundamentaron su interpretación.



Actividad 3. ¿Ahora quién lee? (LT, pág. 64)

¿Cómo guío el proceso? Organice al grupo y prepare el espacio donde se leerá. Escuchen con atención al niño lector, y al término, pida a los alumnos que expresen lo que les pareció el texto, que identifiquen sucesos importantes y el efecto que causó escuchar la lectura, qué contarían a otros para que se entusiasmen e interesen por leer.

Motívelos también a escribir y pídeles que platicuen sobre algunas frases que inviten a sus compañeros a leer, las compartan y digan cuáles les resultaron más atractivas; que expliquen las ventajas de poder hablar a otros sobre los libros leídos y la utilidad de escribir recomendaciones.

Señalen en el cartel y en su libro los textos que van leyendo durante la semana.

Pautas para evaluar. Identifique si el grupo mantuvo una escucha activa ante el lector; pida a los alumnos que reconozcan las dificultades que se presentaron. Tome en consideración si el niño lector preparó su texto antes de presentarlo al grupo, pregúntele cómo se sintió en esta experiencia y ayúdenlo a valorar lo que hizo bien, así como lo que es posible mejorar. Registre comentarios de los niños que den cuenta de las reflexiones que construyen en los momentos de intercambio de ideas.

Tiempo de leer Unas palabras por otras "Cinco ratoncitos", "Cinco lagartijas" (LT, pág. 65)

Acerca de las rimas y coplas. Esta actividad representa varios desafíos para los niños porque implica:

- Trabajar sobre el sentido global de los textos, proponiendo cambios que lo mantengan o lo transformen, pero de manera que el resultado sea otro texto coherente con una intención poética específica.
- Ajustar la sintaxis a las características de las nuevas palabras y los nuevos sentidos.
- Que los nuevos versos mantengan características de ritmo y musicalidad parecidas a las de los versos originales.

¿Cómo guío el proceso? Guíe a los niños en la comparación de dos versiones de una copla infantil: una es la original y la otra es el resultado de una transformación como las que se pedirá que hagan más adelante. Promueva un diálogo con los alumnos para detectar las transformaciones en las palabras que riman y en el contenido del texto. El propósito es que reconozcan que al proponer cambios en las palabras que riman, el texto resultante tenga un sentido propio que sea coherente.

Organice una situación de escritura colectiva para cambiar las palabras que riman en uno de los textos seleccionados por los niños en sesiones anteriores. Es recomendable que usted haya elegido previamente este texto que les va a servir de ejemplo, y que imagine opciones para sugerir los primeros cambios a los niños. Sin embargo, es importante que les dé oportunidad de hacer sus propias propuestas, orientándolas para tener un resultado que tenga coherencia.

¿Cómo apoyar? Apoye a los niños que todavía están consolidando el principio alfabético de escritura, para que reflexionen sobre las semejanzas y diferencias sonoras y gráficas entre palabras que riman. Propicie que descubran cómo es que la rima contribuye a la musicalidad de los textos poéticos.

Pautas para evaluar. En esta sesión y en la siguiente, preste atención al desempeño de los niños en relación con dos niveles del lenguaje: en primer lugar, valore la identificación de palabras que riman, ya sea al analizar las coplas y rimas que leen o al proponer nuevas palabras que sustituyan a las originales.

En segundo lugar, preste atención y realimente la comprensión que tienen los niños del sentido original de los textos y las reflexiones que hacen sobre las modificaciones que resultan de cambiar algunas de sus palabras.

Semana 12

Ideas para escribir mejor

Completa la idea (LT, pág. 66)

¿Cómo guío el proceso? Esta actividad permite a los alumnos reflexionar nuevamente sobre el significado de las expresiones dependiendo de la forma de separar las palabras. Para elegir correctamente la expresión que completa la oración, tendrán que descubrir que una misma secuencia de grafías como: *estabariendo* puede dar lugar a dos expresiones diferentes:

- *estaba riendo*
- *está barriendo*

En algunos casos, como este ejemplo, además de prestar atención a la separación entre las palabras, será necesario que los alumnos se fijen en la ortografía. En otros casos bastará con observar la segmentación.

¿Cómo extender? Promueva que, en parejas o tríos, los niños revisen algún texto que hayan escrito para observar la manera como separan las palabras. Apóyelos en el análisis de algún frag-

mento en particular, para que lo discutan y acuerden el modo de resolver la segmentación.

Proyecto

Una invitación a la lectura

Etapas 2. Escribimos la recomendación

Actividad 1. ¿Qué queremos recomendar? (LT, pág. 67)

¿Cómo guió el proceso? Proponga a los niños seleccionar alguno de los textos leídos y que quieran recomendar a sus compañeros de primer grado, llévelos a exponer las razones por las que consideran que ese texto es el adecuado y a que expliquen por qué creen que puede ser de interés para ellos. Esta tarea puede ser compleja para los alumnos porque implica tener la capacidad de reconocer el punto de vista de otros.

Los niños han tenido acceso a otros textos, tanto en la escuela como fuera de ella, invítelos a considerar esos otros materiales que conocen. Si alguno quiere recomendar un material leído previamente será muy importante porque mostrará parte de su experiencia lectora.

Para la siguiente sesión busque algunos textos y sus correspondientes recomendaciones que sirvan de referencia para identificar la función de una recomendación (para qué sirve y qué se dice en ella). Esto complementará el trabajo de la p. 68 del libro de texto.

Pautas para evaluar. En la evaluación tome en cuenta las explicaciones que expresaron sus alumnos al comunicar por qué seleccionaron sus textos. Si son capaces de nombrar distintos títulos de textos e ir descartando aquéllos que consideran de poco interés para sus destinatarios hasta poder tener claridad en el que seleccionarán.

Actividad 2. ¿Cómo se hace una recomendación? (LT, pág. 68)

¿Cómo guió el proceso? Asegúrese que los niños comprendan para qué sirve una recomendación y qué diferencia hay entre ésta y el texto recomendado. Lea en el libro de texto la recomendación del cuento, y ayude a sus alumnos a observar sus características.

Si tiene otros ejemplos de recomendaciones muéstrelas a sus alumnos y pídale que comenten las semejanzas y diferencias que observen. Además de las preguntas del libro de texto, puede plantear otras como: *¿Qué diferencia hay entre el texto y su recomendación?* *¿Cómo se anima a los lectores para que lean el texto recomendado?* *¿Con esta recomendación ustedes leerían el texto?*

Pídale que recuerden el texto que seleccionaron y que escriban la primera versión de la recomendación.

Algunas de las intervenciones posibles que ayudarán a los niños a organizar la escritura pueden ser: *¿Cómo iniciamos la recomendación?* *¿Cómo les decimos de qué trata el texto?* *¿Qué parte dejamos en suspenso?* *¿Qué dirían para que los niños sientan mucha curiosidad y/o interés por leerlo?* *¿Quieren compartir otra parte del libro?* *¿Dónde pueden los demás niños encontrar este texto?*

Lean y corrijan las veces que sea necesario, permita la participación de los niños en esta tarea hasta redactar la recomendación de manera coherente y lo más completa posible.

Pautas para evaluar. Observe si los niños están comprendiendo el proceso que conlleva la escritura. Esto ayudará a que paulatinamente asuman las múltiples tareas reflexivas que se ponen en juego y sepan que lo que escriben es leído y valorado por otros; y que para llegar a la producción final es necesario

leer y corregir varias veces hasta lograr comunicar con claridad el mensaje que se desea expresar.

Tiempo de leer

Mi Libro de lecturas (LT, pág. 69)

¿Cómo guío el proceso? Diga a sus alumnos el título del texto que leerá. Escriba el título en el pizarrón y pida que lo encuentren en el índice del libro. Pregunte a sus alumnos de qué creen que tratará la lectura. Lea en voz alta y pídale que sigan el texto en sus propios libros.

Después de la lectura converse con ellos a partir de las preguntas que tienen en su libro de texto. Puede pedir a algún niño que desee hacerlo que lea la primera pregunta para que la comenten entre todos. Puede seguir el mismo procedimiento con las demás preguntas.

Haga otras preguntas para que los alumnos identifiquen la sucesión de eventos en el texto. Puede hacer preguntas como: *¿Qué ocurrió primero?* *¿Qué sucedió después?* *¿En qué momento de la historia pasó tal cosa?* *¿Cómo se dieron cuenta?* Si es necesario, ayúdelos a encontrar del texto la parte en la que se apoya su respuesta.

Cuando los alumnos interpreten alguna parte del texto, pídale que identifiquen la parte del texto en la que fundamentan su interpretación.

Semana 13

Ideas para escribir mejor

Identifica las palabras (LT, pág. 69)

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños que jueguen nuevamente con el *Memorama 2. Fíjate bien en las letras*. Para que tengan otra oportunidad de observar cuántas y cuáles letras se necesitan para representar sílabas con estructuras complejas.

¿Cómo extender? Durante las diferentes actividades de escritura, seguramente usted ha identificado las dificultades específicas que tienen sus niños para escribir. Con ese conocimiento, puede elaborar más tarjetas para hacer cada vez más complejo este juego. Jueguen cada vez que lo considere necesario. También puede pedir a los niños que le ayuden a elaborar las tarjetas.

Proyecto

Una invitación a la lectura

Etapas 3. Revisamos la recomendación

Actividad 1. Corregimos el texto (LT, pág. 70)

Acerca de revisar un texto. Los niños avanzan significativamente en la medida en que comprenden que al escribir es necesario revisar de manera puntual lo que se dice y cómo se dice hasta lograr comunicar con claridad el mensaje y lograr el efecto deseado en el lector. Identificar los problemas ortográficos, corregir lo que sea necesario y pasar en limpio sus escritos con la mejor letra posible serán tareas necesarias, ya que los textos serán leídos y valorados por ellos mismos y por otros destinatarios.

¿Cómo guío el proceso? Organice a sus alumnos en parejas e invítelos a revisar sus recomendaciones, guiados por las preguntas del libro de texto para verificar si cuentan con la información necesaria. Haga preguntas como: *¿Qué pasaría si la recomendación no tiene el título del texto?* *¿Para qué creen que sirva poner el nombre del autor?* *¿Qué pasaría si contamos el final de la historia en nuestra recomendación?* Comenten si les interesaría leer el texto recomendado y por qué desean o no hacerlo.

¿Cómo apoyar? Escriba los siguientes ejemplos en el pizarrón y guíe a los niños para que analicen con su grupo si contienen la información necesaria que se requiere para escribir una recomendación:

- “Caperucita Roja es un cuento que les puede gustar a los de 1° porque no da miedo. Aunque hay un lobo que se quiere comer a la niña, al final el cazador la salva y también a la abuela.”
- “Éste es nuestro libro favorito porque habla de robots y tecnología. Además, explica cómo hacer uno. Búscalo en la biblioteca, te va a encantar.”
- “Ricitos de oro es mi cuento favorito.”

Pautas para evaluar. Al término de la actividad abra un espacio de diálogo donde los alumnos expresen concretamente sus dificultades al revisar los aspectos que conforman sus escritos y tome nota de ello, ya que esto le servirá en próximas intervenciones para focalizar ayudas diferenciadas a los niños.

Actividad 2. Hacemos la versión final (LT, pág. 71)

¿Cómo guío el proceso? Al realizar la versión final de la recomendación aproveche para que los niños reflexionen en lo importante que es revisar el escrito: tachar, corregir, observar si hay palabras que se repiten, otras a las que les puede faltar o sobrar alguna letra, constatar si las ideas que se expresan son claras, pasar en limpio el escrito, etcétera.

Ayude a sus alumnos a revisar la última versión de la recomendación. Acompañe este tiempo de trabajo motivándolos a esforzarse y hacerlo lo mejor que puedan, posteriormente invítelos a ilustrar sus trabajos.

Pídales que lean la recomendación a algún familiar y les comenten si les gustaría leer el texto completo.

Prevea la visita de su grupo con el maestro de primer grado para entregar las recomendaciones.

Pautas para evaluar. Trate de recuperar de manera puntual la actitud de los alumnos en los momentos de escritura, valore la forma en que son capaces de identificar lo que es posible mejorar en la redacción y la atención lograda en los distintos momentos de construcción textual. Los momentos de reflexión que usted promueve, pero también los surgidos de manera espontánea entre los niños, le ayudarán a tener ideas claras de los avances que van teniendo.

Etapa 4. Publicamos la recomendación

Actividad 1. Compartimos lo aprendido (LT, pág. 71)

¿Cómo guío el proceso? Organice una visita al grupo de primer grado para que sus alumnos muestren y lean sus recomendaciones. Entre todos elijan cuáles son los trabajos que desean compartir.

Visiten a los niños de primer grado y presenten las recomendaciones. Si sus compañeros se interesan en leer algún libro y no lo tienen en su salón, podrán volver en alguna otra ocasión para leerlos en voz alta.

Expongan sus trabajos en el periódico escolar para que sean vistos por los alumnos de otros grupos. Manténgalos expuestos el tiempo que considere pertinente.

Para continuar con el interés que muy probablemente se generó en los niños con el proceso de conversación sobre los textos para la elaboración de una recomendación, considere la realización de una Tertulia literaria en la que invite a los padres de familia. Puede conocer algunas recomendaciones para organizar este evento en la primera parte de este libro (p. 34).

Agreguen al fichero tarjetas con nuevas palabras que hayan aprendido.

Pautas para evaluar. Para finalizar este proyecto realicen una evaluación general de las distintas tareas que enfrentaron, comenten lo que se les hizo fácil o se dificultó al escribir la recomendación, lo que aprendieron, lo que les gustó, cómo fue la reacción de los niños a los que leyeron la recomendación, entre otras. Identifiquen aspectos concretos de lo que es posible mejorar como grupo y también de manera individual.

Tiempo de leer

Unas rimas por otras

"Los pollitos", "Las ranitas" (LT, pág. 72)

¿Cómo guío el proceso? Apóyelos a completar una nueva versión de una copla con las palabras de los recuadros. Hágales notar que los cambios no se reducen a las palabras que riman, puesto que se incluyen otras para darle un nuevo sentido global al texto y que resulte gracioso.

Cuando los niños hagan sus propias transformaciones en los textos elegidos, anímelos a que imaginen opciones con libertad. Sugiera ideas para que las desarrollen solos o muéstreles opciones que se originen en las ideas de los niños.

Organice a los niños para que revisen entre ellos sus textos. Monitoree sus avances y apóyelos con la finalidad de que se aproximen a una escritura cada vez más convencional.

Ayúdelos a reflexionar sobre la ortografía de las palabras que incluyen, distingan el uso convencional de mayúsculas y minúsculas, y oriéntelos en el uso de la puntuación (punto final, punto y aparte, y comas).

Organice las tareas para elaborar el portador en que van a publicar y conservar sus escritos.

¿Cómo extender? Apoye a los niños más avanzados a reflexionar sobre cómo la sustitución de palabras o la transformación de partes del texto tienen implicaciones en la construcción sintáctica y el sentido del mismo. Es decir, si proponen un cambio en algunas palabras o frases, ¿qué otras transformaciones son necesarias para conservar la sintaxis (la concordancia de género y número, por ejemplo) y la coherencia del texto (su sentido global)?

Pautas para evaluar. Observe la capacidad de los niños de revisar y proponer ajustes a los escritos de sus compañeros. Oriente la atención de sus alumnos hacia al contenido y las características de los textos que revisan para que cumplan un propósito comunicativo. Asimismo, oriéntelos en la edición de sus textos y su organización en un portador que tenga las características de los libros que conocen.



Cierre de bloque: Evaluación (LT, pág. 74)

¿Cómo guío el proceso? Además de las recomendaciones parciales que se le han hecho para que observe el avance de sus alumnos, se propone una actividad final en este trimestre.

De manera sencilla podrá observar el avance de sus alumnos con respecto a su conocimiento del lenguaje escrito y podrá identificar si tienen más elementos que al inicio del trimestre para participar en algunas prácticas del lenguaje.

Las preguntas 1 y 2 están vinculadas con el aprendizaje esperado *Recomienda materiales de lectura de su preferencia*. La parte más importante de

la respuesta consiste en la explicación de las razones por las que se prefiere determinado texto. Los alumnos pueden preferir diferentes textos, pero no es suficiente con señalar de qué texto se trata; lo importante es explicitar las razones.

En el caso de la pregunta 2 es necesario que los alumnos identifiquen la tercera frase más adecuada para invitar a otros a leer un texto es: “He leído muchas veces el libro *Cosas que pasan* porque me divierte mucho. ¿Quieres conocerlo?” La primera expresión: “A mí los cuentos de brujas me dan miedo” simplemente expresa una reacción emocional con respecto a un subgénero narrativo y la segunda: “Este libro se llama *Aves de muchos colores* y habla de los tucanes” simplemente señala el nombre y el contenido de un libro, pero ninguna de las dos es una verdadera invitación a otros para que lean. El trabajo realizado en el proyecto: *Invitamos a nuestros compañeros a leer* proporciona elementos a los niños para que puedan identificar cuál de estas tres es la mejor opción.

La pregunta 3 está vinculada con el aprendizaje esperado *Lee anuncios publicitarios e identifica sus contenidos y características*.

Las preguntas 4 y 5 permitirán conocer el avance de los alumnos con respecto al aprendizaje esperado *Aprende y reinventa rimas y coplas*.

Los demás aprendizajes esperados que se abordaron en este trimestre pueden ser evaluados mediante el desempeño de las actividades que se indican a continuación:

- **Sigue un instructivo sencillo para elaborar un objeto.** Se trata de un aprendizaje que no puede ser evaluado a partir de una pregunta específica. La actividad 5 “Revisamos el instructivo” (pág. 47) proporciona un buen espacio para identificar el aprendizaje de los alumnos. La valoración que los alumnos hagan de un instructivo escrito por sus compañeros y sus opiniones a las preguntas como

las siguientes dan indicadores de la comprensión que los alumnos pueden tener de este tipo de textos.

- ¿Cómo obtendrías los materiales que se necesitan?
- ¿Crees que es fácil o difícil seguir las instrucciones de tu compañero?, ¿por qué?
- ¿Las ilustraciones hacen más claro el procedimiento?, ¿por qué?

- **Selecciona diversos textos informativos para conocer más sobre un tema.** Aunque la actividad “Elegimos textos” (pág. 33) proporciona un indicador del avance de los niños con respecto a la selección de textos, este aprendizaje se seguirá trabajando a lo largo del año y se evaluará con mayor precisión al final del tercer trimestre.

- **Lee textos narrativos sencillos.** Este es un aprendizaje que también se trabajará a lo largo del año. Tanto en el tiempo de leer como en algún trabajo más específico durante el segundo bloque. Es por ello que tampoco se incluye en esta evaluación.



Bloque 2

Actividad puntual

Lo que comemos aquí y allá

A continuación, se presenta la planeación de la actividad puntual “Lo que comemos aquí y allá”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Estudio Práctica social del lenguaje: Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos. Aprendizaje esperado: Selecciona diversos textos informativos para conocer más sobre un tema.
Propósitos: Que los alumnos... <ul style="list-style-type: none"> Localicen y seleccionen textos para obtener nueva información sobre un tema, a partir del reconocimiento de los textos informativos. Identifiquen información puntual y delimiten el significado de palabras desconocidas.
Materiales: Diccionarios, fichero de palabras, diversidad de textos sobre el tema y tarjetas.
Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.
Tiempo de realización: 10 sesiones distribuidas en 2 semanas.
Producto final: Ficha informativa.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Crucigrama de bichos	Que los alumnos: Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con <i>j</i> y <i>g</i> .	78
Actividad puntual. Lo que comemos aquí y allá	1. Lo que sabemos del tema	Socialicen el conocimiento que ya tienen sobre el tema.	80
	2. Encontramos palabras	Identifiquen el significado de palabras específicas en un texto.	83
	3. Las palabras que descubrimos	Identifiquen palabras desconocidas para investigar su significado.	84

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Que los alumnos: Escuchen la lectura en voz alta de un texto y compartan su interpretación.	85
	Ideas para escribir mejor	Reconozcan la función de los signos de interrogación y de admiración.	86
Actividad puntual. Lo que comemos aquí y allá	4. Leemos para aprender más	Construyan la interpretación global de un texto.	87
	5. Palabras e imágenes	Descubran el significado de palabras a partir de imágenes que presentan información.	88
	6. Escribimos fichas informativas	Escriban textos informativos sencillos que sintetizen información recabada.	90
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Canción para arrullar a mi gato”	Se acerquen a la lectura de poemas para comprender el lenguaje figurado.	91

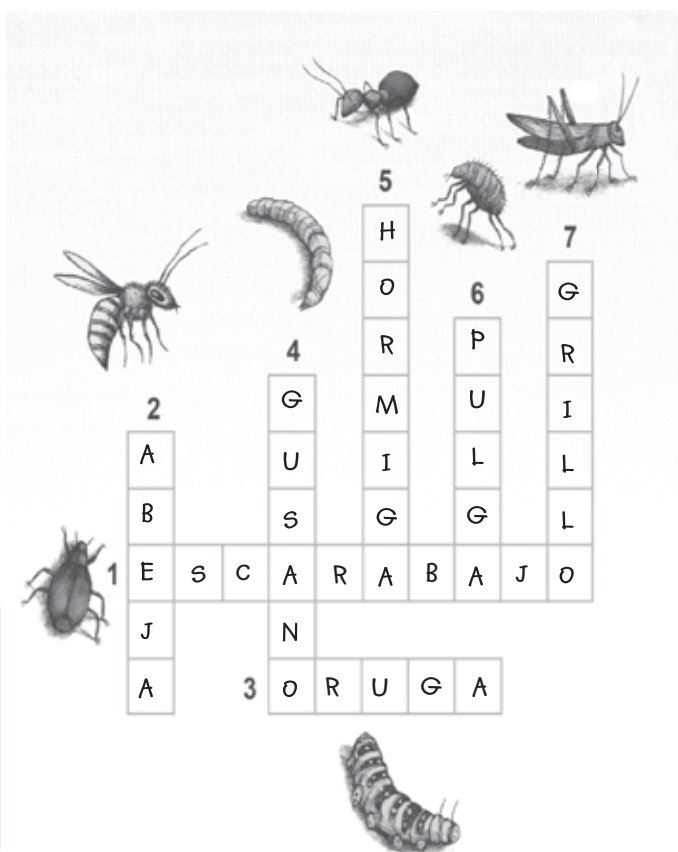
Semana 14

Ideas para escribir mejor Crucigrama de bichos (LT, pág. 78)

¿Cómo guío el proceso? Para resolver este crucigrama se requiere que los alumnos identifiquen el nombre de los animales que se describen. Pero más importante será que sepan qué letras son necesarias para escribir esos nombres, ya que este juego tiene dos propósitos centrales: 1) Se busca consolidar el conocimiento alfabético de los alumnos. 2) se pretende que reflexionen acerca del uso de las grafías *g* y *j*. Es por ello que todos los insectos que se han seleccionado para el crucigrama tienen alguna de estas grafías. Así, *hormiga*, *pulga*, *oruga* y *gusano* contienen sílabas en las que la grafía *g* tiene un sonido *suave* mientras que un

sonido *fuerte* requiere del uso de la *j* frente a esas mismas vocales, como en el caso de *abejas* y *escarabajos*. La palabra *grillo* se incluye en este crucigrama como un primer paso para el reconocimiento de palabras con la misma grafía, pero otras combinaciones silábicas.

Solicite a los niños que observen las ilustraciones de los animales y traten de identificar cuáles son (ésta es una primera pista para resolver el crucigrama); después, lea las definiciones y explique a los niños la forma de llenar el crucigrama. Pida voluntarios para pasar al pizarrón a escribir cada respuesta, y otros para contar cuántas letras debe tener el nombre del animal. Cuando el voluntario termine de escribir la palabra, verifique la respuesta con el resto del grupo, puede hacer



preguntas como: *¿Cuántas letras debe tener la palabra? ¿Está escrita correctamente?* Si hay conflicto en el uso de la *g* o la *j*, pida a los niños que aporten otras palabras que tengan de referente, por ejemplo, si escriben *jusano*, pregunte qué otra palabra empieza como *gusano*, pueden tomar como referencia palabras muy conocidas como *gato* o el nombre de alguien del grupo como *Gabriela*. Lo importante es construir la reflexión de cómo se escribe a partir de la recuperación de referentes que ya manejan.

Sobre las ideas de los niños. Comprender la alternancia de estas grafías parece sencillo, pero cuando los niños inician la construcción de su conocimiento ortográfico esas mismas grafías generan confusión porque están en un contexto vocálico diferente (cuando están seguidas de las

vocales *e* o *i*, están asociadas a la representación de un sonido diferente). En el siguiente bloque, los niños enfrentarán el reto de reflexionar sobre ese otro uso que tienen la *g* y la *j*.

Actividad puntual

Lo que comemos aquí y allá

Actividad 1. Lo que sabemos del tema (LT, pág. 80)

Acerca de los textos informativos. Entre los diversos tipos de textos informativos que existen, los textos de *divulgación* y *difusión* buscan describir y precisar información sobre temas de interés general y suelen ser accesibles para un público amplio, sin perder rigor y veracidad. Es frecuente encontrar este tipo de textos en revistas de divulgación científica y cultural, blogs, artículos de prensa o libros de consulta general.

¿Cómo guío el proceso? Para iniciar la actividad, pida a los niños que recuerden algunas tradiciones relacionadas con la cocina. Proporcione ejemplos cercanos a su contexto. Comparta con ellos información sobre los alimentos e ingredientes que se acostumbra en otras zonas del país o en otros lugares del mundo. Al terminar la conversación, solicite que respondan las preguntas de la p. 80.

Organice la lectura del texto “Extraños, pero sabrosos”. Analice con ellos el texto en una conversación ordenada acerca de lo que leyeron: *¿De qué tema se habla? ¿Qué les resultó más interesante? ¿Qué datos fueron nuevos o les sorprendieron?* Pregunte si han comido insectos o sabían de la existencia de esa tradición; promueva el intercambio de opiniones y experiencias sobre el consumo de los insectos. Es posible que a algunos les resulte extraño o desagradable; puede comentar que

cada pueblo desarrolla sus propias tradiciones de acuerdo a su historia y disponibilidad de recursos. Pida que seleccionen un platillo típico del que puedan encontrar información fácilmente en la biblioteca, en internet o en casa. Durante los próximos días, destine un tiempo breve, ya sea en clase o como tarea, para localizar datos sobre el platillo elegido.

Actividad 2. Encontramos palabras (LT, pág. 83)

¿Cómo guío el proceso? Indique a los niños que revisarán nuevamente el texto “Extraños, pero sabrosos” Pida que localicen las palabras escritas en negritas. Propicie la reflexión preguntando si les resultan familiares o si les parece que suenan o se escriben de manera peculiar. Si conocen el significado de algunas, indique que lo escriban. Ayude a los niños a sustentar sus respuestas encontrando pistas en el texto, por ejemplo, puede decir: Lupita dice que jumiles son unos animalitos chiquitos, ¿por qué dice eso?, vamos a ver si en el texto dice algo sobre cómo son. Pida a los niños que localicen el fragmento y que alguien lo lea en voz alta. En caso de que no sea posible conocer el sentido de la palabra a partir de lo que dice el texto o de los conocimientos previos de los niños, pueden buscar el significado en un diccionario, preguntar a otros compañeros, profesores o familiares, o indagar en internet si es posible.

Actividad 3. Las palabras que descubrimos (LT, pág. 84)

¿Cómo guío el proceso? Solicite a uno de sus alumnos que relea “Extraños, pero sabrosos”, en voz alta para el grupo. En cada párrafo, indique que haga una pausa y pregunte al grupo: *¿Hay alguna palabra de este párrafo que no conozcan?* Anote

en el pizarrón las palabras que digan y promueva el intercambio de ideas para construir con el grupo el significado. Si es necesario, solicite la consulta del diccionario para aclarar el significado.

Cuando trabajen con el diccionario, lean las diferentes definiciones de una palabra y solicite a los niños que decidan cuál es el significado que aplica de acuerdo con lo que dice el texto. Es posible que no encuentren en el diccionario todas las palabras que buscan.

A partir de la búsqueda y acuerdos en el significado, pida que elaboren en el cuaderno una definición breve para cada palabra según se propone en el libro de texto, considerando características particulares del objeto o alimento. Cuando consideren que las definiciones de cada palabra están terminadas decidan quiénes elaborarán las nuevas tarjetas para su fichero.

Para revisar acuerdos de convivencia y conocer más sobre las inquietudes de los niños, es un buen momento del ciclo escolar para instalar la actividad Buzón de sugerencias; conozca la propuesta en la p. 31.

Tiempo de leer

Mi Libro de Lecturas (LT, pág. 85)

¿Cómo guío el proceso? Previamente seleccione un texto del libro de lecturas, prepare la lectura en voz alta o, si lo considera pertinente, solicite a uno de los niños que la prepare para esta sesión. Recuerde que el establecimiento de rutinas de lectura requiere un trabajo sostenido, por lo que es fundamental continuar trabajando con el uso de elementos de los textos; solicite la localización del texto a partir de la consulta del índice; a partir del título pregunte de qué creen que va a tratar o qué tipo de texto creen que sea, pida que argumenten sus posturas (por ejemplo: *¿Por qué piensas que se trata de un texto informativo?* *¿En qué te fijaste para*

identificar que puede ser un texto informativo?) Después de leer, conversen sobre el texto, promueva desafíos de interpretación a partir del contenido y también recuperando los comentarios que hagan los niños.

Semana 15

Ideas para escribir mejor

Los signos de puntuación (LT, pág. 86)

¿Cómo guío el proceso? Nuevamente trabajarán con los signos de puntuación. En esta ocasión los alumnos decidirán cuáles son los signos más adecuados para cada expresión. Después de que resuelvan la actividad individualmente, puede ponerla en común con el grupo haciendo el ejercicio de poner en cada frase los dos tipos de signos. Lea cada frase en voz alta y pregunte: *¿Qué significa si usamos estos signos? ¿En qué cambia si ponemos estos otros?* En algunos casos se puede usar cualquiera de los dos signos y ambas situaciones tienen sentido, aunque no signifiquen lo mismo. Ayude a los niños a identificar esta situación.

Actividad puntual

Lo que comemos aquí y allá

Actividad 4. Leemos para aprender más (LT, pág. 87)

¿Cómo guío el proceso? Hacer una exploración general del texto, permite a los niños reconocer los elementos gráficos que ayudan a obtener información rápida. Pregunte a los niños: *¿De qué creen que trate este texto? ¿Cómo lo supieron?* La instrucción de localizar la parte donde dice de qué país se habla en el texto genera que busquen en los subtítulos, y la solicitud de localizar la lista de

alimentos pone la atención en las balas. Es importante que, tras cada solicitud, pregunte a los niños dónde encontraron la información y en qué se fijaron para que, al construir la respuesta, sistematicen sus saberes. Después de la exploración del texto, solicite un voluntario para leerlo en voz alta e indique a los demás que sigan la lectura en sus libros.

Organice al grupo en equipos para que conversen sobre las preguntas planteadas en el libro del alumno. Después, solicite la puesta en común con el grupo; promueva que los niños regresen al texto preguntando: *¿Cómo lo sabes? ¿Dónde dice?* Lea nuevamente, con especial atención, el último párrafo y solicite que expliquen con sus propias palabras lo que creen que significa. Permita que sus alumnos propongan interpretaciones del significado global del párrafo a partir de la pregunta *¿Por qué no se comen los gusanos de seda cuando son jóvenes?* Si hay opiniones distintas entre ellos, pida que argumenten por qué creen que pueda ser, a partir de una relectura del párrafo.

Pida que escriban en el cuaderno la información que han encontrado hasta ahora acerca del platillo que eligieron investigar.

Actividad 5. Palabras e imágenes

(LT, pág. 88)

¿Cómo guío el proceso? Solicite que observen las imágenes que ilustran la metamorfosis del gusano de seda, prestando atención a cada etapa del proceso y al nombre que toma el mismo animal en cada una. Organice equipos pequeños o parejas, para que puedan contrastar la información de las imágenes. Indique a los equipos leer nuevamente el último párrafo del texto considerando lo que observaron en las imágenes. Comiencen por identificar palabras como *crisálida*, *seda* o *larvas*. Cada equipo deberá compartir sus

impresiones respecto al significado del párrafo, para que el grupo pueda llegar a una conclusión general.

Actividad 6. Escribimos fichas informativas (LT, pág. 90)

¿Cómo guío el proceso? Organice la escritura de fichas informativas sencillas a partir de los datos que han obtenido en su investigación, como ejemplo, revise con ellos el texto “Pan de muerto”. Pregunte: *¿Qué partes tiene el texto?* para que identifiquen el título, el texto y el esquema. Con la pregunta *¿Qué tipo de información se presenta en el texto?* pueden analizar párrafo por párrafo para decidir entre todos a qué pregunta responde la información del párrafo. Esta es una estrategia para decidir el contenido y la organización de un texto. Finalmente, pregunte *¿Qué se explica en el esquema?* Anote en el pizarrón las conclusiones a las que vayan llegando para dejar a la vista una estructura que puedan consultar al escribir su texto.

Solicite que cada quien escriba una primera versión de su ficha informativa en su cuaderno, organizando la información en la estructura que definieron juntos. Proponga una estrategia de revisión en parejas; para aportar sugerencias al texto de su compañero, indique a los niños que revisen si tiene los elementos que definieron y si están organizados de forma que la información sea clara. Después de revisar su texto, pida que lo pasen en limpio en una hoja aparte para que lo compartan en el periódico mural.

Pautas para evaluar. Considere el avance de sus alumnos según la interpretación que hacen de los textos y cómo vinculan los nuevos conocimientos con los que tenían anteriormente.

Revise si establecieron estrategias efectivas para investigar el significado de palabras descono-

cidas, y si en la elaboración del fichero consideraron adecuadamente la organización por orden alfabético.

Tiempo de leer “Canción para arrullar a mi gato” (LT, pág. 91)

Acerca del lenguaje figurado. En la poesía y en otros géneros textuales (no necesariamente literarios), el lenguaje suele utilizarse para expresar ideas que no son dichas explícitamente, sino solamente sugeridas a partir de lo que se dice. A este uso del lenguaje se le suele llamar *figurado*, para distinguirlo del lenguaje *propio* o *literal*, en el que las cosas son llamadas por su nombre y no hay espacios para la ambigüedad. En el lenguaje figurado se pueden emplear una variedad de figuras retóricas, de las cuales la más conocida es la metáfora, en la que se hace referencia a un objeto o una situación para aludir a otro. El poema que van a trabajar en esta sesión está construido a partir de metáforas.

¿Cómo guío el proceso? Platique con los niños sobre los animales con los que conviven y a los que les tienen afecto.

Propóngales que escuchen el poema en silencio para que centren la atención en el contenido del poema; en una segunda lectura, pida que sigan el texto en su libro.

Desarrolle una conversación sobre los sentidos del lenguaje figurado en el poema con base en las preguntas del libro de texto. Propicie que los niños expresen sus interpretaciones personales, pero que regresen a las partes del texto en las que basan sus apreciaciones. Los niños pueden referir ideas muy generales como *El poema dice que los ojos de los gatos son bonitos* o hacer interpretaciones tomadas de su imaginación sin hacer referencia al poema, como *A los gatos les gusta mirar la luna*; ante este

tipo de interpretaciones, usted puede conseguir que profundicen en el análisis, por ejemplo: *¿En qué parte del texto lo dice?*; lean la estrofa en voz alta y comente: *¿Qué querrá decir con ‘dos gajos de luna’, cómo se los imaginan? ¿Se parecen a la forma de los ojos de los gatos?*

Este trabajo de reflexión sobre el lenguaje les puede ayudar a comprender que la referencia a los gajos de luna se refiere a la forma alargada de los ojos de los gatos pero también alude a su vida nocturna. O bien, que la lluvia de escobas es una exageración sobre la frecuencia con que las personas ahuyentan a los gatos a escobazos de las azoteas de sus casas.

¿Cómo apoyar? Ayude a los niños a comprender que el lenguaje poético se abre a distintas interpretaciones. Esto se manifestará en una variedad de ideas de los niños sobre lo que dice el poema.

Apóyelos para que expresen y pongan en diálogo sus interpretaciones, dando oportunidad de que no lleguen a una interpretación única.

Sobre las ideas de los niños. A los niños de segundo grado se les dificulta interpretar el lenguaje figurado, pues esto implica establecer una articulación particular entre lo que *dice el texto*, de manera literal, y lo que *quiere decir*, como mensaje comunicado por el autor.

Resalte que en el poema se juega con las palabras mediante su parecido sonoro y gráfico, como en *mínimo minino*; y por medio del parecido entre los objetos a los que aluden.

Pautas para evaluar. Valore la respuesta afectiva de los niños sobre el contenido del poema y su musicalidad. Ésta es la base de una apreciación estética del lenguaje literario.

Proyecto

Conocemos más sobre los animales

A continuación, se presenta la planeación del proyecto “Conocemos más sobre los animales”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Estudio

Práctica social del lenguaje: Intercambio oral de experiencias y nuevos conocimientos.

Aprendizaje esperado: Presenta una exposición sobre temas de su localidad.

Propósitos: Que los alumnos investiguen, organicen, escriban y expongan sus ideas sobre un tema de interés.

Materiales: Material de consulta (libros, audiovisuales, tarjetas, carteles o láminas) sobre animales. Diversos materiales e ilustraciones de animales para diseñar material de apoyo para la exposición.

Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.

Tiempo de realización: 20 sesiones distribuidas en 4 semanas.

Producto final: Exposición.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Adivinanzas de animales	Que los alumnos: Desarrollen su creatividad e imaginación al participar en juegos de lenguaje.	92
Proyecto. Conocemos más sobre los animales Etapa 1. Investigamos para saber más	1. Lo que sabemos del tema	Compartan lo que saben acerca de los animales.	93
	2. Investigamos en nuestra comunidad	Planteen preguntas pertinentes para investigar sobre la vida de los animales.	94
	3. Compartimos lo que investigamos	Organicen la información y compartan los resultados de su investigación.	95
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Animales que hablan y enseñan “El león, la zorra y el asno”	Se familiaricen con la fábula como un subgénero literario y reflexionen sobre las intenciones de los personajes de una narración.	96
	Ideas para escribir mejor Memorama 2: Fíjate bien en las letras	Consoliden su conocimiento alfabético.	97
Proyecto. Conocemos más sobre los animales Etapa 2. Escribimos las tarjetas	1. Buscamos más información	Indaguen en distintas fuentes datos que complementen sus trabajos de investigación.	98
	2. Escribimos la primera versión	Organicen la información obtenida en una primera versión de las notas informativas.	99
Proyecto. Conocemos más sobre los animales Etapa 3. Revisamos las notas	1. Escribimos la versión final	Revisen y corrijan las tarjetas informativas con las que apoyarán sus exposiciones orales.	100

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Animales que piensan y sueñan “Nubes”	Que los alumnos: Reflexionen sobre la relación entre imagen y texto en un cuento ilustrado y que analicen la perspectiva de los personajes sobre los acontecimientos.	100
	Ideas para escribir mejor ¿Qué pasa si cambiamos los signos?	Reconozcan la función de los signos de interrogación y de admiración.	103
Proyecto. Conocemos más sobre los animales Etapa 4. Compartimos lo aprendido	1. Preparamos la exposición	Preparen una exposición de un tema investigado.	104
	2. Presentamos la exposición	Expongan oralmente el tema que han investigado y utilicen distintos apoyos gráficos.	104
	3. Comentamos lo aprendido	Valoren el trabajo realizado en este proyecto.	105
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Animales para recordar “El conejo de la Luna”	Se acerquen a las leyendas como subgénero narrativo sustentado en las tradiciones culturales de los pueblos del mundo.	105

Semana 16

Ideas para escribir mejor Adivinanzas de animales (LT, pág. 92)

¿Cómo guío el proceso? Pida a sus alumnos que lean y respondan las adivinanzas individualmente; después, organice una dinámica para que alguno de los alumnos lea en voz alta la adivinanza y los otros ordenadamente, esperando su turno de participación, digan la respuesta.

Después de revisar las adivinanzas, solicite a sus alumnos que mencionen otras que ellos conozcan. También pueden jugar a inventarlas. Ayúdelos a identificar que el reto de plantear una adivinanza es que den pistas de las características del animal u objetos sin mencionar directamente el nombre. Pueden esconderlo entre las palabras, jugando con las letras o refiriéndose a él de maneras indirectas. Además de jugar oralmente con las adivinanzas pida a sus alumnos que las escriban. A veces la escritura es también una manera de construir el juego con el lenguaje.

Proyecto

Conocemos más sobre los animales

Etapa 1. Investigamos para saber más

Actividad 1. Lo que sabemos del tema (LT, pág. 93)

¿Cómo guío el proceso? Inicie una conversación acerca de los animales que habitan en su comunidad. Pida a sus alumnos que mencionen lo que conocen de ellos.

En el libro de texto, cada niño escribe el nombre de un animal, lo que sabe de él y lo que le gustaría investigar; para ello, redacta preguntas sobre lo que desea conocer. Apóyelos para que formulen las preguntas con precisión, señale la importancia de volver a leerlas y corregirlas. Para ello, puede solicitar que respondan ellos mismos lo que se está preguntando, en caso de que no sepan qué contestar porque la pregunta no es clara, pida que le digan qué información quieren obtener a partir de esa pregunta y ayúdelos con cuestionamientos a definir la mejor formulación. Este trabajo les ayudará a experimentar y comprender que se requieren varias revisiones para concretar mejor lo que se desea investigar.

Posteriormente, que los niños se reúnan con otros que hayan seleccionado el mismo tipo de animal para que compartan lo que escribieron en cada rubro de esta actividad.

Pautas para evaluar. Valore lo que los niños manifiestan saber sobre el tema que van a investigar y la forma en que organizan y exponen sus ideas. Observe cómo formulan las preguntas y llévelos a identificar cómo pueden plantearlas de la mejor forma.

Actividad 2 Investigamos en nuestra comunidad (LT, pág. 94)

¿Cómo guío el proceso? Forme equipos con los niños que eligieron investigar un mismo tipo de animal y solicite que revisen nuevamente las preguntas que escribieron. En esta actividad, promueva el trabajo colaborativo para que se ayuden a identificar las frases que expresan mejor sus ideas: con qué letra va alguna palabra en particular, si pusieron los signos de interrogación en cada pregunta, etcétera.

Solicite a los equipos que decidan juntos cuáles de las preguntas formuladas pueden ser respondidas por medio de una entrevista a alguno de sus familiares o conocidos de la comunidad. Pida que las escriban en su cuaderno.

Como tarea, pídeles que entrevisten a sus familiares o conocidos para contestar las preguntas, y que traigan sus notas la próxima clase.

Pautas para evaluar. Observe si les fue posible mejorar las preguntas formuladas y cómo lo hicieron. Registre ideas relevantes de las observaciones que realice en el desarrollo de la actividad, tanto de las dificultades como de logros de los niños.

Actividad 3 Compartimos lo que investigamos (LT, pág. 95)

¿Cómo guío el proceso? Pida a sus alumnos que compartan la experiencia de entrevistar a sus familiares o personas de la comunidad: cómo los recibieron, qué se les dificultó al hacer la entrevista y lo que aprendieron al conversar con ellos.

Organice el grupo en equipos para que compartan la información que obtuvieron en la entrevista. Propicie que lean las preguntas y respuestas, y organicenlas en la tabla que aparece en

el libro de texto. Propóngales buscar información complementaria sobre los animales en otras fuentes de consulta, tanto en la biblioteca como en casa.

Pautas para evaluar. Considere la seguridad y claridad con que se expresan los niños al relatar sus entrevistas. Tome registros de la forma en que los alumnos organizan la información, escuche sus diálogos, el interés que manifiestan por el tema. Invite a algunos niños a autoevaluarse y a otros a emitir opiniones sobre el desempeño de sus compañeros.

Tiempo de leer

Animales que hablan y enseñan (LT, pág. 96)

El león, la zorra y el asno

Acerca de las fábulas. Este género literario tiene una larga tradición en distintas culturas. En estas narraciones, las características de los animales se presentan como un reflejo de las actitudes humanas, por lo que su comportamiento, especialmente sus logros y sus fallos, se utilizan para proponer enseñanzas sobre el comportamiento humano en distintas situaciones sociales. Por eso en ellas es tan importante la moraleja.

¿Cómo guió el proceso? Pregunte a los niños sobre la conducta que se atribuye a los animales mencionados en el título para que hagan anticipaciones sobre la historia. Lo principal es partir de los conocimientos previos de los niños, por lo que puede ayudarles a recordar cómo son presentados estos animales en otros cuentos o fábulas, e incluso en otros materiales de ficción como series de televisión y películas: “el león es poderoso y suele ser presentado como el rey de la selva”, “el burro es torpe o la zorra es astuta”.

Lea para ellos la fábula, pídeles que primero sólo escuchen y, en una segunda lectura, sigan la fábula en el libro de texto.

Después de leer, propicie la reconstrucción de la narración y pida a los niños que cuenten su versión de la historia.

Realice con ellos la actividad sobre la búsqueda de palabras desconocidas. Primero intenten deducir el significado a partir del contexto, para ello, solicite a alguno de los niños que lea el párrafo en el que se ubica la palabra. Si lo considera pertinente, corroboren el significado de las palabras consultando el diccionario. Después, pídeles que reconstruyan de nuevo la anécdota que se cuenta.

Dé tiempo para que los niños respondan las preguntas del libro de texto sobre las motivaciones e intenciones de los personajes, y el sentido de la moraleja. En grupo, compartan sus respuestas; promueva el intercambio de opiniones, acepte las diferentes interpretaciones y conduzca la reflexión volviendo al texto para buscar datos que apoyen los planteamientos de los niños.

Al concluir el intercambio de respuestas a la última pregunta, informe a los alumnos que esa enseñanza que se presenta en las fábulas se llama moraleja.

Puede leer otras fábulas con sus alumnos. Señale las características y conducta de los personajes y pida que las comparen con la fábula que han trabajado.

Sobre las ideas de los niños. Para los niños de segundo grado todavía es difícil tener empatía con los personajes para imaginar lo que sienten y piensan e inferir sus intenciones.

¿Cómo apoyar? Es probable que algunos niños les cueste trabajo encontrar respuestas a las preguntas planteadas; relea el texto para ellos, lea sólo fragmentos, interrumpa la lectura y pregunte, por ejemplo: *¿Por qué el asno distribuyó de esa manera? ¿Era algo justo o era algo raro?*

¿Cómo es el león de esta historia? ¿Por qué la zorra dice que el asno le enseñó a repartir? Trate de vincular las interpretaciones de los niños con situaciones de su vida cotidiana.

Pautas para evaluar. Observe en qué elementos del texto se basan los niños para reconstruir la forma en que se desarrollan los acontecimientos. Revise si pueden anticipar el comportamiento de los personajes y si identifican cuál es y en dónde se ubica la moraleja dentro del texto.

Semana 17

Ideas para escribir mejor

Memorama 2: Fíjate bien en las letras
(LT, pág. 97)

¿Cómo guío el proceso? Si el juego aún implica un reto para los niños, pueden volverlo a jugar de la manera original; si no, puede llevar a cabo la recomendación de “Como extender” de la p. 75.

Proyecto Conocemos más sobre los animales

Etapas 2. Escribimos las tarjetas

Actividad 1. Buscamos más información
(LT, pág. 98)

¿Cómo guío el proceso? Cuando los alumnos se enfrentan a diversas fuentes de consulta y exploran con un sentido específico, se apropian de conceptos y nuevos saberes y formulan otros interrogantes. Por tanto, cuide que los materiales que exploren los niños sean confiables y de calidad. Hable del origen de la información para que de esta forma amplíen sus criterios de selección.

Señale que, por lo general, las fuentes confiables son enciclopedias, revistas informativas o libros de consulta. Compare datos específicos extraídos de fuentes que no sean confiables, como redes sociales, volantes sin referencias, o materiales que no tengan información actualizada.

Organice equipos y disponga las fuentes de consulta. Invítelos a anotar en su cuaderno información relevante. Identifiquen qué otros textos tendrían que consultar para complementar sus investigaciones o, si está a su alcance, provea material audiovisual que sea útil.

¿Cómo apoyar? Tome en cuenta a los niños que enfrenten dificultades en estas tareas y ayúdelos a identificar si la información que han localizado responde las preguntas; lea fragmentos específicos para facilitar que comprendan el contenido. Involúcrelos en la tarea de interpretación conversando con ellos después de la lectura de cada fragmento; releen también la pregunta que requieren responder y cuestione: *¿Crees que esta información sea útil para responder? ¿Hay algún dato que aún te haga falta o que te interese conocer? ¿En lo que leímos del texto puedes encontrarlo?*



Pautas para evaluar. Valore la forma en que los niños construyen sus conceptos o expresan sus ideas, plantean dudas o comentarios, la actitud que muestran por el trabajo que realizan.

Observe las estrategias que utilizan en la búsqueda de la información, ya que éstas son pautas que reflejan sus habilidades lectoras.

Actividad 2. Escribimos la primera versión (LT, pág. 99)

¿Cómo guió el proceso? En el libro de texto, revisen los ejemplos de cómo podrían redactar las notas que utilizarán en la exposición del tema. Considere las dificultades que los niños enfrentarán en este ejercicio de síntesis, por lo que se le recomienda realizar un acompañamiento muy cercano a quienes lo necesiten.

En las libretas donde registraron los datos de la entrevista, pídales que marquen con un color palabras u oraciones cortas a las que puedan recurrir para recordar qué tienen que tratar mientras exponen, para que les ayuden a mantener el hilo del discurso.

Indique a sus alumnos que organicen, de manera individual, la información que quieren incluir y que escriban la primera versión en su cuaderno. Pídales que revisen sus registros de entrevista y notas, seleccionen la información, utilicen frases sencillas y claras, decidan si llevarán dibujos o fotografías. Si este ejercicio resulta muy complicado para algunos niños, ayúdelos a culminar su actividad.

Para mostrar la forma de organizar la información, pida a alguno de los niños que le dicte sus notas y escribálas en el pizarrón tal como se las diga. Haga preguntas primero generales para organizar la información: *¿Estos dos datos hablan sobre el mismo tema? ¿Creen que debemos mover el orden de la información para que quede organizada por tema?* Después haga preguntas específicas sobre la redacción de cada frase. Para tener otras ideas de cómo trabajar esta modalidad de escritura, con-

sulte la Secuencia didáctica específica “Dictado al docente”, en la p. 167.

Pautas para evaluar. Registre cómo los alumnos realizan las búsquedas de información y analizan su pertinencia, cómo organizan las notas, las decisiones que toman al marcar las palabras u oraciones cortas. Identifique las dificultades concretas de los niños en este ejercicio.

Etapa 3. Revisamos las notas

Actividad 1. Escribimos la versión final (LT, pág. 100)

¿Cómo guió el proceso? Ayude a sus alumnos a revisar la primera versión de sus notas. Pida que incluyan datos breves que les servirán de apoyo en su exposición.

Indíqueles que compartan en parejas sus ejercicios, y anímelos a apoyarse para complementar su información y mejorar sus escritos corrigiendo lo que sea necesario.

Asegúrese de que todos en el grupo tengan terminadas sus notas y cuenten con información suficiente para preparar su exposición.

Pídales que escriban la versión final en tarjetas y si desean, que agreguen ilustraciones o dibujos que complementen sus trabajos. También pueden preparar carteles o láminas que complementen sus exposiciones. Si el tiempo es insuficiente, pueden terminarlás en casa.

Pautas para evaluar. Registre ideas relevantes de lo que hacen o dicen los niños al revisar y corregir sus textos, si escuchan opiniones e incorporan cambios. Valore los resultados finales que lograron en sus tarjetas y si hubo iniciativa

de integrar carteles o láminas que complementen sus exposiciones.

Tiempo de leer

Animales que piensan y sueñan

"Nubes" (LT, pág. 100)

¿Cómo guío el proceso? Antes de que los niños lean, pídeles que vean las imágenes y planteen sus expectativas sobre el contenido del cuento. Propicie que, a partir de las imágenes, expresen sus ideas sobre lo que hacen y lo que les pasa a los personajes. Después, pídeles leer el texto en silencio. Organice una conversación sobre lo que comprendieron del cuento; pregúnteles de qué trata y qué les gustó. Lleve la atención de los niños a las preguntas del libro de texto. Las preguntas están orientadas a identificar el conflicto central del ratoncito y la manera en que este conflicto se resuelve. Pida a los niños que expresen sus ideas de cómo es el ratoncito para justificar que se sienta asustado en ausencia de su madre. En este sentido, ayude a los niños a descubrir que lo que ve el ratoncito es un reflejo de sus temores al quedarse solo sin su mamá. Platique con ellos sobre las imágenes.



¿Cómo apoyar? Si lo considera necesario, ayude a los niños a identificar cuál es la situación en que se encuentran los personajes al inicio de la historia: en un paseo por el campo o en un parque para mirar las nubes.

¿Cómo extender? Proponga a los niños que preparen la lectura en voz alta para compartir el cuento con niños más pequeños. Esto va a requerir que se lean unos a otros, que se retroalimenten y evalúen la lectura que hacen.

Pautas para evaluar. Observe la continuidad de la lectura de los niños, al hacerlo por ellos mismos.

Valore la comprensión de los niños sobre la perspectiva de los personajes en la reconstrucción de la trama y la información que recuperan de las imágenes para complementar la caracterización de los personajes.

Semana 18

Ideas para escribir mejor

¿Qué pasa si cambiamos los signos? (LT, pág. 103)

¿Cómo guío el proceso? La diferenciación que los alumnos hagan de estos signos tendrá dos efectos importantes: Los ayudará a utilizarlos mejor cuando elaboren sus propios textos. Les permitirá mejorar su comprensión lectora. Si los alumnos saben cuál es el sentido de una expresión, su lectura en voz alta será más adecuada.

Lea para el grupo, una a una, las frases que se proponen en el libro. Escríbalas en el pizarrón y luego cambie los signos. Pida a uno de sus alumnos que las lea con el nuevo signo y pregunte: *¿En qué cambia la frase? ¿Tiene el mismo significado que en el cuento?* Retome las ideas de los niños

para focalizar el análisis del cambio de significado que implica el uso de un tipo de signo u otro.

Sobre las ideas de los niños. Cuando los alumnos empiezan a escribir de manera autónoma, saben que, además de utilizar las letras, la construcción de mensajes requiere del uso de otras formas gráficas entre las que se encuentran los signos de admiración e interrogación. Pero eso no significa que los utilicen adecuadamente. Por ejemplo, es posible que un niño sepa que debe usar signos, pero no sabe cuáles son los que requiere y en lugar de usar signos de admiración para marcar el saludo (hola), utiliza signos de interrogación.

Proyecto

Conocemos más sobre los animales

Etapas 4. Compartimos lo aprendido

Actividad 1. Preparamos la exposición (LT, pág. 104)

¿Cómo guió el proceso? Organicen los detalles de la exposición que se realizará en las próximas dos clases: espacio, hora, mobiliario, orden en que participan, tiempo que tendrá cada expositor, invitación a niños de otro grupo.

Proponga un ensayo de la exposición y recuerdeles la importancia de hablar con voz clara y fuerte, y de tener una buena postura para que el público pueda escucharlos claramente. Decidan en qué momento es adecuado usar las tarjetas para captar el interés del auditorio y el lugar que ocuparán los carteles o láminas. Motíuelos y hágalos sentir seguros al momento de demostrar lo que han aprendido.



Consulte la Secuencia didáctica específica “¿Cómo hacer exposiciones orales?”, en la p. 169 para que tenga más información sobre lo que aprenderán los niños cuando les toque presentar y cuando les toque escuchar a sus compañeros.

Pautas para evaluar. Observe cómo seleccionan y revisan la información, y si la redacción de sus notas, carteles o láminas es sencilla y clara. También tome en cuenta el desenvolvimiento de los alumnos durante el ensayo y registre tanto sus fortalezas como sus áreas de mejora.

Actividad 2. Presentamos la exposición (LT, pág. 104)

¿Cómo guió el proceso? Organice el espacio escolar donde se llevará a cabo la exposición de los trabajos de los niños. Propicie un clima agradable y un espacio adecuado que ayude en la concentración del grupo, recuerden el orden de participación y las reglas a seguir para garantizar que tanto los niños que exponen como los que escuchan se concentren.

Promueva que sus alumnos respeten los turnos de habla, invítelos a formular preguntas pertinentes y a los expositores a contestarlas. Ayúdeles a recordar los acuerdos tomados para participar en las exposiciones.

Pautas para evaluar. Observe el desempeño del grupo durante la exposición. Valore si escucharon atentamente a sus compañeros, si formularon preguntas, si hablaron con claridad y si la información se presentó de manera ordenada.

Actividad 3. Comentamos lo aprendido (LT, pág. 105)

¿Cómo guió el proceso? Siga la misma dinámica de la clase pasada y ajuste lo que considere ne-

cesario para que las exposiciones de los niños sean de la mejor manera.

Pautas para evaluar. Comente al grupo información relevante que registró a lo largo de estos días: los resultados de sus esfuerzos y dedicación, lo que hacen bien y lo que se espera que mejoren.

as. Mayanfi. 23 de Noviembre del 2005.

MI ESCUELA:

A LOS NIÑOS DE AFRICA

Hola: Mi nombre es Lisseth Anahí Sobero tengo 7 años, soy mexicana y vivo en el pequeño llamado San Blas, vivo con mis papá y mamá que tiene solo 2 años.

Mi mamá es comerciante y mi papá es pueden sacar dinero para comer y para comprar para ir a la escuela.

Hablando de escuelas, quiero decirle de primaria y estoy muy contenta porque la escuela esta muy bonita, está hecha de cemento, tenemos aire acondicionado por lo tanto tenemos un pizorron grande hay television para ver y un garrafon de agua para cuando nos

Cierran el proyecto con una valoración de lo que les resultó más interesante, complicado, lo que gustó más y qué aprendieron.

Tiempo de leer

Animales para recordar (LT, pág. 105)

El conejo en la luna

Acerca de las leyendas. Las leyendas son relatos conservados por la tradición oral (y después llevados a lo escrito) de distintas comunidades y culturas. Algunos de estos relatos se refieren al origen del mundo, a algún fenómeno de la naturaleza o a

una comunidad. Otras leyendas aluden a eventos que ocurrieron en un lugar y un tiempo histórico más o menos delimitado, pero se conservan por su interés y peculiaridad, más que por ser comprobables históricamente. Algunas de éstas conservan elementos que desde una perspectiva contemporánea son sobrenaturales.

¿Cómo guió el proceso? Platique con los niños sobre las figuras que es posible reconocer en la luna cuando está llena. Comente que para varios pueblos del mundo es un conejo y que cuentan historias para explicar este hecho.

Lea para ellos la leyenda dos veces. Pídales que primero la escuchen y luego sigan la lectura en su libro de texto.

Organice una conversación sobre el contenido de la historia. Pregunte qué les llamó la atención. Guíe la conversación a partir de las preguntas del libro de texto sobre las motivaciones de los personajes. Fundamentalmente, propicie que comparen la actitud del conejo con la de otros animales de cuentos o fábulas que, generalmente, mediante el ingenio, buscan evitar ser comidos por sus depredadores. En cambio, en esta narración, el conejo se ofrece para ser comido. Oriente a los niños para que comprendan que la actitud del conejo y el premio de Quetzalcóatl, reflejan el valor que algunos pueblos han concedido al sacrificio y la generosidad.

Lea con ellos la información en el libro de texto sobre Quetzalcóatl y apóyelos para reconocer que, para los pueblos indígenas, se trataba de una divinidad que podía tomar forma humana a voluntad.

Pautas para evaluar. Valore las inferencias que hacen los niños sobre las motivaciones de los personajes a partir de sus diálogos y acciones. Reconozca si logran acercarse a una reflexión intercultural al comentar las motivaciones de los personajes.

Actividad puntual

La energía eléctrica hace diferencias

A continuación, se presenta la planeación de la actividad puntual “La energía eléctrica hace diferencias”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Estudio Práctica social del lenguaje: Elaboración de textos que presentan información resumida proveniente de diversas fuentes. Aprendizaje esperado: Elige un proceso social conocido, indaga sobre él y escribe notas que resumen la información.
Propósitos: Que los alumnos escriban textos sobre un proceso social, en este caso el de la función que tiene la energía eléctrica. Para ello investigarán, seleccionarán y organizarán la información.
Materiales: Imágenes e ilustraciones, fuentes de consulta impresas y audiovisuales.
Tiempo de realización: 10 sesiones distribuidas en 2 semanas.
Producto final: Texto informativo.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Inventamos nuevas historias	Que los alumnos: Descubran la necesidad de la cohesión y coherencia en la construcción de cuentos.	108
Actividad puntual. La energía eléctrica hace diferencias	1. Lo que sabemos sobre el tema	Expresen lo que saben sobre un tema específico.	108
	2. Comparamos información	Comparen ventajas y desventajas de dos circunstancias contrastantes.	111
	3. Más ideas para nuestro texto	Investiguen información complementaria de un tema y la organicen.	111
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Animales chistosos “La historia de la pulga y el mono”	Reconozcan relaciones causales entre los acontecimientos de un cuento.	112
	Ideas para escribir mejor Con todas las letras	Mejoren su conocimiento alfabético mediante la reconstrucción de palabras a partir de pistas que ofrecen las letras iniciales y finales.	114

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividad puntual. La energía eléctrica hace diferencias	4. Escribimos nuestros textos	Que los alumnos: Expresen información en un texto donde comparen dos situaciones contrastantes.	114
	5. Revisamos nuestros textos	Revisen y corrijan sus textos.	116
	6. Compartimos nuestros textos	Compartan sus textos.	116
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Distintos tipos de narraciones	Reconozcan características de distintos tipos de narraciones.	117

Semana 19

Ideas para escribir mejor

Inventamos nuevas historias (LT, pág. 108)

¿Cómo guío el proceso? Desarrolle la actividad de la misma manera en que lo ha hecho en ocasiones anteriores. Esta vez puede aprovechar para pedir a los alumnos que después de relatar su historia, la escriban. Aproveche esta ocasión para detectar las posibilidades de escritura de narraciones de los niños sobre la que trabajarán en el proyecto de escritura de cuentos.

Una vez que terminen, revise los textos con los niños. Esto les dará la oportunidad de observar de qué manera se puede elaborar mejor una historia por escrito.

Si tiene muchos alumnos puede elegir una o dos historias y escribirlas en el pizarrón para comentar frente a todos cuáles son las partes de la historia que pueden mejorarse.

¿Cómo extender? Dependiendo de las características de su grupo, usted puede pedir que cada alumno cuente más de una historia o que inventen sólo una.

Otra variante posible es que entre todos construyan una sola historia. Un niño tomará una tarjeta y describirá el lugar donde ocurre la historia; el siguiente podrá hablar de los personajes; uno más explicará la misión que debe cumplir o el reto que debe enfrentar y otro explicará cuál es el objeto que tiene y que le ayudará en su misión. Posteriormente entre todos podrán ir narrando las aventuras de los personajes y construir así una versión colectiva. En esta primera ocasión el trabajo puede ser únicamente oral; más adelante pida que escriban la historia.

Actividad puntual

La energía eléctrica hace diferencias

Actividad 1. Lo que sabemos sobre el tema (LT, pág. 108)

¿Cómo guío el proceso? Comente con el grupo que en los siguientes días investigarán y conversarán sobre el tema de la electricidad y que, a partir de sus reflexiones, escribirán un texto sobre la vida con y sin electricidad. Propicie que los niños hablen acerca de lo que saben del tema. Para detonar la reflexión, lea el texto “¿De dónde viene la luz?” Luego conversen en grupo a partir de las preguntas del libro de texto.

Lean el texto titulado “Yerba Santa”, y al término de la lectura permita que los niños expresen sus ideas, posteriormente relea algunos fragmentos donde aparezcan términos que sean poco conocidos para ellos y posibilite que deduzcan su significado, los expliquen o que usen el diccionario. De ser posible muestre imágenes que ilustren los objetos de los que se habla.

Para la próxima sesión sería muy significativo contar con testimonios de personas de la comunidad que hayan vivido sin este servicio eléctrico en algún momento de su vida. En donde no cuenten con este servicio, contacten a personas que relaten experiencias de haber conocido zonas con energía eléctrica.

Actividad 2. Comparamos información (LT, pág. 111)

¿Cómo guío el proceso? Recuperen las ideas principales de la sesión anterior. Explique a los niños la importancia que tiene releer un texto, ahora focalizando las diferencias entre vivir sin energía eléctrica y vivir con ella.

De acuerdo con su contexto, seleccione información útil y pertinente de fuentes bibliográficas o audiovisuales que complemente lo que los niños comentan.

Pida a sus alumnos que registren la información necesaria en el recuadro que se muestra en el libro de texto. Asegure que todos escriban por sí mismos, aunque con ayuda de algún compañero o de usted. Propicie que los niños sepan que su esfuerzo es reconocido y que lo que expresan servirá para complementar ejercicios posteriores de escritura.

Pautas para evaluar. Registre las dificultades y avances que manifiesten sus alumnos en los procesos de escritura. Observe las estrategias que emplean al llenar la información del cuadro, si colocan los datos en el orden adecuado y si piden ayuda para hacerlo.

Actividad 3. Más ideas para nuestro texto (LT, pág. 111)

¿Cómo guío el proceso? Si le es posible acceder a videos disponibles en internet, comparta con sus alumnos algunos relacionados a temas como: “Así se vive sin energía eléctrica”, “Historia de la Electricidad” y “Cómo se genera, transmite y distribuye la energía eléctrica”. En su defecto, seleccione algunas otras fuentes de consulta como el testimonio de personas de la comunidad, periódicos, revistas, enciclopedias o libros.

En equipo revisen los materiales de consulta y en el libro de texto contesten el ejercicio que alude a las actividades que pueden hacerse con electricidad y las que se pueden hacer sin ella. Cerciórese de que los niños compilen información suficiente para que puedan escribir su texto completo en la siguiente clase.

¿Cómo apoyar? Para familiarizar a sus alumnos con las lecturas difíciles, relea los textos. Si bien en un

primer momento puede dificultarse la comprensión, poco a poco podrán interpretarlos mejor. Suscite en ellos curiosidad por indagar, ayúdelos a identificar detalles que complementen la información, tome un tiempo para comentar, explicar y reflexionar sobre lo que escribirán.

Pautas para evaluar. Documente las estrategias que utilizan sus alumnos al indagar en los distintos materiales de consulta en los que describen el uso de la energía eléctrica en distintos ámbitos y cuáles son sus opiniones una vez que han comparado estos dos escenarios.

Tiempo de leer

Animales chistosos (LT, pág. 112)

La historia de la pulga y el mono

Acerca de los cuentos. Algunos cuentos infantiles tienen una estructura recursiva: una situación o una frase se repite con variaciones divertidas o sorprendentes que llegan a una conclusión abrupta o se siguen desarrollando indefinidamente. Algunos cuentos infantiles con esta estructura son “Gallina fina” (o “Pollita chiquita”, según su traducción del inglés), “Los zapatos del novio”, “El castillo de Chuchurumbel” o “Del topito Birolo y todo lo que pudo haberle caído en la cabeza”. Algunos pueden tomar forma de canción como “El piojo y la pulga”. “La historia del ratón en la tienda”, incluido en el libro de texto, también tiene esta estructura.

¿Cómo guío el proceso? Lea a sus alumnos el cuento. Después, pida que lo lean por sí mismos para que respondan las preguntas del libro de texto centradas en la forma en que se organiza la historia.

Dé tiempo para que compartan sus impresiones sobre el texto y las respuestas que dieron a las preguntas del libro. Oriente a los niños para que

identifiquen que el cuento consiste en la serie de intentos fallidos que hace el mono por matar a la pulga después de que ésta lo pica en alguna parte del cuerpo, debido a la facilidad que ésta tiene para escapar hacia otra parte del cuerpo del primate.

Guíe a los niños en el juego de imitar al mono en equipos de tres a seis integrantes. Pida que, por turnos, los miembros de un equipo lean cada una de las partes que cuentan cómo la pulga pica al mono y lo que éste hace para atraparla; al mismo tiempo, que los integrantes del otro equipo representen lo que hace el mono.

Pautas para evaluar. En el libro de texto se plantea una pregunta con respuesta de opción múltiple. Tiene como propósito evaluar en qué medida los niños identifican la función comunicativa de este cuento, a partir de la comprensión de su contenido.

Semana 20

Ideas para escribir mejor

Con todas las letras (LT, pág. 114)

¿Cómo guío el proceso? Explique a los niños las reglas del juego: *Voy a pensar una palabra que ustedes tienen que adivinar. Les voy a dar dos pistas: cómo empieza y cómo termina. Ustedes dirán, por turno, una letra. Si esa letra está en la palabra que pensé, la voy a colocar en su lugar. Si aparece más de una vez voy a colocarla en todos los lugares que correspondan. Si no está, por cada letra equivocada tendrán un punto. Ustedes ganan si adivinan la palabra antes de llegar a 5 (o a 8 o a 10).* Decida el número de oportunidades según el largo de la palabra o la facilidad con la que jueguen sus alumnos.

Para que los alumnos fortalezcan su conocimiento alfabético, use palabras que tengan sílabas con una estructura que lleve más de una con-

sonante o más de una vocal: por ejemplo: *tigre*, *elefante*, *armadillo*. También puede complejizar el juego usando palabras que impliquen dificultades ortográficas que haya detectado en sus alumnos.

¿Cómo apoyar? Para trabajar de manera diferenciada atendiendo al nivel de conocimientos sobre el sistema de escritura de los niños, puede organizar equipos con niños con conocimientos similares. A quienes todavía no están alfabetizados proponga palabras con sílabas simples.

¿Cómo extender? Para los niños que ya están alfabetizados, permita que sean ellos mismos quienes propongan las palabras y definan el número de líneas que deben incorporar de acuerdo con la cantidad de letras.

Actividad puntual

La energía eléctrica hace diferencias

Actividad 4. Escribimos nuestros textos (LT, pág. 114)

¿Cómo guió el proceso? En el libro de texto, los niños escribirán la primera versión del escrito tomando en cuenta la información que han encontrado. Pida que tomen como guía los indicadores del libro de texto, para que decidan el orden que darán a las ideas y expresen una opinión al comparar las distintas formas de vida con y sin electricidad.

En el transcurso de esta práctica monitoree que los alumnos utilicen expresiones claras, organizadas y completas, refieran lo que se puede o no hacer con la luz eléctrica, utilicen los verbos correctos de pasado y presente. Proponga hacer juntos un ejemplo para que todos tengan clara la forma de trabajo. Si lo considera conveniente, permita que sea alguno de sus alumnos quien haga de escribano (ya no sea usted a quien le dic-

ten, para avanzar en la autonomía). Intervenga con pregunta que los ayuden a reflexionar sobre la formulación del texto; ayúdelos a utilizar conectores (*antes*, *luego*, *después*, *porque*, *hasta que*), puede preguntar, por ejemplo: *¿Qué palabra nos puede ayudar unir estas dos ideas?* *¿Cuál nos sirve para decir que esto pasó después?*

Los niños tienen que estar conscientes que sus escritos mejoran si se revisan y corrigen, por tanto, constate que hagan los ajustes necesarios en el texto.

Pautas para evaluar. Observe y tome nota de la forma en que los alumnos leen sus registros, estructuran y expresan las ideas, la seguridad y la libertad con que opinan. Verifique la utilización correcta de verbos, de los conectores de temporalidad y los aspectos ortográficos como mayúsculas, punto y seguido, acentos. Valore la forma en que revisan y corrigen los textos.

Actividad 5. Revisamos los textos (LT, pág. 116)

¿Cómo guió el proceso? Continúen mejorando sus escritos por medio de revisiones individuales y otras con ayuda de sus compañeros. Identifique a los alumnos que les resulte complicado este ejercicio y decida la mejor forma de brindarles retroalimentación y ayuda, ya sea realizando un acompañamiento individualizado o integrándolos en binas o en pequeños equipos.

Revisen entre compañeros y con su ayuda si las ideas que escribieron son claras y ordenadas, si contrastan diferencias de las formas de vida de quienes tienen energía eléctrica y las que no, las correcciones ortográficas que aún se requieren. Estos momentos de reflexión irán formando en los alumnos un criterio sólido de las implicaciones que se dan en los actos de escritura e irán consolidando sus habilidades para hacerlo cada vez mejor.

Para revisar la puntuación de sus textos, consulte la Secuencia didáctica específica “¿Cómo trabajar con la puntuación?”, en la p. 171.

Una vez terminado este ejercicio indique que lo transcriban al cuaderno.

Pautas para evaluar. Monitoree la forma en que revisan y corrigen los textos. Verifique la utilización correcta de verbos, de conectores de temporalidad y los aspectos ortográficos como mayúsculas, punto y seguido, acentos. Constate que todos los niños transcriban al cuaderno su trabajo y valore el empeño y dedicación en esta tarea.

Actividad 6. Compartimos nuestros textos (LT, pág. 116)

¿Cómo guío el proceso? Integre binas de trabajo para que intercambien sus textos y los complementen, sugiera que tomen los criterios de revisión que se encuentran al inicio de la p. 116; recuerde a los alumnos que pueden hacer sugerencias a sus compañeros para mejorar sus textos siempre con respeto y con la intención de aportar ideas para mejorar. Una vez terminada esta actividad, pida que escriban la versión final de sus trabajos en el libro de texto.

Organice al grupo en un espacio adecuado dentro o fuera del salón de clase para que lean sus trabajos y escuchen a sus compañeros. Haga de esta actividad una vivencia agradable para que sus alumnos tengan la oportunidad de valorar lo que son capaces de producir por ellos mismos y con la ayuda de otros.

Para que los textos sean compartidos con una mayor cantidad de personas, sugiera a los niños incluirlos en el periódico escolar; puede conocer algunas sugerencias para organizarlo en la p. 33.

Recuérdelos agregar al fichero las palabras que vayan aprendiendo.

Pautas para evaluar. Valore la forma en que integran las características gráficas y ortográficas de los textos que elaboran, si incluyen las ideas que querían expresar y están completas, los avances o dificultades que muestran en los aspectos ortográficos. Compartan lo que más les llamó la atención de los textos que escribieron. Evalúen el trabajo realizado a lo largo de estos días.

Tiempo de leer

Distintos tipos de narraciones (LT, pág. 117)

¿Cómo guío el proceso? Pida que comparen dos de los personajes de las narraciones leídas las semanas anteriores para llenar el cuadro, con el fin de sistematizar los subgéneros en la siguiente parte de la sesión. Esta actividad también permitirá evaluar el conocimiento que los alumnos lograron a partir de la lectura de diferentes narraciones. Solicite que comparen sus características físicas y de conducta, así como las situaciones que enfrentan y cómo las resuelven.

Indique que, a partir de una definición general de cada subgénero, van a identificar cuáles de las narraciones leídas les corresponden. Lo primordial es que se familiaricen con esta distinción y no que se aprendan de memoria las definiciones.

¿Cómo extender? Promueva la lectura de narraciones de distintos subgéneros en distintos espacios libres de lectura, para que regresen a la reflexión que se propone en esta sesión.

Pautas para evaluar. Valore la comparación que hacen los niños de distintas narraciones para establecer semejanzas y diferencias que le ayuden a comenzar a distinguir tres de los subgéneros narrativos más comunes en la literatura infantil.

Proyecto

Escribimos y compartimos cuentos

A continuación, se presenta la planeación del proyecto “Escribimos y compartimos cuentos”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

<p>Ámbito: Literatura</p> <p>Práctica social del lenguaje: Escritura y recreación de narraciones.</p> <p>Aprendizaje esperado: Escribe textos narrativos sencillos a partir de su imaginación, con imágenes y texto.</p>
<p>Propósitos: Que los alumnos...</p> <ul style="list-style-type: none"> • Profundicen sus conocimientos sobre algunos elementos de contenido y estructura de los cuentos: trama, personajes, relaciones causales y temporales. • Se apropien de prácticas de revisión y corrección de sus textos como parte del proceso de escritura. • Narren por escrito un cuento de su propia invención a otros niños de su misma edad, con el fin de elaborar un libro manufacturado por los propios niños para ser compartido con la comunidad escolar.
<p>Materiales: Hojas grandes y plumones, libros con cuentos que hayan leído a lo largo del curso, material de escritura y dibujo: hojas blancas, plumones, hojas de cartón, pegamento, hilo y aguja.</p>
<p>Tiempo de realización: 20 sesiones compartidas en 4 semanas.</p>
<p>Producto final: Cuento.</p>

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	<p>Ideas para escribir mejor</p> <p>Decimos trabalenguas</p> <p>Parra tenía una perra</p>	<p>Que los alumnos:</p> <p>Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con <i>r</i> y con <i>rr</i>:</p>	119
Proyecto. Escribimos y compartimos cuentos Etapa 1. Recordamos cuentos	1. Identificamos los elementos	Recuperen sus conocimientos previos sobre la trama como estructura básica narrativa de los cuentos.	120
	2. Imaginamos historias	Generen ideas iniciales para construir una historia.	121
	3. Expresiones para escribir cuentos	Reflexionen sobre algunas expresiones recurrentes de la narrativa literaria infantil que pueden incorporar a sus propios cuentos.	122

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Que los alumnos: Escuchen la lectura en voz alta de un texto y compartan su interpretación.	123
	Ideas para escribir mejor ¿Con <i>r</i> o con <i>rr</i> ?	Fortalezcan el conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con <i>r</i> y con <i>rr</i> .	124
Proyecto. Escribimos y compartimos cuentos Etapa 2. Escribimos nuestro cuento	1. Hacemos la primera versión	Dediquen tiempo a la escritura de la primera versión de su cuento, desarrollando las ideas que esbozaron en la actividad anterior.	125
	2. Revisamos la primera versión	Hagan una primera revisión de su cuento centrada en el desarrollo de las ideas y en el uso de algunas convenciones de escritura de los textos narrativos.	126
	3. Leemos el cuento de un compañero	Desarrollen su capacidad de comprender y valorar los textos de otros para proponer ajustes.	127
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Comprender para compartir “El lagarto está llorando”	Reconozcan la importancia de la comprensión de un poema como un paso previo para preparar su lectura en voz alta.	128
	Ideas para escribir mejor Cuando cuentos cuentos	Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con sílabas CVC y CVVC.	130
Proyecto. Escribimos y compartimos cuentos Etapa 3. Revisamos nuestro cuento	1. Escribimos la versión final	Completen la revisión de sus cuentos y escriban la versión final.	131
	2. ¿Cómo se organizan los libros de cuentos?	Exploren libros de cuentos para decidir cómo organizar el suyo.	132
	3. Planeamos nuestro libro de cuentos	Definan las características de los libros de cuentos que van a elaborar.	133
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “Todo es ronda”	Reconozcan la importancia de la comprensión de un poema como un paso previo para preparar su lectura en voz alta; que aprecien las comparaciones como recurso poético.	134
	Ideas para escribir mejor El juego de ¡Basta!	Recuerden el orden alfabético, consoliden su conocimiento alfabético y reflexionen sobre la ortografía.	135

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Proyecto. Escribimos y compartimos cuentos Etapa 4. Publicamos nuestros cuentos	1. Editamos el libro de cuentos	Que los alumnos: Editen sus cuentos para incorporarlos en su libro.	135
	2. Armamos el libro de cuentos	Elaboren sus libros de cuentos.	136
	3. Presentamos el libro de cuentos	Compartan con la comunidad escolar sus libros de cuentos.	136
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Seleccionamos un texto para leer en silencio	Continúen su formación como lectores autónomos.	137

Semana 21

Ideas para escribir mejor

Decimos trabalenguas (LT, pág. 119)

Parra tenía una perra

¿Cómo guío el proceso? Ayúdelos a que digan el trabalenguas de la manera más rápida posible y lo aprendan de memoria.

Si hay palabras que desconozcan, ayúdelos a comprender su significado. Pregunte si creen que en el texto hay personajes, cuáles son, cómo lo supieron. Guíe la atención a la identificación del uso de mayúsculas en los nombres.

Solicite que cierren el libro y lo escriban en su cuaderno. Revise la escritura y aproveche para explicarles las diferencias ortográficas en el uso de la *r* y la *rr*. Más adelante encontrará otras actividades para abordar nuevamente este contenido ortográfico con otros ejemplos.

Proyecto

Escribimos y compartimos cuentos

Etapa 1. Recordamos cuentos

Actividad 1. Identificamos los elementos (LT, pág. 120)

Acerca de los cuentos. Una trama narrativa convencional suele componerse de una secuencia de acontecimientos encadenados temporal y causalmente de manera coherente. El eje de esta coherencia suele ser el surgimiento de un problema y el desarrollo de acontecimientos que conducen a su resolución. Por eso se dice, desde Aristóteles en su *Poética*, que una trama narrativa está conformada por un inicio, un desarrollo y un fin en torno a una acción única.

Sobre las ideas de los niños. Los niños cuentan con una amplia experiencia con narraciones de ficción. A partir de ella comienzan a reconocer de manera intuitiva cuando una historia tiene sentido y está completa, pero se les dificulta reconstruirla cuando cuentan una historia que leyeron, escucharon o bien, al inventar una historia propia.

¿Cómo guío el proceso? Elija con los niños un cuento que todos conozcan. Considere los que han leído en el ciclo escolar y sean de su preferencia.

Lea para ellos el cuento como en otras situaciones de lectura compartida.

Organice una plática para recuperar su contenido. Oriente su atención hacia la secuencia de acontecimientos que dan sentido a la historia. Plantee preguntas como las siguientes: *¿Qué es lo que sucede en el cuento?* *¿Qué hacen los personajes?* *¿Por qué lo hacen?* *¿En qué termina el cuento?* *¿Por qué termina de esta manera?*

Pida que completen el cuadro de su libro de texto con los elementos generales de la trama narrativa del cuento que escucharon.

Organice equipos de dos o tres alumnos para que comparen su trabajo. Posibilite que discutan sobre las diferencias y traten de ponerse de acuerdo sobre cómo debe quedar.

¿Cómo apoyar? Si hay niños a quienes les resultó complicado el llenado de la tabla, realice la actividad de manera colectiva. Después, proponga la lectura de otro cuento para que los alumnos lo trabajen individualmente.

Pautas para evaluar. Valore en qué medida los niños identifican el problema que enfrentan los personajes como eje articulador de las acciones y, en ese sentido, cómo establecen relaciones temporales y causales entre los acontecimientos.

Actividad 2. Imaginamos historias (LT, pág. 121)

Acerca de las narraciones. Las narraciones literarias son comprensibles en la medida en que presentan una serie de acontecimientos encadenados temporal y causalmente, en torno al surgimiento y a la resolución de un problema, pero son entretenidas e interesantes si contienen episodios sorprendidos, novedosos, inesperados, en los que cambia la fortuna de los personajes, y que ponen en riesgo la continuidad misma de la trama a favor de lo heterogéneo.

Sobre las ideas de los niños. En general, los niños, al inventar sus propias narraciones, pueden oscilar entre la reproducción de tramas más o menos estereotipadas, que han identificado a lo largo de su experiencia narrativa, pero sin mucho desarrollo de ideas propias, y la invención de peripecias que les parecen divertidas pero que son inconexas.

¿Cómo guío el proceso? Invite a sus alumnos a inventar cuentos propios y a compartirlos por escrito.

Proponga una conversación en la que surjan ideas sobre posibles historias para contar a otros niños; pida que comenten por qué serían interesantes o divertidas.

Proponga un espacio para que los niños imaginen sus propias historias y escriban un esbozo en su libro de texto.

Organice una plenaria en la que pida a algunos niños que compartan sus ideas.

Invite a los niños a profundizar en los elementos que conforman la historia que imaginaron, llenando el cuadro de su libro de texto.

¿Cómo apoyar? Modele con los niños la invención de una historia y escriba en el pizarrón o en un cartel, por medio de dictado al docente, los elementos que tendrán que desarrollar para sus propias historias.

¿Cómo extender? Pida a los niños que narren oralmente la historia que imaginaron y que valoren el efecto que causa en los oyentes.

Pautas para evaluar. En este momento, el principal aspecto a evaluar son las condiciones que usted ha propuesto para estimular la creatividad de los niños, para hacerlos sentir confiados e imaginativos, y para propiciar un diálogo entre ellos en el que se atrevan a compartir sus ideas.

Actividad 3. Expresiones para escribir cuentos (LT, pág. 122)

Acerca del lenguaje en la literatura. El lenguaje escrito suele presentar expresiones y formas de organizar el discurso que son distintas a las del lenguaje oral. Que los niños se familiaricen con el uso de esas características de la literatura escrita forma parte de su proceso de formación como lectores y escritores.

¿Cómo guío el proceso? Lea a los niños los inicios y finales de algunos cuentos infantiles que hayan leído y en los que sean reconocibles algunas frases típicas de estos textos. Propicie que ellos mismos reconozcan sus semejanzas y diferencias.

Relea con ellos algunos pasajes de cuentos conocidos y llame su atención sobre cómo se enlazan los acontecimientos mediante el uso de conectores y otros recursos. Por ejemplo, en “La historia del ratón en la tienda” puede llamar la atención de los niños sobre las frases resaltadas en negritas:

Así que se levantó sobre las patas traseras estirando el hocico y soltando un silbido de alegría. **Pero** ¿con qué debería empezar primero? [...] Sabía y no sabía lo que tenía que comer primero. **Y de repente**, se hizo de día.

Proponga que clasifiquen las frases que se presentan en el libro de texto según el uso que pueden tener en los cuentos infantiles.

Organice una plenaria en la que los niños compartan, justifiquen y discutan sus respuestas.

Pautas para evaluar. Valore la capacidad de los niños para reflexionar sobre las características del lenguaje que suele utilizarse en los cuentos infantiles. Realmente su desempeño al clasificar las frases del libro de texto según su función en la presentación de ideas.



Tiempo de leer

Mi Libro de lecturas (LT, pág. 123)

¿Cómo guió el proceso? En esta ocasión usted seleccionará un texto, de preferencia informativo, que considere que puede ser de interés para sus alumnos. Éste puede ser de los materiales disponibles en su salón, en su casa o en alguna página de internet.

Prepare previamente preguntas relacionadas con el contenido del texto. Después de leer puede generar otras a partir de las ideas de los niños.

Antes de empezar la lectura, haga algunos comentarios sobre cómo llegó ese material a sus manos o por qué se le ocurrió que podría interesar a los niños. Haga preguntas para que imaginen el posible contenido del texto a partir del título. Por ejemplo, puede plantear preguntas como las siguientes: *¿De qué creen que trate? ¿Por qué piensan eso?* Si se trata de un libro, puede preguntar: *¿Qué observan en la portada? ¿Por qué creen que aparezca esta imagen? ¿Podemos tener una idea del contenido del texto si leemos la reseña que viene en la contracubierta? El libro empieza hablando sobre... ¿qué más dirá?*

Después de la lectura, converse con sus alumnos para profundizar en la comprensión del contenido. Puede hacer preguntas como las siguientes: *¿Se trató de lo que pensaban antes de leer el texto? ¿Qué información nueva aprendimos con la lectura?*

A diferencia de otras ocasiones, los niños no tendrán a la vista el texto mientras usted lee. Esto representa un reto diferente para la interpretación. Si no recuerdan algunas partes del texto o si tienen dificultad para comprender algunos fragmentos, puede volver a leer hasta que tengan las ideas más claras.

Pida a sus alumnos que contesten las preguntas que se encuentran en su libro de texto y compartan sus respuestas.

Invítelos a que soliciten un material de lectura para llevar a casa.

Semana 22

Ideas para escribir mejor

¿Con *r* o con *rr*? (LT, pág. 124)

¿Cómo guió el proceso? Lea en voz alta el texto completo para que los alumnos puedan escribir las palabras faltantes. Deles tiempo para que piensen cómo se escriben porque son palabras que plantean dificultades ortográficas específicas. Si es necesario permita que los alumnos busquen en otras partes del texto palabras que suenen de manera semejante para que tengan algunas pistas para decidir cómo escribir. Las palabras que están subrayadas son las que los niños deben completar.

Revise con ellos las palabras que escribieron y ayúdelos a identificar cuándo es necesario usar una *r* y cuándo se requieren dos *rr*. En este caso los niños enfrentan una doble dificultad ortográfica porque tendrán que entender un doble problema:

La *r* puede representar un sonido *débil* o un sonido *fuerte*.

El sonido fuerte puede estar en posición inicial de palabra (como en *Rosario*, *rumbo* o *renunció*) o en posición intermedia (como en *corriendo* y *arrojó*).

El sonido débil nunca puede estar en posición inicial de palabra.

El uso de una o dos grafías dependerá de la posición que ocupan las letras (inicial o intermedia).

De manera que los niños necesitan entender que cuando se representa un sonido fuerte se usa una *r* en posición inicial y dos *rr* en posición intermedia. Y que cuando se trata de un sonido *débil* no hay problema porque siempre se usará una *r*.

Proyecto

Escribimos y compartimos cuentos

Etapas 2. Escribimos nuestro cuento

Actividad 1. Hacemos la primera versión (LT, pág. 125)

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños que releen lo que escribieron en la actividad anterior. En la primera fase de la escritura, ayúdelos a recuperar las ideas que ya escribieron en el planeador de la sesión anterior, indique que escriban con más detalle cómo empieza, cómo sigue y cómo termina. Tome como ejemplo las ideas de uno de los niños y desarrollen el inicio de manera colectiva; haga preguntas que ayuden a enriquecer la narración, como: *¿Cómo es ese personaje? ¿Qué pudo haber dicho para que el otro se enojara? ¿Cómo lo escribimos?*

Lea y comente con ellos las sugerencias del libro de texto sobre los aspectos a considerar en la escritura de sus cuentos. Pase entre los lugares y dé tiempo para que escriban y monitoree sus avances.

Propicie que los niños se sientan en libertad y confianza para expresar lo que imaginan.

¿Cómo extender? Intervenga para que los niños agreguen acontecimientos que den variedad a la historia y detalles sobre cómo se desarrollaron. Si el espacio para escribir es insuficiente, pida que lo continúen en el cuaderno.

Pautas para evaluar. Valore el interés de los niños en participar en la actividad, propiciando que la vivan como una situación divertida e interesante. Plantee preguntas y sugerencias para que los niños replanteen o amplíen sus ideas: *¿Por qué dices que...? ¿Cómo es posible saber en lo que escribes*

que...? ¿Cómo es el lugar en que...? Haga una valoración general de las dificultades de los niños para desarrollar sus ideas, especialmente en lo que se refiere a la presentación de personajes, lugares y diálogos.

Actividad 2. Revisamos la primera versión (LT, pág. 126)

¿Cómo guío el proceso? Escanee y proyecte en pantalla o copie en un cartel los escritos de algunos niños para revisar su escritura.

En plenaria, haga observaciones a los escritos de los niños seleccionados en función de las pautas propuestas en el libro de texto. Proponga algunas sugerencias de ajuste, pero no resuelva totalmente los elementos identificados en los textos tomados como ejemplo. Para apoyarlos en la escritura convencional del tipo textual, puede recurrir a los referentes que los niños conozcan, por ejemplo: *Para no decir tantas veces* La niña dice, y luego le contestó, *¿se acuerdan cómo podemos señalar que eso es algo que dijo el personaje? Vamos a revisar el cuento “Nubes” para que se acuerden.* Propicie la participación de los alumnos tanto en la identificación de aspectos a mejorar como en la realización de propuestas.

Revise con los alumnos la lista de elementos a considerar plasmada en el libro de texto y pídales que realicen la revisión de su escrito.

Monitoree el trabajo de los alumnos, dialogando con ellos sobre las características de sus textos.

Pautas para evaluar. Aprecie la disposición y la capacidad de los alumnos para plantearse problemas sobre la forma en que escribieron sus cuentos. Identifique los aspectos en los que prestan atención más rápidamente y cuáles pasan por alto, especialmente en lo que se refiere a la presentación de personajes, lugares y diálogos.

Actividad 3. Leemos el cuento de un compañero (LT, pág. 127)

Sobre las ideas de los niños. Para los niños puede ser difícil leer sus propios escritos *con ojos de lector*; es decir, establecer diferencias entre lo que quisieron decir y lo que quedó plasmado en el texto, de manera que otros lectores lo puedan comprender. Éste saber lo seguirán desarrollando a lo largo de toda su vida.

¿Cómo guío el proceso? Organice a los niños en parejas para que intercambien sus cuentos.

Pídales que los lean en silencio y que contesten en su cuaderno de manera individual las preguntas del libro de texto. En un segundo momento puede sugerir que lean en voz alta cada texto en parejas y que se detengan en donde haya algo que no se entienda para preguntar al autor qué quiso decir y formular juntos una propuesta de corrección.

Solicite que las parejas se reúnan para compartir lo que comprendieron del cuento del otro y valorar si efectivamente eso fue lo que quiso decir su compañero.

Propicie que justifiquen sus decisiones sobre lo que escribieron y sus interpretaciones sobre lo que leyeron.

Pautas para evaluar. Valore la disposición al diálogo de los alumnos. Preste atención a su capacidad de reconstruir la historia del texto de su compañero y a detectar los huecos o inconsistencias de la narración.

Tiempo de leer

Comprender para compartir (LT, pág. 128)

El lagarto está llorando

Acerca de los textos líricos. Una característica relevante de los textos líricos (canciones y poemas) es su musicalidad, la cual cobra relevancia al leerlos y escuchar su lectura en voz alta.

Sobre las ideas de los niños. Desde pequeños, los niños pueden reconocer y disfrutar la musicalidad de los poemas sin necesidad de que la analicen o la describan.

¿Cómo guío el proceso? Lea para los niños el poema “El lagarto está llorando” y luego pida que lo lean en silencio.

Proponga una conversación sobre el contenido y la musicalidad del poema con base en las preguntas del libro de texto. Estas preguntas están centradas en la reconstrucción de la anécdota y los motivos del personaje. Usted puede agregar otras para que los niños centren la atención en la forma del poema; por ejemplo: *¿Por qué hay palabras y frases que se repiten? ¿Qué les parece que el poema presente listas de sujetos y acciones cuando la vaquita va corriendo?* Contribuya a que los niños identifiquen cómo las repeticiones y las enumeraciones en este poema contribuyen a dar un ritmo vertiginoso al texto, que se relaciona con el llanto de los lagartos.

Proponga a los niños que, en equipos, preparen la lectura en voz alta del poema. Para esto, cada integrante del equipo puede centrarse en una estrofa. Deben prestar atención a los signos de admiración e interrogación para resaltar lo que expresan.

Favorezca el diálogo entre los niños para que se hagan sugerencias de cómo mejorar la lectura.

Organice a los niños para que los equipos compartan la lectura del poema y contrasten las formas en que lo leyeron.

Pautas para evaluar. La evaluación de la lectura en voz alta incluye la valoración de los aspectos formales: volumen, entonación, ritmo, gestualidad, pero debe tener como base la comprensión del sentido de los textos.

Semana 23

Ideas para escribir mejor

Cuando cuentos cuentos (LT, pág. 130)

¿Cómo guío el proceso? Pida que lean el trabalenguas que se encuentra en el libro de texto.

Esta actividad permitirá que los alumnos que acaban de descubrir el principio alfabético de la escritura pero que aún tienen dificultades con sílabas con una estructura CVC (consonante-vocal-consonante) presten atención a cuántas grafías necesitan para representar ese tipo de sílabas. La oposición que se hace entre *cuentos* y *cuentos* ayudará a que los niños centren su atención en las diferencias gráficas necesarias para representar secuencias sonoras distintas. Este trabalenguas es útil porque las dos palabras se escriben de manera muy similar y varían en una letra.

Después de trabajar con este trabalenguas, usted puede proponer algún otro que tenga palabras que resulten difíciles para sus alumnos.

Proyecto

Escribimos y compartimos cuentos

Etapas 3. Revisamos nuestro cuento

Actividad 1. Escribimos la versión final (LT, pág. 131)

¿Cómo guío el proceso? Organice a los niños en las mismas parejas que en la sesión anterior. Pídale que releen sus cuentos y hagan sugerencias para mejorarlos de acuerdo con las pautas con las que revisaron sus propios textos.

Tome nuevamente el cuento de algunos niños y modele la sustitución de palabras repetidas y la organización del texto en párrafos, considerando

aspectos como la distinción entre episodios y la introducción de diálogos.

Indique a los niños que escriban la versión final de sus cuentos.

Pautas para evaluar. Monitoree y realimente lo que hacen los niños en todo el proceso. Particularmente apóyelos en los siguientes aspectos de la escritura:

- La continuidad de los sujetos (personajes, lugares y objetos inanimados) a los que se hace referencia a lo largo del texto, evitando ambigüedades, omisiones y repeticiones innecesarias.
- El orden temporal de los acontecimientos, especialmente para expresar la simultaneidad.
- La distribución del texto en párrafos, haciendo un análisis del escrito para distribuirlo en unidades centradas en contenidos relevantes y con cierta autonomía temática.
- La ortografía de las palabras.

Actividad 2. ¿Cómo se organizan los libros de cuentos? (LT, pág. 132)

¿Cómo guío el proceso? Indíqueles a los niños que en este proyecto van a armar un libro integrando los cuentos que han escrito. Tenga listos varios libros de cuentos de la biblioteca.

Pida a los niños que los exploren centrando la atención en los elementos señalados en la tabla del libro de texto.

Primero, pida que revisen varios libros, comenten sus elementos y los comparen. Por ejemplo, pueden observar si los cuentos de cada libro están escritos por el mismo autor o son varios, si tienen ilustraciones, si cuentan con un glosario, etcétera.

Organice una plenaria para comentar sobre las características y el propósito de cada una de las partes.

Previamente, localice información sobre las partes de un libro para compartirla con sus alumnos.

Apóyelos para que distingan entre los libros que tienen más de un cuento y los que tienen sólo uno, y las diferencias que de esto se derivan, principalmente, la inclusión o no de un índice. Luego solicíteles que centren la atención en un solo libro para escribir la descripción de sus elementos en el libro.

Como cierre de la actividad, que entre todos hagan una lista de los elementos que deberá llevar su libro de cuentos.

Pautas para evaluar. Valore si los alumnos identifican la función de las partes de un libro.

Actividad 3. Planeamos nuestro libro de cuentos (LT, pág. 133)

¿Cómo guío el proceso? Organice una plenaria para que entre todos definan cómo van a organizar, editar, compartir y conservar sus cuentos. Por ejemplo, si van a conjuntarlos en uno o en varios volúmenes.

Plantee opciones a los niños sobre cómo les gustaría organizar sus libros y la manera de conservarlos. Propicie que participen en la toma de decisiones.

Invite a los niños a comentar sobre el proceso que van a seguir para elaborar sus libros, considerando los materiales y los apoyos que necesitarán.

Distribuya las tareas posibilitando la participación de todos los niños.

Pautas para evaluar. Valore la participación de los niños en la planeación de los volúmenes colectivos: ¿De qué manera intervienen en la toma

de decisiones? ¿Consideran a los lectores a los que se dirigen?

Tiempo de leer

"Todo es ronda" (LT, pág. 134)

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños que lean el poema en silencio.

Indique que respondan las preguntas del libro sobre el sentido de la palabra *ronda* en el poema y el sentido de algunas comparaciones. Las primeras dos preguntas del libro de texto están centradas en el contenido general del poema. Es importante que les ayude a comprender que la autora compara diferentes fenómenos de la naturaleza con niños que juegan una ronda. En este sentido, la tercera pregunta, que los niños pueden responder a partir del pasaje que más llame su atención, tiene como propósito que ellos expresen su interpretación de alguna de las comparaciones que conforman el poema. Usted puede ayudarlos preguntando, por ejemplo: *Si los ríos son niños jugando, tomados de las manos, ¿A qué juego se parecen?*

Organice una puesta en común de sus respuestas para que las realimenten.

Ensaye con los niños la lectura coral del poema. Pueden seguir las siguientes indicaciones:

- Elijan a algunos niños y niñas para que lean solos, en voz alta, para todos, los pares de versos que aluden a ellos y ellas. Pídales que comenten quiénes lo hacen mejor y por qué.
- Ensayen de manera coral cada par de versos que van a leer los niños y las niñas. Tomen como modelo la lectura de sus compañeros que lo hicieron mejor.
- Repasen la lectura completa del poema, alternándose las voces y dándole expresividad al texto.

¿Cómo apoyar? Para apoyar la comprensión de las comparaciones, invite a los niños a escenificar, tomados de las manos, el movimiento de los astros, los ríos, el mar o los trigales movidos por el viento.

¿Cómo extender? Organice con los niños un recital para compartir la lectura en voz alta de éste y otros poemas con la comunidad escolar.

Pautas para evaluar. Evalúe que los niños avancen en la justificación de sus interpretaciones. Valore que los niños hayan avanzado en la fluidez de los textos que leen, con base en el trabajo previo de comprensión y de ensayo de lo que se va a leer.

Semana 24

Ideas para escribir mejor

El juego ¡Basta! (LT, pág. 135)

¿Cómo guío el proceso? Esta actividad se desarrolla igual que en ocasiones anteriores.

Proyecto

Escribimos y compartimos cuentos

Etapas 4. Publicamos nuestros cuentos

Actividad 1. Editamos el libro de cuentos (LT, pág. 135)

¿Cómo guío el proceso? Acuerde con los niños las características de las páginas del libro en que van a publicar sus cuentos: si tendrán una o varias páginas y si tendrán una o varias ilustraciones. Asimismo, cómo van a distribuir el texto en la página.

Pídales que preparen la versión final de sus cuentos con base en las características que acor-

daron. Haga con ellos una lectura colectiva de las sugerencias que se hacen en el libro de texto.

Pautas para evaluar. Valore la selección de elementos que hacen para ilustrar sus cuentos, de acuerdo con los elementos (personajes, acontecimientos, espacios) que consideran relevantes de las historias que escribieron.

Actividad 2. Armamos el libro de cuentos (LT, pág. 136)

¿Cómo guío el proceso? Guíe la realización de las tareas, propiciando que los niños sean los principales actores, aunque reciban el apoyo de adultos.

Organice una comisión para que elabore la portada del libro y otra para la realización del índice. Pida que otros niños revisen el trabajo.

Pautas para evaluar. Valore el conocimiento de los niños sobre las características y elementos de los libros para guiar su trabajo.

Actividad 3. Presentamos el libro de cuentos (LT, pág. 136)

¿Cómo guío el proceso? De acuerdo con las posibilidades de los niños y la escuela, organice una presentación pública del libro.

Para continuar fomentando el interés por compartir las lecturas, considere la realización de una Tertulia literaria en la que invite a los padres de familia. Puede conocer algunas recomendaciones para organizar este evento en la primera parte de este libro, p. 34.

Pautas para evaluar. Al final, propicie que los niños reflexionen sobre el proceso que siguieron y sobre lo que aprendieron.

Tiempo de leer

Seleccionamos un texto para leer en silencio (LT, pág. 137)

¿Cómo guío el proceso? Permita que los alumnos elijan el material de lectura que deseen leer. Es posible que algunos escojan textos literarios, pero quizá otros prefieran textos informativos. Ambas elecciones son válidas.

Defina cuánto tiempo les dará para leer en silencio y coménteselos.

Al terminar ese tiempo invite a los alumnos a comentar el contenido de los materiales y su opinión sobre lo que leyeron.



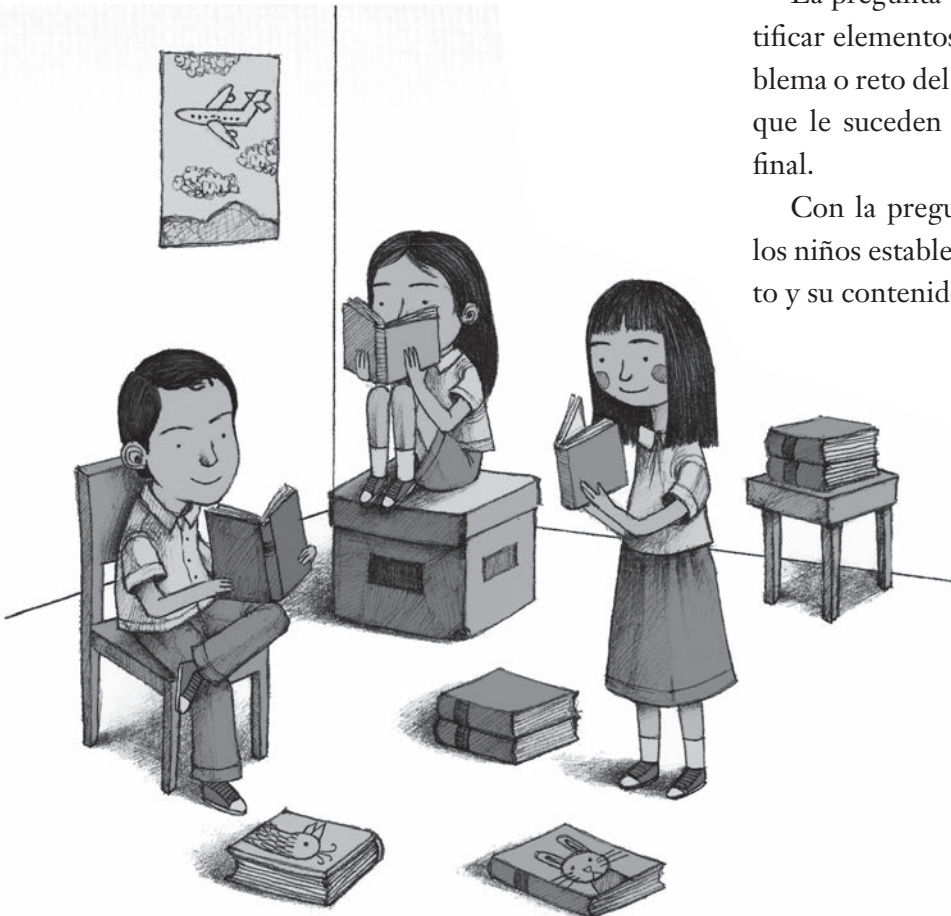
Cierre de bloque: Evaluación (LT, pág. 138)

La pregunta 1 tiene como propósito verificar si, después del trabajo con el vocabulario desarrollado durante este trimestre, los alumnos son capaces de obtener del texto información para identificar el significado de la palabra cocuyo. La definición es “insecto de color oscuro que produce una luz intensa y azulada cuando vuela”.

Las preguntas 2, 3 y 4 permitirán saber si los alumnos logran seleccionar un texto de manera autónoma, si pueden identificar elementos como el título y su autor, y si pueden justificar las razones por las que eligieron ese material de lectura.

La pregunta 5 permitirá saber si pueden identificar elementos de la historia como: inicio, problema o reto del personaje principal, las aventuras que le suceden para enfrentar el problema y el final.

Con la pregunta 6 se explora la relación que los niños establecen entre las imágenes de un texto y su contenido.



Bloque 3

Proyecto

Palabras y sabores

A continuación, se presenta la planeación del proyecto “Palabras y sabores”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Participación social Práctica social del lenguaje: Reconocimiento de la diversidad lingüística y cultural. Aprendizaje esperado: Reconoce la existencia de otras lenguas en su comunidad, además de su lengua materna, e indaga sobre su uso.
Propósitos: Que los alumnos reconozcan la diversidad cultural y lingüística de su país y su comunidad, para comprender los procesos culturales de su entorno y participar en la construcción de una sociedad respetuosa y justa.
Materiales: Dicionarios y hojas de papel.
Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.
Tiempo de realización: 10 sesiones distribuidas en 2 semanas.
Producto final: Informe de entrevista.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Sopa de letras	Que los alumnos: Consoliden su conocimiento alfabético y continúen avanzando en su conocimiento ortográfico.	142
Proyecto. Palabras y sabores Etapa 1. Leemos para saber más	1. Muchas personas, muchas lenguas	Expresen sus conocimientos previos acerca de la existencia y uso de las diversas lenguas de su contexto.	143
	2. Las palabras que compartimos	Adviertan que hay palabras en español que provienen de otros idiomas.	145
	3. Preguntar para saber más	Entrevisten a una persona de la comunidad que hable o conozca otra lengua.	147

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Varias lenguas para un sentimiento “Bilingüe”	Que los alumnos: Se familiaricen con manifestaciones poéticas que muestran la diversidad lingüística del español debido a fenómenos como la migración.	149
	Ideas para escribir mejor ¿De dónde vienen las palabras?	Reflexionen sobre la forma y origen de las palabras que provienen de otras lenguas.	152
Proyecto. Palabras y sabores Etapa 2. Escribimos el texto	1. Lo que aprendimos de otras lenguas	Organicen los resultados de las entrevistas y los compartan.	153
	2. Escribimos la primera versión	Elaboren un texto breve que integre la información que obtuvieron.	154
	3. Revisamos el texto	Preparen la versión final del texto y la compartan.	155
Proyecto. Palabras y sabores Etapa 3. Compartimos lo aprendido	1. Compartimos el texto	Socialicen el producto final.	155
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Dos lenguas para un poema “Pirekua” / “Canción”	Se familiaricen con manifestaciones poéticas que muestran la diversidad lingüística de México y reflexionen sobre algunas características lingüísticas que permiten comparar y distinguir una lengua de otra.	156

Semana 25

Ideas para escribir mejor

Sopa de letras (LT pág. 142)

¿Cómo guío el proceso? Aunque parece un juego sencillo, resolver una sopa de letras puede ser un reto importante para los niños de este grado escolar. Por ejemplo, hay combinaciones de letras que pueden hacer que se equivoquen, por ejemplo: EPACOTE podría ser confundida con EPA-

ZOTE por niños que aún no han comprendido por completo cuál es el uso de grafías que se relacionan con el mismo sonido. El contraste entre palabras como AGUACATE y CACAHUATE los ayudará a darse cuenta de que hay sílabas que se escriben diferente, aunque se pronuncien igual. Esta idea es fundamental para que comprendan la ortografía del español. Esta sopa de letras contiene palabras únicamente en las líneas horizontales y verticales.

142

Ideas para escribir mejor
Sopa de letras
Encuentra las palabras: **tejocotes, elotes, atole, cacahuates, chocolate** y **aguacate**, y enciérralas.



A	I	F	O	B	E	U	F	U	A
M	E	C	A	T	I	G	I	A	E
A	C	H	O	C	O	L	A	T	E
G	A	I	T	J	O	U	J	O	S
U	I	L	A	G	O	H	O	L	E
A	T	E	J	O	C	O	T	E	S
C	A	C	A	H	U	A	T	E	S
A	J	U	J	E	T	A	L	E	S
T	A	E	L	O	T	E	S	A	Z
E	P	A	C	O	T	E	L	O	S



Estas palabras vienen del náhuatl, una lengua que se habla en nuestro país desde antes de que se hablara español.

Para orientar a los alumnos pida que encuentren la primera palabra de la lista: “tejocotes”. Deles tiempo para que la localicen y permita que los alumnos se ayuden entre sí. En caso de que no la encuentren, ayúdelos a localizarla. Después promueva que encuentren por sí mismos el resto de las palabras.

¿Cómo extender? Si desea, puede elaborar sus propias sopas de letras para que los alumnos las resuelvan. Puede incluir palabras más o menos complicadas dependiendo del nivel de conocimiento del sistema de escritura que tengan sus alumnos.



Proyecto

Palabras y sabores

Etaa 1. Leemos para saber más

Actividad 1. Muchas personas, muchas lenguas (LT, pág. 143)

Acerca de la lengua materna y otras lenguas.

México es uno de los países con mayor diversidad lingüística y cultural. Se calcula que, además del español, existen alrededor de 68 idiomas indígenas, así como numerosas lenguas extranjeras habladas por inmigrantes que habitan de manera temporal o definitiva en el país.

A lo largo del tiempo, por razones políticas, económicas, bélicas, ideológicas o incluso tecnológicas, muchas lenguas se han visto relegadas y sus hablantes dejan de usarlas paulatinamente. Cada lengua (se calcula que en el mundo hay cerca de 7000 lenguas distintas) contiene la historia y la identidad de un pueblo y una cultura; cada una es una ventana a otras formas de pensamiento y de concebir el mundo, todas igual de complejas e importantes. Perder una lengua, significa perder una parte invaluable de la historia y el conocimiento humano. Conocer, valorar y promover la diversidad de lenguas en el aula es una oportunidad para enriquecer nuestra propia cultura, disfrutar de diversas expresiones artísticas y comprender la realidad desde otros puntos de vista.

Algunas precisiones sobre el tema:

Se llama *lengua materna* al primer idioma que aprende una persona en su infancia y en su entorno familiar e inmediato. Una persona *bilingüe* es aquella que es capaz de comunicarse en dos lenguas de manera efectiva y cotidiana. Puede ser que utilice o que se identifique más con alguna o que lo haga indistintamente.

Un *dialecto* es una variante de una misma lengua y se delimita por razones geográficas y culturales. Por ejemplo, el español que se habla en Argentina, el español de México y el español de España, son tres dialectos de un mismo idioma. A su vez, el español de Chihuahua, el de Mérida y el de Ciudad de México, son dialectos del español mexicano.

Las variaciones entre dialectos pueden ir desde lo fonético (cómo se pronuncian) hasta el léxico o la gramática (qué vocabulario usan y cómo construyen las frases). Estas variantes se originan por razones históricas y por la influencia de otras lenguas cercanas geográficamente (por ejemplo, el español que se habla en Yucatán debe su acento a la influencia de las lenguas mayas que se hablan en la península).

En ocasiones, se piensa que una variante particular es la manera “correcta” de hablar una lengua; sin embargo, todas son igualmente valiosas. La *variante estándar* de una lengua es la que se usa más frecuentemente en la escuela, los medios de comunicación y otros textos formales (por ejemplo, las notas de un periódico, una carta para solicitar un servicio o un discurso político).

¿Cómo guío el proceso? Lea en voz alta el texto y pida a los niños que sigan la lectura. Solicite que observen las palabras resaltadas en negritas, pregunte si pueden saber su significado e indague cómo se dieron cuenta de ello. Algunas de ellas resultarán más claras pues están explicadas dentro del texto, como *pireri*, *corundas* o *nana k'eri*. Otras, podrán inferirlas por el contexto: las *pirekuas*, son las canciones tradicionales que cantan los *pireri*; el *tzintzuni* es el nombre purépecha del colibrí.

¿Cómo extender? Si alguno de sus alumnos habla otra lengua además del español, o conoce algunas palabras, invítelo a compartirlas con el grupo.

Puede proporcionar una explicación sencilla de lo que significa el término *bilingüe*. Propóngales imaginar cómo hablarían de su lengua materna y su cultura a alguien que no la conoce. ¿Qué sería importante que supiera esa otra persona? ¿Cómo describirían su propia lengua?

Ayúdelos a observar cómo es el sonido de su lengua materna. Para ello, puede leer algunos trabalenguas y poemas del libro de lecturas, observando únicamente la pronunciación y el ritmo. ¿A qué les recuerda o a qué se parece? Invítelos a utilizar adjetivos agradables y comparaciones creativas.

Señale al grupo que los nombres tienen un significado y pueden estar en otra lengua además del español. Oriéntelos para que, si lo desconocen, indaguen en su familia o en otras fuentes el significado y origen de su nombre para después compartirlo con el grupo.

Para saber más: <http://coatli.inali.gob.mx/>

El Centro de Documentación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) proporciona un amplio acervo de libros, folletos y discos compactos que apoyan de manera sustantiva el interés en las lenguas indígenas.

<http://68voces.mx/>

El proyecto *68 voces, 68 corazones* comparte cuentos indígenas animados narrados en su lengua originaria, con el fin de dar a conocer la riqueza cultural de México.



Actividad 2. Las palabras que compartimos (LT, pág. 145)

Acerca de los préstamos lingüísticos. Todas las lenguas cambian con el tiempo. Una de las razones del cambio es el contacto entre lenguas, que puede ocurrir por razones geográficas, económicas, políticas o culturales. Cuando dos o más lenguas están en contacto durante un tiempo significativo empiezan a compartir palabras y características. El español que hablamos actualmente es el resultado, entre otras cosas, del contacto con lenguas árabes e indígenas, así como con el francés y el inglés. En los últimos años, los avances en tecnología y comunicación también han influido en el español al incorporar al uso diario palabras como *blog*, *wifi* o *tuítear*.

¿Cómo guío el proceso? Reflexione con los niños sobre las palabras que utilizan todos los días y que vienen de otras lenguas. Guíelos para relacionar las palabras con el idioma al que corresponden. El ejercicio reta a los niños a observar y decidir si hay regularidades entre las palabras. Algunos quizá podrán establecer algunas relaciones si conocen o recuerdan “a qué suena” una lengua determinada. Pídeles que observen y pronuncien varias veces las sílabas iniciales o finales de cada palabra y decidan si son sonidos o escrituras habituales en español. Invítelos a jugar a pronunciar cada par de palabras con el acento que creen que tenga cada lengua. De ser posible, busque previamente sonidos de esas lenguas para que pueda modelar la actividad. La correspondencia es la siguiente: *cancha*, *puma*: quechua; *algodón*, *almohada*: árabe; *fútbol*, *internet*: inglés; *mecate*, *papalote*: náhuatl; *bigote*, *kínder*: alemán; *jamón*, *bombón*: francés.

¿Cómo apoyar? Ayude a los niños a establecer patrones sencillos entre los pares de palabras, por

ejemplo: las palabras en árabe inician ambas con *al*, las palabras en náhuatl terminan en *te* (ambos son sonidos frecuentes en estas lenguas). Invítelos a recordar palabras que normalmente usan en español y que tienen ciertos patrones reconocibles (como cacahuete, huacal o ahuehuete).

Actividad 3. Preguntar para saber más (LT, pág. 147)

¿Cómo guío el proceso? Comience por reconocer los grupos de personas que hablan lenguas distintas al español (indígenas o extranjeros) que estén cerca o al que pertenezca la comunidad escolar. Hay que tener en cuenta que no todos los indígenas hablan una lengua originaria; y que muchos de los que hablan una lengua extranjera en nuestro país nacieron aquí pero descienden de extranjeros migrantes del siglo XIX y XX. Pídeles que comenten sus ideas sobre la lengua, vestimenta y costumbres que tienen. ¿Son muy diferentes a ellos o, por el contrario, pertenecen o se identifican con alguno de estos grupos? Algunos de los niños pueden realizar una presentación parecida a la que hace Erandi: dónde vive o de dónde viene, cuál es la lengua que habla, qué le gusta o qué le desagrada de esta posibilidad, y puede dar algunos ejemplos de vocabulario con objetos, alimentos o animales. Pida que registren la información correspondiente en su libro de texto.

¿Cómo apoyar? Preste atención a la actitud que tienen los niños en cuanto al contacto o pertenencia a algún grupo que hable una lengua diferente al español. Es importante no condenar de inmediato las posibles actitudes negativas: busque comprender la perspectiva que puedan tener y ofrézcales herramientas para reflexionar. Puede ayudarles a recordar que la diversidad cultural y

lingüística enriquece a todos. Por ejemplo, el uso de muchos remedios medicinales fue transmitido oralmente por culturas indígenas, lo que ahora nos permite mejorar cuando enfermamos. De la misma manera, disfrutamos ahora de fiestas y narraciones tradicionales que nos ayudan a entender el mundo y las relaciones humanas. Plantee otros ejemplos en cuanto a tecnología, deportes, música, etcétera.

Indique a sus alumnos que cada uno elegirá a una persona para entrevistarla. Recuérdeles que es importante contar con el consentimiento del entrevistado, tratarlo con respeto y agradecer su tiempo y voluntad para compartir su experiencia.

Según el contexto en que trabaje, esta actividad puede tener muchas variantes: quizá se encuentra en una comunidad bilingüe, lo que le dará muchas opciones. Los niños podrán hacer entrevistas individuales y obtener distintos datos para luego compararlos y llegar juntos a una conclusión.

Si, por el contrario, a los alumnos se les dificulta encontrar algún hablante o una persona dispuesta a colaborar, pueden diseñar la entrevista entre todos o en equipos y hacer una visita a algún museo, escuela de idiomas o biblioteca. Si fuera este el caso, procure que la persona o personas elegidas puedan proporcionar una visión integral, enriquecedora y positiva de su lengua y cultura. Además, considere que entre más variedad de encuentros tengan los niños, más valiosa resultará la experiencia.

Una vez organizados los equipos, solicite que definan y anoten a quién entrevistarán y por qué, qué materiales necesitan para hacerlo, en dónde y cuándo lo harán y qué harán después con la información que obtengan. En el libro de texto se proponen algunas preguntas para guiar la entrevista, además de éstas, permita que los niños hagan otras propuestas y considere las posibilidades de su contexto. El objetivo principal es que los niños noten que una lengua determinada implica

también una cultura y una forma de ver el mundo. Recuérdeles también hacer preguntas específicas sobre vocabulario, para que puedan registrar algunas palabras y frases en la lengua que investigan.

¿Cómo apoyar? Si es posible, acompañe a sus alumnos durante la entrevista o solicite a miembros de la familia que estén presentes para observar el desarrollo de la actividad. Procure que los adultos intervengan sólo si es realmente necesario. Lo importante es que los niños interactúen y registren por sí mismos en la medida de lo posible, pero procure darles la seguridad y el contexto para hacerlo satisfactoriamente.

¿Cómo extender? Si cuenta con algún recurso para grabar, como un celular con cámara, una grabadora o video, incorpórelo a la actividad. Puede servir como apoyo para confirmar las respuestas registradas por escrito por los niños. Con estas grabaciones, posteriormente puede hacer una presentación, si cuenta con un proyector de video o sonido, lo que enriquecerá la actividad. Si tiene oportunidad, puede editar con sus alumnos un video que reúna las diversas entrevistas y presentarlo ante la comunidad escolar.

Tiempo de leer

Varias lenguas para un sentimiento "Bilingüe" (LT, pág. 149)

Acerca de la autora del poema "Bilingüe". Alma Flor Ada es de origen cubano y radica en Estados Unidos, donde se dedica a la escritura de textos bilingües para niños.

¿Cómo guío el proceso? Lea en voz alta mientras los niños siguen el texto en el libro, tratando de dar una pronunciación lo más correcta posible de las palabras y frases en inglés (puede pedir apoyo al maestro de inglés de su escuela).

Apóyelos al realizar la primera actividad, en la que se pide que relacionen las palabras y expresiones en inglés con sus equivalentes en español. Esto requiere que los niños analicen la información que ofrece el propio texto.

Pida que llenen el segundo cuadro y comente con ellos sus respuestas. Ayúdelos a verificarlas releendo el poema.

Organice una plática grupal sobre el poema con base en las preguntas del libro, sobre dos elementos clave para su comprensión: la autora presenta como voz poética la de un niño hispanohablante en edad escolar y, desde ahí, hace una valoración de las ventajas del bilingüismo.

¿Cómo apoyar? Para algunos niños puede ser difícil comprender que la autora (a partir de su experiencia real) escribió este poema para proponer una valoración sobre el bilingüismo. Plantee el problema a los niños de pensar sobre estos aspectos y propicie que intercambien sus ideas para llegar a una perspectiva compartida.

Pautas para evaluar. Preste atención a dos aspectos en el desempeño y las actitudes de los niños. En pri-

mer lugar, a la comprensión del poema. Ayúdelos a encontrar pistas mediante preguntas del tipo: *¿Qué crees que quiera decir el poema cuando menciona que...?* También apóyelos a integrar la información para construir una interpretación global del poema.

En segundo lugar, valore cuál es la actitud de los niños frente al bilingüismo. No se trata de otorgarles o quitarles puntos: se trata de reconocer su forma de pensar y de sentir para ir construyendo con ellos una valoración positiva del bilingüismo y de las personas bilingües. Desafortunadamente, la discriminación por motivos lingüísticos está profundamente arraigada en la sociedad mexicana, es por eso que el reconocimiento y valoración de las lenguas indígenas de nuestro país es tan importante para la formación de los niños.

Semana 26

Ideas para escribir mejor

¿De dónde vienen las palabras?

(LT, pág. 152)

¿Cómo guió el proceso? La idea central es que los niños puedan identificar semejanzas entre las formas de escribir algunas palabras que actualmente forman parte del español y la escritura de esas mismas palabras en la lengua de la cuál son originarias, en este caso, el náhuatl. Este trabajo permitirá a los niños reconocer cómo se ha enriquecido el español gracias a otras lenguas.

Solicite a sus alumnos que escriban las palabras que corresponden a las imágenes que se encuentran en su libro de texto. Pida que lean las palabras en náhuatl y ayúdelos a identificar a qué dibujo corresponden.

Antes de que contesten por escrito las preguntas del libro, comente con ellos las semejanzas y diferencias con las palabras en náhuatl.



¿Cómo apoyar? Esta actividad puede ser un reto para los niños pues exige que reflexionen en semejanzas y diferencias no sólo entre letras sino entre sonidos y grafías y patrones silábicos de ambas lenguas. Para ayudarlos, pida que observen cómo suena una sílaba al pronunciarla en cada lengua y solicite que observen la escritura correspondiente, comparando las relaciones entre cada sonido y cada letra que lo representa. Haga notar que, por ejemplo, la *x* en *xitomatl*, suena muy similar a la *j* en *jitomate*. Recuerde después que hay otras palabras que se escriben con *x* y se pronuncian como *j*, como Ximena o México.

¿Cómo extender? Puede solicitar a sus alumnos que hagan una lista de palabras similares y que las comparen entre sí. Una posibilidad es centrarse en los distintos sonidos que puede representar la letra *x*, en *Oaxaca*, *Texas*, *Xochimilco*, *Xalapa*. ¿Cuántos pueden diferenciar? ¿Hay otras letras que tengan esta misma característica? Registre los argumentos que presenten y pida que busquen más ejemplos con otras letras.

Proyecto

Palabras y sabores

Etapas 2. Escribimos el texto

Actividad 1. Lo que aprendimos de otras lenguas (LT, pág. 153)

¿Cómo guío el proceso? Organice al grupo en equipos pequeños para que comparen entre sí lo que aprendieron, los problemas que tuvieron, lo que piensan ahora de otras lenguas y si aprendieron nuevas palabras. Proponga un cuadro como el siguiente para facilitar el registro y la organización de la información. Modifique los contenidos según lo requiera.



Lengua que investigamos	Lo que ya sabíamos	Lo nuevo que aprendimos	Palabras nuevas	Problemas que tuvimos



¿Cómo apoyar? Seleccione una de las entrevistas para modelar la actividad. Haga en el pizarrón el cuadro propuesto y llénelo con ayuda de los niños. Esto les mostrará el tipo de información que debe contener cada rubro y cómo puede redactarse. Posteriormente, acérquese a cada equipo para acompañar el desarrollo de la actividad. Permita que hagan propuestas y ajustes al cuadro y pida que argumenten las decisiones que tomen.

Pautas para evaluar. Observe en qué medida participa cada integrante del grupo, si respetan los turnos de habla y las opiniones de sus compañeros y si argumentan las propias. Registre si cada uno es capaz de identificar la información pertinente para cada rubro del cuadro y si pide u ofrece ayuda a sus compañeros para hacerlo.

Actividad 2. Escribimos la primera versión (LT, pág. 154)

¿Cómo guió el proceso? Recuerde a los niños que en este proyecto van a elaborar un texto con la información que obtuvieron en la entrevista que realizaron; que luego van a compartirlo con sus compañeros y, si es posible, en el periódico mural. Indíqueles que van a leer un texto que realizó una niña a partir de su entrevista.

Lea con ellos el texto y solicite que identifiquen qué información proporciona y en qué orden: a quién se entrevistó, por qué la eligió, cuándo le hicieron la entrevista, qué lengua o lenguas habla, dónde se habla, para qué la usa, etcétera.

¿Cómo apoyar? Puede elaborar un cuadro como el propuesto en la actividad anterior para ayudar a identificar la información. También puede pedir que subrayen cada parte del texto, asignando un color por cada tema para visualizar dónde se ubica la información dentro de la lectura.

Pida que redacten un texto a partir de las notas que tomaron sobre su entrevista. Proponga que utilicen el mismo orden de las preguntas que hicieron y luego integren la información del cuadro. Asegúrese de que no olviden escribir su opinión acerca de la importancia de aprender sobre otras lenguas, empleando la palabra porque para agregar sus razones.

Pautas para evaluar. Considere que el texto propuesto es sólo un modelo: los textos que produzcan los niños serán muy variados y lo importante es centrar la atención en que sinteticen información importante y la organicen de manera clara. Observe si expresan una opinión final con claridad y qué palabras y frases utilizan para introducir sus argumentos y razones.

Actividad 3. Revisamos el texto (LT, pág. 155)

¿Cómo guió el proceso? Revise con sus alumnos los textos según los criterios mencionados en el libro de texto. Cuando considere adecuado, solicite que lo pasen en limpio en una hoja aparte.

Para revisar la puntuación de sus textos, consulte el “Anexo 4. Secuencias didácticas específicas ¿Cómo trabajar con la puntuación?”, en la p. 167.

Pautas para evaluar. Observe los ajustes que hagan los niños a sus textos a partir de la revisión, y si piden u ofrecen ayuda para hacerlo. Valore qué tipo de mejoras pueden realizar los alumnos a los textos.



Etapas 3. Compartimos lo aprendido

Actividad 1. Compartimos el texto (LT, pág. 155)

¿Cómo guío el proceso? Organice la lectura de los textos que escribieron. Permita que compartan sus opiniones acerca de la importancia de aprender sobre otras lenguas; propicie que la actividad se desarrolle de manera amena y respetuosa.

¿Cómo extender? Proponga hacer una elección grupal de algunos textos. Los escritos pueden presentarse en el periódico mural. También puede solicitar a la escuela un espacio para que sus alumnos hagan una lectura pública de los textos seleccionados. Si obtuvieron videos, grabaciones o fotografías, éste será un buen momento para integrarlas y así enriquecer la presentación.

Pautas para evaluar. Preste atención al desempeño de los niños durante la lectura de los textos: si leen con voz clara, si escuchan a sus compañeros y si realizan preguntas o comentarios que enriquezcan la actividad.

Tiempo de leer

Dos lenguas para un poema

“Pirekua” / “Canción” (LT, pág. 156)

Acerca del autor del poema. Ismael García Marcelino es un poeta purépecha contemporáneo dedicado al estudio y difusión de su lengua. El género poético pirekua tiene una larga tradición en la lengua purépecha para cantar sobre una gran variedad de temas.

¿Cómo guío el proceso? Después de la lectura en silencio, organice una conversación sobre el

sentido general del poema a partir de las preguntas del libro de texto.

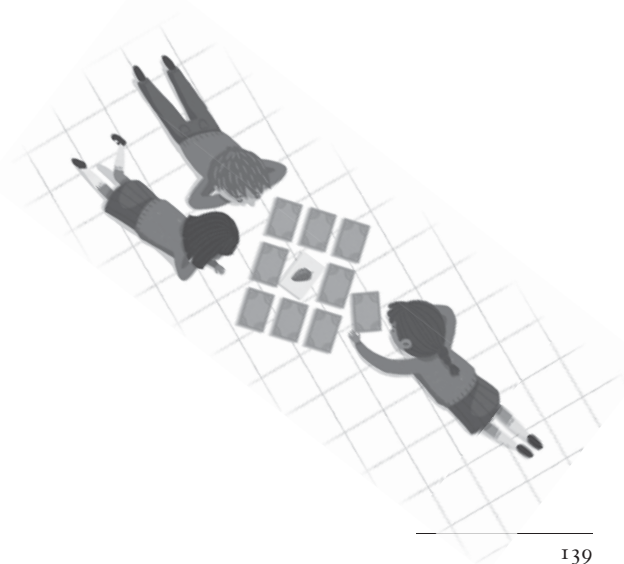
Pida a los niños que en equipos compartan la lectura en voz alta de la versión en español del poema. Ayúdelos a preparar la lectura para que ésta se realice de manera fluida y el interés esté centrado en la comprensión y apreciación del mismo. También puede buscarlo en internet para escucharlo en purépecha con sus alumnos.

Solicite que realicen las dos primeras actividades, sobre el sentido de palabras y frases específicas, que les ayudarán a comprender mejor el poema.

Organice a los niños en parejas para comparar las dos versiones del poema y encontrar las expresiones en purépecha que corresponden a las que se indican en español.

Pautas para evaluar. Valore la comprensión global del poema en su versión en español.

Monitoree el trabajo de los niños mientras buscan las palabras en purépecha. La localización de las palabras por las que se preguntan y su reiteración en distintas partes del poema son las pistas que pueden ayudar a los niños a inferir dónde se encuentran las palabras en purépecha que corresponden a las palabras en español por las que se pregunta.



Actividad puntual

Un documento muy especial

A continuación se presenta la planeación de la actividad puntual “Un documento muy especial”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Participación social Práctica social del lenguaje: Producción e interpretación de textos para realizar trámites y gestionar servicios. Aprendizaje esperado: Explora documentos como el acta de nacimiento y la cartilla de vacunación para reflexionar sobre la información que contienen.
Propósitos: Que los alumnos... <ul style="list-style-type: none"> Identifiquen e interpreten información de diversos documentos personales. Reflexionen sobre la importancia de documentos que registran la identidad y facilitan la inclusión social de las personas.
Materiales: Fotocopias del acta de nacimiento y de las primeras hojas de una cartilla de vacunación.
Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.
Tiempo de realización: 5 sesiones, distribuidas en 1 semana.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor ¿Cómo se escriben los nombres propios?	Que los alumnos: Reconozcan que los nombres propios se escriben con mayúscula.	158
Actividad puntual. Un documento muy especial	1. Todos tenemos un nombre	Explore documentos personales y reflexionen sobre la información que contienen.	159
	2. Busca y encuentra	Busquen e identifiquen elementos específicos de un acta de nacimiento.	161

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Leer para mirar el cielo “El conejo en la Luna” / “Tochin in metztic”	Que los alumnos: Se sensibilicen hacia la poesía como una manifestación de formas de pensar y de vivir propias de distintos pueblos y reflexionen sobre algunas características lingüísticas que permiten comparar y distinguir una lengua de otra.	163

Semana 27

Ideas para escribir mejor

¿Cómo se escriben los nombres propios?
(LT, pág. 158)

¿Cómo guío el proceso? Organice a su grupo para que vuelvan a jugar el *Memorama 1. Los nombres de las cosas y los nombres de las personas*.

Actividad puntual

Un documento muy especial

Actividad 1. Todos tenemos un nombre (LT, pág. 159)

Acerca de los documentos personales. Acta de nacimiento y cartilla de vacunación. El acta de nacimiento permite tener una identidad nacional, ser sujeto de derechos y obligaciones, participar de la vida social, acceder a la educación y a otros servicios. Otro documento que se obtiene durante la infancia es la cartilla de vacunación o Cartilla Nacional de Salud, que proporciona acceso y registro a servicios de prevención, detección y control de la salud.

¿Cómo guío el proceso? Inicie con la lectura en voz alta del chiste. Procure que sea una lectura ágil y amena. Después, vuelva a leer en voz alta,

mientras sus alumnos siguen el texto en silencio. Pida que identifiquen los nombres propios, observando el uso de mayúsculas y minúsculas. Observe si sus alumnos pueden explicar por qué ocurre la confusión.

Recupere la conversación acerca del origen de los nombres propios del proyecto “Palabras y sabores” [LTG, pág. 143]. Señale que los apellidos son una parte del nombre que indica a qué familia pertenece. Puede anotar en el pizarrón algunos de los apellidos de sus alumnos. Ayúde-los a realizar comparaciones de forma, extensión, sonido y posible origen. Revise con ellos el acta de nacimiento de acuerdo a las preguntas del libro de texto.

Señale especialmente la importancia de verificar la adecuada escritura del nombre en el acta de nacimiento para evitar problemas futuros con otros documentos.

Prepare en el pizarrón un cuadro que les permita registrar y comparar los datos que encuentren en el acta. Puede tomar como base el siguiente ejemplo:



	Acta de nacimiento	Cartilla Nacional de Vacunación
Para qué sirve		
Cuándo se usa		
Nombres que encontramos		
Fechas que encontramos		
Otros datos que aparecen		

Es posible que durante el análisis de las actas sobresalgan datos como el hecho de que algunos niños tengan sólo el apellido de su mamá, hayan pasado por un proceso de adopción, o se encuentren en una situación legal particular, entre muchas otras posibilidades. Si es el caso, aproveche para abordar el tema de las fortalezas, el respeto y el reconocimiento de las diversas estructuras familiares y situaciones personales.

Mencione la importancia de conservar en buen estado los documentos oficiales y las posibles consecuencias si alguno se pierde o se maltrata. Comente que una de las particularidades de este tipo de documentos es que sólo pueden ser expedidos por una institución oficial y no pueden modificarse o reproducirse de manera particular. Motive a los niños para que compartan los resultados de su tarea en casa.

Para saber más: <http://www.cndh.org.mx/tema/282/ninas-y-ninos>

El portal de la CNDH ofrece materiales, juegos e información accesible acerca de los derechos que tienen en México las niñas, niños y adolescentes menores de 18 años.

Actividad 2. Busca y encuentra (LT, pág. 161)

¿Cómo guió el proceso? Pida a los niños observar nuevamente el acta de nacimiento, y buscar las imágenes y datos que se indican. Organice el trabajo de manera grupal para que discutan por qué están presentes estos elementos en el acta, cuál es su función y relevancia, cuáles pueden cambiar y de qué forma.

Pida que identifiquen elementos similares si tiene posibilidad de contar con copia de la cartilla de vacunación. Puede agregar datos sobre este documento al cuadro comparativo de la actividad anterior.

Tiempo de leer

Leer para mirar el cielo

"El conejo en la Luna" / "Tochin in metztic" (LT, pág. 163)

Acerca del poema. El autor del poema "El conejo en la Luna" es el filósofo e historiador Miguel León-Portilla (1926-2019) un conocedor y traductor de la literatura náhuatl en México.

¿Cómo guío el proceso? Pida a los niños que en equipos compartan la lectura en voz alta de la versión en español del poema. Ayúdelos a preparar la lectura del poema para que ésta se realice de manera fluida y el interés esté centrado en la comprensión y apreciación del mismo. Si conoce a algún niño o adulto de la escuela o la localidad que sea hablante del náhuatl, solicite su apoyo para que lea el poema a sus alumnos en su lengua original, para que ellos puedan apreciar el ritmo y la sonoridad del texto poético. También puede buscar el poema en internet.

Orienta a los niños para que identifiquen los momentos en que se desarrollan las escenas del poema durante la lluvia y después de la lluvia.

En plenaria, trabaje con los niños en la comparación de las dos versiones del poema para encontrar las expresiones en español que corresponden a las que se indican en náhuatl.

Pautas para evaluar. Valore la comprensión de los niños de la versión en español del poema.

Particularmente, observe si pueden relacionar las frases que indican temporalidad con las escenas que se presentan en el poema.

Monitoree el trabajo de los niños mientras buscan las palabras en español a partir de las palabras en náhuatl que se indican. La localización de las palabras por las que se preguntan y su reiteración en distintas partes del poema son las pistas que pueden ayudar a los niños a inferir dónde se encuentran. En este caso, la organización sintáctica constituye un desafío, porque la palabra *tlilmixtli*, en náhuatl, equivale a la expresión “las nubes negras” en español. Esto es un indicador de las diferencias sintácticas entre ambas lenguas.



Actividad puntual

Nuestros juegos favoritos

A continuación se presenta la planeación de la actividad puntual “Nuestros juegos favoritos”. Recuerde que a lo largo de la actividad encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Estudio Práctica social del lenguaje: Intercambio escrito de nuevos conocimientos. Aprendizaje esperado: Escribe textos sencillos para explicar un proceso social sobre el que ha indagado.
Propósitos: Que los alumnos... <ul style="list-style-type: none"> Aprendan a obtener información mediante conversaciones con adultos y sean capaces de escribir instrucciones de juegos tradicionales para elaborar una antología de juegos que se incorporará a la biblioteca del salón.
Materiales: Libro de juegos, materiales impresos y audiovisuales, hojas blancas u otro tipo de papel.
Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.
Tiempo de realización: 10 sesiones distribuidas en 2 semanas.
Producto final: Antología de juegos tradicionales.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor ¿Con <i>c</i> o con <i>qu</i> ?	Que los alumnos: Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con <i>c</i> y con <i>qu</i> .	165
Actividad puntual. Nuestros juegos favoritos	1. Lo que sabemos del tema	Compartan lo que saben sobre un proceso social específico.	166
	2. Elaboramos una tabla	Comparen las formas tradicionales de jugar con las actuales y escriban las instrucciones de un juego tradicional.	168
	3. Revisamos el texto	Revisen sus escritos a partir de parámetros específicos.	169

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Que los alumnos: Continúen con su formación como lectores autónomos, y localicen textos sobre juegos y describan de qué tratan.	169
	Ideas para escribir mejor Juegos con el lenguaje	Reflexionen sobre diferentes aspectos del lenguaje a través de juegos.	170
Actividad puntual. Nuestros juegos favoritos	4. Escribimos sobre los juegos.	Rescriban un texto en el que integren información sobre las diferencias entre las formas tradicionales de jugar y las actuales.	170
	5. Elaboramos la antología	Elaboren colectivamente una antología de juegos.	171
	6. Compartimos la antología	Presenten públicamente su antología de juegos.	172
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Selecciono una lectura	Continúen con su formación como lectores autónomos.	172

Semana 28

Ideas para escribir mejor ¿Con *c* o con *qu*? (LT, pág. 165)

Sobre las ideas de los niños. Cuando los alumnos recién han descubierto que la escritura del español es alfabética, aplican ese principio al graficar cualquier palabra. Esta idea los llevará a transgredir las normas ortográficas. Por ejemplo, pueden escribir “*te ciero*” en lugar de “te quiero”; suelen escribir muchas palabras sin *h* o desconocen que a veces se requiere una sola *r* y otras veces se necesitan dos *rr*.

Paulatinamente, los niños descubrirán que para escribir ortográficamente la idea de que hay una letra para cada sonido no siempre funciona.

Uno de los retos conceptuales más importantes que los niños deben resolver es que hay consonantes que no se usan de la misma manera con las vocales abiertas (tradicionalmente conocidas como *fuertes*): *a*, *o* y *u* que con las vocales cerradas (o *débiles*): *e*, *i*. Esto ocurre con consonantes como *q* y *g*.

¿Cómo guío el proceso? Dicte la primera estrofa del juego de “El Lobo” para que los niños completen las palabras que faltan.

Jugaremos en el bosque
mientras el lobo no está,
porque si el lobo aparece
a todos nos comerá.

Escríbala en el pizarrón para que los niños comparen la escritura ortográfica con lo que ellos hicieron. Aproveche para explicar a los niños el uso de *qu* y *c*, en cada caso.

Posteriormente explique a los niños que tendrán que elegir la palabra que está bien escrita en cada recuadro. Permita que intercambien sus ideas con algún compañero.

Con base en los ejemplos, apóyelos para completar el recuadro sobre el uso de *qu* y *c*, que se encuentra al final de la actividad.

Actividad puntual

Nuestros juegos favoritos

Actividad 1. Lo que sabemos del tema (LT, pág. 166)

¿Cómo guió el proceso? Si no conoce bien el juego “El Lobo”, averigüe las instrucciones para jugarlo.

Explique al grupo cómo se van transformando las formas de vida a lo largo del tiempo y orientelos para identificar diferencias entre la vida de sus abuelos y la de ellos, de forma semejante como se ha estudiado en la asignatura de Conocimiento del Medio. Coménteles que de igual forma los juegos de antes, y las formas actuales de divertirse han cambiado. Platique con el grupo que van a hacer una antología de juegos tradicionales (los que se jugaban desde el tiempo de los abuelos); también cuénteles qué es una antología y cómo la que van a elaborar.

Proponga a los niños aprender un juego que se basa en una ronda tradicional. Enséñeles cómo jugarlo. Lean la letra de la ronda “El Lobo”, con

la versión que se encuentra en el libro de texto o interpreten la versión que conozcan. Comente con ellos las diferencias entre la versión que conocen (si es que conocen alguna) y la que se encuentra en el libro.

Orienta a su grupo para que contesten individualmente las preguntas del libro, y motíuelos a compartir sus respuestas.

Pida a sus alumnos que entrevisten a algún familiar utilizando las mismas preguntas que ellos contestaron en su libro. Explíqueles cómo pueden tomar nota de las respuestas de la persona entrevistada, así como la utilidad de registrar el nombre y la edad de la persona con la que platicarán.

Pautas para evaluar. Tome nota de comentarios relevantes de los alumnos respecto a lo que saben de los juegos tradicionales, así como del interés que muestran al momento de seguir las instrucciones y participar en el juego. Verifique si comprenden el orden secuencial de las instrucciones del juego.

Para la siguiente sesión, procure tener materiales de consulta audiovisual o impresos con información sobre los juegos tradicionales y los actuales.

Actividad 2. Elaboramos una tabla (LT, pág. 168)

¿Cómo guió el proceso? Platique con su grupo acerca de la experiencia de haber entrevistado a una persona mayor sobre los juegos que le gustaban en su infancia.

Enseñe a sus alumnos cómo pueden llenar la tabla que se encuentra en el libro de texto con la información de su juego favorito y el de la persona entrevistada. Explique la utilidad de las tablas de doble entrada para comparar información.

Organice al grupo para participar en algunos de los juegos tradicionales que conocieron por medio de sus entrevistas, y posteriormente converse con ellos sobre las diferencias y semejanzas en las formas de jugar a lo largo del tiempo.

Solicite que, de tarea, escriban en su cuaderno las instrucciones del juego tradicional que investigaron con sus entrevistados. Ayúdelos a recordar lo que aprendieron acerca de los instructivos cuando trabajaron con los instrumentos musicales: qué elementos tienen y cómo se formulan las instrucciones. Proporcione algunos ejemplos.

¿Cómo extender? De ser posible muestre al grupo libros de juegos y cerciórese de que comprenden que las instrucciones se presentan en orden secuencial, y que valoran la utilidad de seguir este orden. También puede mostrar videos donde los niños aprecien algunos juegos tradicionales y actuales.

Monitoree la forma en que los niños toman notas en el transcurso de la revisión de los materiales, y guíe a quienes requieran ayuda, ya sea porque se les dificulta la búsqueda y selección de la información o porque necesitan apoyo al escribir.

Pautas para evaluar. Monitoree la forma en que los alumnos registran la información en la tabla comparativa que aparece en el libro de texto: si escriben de manera autónoma o requieren apoyo de algún compañero o de usted y si responden coherentemente a las preguntas.

Actividad 3. Revisamos nuestro texto (LT, pág. 169)

¿Cómo guío el proceso? Explique al grupo que, entre todos elaborarán una antología de juegos que formará parte de la biblioteca.

En el libro de texto se presenta una serie de preguntas para que los estudiantes revisen las instrucciones del juego que escribieron. En primer lugar, deben centrar su atención en el contenido que proponen; ayúdelos a constatar si las instrucciones del juego presentan una secuencia adecuada y se explican con claridad. Posteriormente, cuando tengan su versión final y estén conformes con la información que incluyeron, revisarán la ortografía.

Con la intención de que la antología tenga la mejor presentación posible, pídale pasar en limpio su texto e ilustrarlo. Tomen acuerdos del tipo de materiales que utilizarán en sus trabajos, ya sean hojas blancas u otro tipo de papel.

Pautas para evaluar. Valore cómo los alumnos establecen similitudes y diferencias en las formas de juego de antes y las actuales, cómo explican estos fenómenos, las referencias que hacen de los conceptos de temporalidad, y las causas y efectos de estos cambios sociales.

Tiempo de leer Mi Libro de lecturas (LT, pág. 169)

¿Cómo guío el proceso? Pregunte a los niños sobre las características de los juegos, por ejemplo, las rondas. Puede contextualizarlos a partir de las referencias de juegos que han realizado. Pídale que en su libro de lecturas localicen este tipo de textos. Es importante que tome en cuenta que partir de los conocimientos previos de los niños facilitará la búsqueda y la hará significativa.

Apoye al grupo realizando la actividad de búsqueda. Dé tiempo para que los niños respondan las preguntas del libro de texto. Organice una plenaria para que compartan sus respuestas.

Semana 29

Ideas para escribir mejor

Juegos con el lenguaje (LT, pág. 170)

¿Cómo guío el proceso? Dedique una sesión para jugar con el lenguaje. Puede preguntar a los alumnos por sus preferencias y organizarlos de acuerdo con el juego que elijan: *crucigramas*, *trabalenguas*, *¡Basta!*, *¡Con todas las letras!* o *sopa de letras*. Recuerde que el libro de lecturas contiene muchos juegos que pueden ser del interés de los niños.

¿Cómo extender? Además de estos juegos, usted puede proponer otros. Puede preparar una versión de la *Lotería con tarjetas* que tengan únicamente palabras y otras con imágenes. Para que los alumnos se enfrenten al reto de leer, puede mostrar las palabras para que lean primero y luego identifiquen las imágenes. Otra opción es mostrar las imágenes y después ellos identifiquen las palabras escritas.

Actividad puntual

Nuestros juegos favoritos

Actividad 4. Escribimos sobre los juegos (LT, pág. 170)

¿Cómo guío el proceso? Explique al grupo que elaborarán un texto en el que tratarán de las semejanzas y las diferencias entre los juegos tradicionales y los actuales.

Ayúdelos a completar las expresiones que se presentan en el libro de texto y pídale que las usen como modelo para escribir un texto en su cuaderno con las ideas que han estado conversando los úl-

timos días. Oriéntelos sobre cómo utilizar palabras como: *antes*, *hace mucho tiempo*, *ahora* o *en estos días* para establecer temporalidad, y expresiones como: *porque* y *por eso* para indicar causas y consecuencias de los cambios en la forma de jugar.

Motive a sus alumnos al escribir e intervenga oportunamente con la finalidad de que ninguno se desaliente si la tarea le resulta difícil. Se darán cuenta que hay una forma particular de expresar las cosas por escrito, que al referirse a los juegos de sus padres lo harán en tiempo pasado y cuando hablen de ellos lo referirán en presente.

En grupo le dictarán un texto con ideas similares a las desarrolladas en el ejercicio anterior, que servirá de introducción de la antología que están integrando.

Pautas para evaluar. Observe la forma en que los alumnos complementan las expresiones que están en el libro, el uso que hacen de conceptos de temporalidad, verbos y conectores. Observe las estrategias que utilizan para resolver las dificultades que enfrentan y la actitud que muestran entre compañeros.

Actividad 5. Elaboramos nuestra antología (LT, pág. 171)

¿Cómo guío el proceso? Ayude a su grupo a decidir la forma en que organizarán la antología: los juegos que se van a incluir y el orden en que aparecerán. Recuerde con ellos para qué sirve un índice y ayúdelos a elaborar el que necesitan para su antología. Agreguen la introducción y elaboren una portada. Distribuya las tareas entre los niños para que todos participen.

Organice con su grupo la presentación de la antología: algunos niños darán una breve explicación del trabajo que realizaron, uno leerá la introducción de la antología, otros leerán algunos juegos.

Proponga al grupo invitar a familiares a la presentación de la antología.

Pautas para evaluar. Observe la participación de los alumnos en la organización e integración de la antología, así como en la presentación de la misma.

Actividad 6. Compartimos la antología (LT, pág. 172)

¿Cómo guío el proceso? En esta actividad de cierre reciban a sus invitados y desarrollen la presentación del trabajo de la mejor manera posible, apoye a los niños con la finalidad de que se sientan seguros al expresarse y leer.

Consulte la Secuencia didáctica específica “¿Cómo hacer exposiciones orales?”, en la p. 169. Para que tenga más información sobre lo que aprenderán los niños cuando les toque presentar y cuando les toque escuchar a sus compañeros.

Al término de la actividad comenten el contenido de los textos escritos y escuchen las opiniones del público. Este ejercicio de retroalimentación servirá a los niños para hablar de sus experiencias de aprendizaje.

Integren su antología a la biblioteca de su salón para que los alumnos del próximo año la conozcan y puedan utilizar los textos incluidos para jugar o, si lo deciden, puede formar parte de su biblioteca en tercer grado.

¿Cómo extender? Para los niños puede ser una grata experiencia tener la posibilidad de poner en práctica algunos de los juegos que escribieron ya sea en esta clase o en otras, por lo tanto, tomen los acuerdos que consideren más pertinentes para destinar tiempo a jugar.

Pautas para evaluar. A lo largo de estos días observe y registre información relevante del desempeño de los alumnos en sus actos de ora-

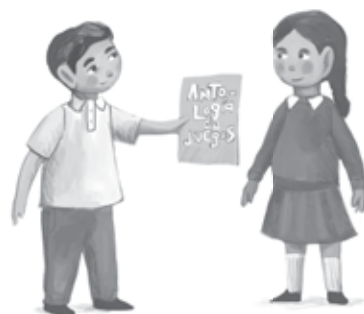
lidad, lectura y escritura, lo que mejoraron y lo que requieren fortalecer. En la presentación de la antología puede valorar el grado de interés y participación, lo cual servirá de pauta para próximas actividades y proyectos.

Tiempo de leer

Selecciono una lectura (LT, pág. 172)

¿Cómo guío el proceso? Permita que los alumnos elijan el material de lectura que deseen leer. Es posible que algunos elijan textos literarios, pero quizá otros prefieran textos informativos. Ambas elecciones son válidas.

Defina cuánto tiempo se destinará para la lectura individual. Al terminar ese tiempo invite a los alumnos a completar el cuadro que está en el libro de texto y a compartir sus respuestas. Proponga identificar otras características en los textos. Por ejemplo, si tiene índice, quiénes son los autores, qué función tienen las ilustraciones (pueden ser ornamentales o explicativas).



Proyecto

Todos al teatro

A continuación, se presenta la planeación del proyecto “Todos al teatro”. Recuerde que a lo largo del proyecto encontrará de manera intercalada las actividades recurrentes “Tiempo de leer” e “Ideas para escribir mejor”.

Ámbito: Literatura Práctica social del lenguaje: Lectura, escritura y escenificación de obras teatrales. Aprendizaje esperado: Selecciona una obra de teatro infantil breve para representarla con títeres.
Propósitos: Que los alumnos... <ul style="list-style-type: none"> • Lean y reflexionen sobre las características y contenido de una obra de teatro. • Experimenten la literatura, el análisis de textos y la expresión oral por medio del teatro de títeres.
Materiales: Cuentos, tarjetas, materiales de reúso, materiales de lectura literarios e informativos, pliegos de papel, hojas o tarjetas.
Vínculo con otras asignaturas: Conocimiento del Medio.
Tiempo de realización: 10 sesiones distribuidas en 4 semanas.
Producto final: Puesta en escena de una obra de teatro.

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Ideas para escribir mejor Palíndromos	Que los alumnos: Reflexionen sobre la ortografía de las palabras y la segmentación entre ellas.	173
Proyecto. Todos al teatro Etapa 1. Leemos obras de teatro	1. Historias escritas para ser representadas	Identifiquen personajes e interpreten información de una obra de teatro infantil.	174
	2. Conocemos otra obra de teatro	Interpreten y argumenten sobre situaciones específicas en una historia.	174
	3. Analizamos obras de teatro	Identifiquen elementos y características de una obra de teatro.	175

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Mi Libro de lecturas	Que los alumnos: Identifiquen una obra de teatro y compartan su interpretación.	177
	Ideas para escribir mejor ¿Con <i>g</i> o con <i>gu</i> ?	Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con <i>g</i> y con <i>gu</i> .	177
Proyecto. Todos al teatro Etapa 2. Preparamos nuestros personajes	1. Elegimos la obra que vamos a representar	Elijan una obra de teatro para representarla y organicen la distribución de tareas.	178
	2. Describimos a los personajes	Elijan un personaje y experimenten con sonidos y movimientos.	179
	3. Fabricamos nuestros títeres	Construyan títeres para representar personajes de la obra.	180
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Selecciono una lectura	Continúen con su formación como lectores autónomos. Busquen algún texto de su interés, argumenten su elección y comenten su parte favorita.	181
	Ideas para escribir mejor ¿Con <i>g</i> o con <i>gu</i> ?	Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con <i>g</i> y con <i>gu</i> .	182
Proyecto. Todos al teatro Etapa 3. Nos preparamos para la función	1. Ensayamos los diálogos	Participen oportunamente en los diálogos y colaboren en el montaje de la obra con todo el grupo.	183
	2. Construimos un teatrino	Construyan un teatrino para representar la obra.	184
	3. ¡Están invitados!	Preparen carteles e invitaciones formales para informar de la puesta en escena de la obra.	184

Modalidad	Actividades	¿Qué busco?	Pág. LT
Actividades recurrentes	Tiempo de leer Selecciona una lectura	Que los alumnos: Continúen con su formación como lectores autónomos. Seleccionen, lean e identifiquen los elementos y características de algún texto informativo.	186
	Ideas para escribir mejor Jugamos con trabalenguas	Fortalezcan su conocimiento alfabético y ortográfico al trabajar palabras con sílabas complejas.	187
Proyecto. Todos al teatro Etapa 4. Presentamos la obra	1. ¡Arriba el telón!	Participen en la presentación de la obra ante el público.	188
Actividades recurrentes	Tiempo de leer “El cuento más contado”	Continúen con su formación como lectores autónomos.	189

Semana 30

Ideas para escribir mejor Palíndromos (LT, pág. 173)

Acerca de los palíndromos. Los palíndromos son palabras o frases que dicen lo mismo cuando se leen de izquierda a derecha o de derecha a izquierda. Algunos de los palíndromos más famosos son:

ANITA LAVA LA TINA
SOMOS O NO SOMOS

Existen otras palabras que, al ser leídas de derecha a izquierda, dan lugar a otros significados, por ejemplo: AMOR-ROMA o LÁMINA-ANIMAL. Se trata de pseudopalíndromos (anagramas).

¿Cómo guío el proceso? Ayude a sus alumnos a cambiar el orden de las letras de sus nombres para que observen cómo se lee. Es probable que la mayoría de los nombres den lugar a secuencias de letras que no son palabras del español, aunque quizá tenga algún alumno cuyo nombre sea un palíndromo. En caso de que no sea así, ayúdelos a invertir las letras del nombre ANA, para que vean

que se puede leer de la misma manera de izquierda a derecha y de derecha a izquierda.

Haga lo mismo con las siguientes palabras o expresiones: OJO, RECONOCER, SOMOS, LUZ AZUL y YO SOY. Ayúdelos a poner atención en la forma de separar las palabras en los dos últimos casos.

Pida a sus alumnos que busquen palíndromos en su libro de lecturas.

¿Cómo extender? Puede trabajar con los alumnos con expresiones cada vez más complejas. En diferentes páginas electrónicas podrá encontrar numerosos ejemplos. También podrá intentar inventar algunos con sus alumnos.

Proyecto

Todos al teatro

Etapa 1. Leemos obras de teatro

Actividad 1. Historias escritas para ser representadas (LT, pág. 174)

Acerca del teatro de títeres. El teatro con títeres es una expresión artística con gran tradición en diversas culturas como, por ejemplo, las marionetas *bunraku* de Japón y el teatro de sombras de China e India, en donde se usan desde hace siglos para representar escenas de epopeyas, leyendas y cuentos populares. En América, la tradición española utilizó títeres y marionetas como estrategia para evangelizar los territorios conquistados. Más allá de la religión, en Europa la farsa y la comedia estaban a cargo de “títeres de cachiporra”, como los famosos Judy y Punch ingleses, la Petrushka rusa y el Polichinela de Italia, que representaban temas absurdos y graciosos. En los últimos siglos, los títeres se han empleado en todo el mundo como herramienta

de denuncia social y también como recurso pedagógico, informativo y recreativo.

Existen muchos tipos de títeres: entre los más populares se encuentran el *títere guiñol* o *de guante*, que se manipula con la mano dentro de un muñeco con cuerpo suave; y la *marioneta*, que se manipula por medio de hilo.

¿Cómo guió el proceso? Platique con los niños de sus experiencias con obras de teatro, particularmente con títeres y marionetas. Indíqueles que en este proyecto van a presentar una obra de teatro.

Haga una lectura en voz alta de la obra “Visita de amigos” ante el grupo, mientras los alumnos siguen en silencio el texto. Procure dar una entonación adecuada para destacar los diálogos de los personajes. Al terminar, propicie una conversación donde los niños expresen su experiencia y comentarios sobre la historia, así como las situaciones que se presentan en la obra. Puede partir de las preguntas: *¿A dónde viajan los personajes y por qué?* *¿Qué motivos tienen para regresar?* *¿Les parece que los personajes hablan como ustedes cuando platican?* *¿Por qué?*

Pídales identificar a los personajes que participan: los dos principales (los ratones) y los secundarios (gato y perro). Observe los elementos que utilizan para identificar a los personajes y llame la atención sobre ellos: la participación de cada personaje se indica en el texto con mayúsculas, antes de cada participación.

Pautas para evaluar. Registre si los niños identifican las escenas y sucesos de la trama, si hacen anticipaciones o inferencias sobre el desenlace o si reflexionan y comentan sobre las emociones y motivaciones de los distintos personajes.

Para saber más: V. Rogozinski (2001). *Títeres en la Escuela. Expresión, juego y comunicación*. Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.

Actividad 2. Conocemos otra obra de teatro (LT, pág. 174)

¿Cómo guío el proceso? Pida al grupo que lean el libreto “Un papalote para Ema”. Considere el tiempo necesario para que lo lean en silencio y preparen una primera lectura en voz alta. Procure que tengan oportunidad de buscar el significado de algunas de las palabras desconocidas o difíciles.

Decida quiénes participarán en la lectura en voz alta designando a los que leerán en ese momento la parte correspondiente a cada personaje. Genere un diálogo acerca de lo que leyeron: pida que identifiquen a los personajes y que opinen sobre la historia de acuerdo a las preguntas guía.

¿Cómo apoyar? Asigne diálogos cortos a aquellos alumnos que tengan más dificultad para leer en voz alta, para que tengan oportunidad de trabajar en ella. Si es necesario, indique a cada niño el momento en el que debe participar. Usted puede realizar después una lectura del texto completo ante el grupo.

¿Cómo extender? Proponga leer nuevamente la obra. Cada niño tratará de inventar una voz especial para cada personaje procurando modularla para representarlo mejor. Puede poner la muestra haciendo usted la voz de un personaje durante un par de líneas. Haga la actividad atractiva haciendo una voz emotiva, procurando que sea fuerte y clara.

Actividad 3. Analizamos obras de teatro (LT, pág. 175)

Acerca de las acotaciones. Son las notas escritas por el autor del texto para indicar las emociones, reacciones, actitudes, gestos y movimientos que

deben adoptar los personajes de una obra. También indican cómo debe desarrollarse una escena, el ambiente, música, ruidos y escenografía.

¿Cómo guío el proceso? Solicite que identifiquen en el guion las líneas escritas en cursiva y pida que propongan hipótesis de la función de estas partes del texto. Puede anotar en el pizarrón las opciones que den los niños. Procure que identifiquen todas las que aparecen en la obra elegida y que las lean varias veces. Haga notar qué tipo de información está escrita en ellas.

Proporcione algunos cuentos; puede leer alguno en voz alta. Comente acerca de los relatos que acaban de leer, y pida que mencionen las diferencias de un cuento y de una obra de teatro. Solicite que marquen las casillas correspondientes en el cuadro comparativo y pida que socialicen sus respuestas.

¿Cómo extender? Durante la primera parte de la actividad, puede proponer escribir lo contrario a lo descrito en las acotaciones o escribir detalles adicionales que crean necesarios y ver cómo cambia la historia.

Después de comentar las características de los cuentos y las obras de teatro, pueden seleccionar un cuento corto y reescribirlo como una obra. Recuerde que deberán integrar acotaciones, marcas de diálogo y la lista de personajes. La obra que escriban podría ser una de las que representen más adelante.

Pautas para evaluar. Registre si los niños identifican las diferencias entre un cuento y una obra de teatro y qué criterios utilizan para ello. Observe si señalan otras características no mencionadas y de ser así, promueva una discusión grupal sobre su pertinencia.

Tiempo de leer

Mi Libro de Lecturas (LT, pág. 177)

¿Cómo guío el proceso? Localice alguna obra de teatro en el libro de lecturas y oriente a sus alumnos para que lean en forma individual y luego preparen la lectura en voz alta. Organice equipos para llevar a cabo la lectura ante el grupo y recuérdelos hacerlo con voz clara y volumen adecuado. Guíe la interpretación del texto.

Semana 31

Ideas para escribir mejor

¿Con *g* o con *gu*? (LT, pág. 177)

Acerca del trabajo con estas palabras. Al igual que con las letras *qu* y *c*, los niños generalmente tienen dificultades para comprender cuándo deben usar *g* y cuándo deben usar *gu*. Es por ello que en el libro de texto se proponen dos actividades sobre el mismo contenido.

¿Cómo guío el proceso? Ayude a los niños a observar que frente a las vocales abiertas (*a*, *o*, *u*) se usa únicamente la *g* y frente a las vocales cerradas (*e*, *i*) se requiere usar una *u* después de la *g*.

Cuando hayan completado el esquema, oriéntelos para que encuentren más palabras que requieran estas grafías.

¿Cómo extender? Es posible que sus alumnos resuelvan muy rápidamente la actividad. En ese caso puede ampliar el trabajo. Una vez que los alumnos hayan sistematizado la información propuesta en el esquema del libro de texto, usted puede proponer más palabras con *g* y con *gu* dejando vacíos los espacios donde deben escribirse para que los niños decidan cuáles son las letras que deben usarse.

Al revisar los textos con los niños, ponga en marcha este tipo de reflexiones.

Proyecto

Todos al teatro

Etapas 2. Preparamos nuestros personajes

Actividad 1. Elegimos la obra que vamos a representar (LT, pág. 178)

¿Cómo guío el proceso? Proponga al grupo realizar una representación con títeres de una de las obras que leyeron. Dependiendo de las características y posibilidades del grupo, decida con ellos qué libreto elegirán para representar. Haga con ellos una lista de los pasos necesarios para organizar la puesta en escena: decidir quiénes serán los responsables de cada personaje; aprenderse el libreto de memoria; conseguir materiales; fabricar los títeres; construir el teatrino y la escenografía; solicitar el espacio y horario para realizar la presentación; hacer invitaciones y carteles para que asista la gente, etcétera. Estos elementos tendrán variaciones según el contexto e intereses específicos del grupo, procure que haya flexibilidad y coordine la organización de acuerdo a las propuestas de sus alumnos.

Coordine la distribución y registro de responsabilidades: además de manejar a los títeres, los niños pueden encargarse de manipular los efectos de sonido o hacer de tramoyistas cambiando la escenografía en el momento indicado. Una vez asignados los responsables de cada tarea, se puede organizar la construcción de los títeres de manera individual o en equipos, de acuerdo a las obras elegidas y a los recursos con que cuentan.

¿Cómo extender? En caso de que su grupo sea muy grande puede organizar las actividades de

manera que se presenten dos obras de teatro con la finalidad de que todos los alumnos tengan la oportunidad de participar. Otra posibilidad es que se presenten dos funciones de la misma obra y en cada una los personajes sean representados por diferentes alumnos. De esta manera podrán participar más estudiantes.

Actividad 2. Describimos a los personajes (LT, pág. 179)

¿Cómo guío el proceso? Haga una lectura en voz alta de algunas partes del texto enfatizando la emoción y actitud de alguno de los personajes. Pida que lean en silencio y reflexionen en los pensamientos y sentimientos que expresa un personaje en especial. Pida que imaginen cómo es el físico, la apariencia, así como el carácter y la voz del personaje; cómo se llama, si le gusta levantarse temprano, cuál es su comida favorita, en qué trabaja y cómo es su familia; si es joven o viejo, si es presumido, tranquilo, inteligente, miedoso, amigable o gruñón. Invite a los niños a buscar información en el texto que los ayude a pensar cómo son y cómo se comportan los personajes. Solicite que pongan por escrito las características que puedan inferir a partir del texto, elaborando una pequeña descripción del personaje elegido. Pueden ilustrar su texto según las características que identificaron e imaginaron sobre el personaje para representarlo posteriormente con mayor detalle. Invite a sus alumnos a buscar pistas en el texto para decidir qué elementos incluirán en sus dibujos.

¿Cómo apoyar? Puede resultar complejo para los niños tratar de aprender de memoria un texto; también es posible que se sientan inseguros al hablar delante de otras personas y por ello eviten participar activamente en el proyecto. Para esto, se proponen juegos que pueden ayudar a los ni-

ños a conocer y probar diferentes formas de producir y modular voces y sonidos.

Elabore tarjetas o papelitos con nombres de distintos animales. Cada niño deberá tomar uno al azar y representar ante los demás el sonido y movimiento de cada animal sin decir el nombre. Los demás deberán adivinar de qué animal se trata. Incorpore animales que no hagan ruido o que no sean muy comunes, por ejemplo: ratón, gallina, caballo, elefante, cerdo, conejo, jirafa, tortuga, caracol. Incluya animales del entorno cercano a la comunidad. El grupo podrá dar sugerencias sobre cómo mejorar la representación, si se debe añadir gestos o cambiar el sonido.

Posteriormente, añada tarjetas con nombres de sonidos del ambiente, por ejemplo: viento, rayo, río, lluvia tranquila, tormenta, tocar la puerta, una caída, un caballo corriendo, una pelea, etcétera. Recuérdeles pensar en cómo se mueven ciertos animales u objetos (cómo se mueve el viento, un río, el sol, un auto), si es lento, rápido, pesado, torpe, elegante, suave, etcétera. Proponga representar el animal u objeto, primero con todo el cuerpo y luego sólo con las manos imitando ese movimiento; con estas actividades pueden mejorar la expresión de las manos para el trabajo con títeres.

Puede incorporar otra serie de tarjetas que describan emociones: alegría, sorpresa, llanto, enojo, tristeza, impaciencia, etcétera. También pueden añadirse actitudes de personajes particulares, por ejemplo: una señora regañona, un niño llorón, un conejo con mucha prisa, un ogro hambriento, un oso con sueño, etcétera. Proponga una frase que cada participante deberá decir con el tono y los gestos correspondientes a la tarjeta que les toque. Algunos ejemplos de frases pueden ser:

- Dicen que los changos no usan calzoncillos, porque los changos chicos los dejan amarillos (canción popular).

- ¡Ay, señora, mi vecina, se me murió la gallina! con su cresta colorada y el traje amarillo entero (Nicolás Guillén).

Recuérdelos que deben comenzar a estudiar y practicar la obra elegida. Procure que la lean varias veces a lo largo de los días; alterne lecturas en silencio con lecturas en voz alta. Asegúrese de que todas las palabras del texto son claras para el grupo. Siga el procedimiento para integrar nuevas palabras al fichero.

Actividad 3. Fabricamos nuestros títeres (LT, pág. 180)

¿Cómo guío el proceso? Solicite observar las imágenes de su libro para decidir cuál tipo de títere construirán de acuerdo a los recursos y personajes que deban representar.

Para decidir cómo construir cada títere, pida que hagan una lectura en voz alta de algunos fragmentos, utilizando las voces que consideren que tendrá cada personaje. Invite a los niños a buscar información en el texto que los ayude a pensar cómo debe ser el títere para que represente esta personalidad y características. Por ejemplo, si debe tener cara amigable o gesto enojado, qué ropa debe vestir o qué forma tendrá, entre otras cosas.

Es importante recordar que los títeres deben ser ligeros y fáciles de manejar. De preferencia, procure que sean de materiales de reúso que tengan a su alcance. Es probable que se necesite el apoyo en casa para terminar la construcción del títere.

¿Cómo extender? Si puede disponer de un instructivo para hacer títeres, compártalo con el grupo para tomar algunas ideas. Recuérdelos el proceso que ya conocen para trabajar con instructivos. Si deciden realizar los títeres por sí mismos, pueden crear sus

propios instructivos registrando los pasos que siguieron para hacerlos y los materiales que utilizaron.

Tiempo de leer

Selecciono una lectura (LT, pág. 181)

¿Cómo guío el proceso? Permita que los alumnos elijan el material de lectura que deseen leer. Es posible que algunos elijan textos literarios, pero quizá otros prefieran textos informativos. Ambas elecciones son válidas. Recuerde trabajar en la construcción de criterios de selección. Puede consultar el apartado “Selección libre de textos”, en la p. 30.

Defina cuánto tiempo tendrán para realizar la lectura individual. Si el tiempo no fuera suficiente para algunos, busque alternativas para que puedan terminar su lectura, si así lo desean.

Invite a los alumnos a comentar el contenido de los materiales, a escribir los datos, identificar el género al que pertenece, argumentar su criterio de selección y dar su opinión sobre lo que leyeron.

Semana 32

Ideas para escribir mejor

¿Con *g* o con *gu*? (LT, pág. 182)

¿Cómo guío el proceso? La lógica de este ejercicio es semejante al de la actividad ¿Con *c* o con *qu*?

Ayúdelos a identificar la palabra escrita correctamente en el primer recuadro *gato/guato*. Pregunte cómo se pueden dar cuenta de esto y escuche las ideas que tienen los alumnos.

¿Cómo extender? Puede continuar haciendo otras propuestas de pares de palabras para que sus alumnos elijan aquellas que están bien escritas. Así como usar aquellas en las que los niños se equivocan con mayor frecuencia. Revise sus cua-

dermos y anótelas en el pizarrón para que trabajen juntos. Aproveche para explicar nuevamente que el uso de *g* o *gu* está relacionado con las vocales que aparecen a continuación.

Proyecto

Todos al teatro

Etapa 3. Nos preparamos para la función

Actividad 1. Ensayamos los diálogos (LT, pág. 183)

¿Cómo guío el proceso? Pida la colaboración de la familia de los niños para que los ayuden a practicar y memorizar la obra en casa. Comente la necesidad de hacerlo de manera lúdica y agradable para mantener el entusiasmo en la actividad.

Cuando considere que los niños han aprendido aceptablemente el libreto, pueden ensayar con los títeres en el espacio de clase. Sugiera que subrayen o marquen las partes del texto donde les corresponde participar para que tengan claro cuándo entrar o salir de la escena o realizar algún efecto especial. Recuerdeles que las acotaciones no deberán leerse en voz alta, sino que sólo se deberán llevar a cabo las acciones que ahí se indican. Pida que lean las recomendaciones que se sugieren en el libro de texto y decidan si creen que es importante tomar en cuenta otros aspectos.

Ensaye con el grupo varias veces la obra. Es probable que requieran tiempo fuera de clase para completar los ensayos. Considere la utilidad de designar suplentes para cada puesto o personaje, y así asegurar la participación de todos en la representación.

Actividad 2. Construimos un teatrino (LT, pág. 184)

¿Cómo guío el proceso? El teatrino será el espacio donde se lleve a cabo la escenificación de la

obra. Todos pueden participar en la construcción, especialmente quienes no tengan un papel principal como personajes.

Guíe al grupo para que decidan el tipo de teatrino que construirán. Esto dependerá de las necesidades de cada obra y de las posibilidades de espacio y materiales con que cuenten. A partir de las imágenes del libro de texto, proponga hacer un diseño propio. Solicite que hagan una lista de los materiales que necesitarán. Priorice la utilización de artículos de desecho o que puedan tomarse prestados y ser devueltos en buen estado posteriormente, como sábanas, trapos, cuadros, mesas y sillas.

Organice con el grupo dónde y cuándo harán la puesta en escena de la obra. Si lo considera necesario, puede proponer que escriban una carta dirigida a la dirección de la escuela para solicitar formalmente el espacio y los materiales adicionales que requieran, como iluminación o equipo de sonido si se cuenta con ello. Guíe la escritura de la carta para que contenga los datos necesarios y esté escrita y dirigida adecuadamente.

Actividad 3. ¡Están invitados! (LT, pág. 184)

¿Cómo guío el proceso? Comente con sus alumnos la utilidad de realizar un cartel informativo para comunicar a la comunidad escolar que la obra se llevará a cabo. Anote en el pizarrón los datos que sus alumnos consideren necesarios que se incluyan en el cartel, como la hora, el lugar y el día, además del título de la obra. Verifique con ellos que los datos y la ortografía son correctos. Organice los equipos necesarios para que diseñen varios carteles que puedan pegarse en lugares visibles y adecuados.

Considere la posibilidad de designar a uno de sus alumnos como responsable de hacer la pre-

sentación de la obra, a manera de maestro de ceremonias. Dependiendo de la voluntad y personalidad que muestre alguno de los niños, decida si puede desempeñar esta función. De ser así, ayúdele a preparar un guion con algunas frases que considere apropiadas, para dar la bienvenida a los asistentes y presentar el título de la obra. Al finalizar, podrá nombrar a los participantes y el rol que cada uno desempeñó. Practiquen juntos las líneas y recuérdale hablar con voz clara y con un volumen adecuado al lugar y la cantidad de gente que asistirá a la función. Esta actividad puede ser muy gratificante para algunos niños con personalidad entusiasta y activa.

Sugiera a sus alumnos hacer una invitación formal dirigida a las personas que deseen que asistan especialmente, como familiares, o directivos y maestros.

Indique la necesidad de hacer una lista de los nombres de las personas a las que invitarán formalmente. Pida que hagan una primera versión de la invitación en su cuaderno, indicando los datos que se tomaron en cuenta para hacer el cartel. Esta invitación pueden revisarla en equipos. Después, deberán pasarlas en limpio en hojas o tarjetas, escribiendo al reverso o en un sobre, el nombre de la persona a quien va dirigida la invitación.



¿Cómo extender? Si han decidido representar más de una obra, proponga la realización de un programa para informar al público los títulos, el orden en que se presentarán y quiénes participarán en cada una.

Tiempo de leer

Selecciona una lectura (LT, pág. 186)

¿Cómo guío el proceso? Seleccione un texto informativo y oriente a sus alumnos para que lean e identifiquen sus elementos y características. Ayúdelos en la interpretación de aquellas partes que sean complejas.

Puede apoyarlos para:

- Comprender el vocabulario que desconozcan.
- Relacionar diferentes partes del texto con las ilustraciones que lo acompañan.
- Vincular la información que se presenta en el texto con los conocimientos que ya tienen.

Semana 33

Ideas para escribir mejor

Jugamos con trabalenguas (LT, pág. 187)

¿Cómo guío el proceso? Ayude a sus alumnos para que digan los trabalenguas que están en su libro de la manera más rápida posible y los aprendan de memoria. Si hay palabras que desconozcan, ayúdelos a comprender su significado.

Cuando los sepan de memoria, pida que escriban en su cuaderno el que más les haya gustado, sin copiarlo, y ayúdelos a revisar la ortografía.

Proyecto

Todos al teatro

Etapla 4. Presentamos nuestra obra

Actividad 1. ¡Arriba el telón! (LT, pág. 188)

¿Cómo guío el proceso? Verifique que esté listo todo lo necesario para la presentación de la obra de teatro. Escuche las inquietudes de sus alumnos y anticipe las posibles complicaciones. Disfrute con ellos del trabajo que han realizado.

Si lo considera necesario, dedique tiempo adicional para hacer otro ensayo.

Al final de la obra recupere comentarios de los niños sobre esta experiencia.

Tiempo de leer

“El cuento más contado” (LT, pág. 189)

¿Cómo guío el proceso? Antes de iniciar la lectura puede preguntar quiénes conocen el cuento de “Caperucita Roja” y reconstruir la trama con su grupo. Después explique que leerá otra versión del cuento. Al terminar la lectura pida a sus alumnos que den su opinión sobre esa versión.

¿Cómo extender? Puede solicitar a sus alumnos que escriban otra versión del cuento. Para hacerlo explique que tomarán como punto de partida el cuento tradicional que conocen, pero que esta vez lo contarán a partir del punto de vista de alguno de los personajes. Por ejemplo, pueden contar la historia en primera persona desde el punto de vista del lobo, del cazador o del personaje que prefieran. Eso implicará, entre otras cosas que transformen algunos diálogos.

Para saber más: E. Ferreiro y A. Siro (2008). *Narrar por escrito desde un personaje*. México: Fondo de Cultura Económica (Espacios para la lectura).

Esta colección propone múltiples ideas para reflexionar sobre la cultura escrita y las posibilidades para trabajar desde la escuela.



Cierre de bloque:

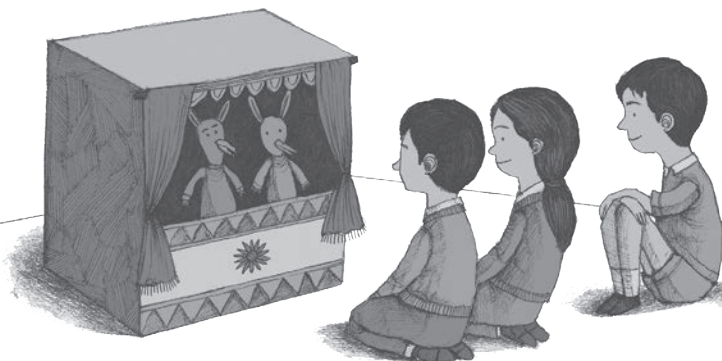
Evaluación (LT, pág. 190)

La pregunta 1 tiene como finalidad valorar la actitud de los niños hacia el conocimiento de otras lenguas. Todas las respuestas son válidas. Lo importante es que argumenten y muestren respeto hacia los demás.

Las preguntas 2 y 3 exploran la capacidad de los alumnos de interpretar textos poéticos.

Las preguntas 4 y 5 permiten observar si los alumnos pueden inferir el significado de algunas palabras en otra lengua. Lo anterior servirá para identificar si son sensibles a las diferencias y semejanzas entre dos versiones de un poema: uno en purépecha y otro en español.

La pregunta 6 permite valorar si los alumnos pueden establecer relaciones temporales y causales en la escritura de un texto.



Anexos

Anexo 1. Dosificación anual

Proyectos, actividades puntuales y recurrentes que se trabajan en cada bloque.

Bloque 1

Modalidad	Ámbito	Práctica social del lenguaje	Aprendizajes esperados
***Ideas para escribir mejor	Conocimiento alfabético, ortográfico y sintáctico; alternancia entre mayúsculas y minúsculas; morfología de las palabras; puntuación; segmentación y orden alfabético.		
*Organizamos las actividades	Se realiza en las primeras dos semanas y tiene como propósito conocer a los compañeros, maestro, espacios escolares y establecer rutinas diarias.		
**Cuidemos el planeta	Estudio	Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos.	Selecciona diversos textos informativos para conocer más sobre un tema.
*Con la música por dentro	Participación social	Producción e interpretación de instructivos y documentos que regulan la convivencia.	Sigue un instructivo sencillo para elaborar un objeto.
*Los anuncios de mi comunidad		Análisis de los medios de comunicación.	Lee anuncios publicitarios e identifica sus contenidos y características.
		Participación y difusión de información en la comunidad escolar.	Elabora anuncios impresos sobre un producto o servicio elegido, con dibujos y texto, para publicar en el periódico escolar.
**Una invitación a la lectura	Estudio	Intercambio de experiencias de lectura.	Selecciona textos de su preferencia para escribir recomendaciones.
***Tiempo de leer	Literatura	Lectura de narraciones de diversos subgéneros.	Lee textos narrativos sencillos.
		Creaciones y juegos con el lenguaje poético.	Aprende y reinventa rimas y coplas.

* Actividad puntual

** Proyecto

*** Actividad recurrente

	Modalidad	Ámbito	Práctica social del lenguaje	Aprendizajes esperados
Bloque 2	***Ideas para escribir mejor	Conocimiento alfabético, ortográfico y sintáctico; puntuación; orden alfabético y uso de metáforas.		
	*Lo que comemos aquí y allá	Estudio	Comprensión de textos para adquirir nuevos conocimientos.	Selecciona diversos textos informativos para conocer más sobre un tema.
	**Conocemos más sobre los animales		Intercambio oral de experiencias y nuevos conocimientos.	Presenta una exposición sobre temas de su localidad.
	*La energía eléctrica hace diferencias		Elaboración de textos que presentan información resumida proveniente de diversas fuentes.	Elige un proceso social conocido, indaga sobre él y escribe notas que resumen la información.
	**Escribimos y compartimos cuentos	Literatura	Escritura y recreación de narraciones.	Escribe textos narrativos sencillos a partir de su imaginación, con imágenes y texto.
	***Tiempo de leer		Lectura de narraciones de diversos subgéneros.	Lee textos narrativos sencillos.
			Lectura y escucha de poemas y canciones.	Lee y comparte canciones y poemas de su preferencia.
Bloque 3	***Ideas para escribir mejor	Conocimiento alfabético y ortográfico; alternancia entre mayúsculas y minúsculas; y morfología de las palabras.		
	**Palabras y sabores	Participación social	Reconocimiento de la diversidad lingüística y cultural.	Reconoce la existencia de otras lenguas en su comunidad, además de su lengua materna, e indaga sobre su uso.
	*Un documento muy especial		Producción e interpretación de textos para realizar trámites y gestionar servicios.	Explora documentos como el acta de nacimiento y la cartilla de vacunación para reflexionar sobre la información personal que contienen.
	*Todos jugamos	Estudio	Intercambio escrito de nuevos conocimientos.	Escribe textos sencillos para explicar un proceso social sobre el que ha indagado.
	**Todos al teatro	Literatura	Lectura, escritura y escenificación de obras teatrales.	Selecciona una obra de teatro infantil breve para representarla con títeres.
	***Tiempo de leer		Lectura de narraciones de diversos subgéneros.	Lee textos narrativos sencillos.
			Lectura y escucha de poemas y canciones.	Lee y comparte canciones y poemas de su preferencia.

* Actividad puntual

** Proyecto

*** Actividad recurrente

Anexo 2. Ideas para escribir mejor (cuadro de contenidos)

	B 1	B 2	B 3
Conocimiento alfabético	(7) Tripas de gato Identificación de palabras que se distinguen por la variación de una letra.		(25) Sopa de letras Identificación de las letras que se requieren para la escritura de cada palabra.
		(23) Cuando cuentos cuentos Ortografía y segmentación.	(29) Juegos con el lenguaje Consolidación del principio alfabético. Conocimiento ortográfico.
	(10) Chumba la cachumba Identificación de rimas.	(21) Decimos trabalenguas Consolidación del principio alfabético.	(33) Jugamos con trabalenguas Consolidación del principio alfabético.
		(22) ¿Con r o con rr? Alternancias r/rr.	
Conocimiento ortográfico	(4) Fichero de palabras y expresiones Conocimiento ortográfico, sintáctico y orden alfabético.	(20) Con todas las letras Conocimiento ortográfico.	(28) ¿Con c o con qu? Alternancias c/qu.
	(7) Tripas de gato Distinción de palabras que tienen una escritura muy semejante.	(14) Crucigrama de bichos Ortografía de palabras con g y j.	(31 y 32) ¿Con g o con gu? Alternancias g/gu.
	(8) y (13) Identifica las palabras. Memorama 2 Distinción de palabras que tienen una escritura muy similar.	(17) Memorama 2. Fíjate bien en las letras Distinción de palabras que tienen una escritura muy similar.	(30) Palíndromos Ortografía y segmentación.

	B 1	B 2	B 3
Alternancia Mayúsculas/ Minúsculas	<p>(2) Identifica los nombres. Memorama 1</p> <p>Los nombres de las cosas y los nombres de las personas.</p> <p>Mayúsculas en nombres propios y títulos.</p>		<p>(27) ¿Cómo se escriben los nombres propios?</p> <p>Los nombres de las cosas y los nombres de las personas.</p> <p>Mayúsculas en nombres propios y títulos.</p>
Morfología de las palabras	<p>(5) Descubre más palabras</p> <p>Uso del prefijo <i>in-</i>.</p>		<p>(26) ¿De dónde vienen las palabras?</p> <p>Reflexión sobre la forma y origen de algunas palabras.</p>
Otros aspectos	<p>(3) ¿Cuánto sabes sobre el lenguaje escrito?</p> <p>Conceptualización del sistema de escritura, así como de los textos y sus funciones.</p>	<p>(16) Adivinanzas de animales</p> <p>Uso de metáforas.</p>	
	<p>(6) El juego ¡Basta!</p> <p>Orden alfabético y conocimiento ortográfico.</p>	<p>(24) El juego ¡Basta!</p> <p>Orden alfabético y conocimiento ortográfico.</p>	
Puntuación	<p>(11) Fíjate en la puntuación</p> <p>Uso de la coma serial y los signos de admiración.</p>	<p>(15) Los signos de puntuación</p> <p>Signos de interrogación y de admiración.</p>	
		<p>(18) ¿Qué pasa si cambiamos los signos?</p> <p>Signos de interrogación y de admiración.</p>	
Segmentación entre palabras	<p>(9) Encuentra la palabra escondida</p> <p>Segmentación entre palabras y su relación con el significado.</p>		
	<p>(12) Completa la idea</p> <p>Segmentación entre palabras y su relación con el significado .</p>		
Conocimiento sintáctico		<p>(19) Inventamos nuevas historias</p> <p>Cohesión y coherencia en la construcción de cuentos.</p>	

Anexo 3. Tiempo de leer (cuadro de contenidos)

Página	Tiempo de leer	Propósito didáctico
Bloque 1		
14	Cuéntame un cuento “La historia del ratón en la tienda”	Reconstruir un texto y compartir su interpretación.
18	Mi Libro de lecturas	Identificar el tipo de texto (cuento, poema, otro) a partir de las características formales que pueda percibir.
24	Esa ronda si me gusta, matarilerilerón “Caballito blanco” (ronda infantil tradicional)	Reconocer algunas características esenciales de coplas y rimas infantiles.
31	A buscar rimas y coplas	Aprender a localizar coplas y rimas infantiles en los libros de la biblioteca.
35	Compartir para disfrutar	Preparar la lectura en voz alta de las rimas elegidas en el anterior “Tiempo de leer”, y copiarla para leerla cuantas veces se quiera.
39	Mi Libro de lecturas	Localizar en el índice un texto y seguir la lectura del maestro.
44	Rimas y rondas “Naranja dulce, limón partido” “De una de dola”	Profundizar en la comprensión y apreciación del contenido y la forma de las rimas y coplas infantiles.
48	Mi maestro nos lee	Escuchar la lectura de un texto y compartir algunos datos y la interpretación del texto.
56	Palabras que riman “Las canciones de Natacha”	Reflexionar sobre la rima como un elemento que organiza y da musicalidad a los textos poéticos.
60	Mi Libro de lecturas	Escuchar la lectura en voz alta de un cuento y compartir su interpretación.
65	Unas palabras por otras “Cinco ratoncitos” (copla tradicional) “Cinco lagartijas” (versión modificada)	Transformar rimas y coplas infantiles mediante la sustitución de las palabras que riman.
69	Mi Libro de lecturas	Escuchar la lectura en voz alta de un cuento y compartir su interpretación.
72	Unas rimas por otras “Los pollitos”, “Las ranitas”	Transformar rimas y coplas.
Bloque 2		
85	Mi Libro de lecturas	Escuchar la lectura en voz alta de un texto y compartan su interpretación.
91	“Canción para arrullar a mi gato”	Acercarse a la lectura de poemas para comprender el lenguaje figurado.

Bloque 2		
Página	Tiempo de leer	Propósito didáctico
96	Animales que hablan y enseñan “El león, la zorra y el asno”	Identificar la fábula como un subgénero literario y reflexionar sobre las intenciones de los personajes de una narración.
100	Animales que piensan y sueñan “Nubes”	Reflexionar sobre la relación entre imagen y texto en un cuento ilustrado y que analizar la perspectiva de los personajes sobre los acontecimientos.
105	Animales para recordar “El conejo de la luna” (leyenda prehispánica)	Identificar la leyenda como subgénero narrativo sustentado en las tradiciones culturales de los pueblos del mundo.
112	Animales chistosos “La historia de la pulga y el mono”	Reconocer relaciones causales entre los acontecimientos de un cuento.
117	Distintos tipos de narraciones	Reconocer características de distintos tipos de narraciones.
123	Mi Libro de lecturas	Escuchar la lectura en voz alta de un texto y compartan su interpretación.
128	Comprender para compartir “El lagarto está llorando”	Reconocer la importancia de la comprensión de un poema como un paso previo para preparar su lectura en voz alta.
134	“Todo es ronda”	Reconocer la importancia de la comprensión de un poema como un paso previo para preparar su lectura en voz alta.
137	Seleccionamos un texto para leer en silencio	Escuchar la lectura en voz alta de un texto y compartan su interpretación.
Bloque 3		
149	Varias lenguas para un sentimiento “Bilingüe”	Identificar manifestaciones poéticas que ponen de manifiesto la diversidad lingüística del español.
156	Dos lenguas para un poema “Pirekua” / “Canción”	Reflexionar sobre la escritura en diferentes lenguas en un texto poético.
163	Leer para mirar el cielo “El conejo en la Luna” “Tochin in metztic”	Reconocer la poesía como una manifestación de distintos pueblos.
169	Mi Libro de lecturas	Continuar con su formación como lectores autónomos.
172	Selecciono una lectura	Seleccionar una lectura e identificar elementos estructurales del tipo de texto.
177	Mi Libro de lecturas	Leer una obra de teatro y compartir su interpretación.
181	Selecciono una lectura	Identificar el tipo de texto que leyó el maestro por sus características estructurales.
186	Selecciona una lectura	Continuar con su formación como lectores autónomos.
189	“El cuento más contado”	Continuar con su formación como lectores autónomos.

Anexo 4. Secuencias didácticas específicas

A continuación se presentan tres modelos de *secuencias didácticas específicas*: “Dictado al docente”, “¿Cómo hacer exposiciones orales?” y “¿Cómo trabajar la puntuación?”. De acuerdo con las necesidades de su grupo, usted puede diseñar otras secuencias relacionadas con distintos aspectos del lenguaje como la ortografía, los procesos de planeación, escritura y revisión de textos, o la búsqueda de información en fuentes escritas.

Secuencia didáctica 1: Dictado al docente

Aprender a escribir de manera autónoma significa mucho más que conocer las letras y los sonidos con los que se relacionan esas letras en nuestro sistema de escritura. Saber escribir significa formular ideas, organizarlas de manera coherente, conocer las estructuras de los diferentes tipos de textos y el lenguaje adecuado para dirigirse a destinatarios específicos. Cuando reconocemos que escribir es todo esto, también podremos aceptar que el aprendizaje de la escritura inicia aun antes de manejar por completo el principio alfabético.

Una forma de hacerlo es escribir por medio de otra persona (en este caso el docente). *Cuando los alumnos se concentran en la producción y organización de las ideas y dejan al maestro la tarea de pensar en las letras necesarias para representar cada palabra, podrán avanzar en estos otros aspectos que también deben aprender para llegar a escribir bien.*

Cuando usted escribe lo que sus alumnos dictan, tiene la oportunidad de enseñarles diferentes maneras de formular las ideas.

Cuando sus alumnos aún no saben escribir de manera totalmente autónoma, podrán apoyarse en el conocimiento que usted tiene del lenguaje escrito y, cuando ya sepan hacerlo, podrán mejorar su forma de redactar.

Al igual que en otros casos, la secuencia didáctica que aquí se propone dependerá del proceso de aprendizaje de su grupo y de la necesidad que tengan sus alumnos de profundizar con respecto a la forma en que se estructuran determinados textos.

Identifique *una necesidad específica* y analice si puede ser resuelta mediante el lenguaje escrito o el lenguaje oral. En caso de que se trate de una cuestión que requiere la elaboración de un texto escrito complejo, puede hacer lo siguiente:

1. Comente con su grupo por qué y para qué van a escribir; decida con sus alumnos qué es lo que van a decir y cómo van a hacerlo. *Es necesario tener ideas que comunicar.* Uno de los principales problemas que enfrentan los alumnos es no tener nada que decir.

- Converse con su grupo para que las ideas fluyan y sepan de qué hablarán y cómo lo harán antes de empezar a escribir.
- Pida que le dicten las ideas y *escríbalas tal y como se las digan*.
- Lea en voz alta lo que escribió y pregunte a los alumnos si se entiende la idea o si hay alguna mejor manera de decir lo que quieren expresar.
- Muéstreles formas claras y sencillas de formular las ideas por escrito y pregunte si están de acuerdo. Es posible que ellos consideren que hay otras formas de presentar las ideas, algunas más cercanas a la forma en que las formularían de manera oral.
- Lea todo el texto y ayúdelos a identificar las cosas que se repiten. Algunas pueden eliminarse y otras pueden sustituirse o decirse de otra manera. También es posible que requieran consultar otros textos similares para decidir la mejor forma de escribir una idea.
- Cuando las ideas estén completas y todos estén conformes con la manera en que quedó el texto, revisen juntos la ortografía y la puntuación. Es posible que, durante la elaboración del texto, los alumnos o usted mismo hayan sugerido el uso de

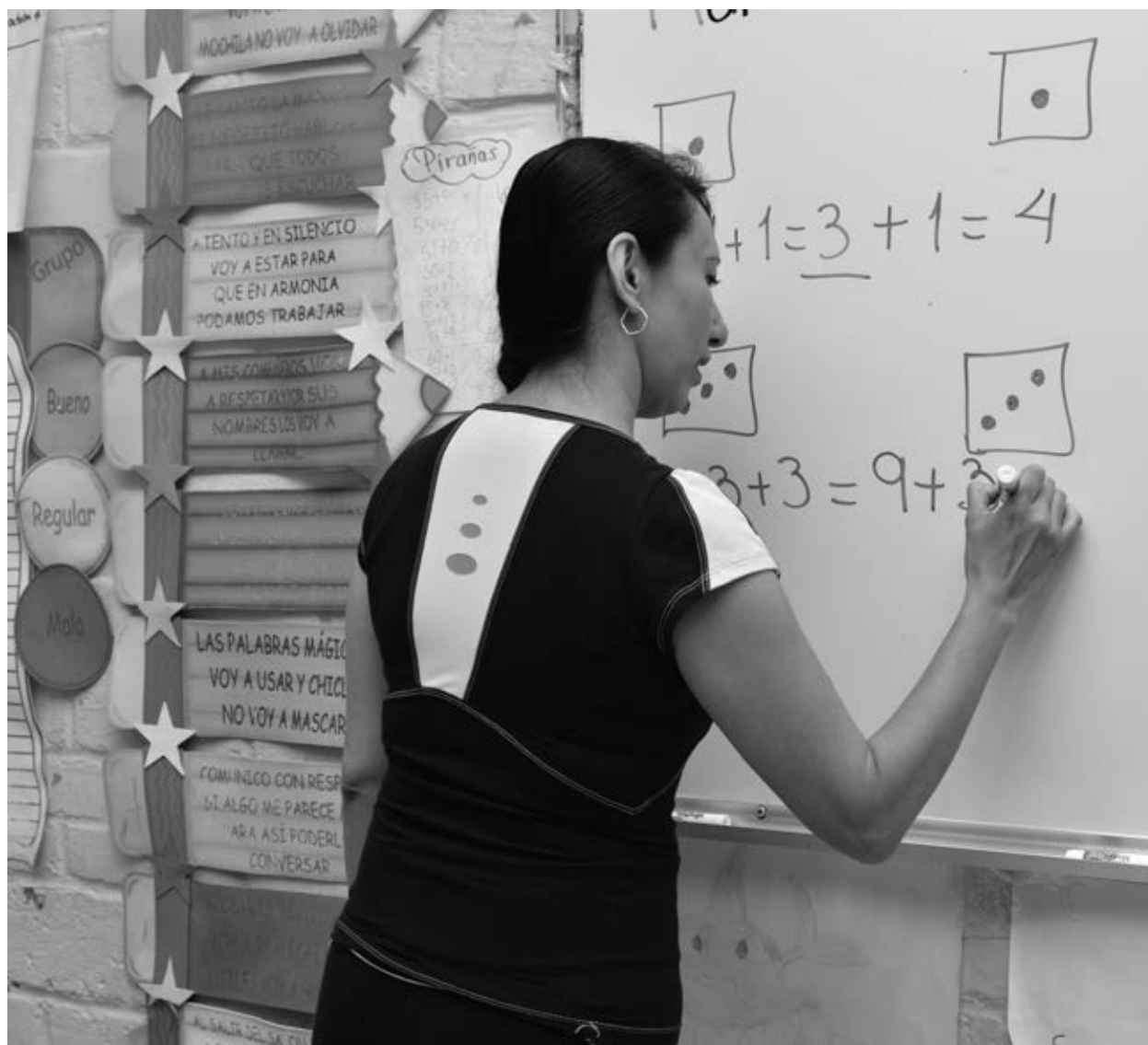
algunos signos de puntuación, o hayan discutido acerca de la forma correcta de escribir algunas palabras. De cualquier manera, al finalizar el texto pueden revisar nuevamente este aspecto.

Para que los alumnos puedan aprender con esta manera de trabajar, es necesario que usted vaya comentando en voz alta las decisiones que tome y explique las razones por las que propone cada modificación al texto.

Dependiendo de las características y el tipo de texto que hayan escrito, aproveche la oportunidad para

enseñarles la función del título, subtítulos o algún otro elemento gráfico que se utilice en ese texto en particular. Este aprendizaje será útil para los alumnos a la hora de escribir sus propios textos, y también será un conocimiento que les permitirá mejorar su comprensión lectora.

Además, este trabajo ayudará a que los alumnos, entre muchas otras cosas, descubran que escribir es un trabajo que implica redactar, revisar, reformular, discutir con otros, leer y volver a empezar, y que cada revisión hace que el texto vaya quedando más claro cada vez.



Secuencia didáctica 2:

¿Cómo hacer exposiciones orales?

Aprender a exponer frente a otros no es una tarea sencilla. Tal vez algunos niños se comporten con timidez y otros tengan dificultades para expresar sus ideas claramente. Esto puede ocurrir porque quizá no todos hayan tenido la oportunidad de participar en prácticas sociales de esta naturaleza. Mientras más oportunidades tengan sus alumnos de hablar frente a los demás, también serán mayores las oportunidades que usted tenga de orientarlos sobre los aspectos que tienen que tomar en consideración cuando hablen frente a un público.

El público puede ser más amplio a medida que los estudiantes adquieran seguridad para hablar frente a otros.

Por ejemplo, pueden empezar compartiendo sus ideas con sus compañeros de equipo; posteriormente con su grupo y más adelante, pueden hacer exposiciones orales ante los padres de familia o el resto de la escuela.

Además de aprender a hablar en público, los alumnos de segundo grado tendrán la oportunidad de elaborar apoyos gráficos (con base en lo que aprendieron sobre carteles en primer grado), con oraciones escritas por ellos, cada vez más cercanas a las escrituras convencionales.

Hay dos elementos básicos para que los alumnos presenten buenas exposiciones orales: que tengan algo que decir, y que hayan organizado previamente sus ideas para no confundirse al momento de compartirlas con los demás. Cuando las exposiciones se preparen con suficiente tiempo, los alumnos se sentirán más seguros de lo que pueden expresar. Cuando únicamente improvisan es muy probable que sientan miedo y tengan dificultades para hablar.

A continuación, se presentan algunas ideas útiles para preparar una exposición:

- Defina con su grupo cuál será el tema para preparar las exposiciones orales.
- Decida si harán el trabajo en equipos, en parejas o individualmente.
- Oriente a sus alumnos para que busquen información en fuentes orales o escritas; impresas o digitales, acerca del tema. Lea los textos en voz alta y ayúdelos a comprender su contenido.
- Organice a los alumnos para que revisen otros textos. Ayúdelos si tienen dificultades para interpretar el contenido.
- Comparta con ellos las ideas que han encontrado en los textos.
- Enséñeles a tomar notas de la información relevante para su exposición y a organizar sus apuntes para decidir cuáles serán las ideas que presentarán y en qué orden.
- Oriéntelos cuando elaboren los apoyos escritos para la presentación de su exposición: tarjetas informativas a las que puedan recurrir mientras exponen, para no perder el hilo del discurso.
- Ayúdelos para que elaboren bocetos de sus apoyos gráficos; pueden ser carteles, dibujos, esquemas sencillos o lo que los estudiantes elijan. En ciertos momentos es recomendable dejar que los estudiantes escriban de la manera en que ellos piensan; sin embargo, cuando preparen la versión final de los recursos gráficos para compartir con los demás, usted puede sugerirles la forma convencional de las palabras y ayudarlos a revisar la redacción. Los espacios en que los alumnos comparten por escrito su conocimiento acerca de un tema son muy buenas oportunidades para enseñarles la escritura convencional a partir de sus producciones.
- Promueva que los estudiantes escuchen a sus compañeros mientras exponen y que respeten los turnos de habla. Oriéntelos para que hagan preguntas pertinentes, y para que los expositores aclaren dudas.

Cuando los alumnos tienen oportunidad de participar en exposiciones orales, lograrán diferentes aprendizajes dependiendo de cuál sea su participación. *Cuando exponen* aprenden a presentar sus ideas con claridad y de manera organizada, a utilizar carteles y otros apoyos gráficos para hacer su presentación y a aclarar las dudas que su público exprese.

Cuando escuchan las presentaciones de sus compañeros, aprenden a poner atención mientras otros hablan, a plantear dudas, de manera respetuosa, sobre lo que presentan sus compañeros y a tomar notas para recordar lo que escuchan.



Secuencia didáctica 3:

¿Cómo trabajar con la puntuación?

Usar la puntuación de manera convencional no es algo sencillo. Incluso las personas que tienen muchos años escribiendo pueden tener dudas a la hora de elegir los signos de puntuación adecuados. Esta dificultad puede estar relacionada con la manera en que nos enseñaron a usar los puntos. *La mayoría de las personas aprendimos que la puntuación marca pausas, pero cuando escribimos no necesitamos pensar en ninguna pausa, en lo que tenemos que pensar es en la organización lógica que requieren las ideas por escrito.* La puntuación cumple diferentes funciones, principalmente sirve para que quien escribe pueda organizar las ideas y para que quien lee pueda construir el significado del texto. La puntuación ayuda a hacer más legibles los textos.

Al inicio de segundo grado los alumnos pueden tener ideas sobre la puntuación que son distintas al uso convencional de los signos. Observemos por ejemplo el siguiente texto:

En este fragmento de texto, Frida utiliza básicamente dos tipos de puntuación.

Punto y seguido de manera convencional en dos lugares:

- después de la palabra Nayarit (en el primer renglón).
- después de la palabra grande en el último renglón.

Dos puntos, también de manera convencional:

- cuando escribe la hora (8:00)

Pero además del uso convencional de estos signos, Frida usa puntos para marcar el final de los renglones 2, 3 y 5, otorgando una función a este signo que no le corresponde. Nadie le ha enseñado a Frida que el punto se debe poner al final del renglón, pero probablemente ha observado muchos textos formados por oraciones breves que ocupan una sola línea en la pági-

na y terminan con un punto. Ella ha sacado sus conclusiones y aunque sus oraciones ocupan más de una línea, coloca un punto para marcar el final de renglón aunque interrumpa unidades con significado completo como por ejemplo:

...mi mamá . Se llama erika

...yo llego a la escuela en . El camion

Frida no es la única que hace esto. En diferentes investigaciones se han reportado alumnos que usan el punto de esta manera. En este texto pueden observarse otros aspectos interesantes del conocimiento que esta alumna tiene del lenguaje escrito pero, con respecto a la puntuación, lo que se observa es la necesidad de Frida de aprender a delimitar sus ideas. A medida que los alumnos tengan oportunidad de observar textos escritos con buena puntuación y mientras más actividades realicen para reflexionar sobre la forma en que los signos pueden determinar el significado de los textos, podrán ir abandonando paulatinamente esa manera de usar la puntuación para sustituirla por usos más adecuados.

Cuando los alumnos tienen ideas que comunicar por escrito, el principal reto que enfrentan, en los primeros años de educación primaria, es determinar en dónde empieza y dónde termina una idea. Posteriormente tendrán que descubrir si esa idea se puede subdividir en unidades menores. Y además tendrán que decidir qué signos necesitan para marcar esos límites. En este segundo año no se espera que los alumnos comprendan la función de los signos de puntuación, pero sí de algunos como los de interrogación y los de admiración, así como el uso de la coma cuando hay listas. Para ello, se proponen algunas actividades específicas en la sección de “Ideas para escribir mejor”. Pero no son esos los únicos espacios para trabajar con este aspecto de la escritura: cada vez que los alumnos elaboren textos y los revisen para preparar las versiones finales, tendrán la oportunidad de reflexionar sobre la forma de organizar sus ideas.

Aunque algunos signos de puntuación pueden ponerse mientras se escribe, cuando los alumnos hayan plasmado por escrito sus ideas, podrán revisar la puntuación de su texto completo.

- Copie el texto de alguno de sus alumnos en el pizarrón tal y como haya sido escrito para mostrar a todos cuál es la mejor manera de utilizar la puntuación. Si hace este trabajo de corrección frente a todos, la reflexión será útil para la mayoría de los alumnos y no únicamente para quien haya escrito el texto.
- Lea en voz alta el texto para que los niños tengan una idea completa del contenido del texto.
- Explique que empezará a leer el texto y que ellos le ayudarán a identificar dónde empieza alguna idea y dónde termina.
- Es posible que además de revisar la puntuación tenga que reformular alguna de las ideas que los

alumnos escribieron. Si eso es necesario, primero revise el contenido y posteriormente regrese a revisar la puntuación.

- Después de haber delimitado las ideas con la colaboración de los niños, vea si es necesario dividir el texto en párrafos o si es suficiente usar puntos, y seguido.
- Revise con ellos si hacen falta comas y vea si pueden hacer algunas aclaraciones al texto utilizando algunos paréntesis. Cuando considere necesario y dependiendo del texto que estén elaborando, explique cuál es la función que cumplen algunos puntos para organizar la información.

A medida que los estudiantes avancen en su escolaridad, podrán mejorar el uso que hacen de los signos de puntuación y también podrán diversificar los signos que utilizan para organizar sus ideas.



Bibliografía

- Aristóteles (1989). *La poética*, México, Editores Mexicanos Unidos.
- Castedo, M. (1995). “Construcción de lectores y escritores”, en *Lectura y Vida*, 16, núm. 3, pp. 1-21.
- Ferreiro, E. y A. Teberosky (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, México, Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E., y A. Siro (2008). *Narrar por escrito desde un personaje: acercamiento de los niños a lo literario*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Ferreiro, E. y M. Kriscautzky (2013). “Del texto continuo al formato gráfico. Soluciones de los niños para la poesía tradicional y la obra teatral”, en Ferreiro, E. comp., *El ingreso a la escritura y a las culturas de lo escrito. Textos de investigación*, México, Siglo XXI Editores.
- Galaburri, M. L. (2000). *La enseñanza del lenguaje escrito. Un proceso de construcción*, Buenos Aires, Novedades Educativas.
- Kaufman, A.M. y M.E. Rodríguez (2001). *La escuela y los textos*, Buenos Aires, Santillana.
- Pescetti, L. (1996). *Taller de animación musical y juegos*, México, Secretaría de Educación Pública (Libros del Rincón).



Créditos iconográficos

Ilustración

Israel Barrón González: **pp.** 27, 35 (centro izq., centro, ab. der.), 76, 95, 98, 107, 129, 132, 141, 159-160.

Isidro Reyes Esquivel: **pp.** 19, 26 (arr. izq.), 52, 85, 89, 110, 122, 143, 149, 145.

Estelí Meza Urbieto: **pp.** 58-59.

Renata Galindo Prieto: **pp.** 26 (arr. der. y ab.), 34, 35 (arr. y centro der.), 55, 84, 109, 132-133, 136-139, 141.

Fotografía

pp. 15, 17, 36-37, 43, 45-47, 168, 170, 172, 173, fotografías de Martín Córdova Salinas/Archivo iconográfico DGME-SEB-SEP.

p. 13: (arr. izq.) imagen 1: escritura tipo pre-silábica de una receta de cocina; (arr. der.) imagen 2: escritura tipo silábica de la descripción del trayecto digestivo; (ab.) imagen 3: escritura tipo silábica de una reseña en la que los niños escriben una letra por sílaba.

p. 14: (arr.) imagen 5: escritura alfabética de la descripción de una araña; (ab.) imagen 4: escritura tipo silábica/alfabética de un fragmento de la canción “Pedro el Conejito”. Imagen 3: escritura tipo silábica de una reseña en la que los niños escriben una letra por sílaba, en Secretaría de Educación Pública, Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Primaria. 1°. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación, México, 2017, pp. 193-196. **p. 14:** (arr.) imagen 5: escritura alfabética de la descripción de una araña; (ab.) imagen 4: escritura tipo silábica/alfabética de un fragmento de la canción “Pedro el Conejito”, en Secretaría de Educación Pública, Aprendizajes clave para la educación integral. Educación Primaria. 1°. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación, México, 2017, pp. 193-196.

p. 111: carta, Raquel Sánchez Jiménez.

[illegible]

Libro para el maestro. Lengua materna. Español. Segundo grado
se imprimió por encargo de la Comisión
Nacional de Libros de Texto Gratuitos en
los talleres de _____,
con domicilio en _____,
en el mes de _____ de 2019.
El tiraje fue de _____ ejemplares.